
**LA EDUCACION EN
CHILE ESTA BIEN**



MARIO WAISSBLUTH

2011



Este libro electrónico cuenta con licencia Creative Commons.
El material puede ser distribuido, copiado y exhibido por
terceros si se muestra en los créditos.
No se puede obtener ningún beneficio comercial.
No se pueden realizar obras derivadas

ÍNDICE

* INTRODUCCIÓN	5
* EDUCACIÓN 2020	
El Estatuto Docente: una tragedia peor que el Transantiago 23 de Agosto de 2008 · Artículo Revista Qué Pasa	9
Emoción 2020 Septiembre de 2008 · Columna Revista Qué Pasa	17
La agenda inmediata de Educación 2020: se acabó el recreo 19 de Mayo de 2009 · Columna Revista Qué Pasa	21
Educación 2020: Una nueva apuesta por la enseñanza Julio de 2009 · Momento 0	26
Educación 2020: la batalla continúa 27 de Marzo de 2010 · Columna Revista Qué Pasa	29
Educación 2020: dos años después 14 de Enero de 2011 · Columna Revista Qué Pasa	36
Mario Waissbluth: "No nos podemos convertir en enemigos del gobierno de turno" 31 de Julio de 2010 · Entrevista Diario La Tercera	39
* EDUCACIÓN PÚBLICA	
Municipalización de la educación: un falso dilema 3 de Diciembre de 2007 · Columna Diario La Tercera	42
¿Necesitamos una educación pública? 19 de Diciembre de 2009 · Columna Diario La Tercera	44
Educación pública: la tormenta perfecta 18 de Abril de 2010 · Columna Blog La Tercera	46
Mario Waissbluth: "Los municipios reciben US\$ 500 millones menos por año en subvenciones" 10 de Enero de 2011 · Artículo Diario El Mercurio	51
Educación 2020: fórmula para financiar reforma "aumenta la inequidad" 16 de Enero de 2011 · Artículo Diario La Tercera	53

Rashomón y la educación 55
23 de Enero de 2011 · Columna El Post

Ley de desmunicipalización 59
18 de Septiembre de 2011 · Carta Diario El Mercurio

* POLÍTICA EDUCATIVA

La brutal verdad de la educación 62
Abril de 2004 · Columna Diario La Tercera

Frei, Piñera y la educación 64
Julio de 2009 · Columna Diario La Tercera

Crónica de una deuda anunciada 66
25 de Octubre de 2009 · Columna Blog La Tercera

Con la educación no se juega 69
15 de Noviembre de 2009 · Columna Blog La Tercera

Educación: ¿cómo viene la mano? 72
7 de Febrero de 2010 · Columna Blog La Tercera

La Tentación del Ladrillo 74
Marzo de 2010 · Columna Revista Qué Pasa

Sólo se han realizado las reformas
educativas fáciles y vistosas en Chile 77
27 de Marzo de 2010 · Entrevista Diario El País de Uruguay

“La relación con Lavín ha sido fluida y cordial
sólo en los temas del terremoto” 85
13 de Mayo de 2010 · Entrevista El Mostrador

Educación y el mensaje presidencial 88
25 de Mayo de 2010 · Columna Blog La Tercera

Las restricciones a la reforma educativa en Chile:
perspectiva neoinstitucional y escenarios futuros 90
Junio de 2010 · Publicación Revista Reforma y Democracia, CLAD

Mario Waissbluth y el discurso presidencial:
Las obscenidades de la educación chilena. 124
11 de Junio de 2010 · Entrevista Diario The Clinic

Esperanza 2020 129
4 de Julio de 2010 · Columna Blog La Tercera

Maníaco Depresivo 131
1 de Septiembre de 2010 · Columna Diario The Clinic

Un nuevo contrato moral.	135
28 de Septiembre de 2010 · Columna El Mostrador	
Mario Waissbluth y el presupuesto de Educación: "Por primera vez sentimos que la reforma va en alguna dirección".	138
20 de Octubre de 2010 · Entrevista CIPER	
Los claroscuros de la educación.	145
Noviembre de 2010 · Columna el Post	
Los controvertidos cambios curriculares.	147
20 de Noviembre de 2010 · Diario La Tercera	
El semáforo 2020: Las metas a Lavín.	149
14 de Mayo de 2011 · Columna Diario La Tercera	
Los frustrantes anuncios educativos.	153
23 de Mayo de 2011 · Columna Blog La Tercera	
Los alcaldes y el bullying escolar	156
30 de Mayo de 2011 · Columna Blog La Tercera	
¿Cuánto vale el Simce?	159
3 de Junio de 2011 · Diario La Tercera	
Integrar a los niños es de buena educación	161
10 de Septiembre de 2011 · Columna Blog La Tercera	

* PROFESORES, DIRECTORES Y CARRERA DOCENTE

El Rey está desnudo Preguntas impertinentes sobre educación	164
3 de Junio de 2006 · Columna Revista Qué Pasa	
Más allá de la LGE.	168
22 de Diciembre de 2009 · Columna Diario El Mercurio	
En cifras: problemas y desafíos de la pedagogía	170
25 de Junio de 2009 · Artículo Diario El Mercurio	
Cálculos políticos erróneos.	172
21 de Noviembre de 2009 · Columna Diario El Mercurio	
El festival anual de la Evaluación Docente.	174
27 de Marzo de 2010 · Columna Diario La Tercera	
Evaluación docente: El semáforo de los profesores	175
2 de Abril de 2010 · Columna Diario La Tercera	

Prueba Inicia: basta de termómetros, queremos antibióticos.177
30 de Mayo de 2010 · Columna Diario La Tercera

El liderazgo directivo en las escuelas vulnerables178
25 de Septiembre de 2010 · Columna Diario La Tercera

* CONFLICTO ESTUDIANTIL

El lucro en la educación.182
15 de Junio de 2011 · Columna Diario La Tercera

Las "mejores" escuelas de Chile.184
25 de Julio de 2011 · Columna Diario La Tercera

De dulce y de agraz185
3 de Agosto de 2011 · Columna Diario La Segunda

¿Construcción o destrucción?187
6 de Agosto de 2011 · Columna El Post

Educación: guerra ideológica ochentera192
29 de Agosto de 2011 · Columna Blog La Tercera

Téngase presente198
2 de Septiembre de 2011 · Columna Diario La Tercera

Hacia un cambio radical en la regulación de la educación200
19 de Septiembre de 2011 · Columna Blog La Tercera

* EDUCACIÓN SUPERIOR

¿Compraría usted futuros de la Universidad de Chile?205
Enero, 2006 · e-Columna

Ovejas postulantes a la esquila de la educación superior212
4 de Enero de 2011 · Columna Blog La Tercera

La Polar universitaria.215
3 de Julio 2011 · Columna El Post

Hacia una legislación integral de la educación superior218
27 de Septiembre de 2011 · Blog La Tercera

INTRODUCCIÓN

Los tiempos turbulentos de la educación nos han obligado a todos a agudizar la reflexión sobre el problema. De ahí me surgió la idea de poner a disposición de todos los interesados el conjunto completo de entrevistas, artículos y columnas que he publicado sobre este tema, a partir especialmente de fines del 2008, cuando comenzó a despegar nuestro movimiento ciudadano Educación 2020.

El título de esta recopilación, LA EDUCACION ESTA VIEN, está extraído de uno de los posters iniciales de las campañas publicitarias que desarrollamos durante 2009.

Como puede verse en el índice, he escogido ordenar los escritos por tema y fecha, de manera de que al lector se le facilite reconstruir la historia no sólo de nuestro movimiento ciudadano, sino más importante aún, del proceso de reforma educativa en Chile.

Siempre he declarado -sin pretensiones- que soy un especialista en gestión y políticas públicas, a quien el tema de la educación le llegó tarde e imprevistamente en la vida, a raíz de la columna que detonó el lanzamiento de este movimiento, denominada *“El Estatuto Docente: Una tragedia peor que el Transantiago”*, publicada en la Revista Qué Pasa en Agosto del 2008.



Campaña publicitaria de Educación 2020, Agosto de 2009, Archivo Educación 2020

Sin embargo, revisando mis notas, constaté que había escrito anteriormente tres columnas, que eran en cierto modo premonitorias de lo que serían las preocupaciones futuras de Educación 2020 y del país. Por ello, invito al lector a comenzar la lectura del texto revisándolas. Ellas son:

- ✱ La brutal verdad de la educación
Abril de 2004, La Tercera
- ✱ ¿Compraría usted futuros de la Universidad de Chile?
Enero de 2006, E-Columna
- ✱ Municipalización de la educación: un falso dilema
Diciembre de 2007, La Tercera

También constato que, obviamente, nuestras propuestas iniciales se habían quedado cortas. No podía ser de otra manera: el primer Manifiesto 2020 se redactó en 2 días, la primera Hoja de Ruta de Educación 2020 en tres meses, entre Febrero y Abril del 2009. Ellas están disponibles en www.educacion2020.cl.

Por cierto, cabe destacar que, cuando nació Educación 2020, ni siquiera nos planteamos la posibilidad de discutir cambios mayores del modelo educativo, en cuanto a su estructura de financiamiento, el rol de lo público y privado, o el crucial rol republicano de la educación pública. Dado el carácter de pareo binominal en el parlamento, nos hubiera parecido un ejercicio extra-galáctico. Nos abocamos en ese momento a proponer reformas importantísimas, recomendadas por todos los especialistas del mundo, centradas en los profesores, los directivos y los recursos, pero siempre dentro del modelo.

Los estudiantes, bienvenidos sean, vinieron a patear este tablero. Esto nos ha facilitado la posibilidad de proponer cambios más avanzados, sin por cierto olvidar la agenda de reformas originales que seguirán siendo indispensables en cualquier escenario. No hay país del planeta con excelente educación, pública o privada, en que los profesores y los directivos no sean los mejores de los mejores, y en que la atención a los niños más vulnerables o con mayores problemas de aprendizaje no sea una prioridad esencial.

En aquel momento no habíamos aquilatado debidamente temas tan cruciales como la educación parvularia y preescolar, o la verdadera tragedia que estaban y están viviendo los liceos técnicos. Tampoco habíamos aquilatado suficientemente la violenta dimensión de la segregación social del sistema escolar, con sus feroces consecuencias tanto educativas como sociales.

Destaco asimismo que, en su nacimiento, el Directorio de la Fundación decidió formalmente no incursionar en el tema de la educación superior. Por un lado, estábamos y seguimos convencidos de que la raíz de todos los problemas está en la educación preescolar y general. Por el otro, no nos sentíamos con la fuerza suficiente como para incursionar en este territorio plagado de intereses especiales. Como puede verse, ya hay en una sección de este texto algunas primeras y recientes incursiones en la materia, y dada la naturaleza del conflicto actual, es inevitable que sigamos profundizando nuestra reflexión en el tema.

Hemos escuchado –en reuniones rigurosamente semanales- las opiniones de docenas de expertos en materias de política educativa y pedagogía, y asimismo, a través de las redes sociales y encuestas, las opiniones de nuestros 81.000 adherentes, que incluyen 13.000 profesores. Con seguridad, nuestra agenda, aunque no cambiará en los asuntos esenciales, seguirá mutando y perfeccionándose hasta el 2020.... o tal vez más allá si el actual conflicto continúa paralizando la agenda de reformas y demoliendo la educación pública.

Una lectura rápida de los títulos le permitirá al lector constatar la oscilante naturaleza de nuestra relación con los gobiernos de turno, de cualquier color. Ha habido numerosos episodios de colaboración y otros de confrontación. Esto está en la naturaleza misma de un movimiento ciudadano que busca tener impacto en las políticas públicas.

Al igual que en mi libro “Se acabó el recreo”, del cual este es en cierto modo una continuación, las responsabilidades por muchas de las columnas y entrevistas son personales, no necesariamente institucionales, aunque la gran mayoría de ellas han sido discutidas con el personal y Directorio de la Fundación, en particular aquellas incluidas en la sección denominada “Educación 2020”.

Agradezco a todos los colaboradores de Educación 2020 que contribuyeron sustantivamente en muchas de estas columnas. Mi esposa ha sido siempre el “filtro de moderación” de mis escritos, los cuales habrían frecuentemente salido bastante más desquiciados. Agradezco también a Belén La Rivera que trabajó en el diseño gráfico de esta recopilación, que espero sea de utilidad para la discusión educativa.

Finalmente, un agradecimiento especial a Alberto Montt por su donación de la magnífica caricatura especialmente diseñada para esta portada

MARIO WAISSBLUTH
Noviembre 2011

Agradeceré todas las retroalimentaciones y comentarios a este texto. Para ello, ruego utilizar la sección ‘Contacto’ de www.mariowaisbluth.com o bien via Twitter a [@mwaisbluth](https://twitter.com/mwaisbluth)

EDUCACIÓN

2020

23 de Agosto de 2008

ARTÍCULO
REVISTA QUÉ PASA

EL ESTATUTO DOCENTE: UNA TRAGEDIA PEOR QUE EL TRANSANTIAGO

Mario Waissbluth, profesor de la Universidad de Chile y afín a la Concertación, se abocó a revisar un sinnúmero de estudios y cifras, y a conversar con expertos en educación, directores y sostenedores de colegios. La idea era arribar a un balance, sin eufemismos ni clichés, sobre la calidad de los profesores y de la educación en Chile y los factores que influyen en ésta. He aquí las dramáticas conclusiones.

Estimados lectores: les expresaré algunas preocupaciones y proposiciones respecto a la tragedia griega que estamos viviendo en la educación, hipotecando el futuro nacional por décadas. No me referiré a la LGE (imprescindible) ni al musical jarrazo, sino a los temas que verdaderamente me preocupan. En este país no se habla la firme, y si no nos sentamos todos a conversar sin eufemismos disfrazados de ideología, esto no se arregla.

Las tragedias griegas terminan mal. Desde el inicio se sabe que las circunstancias de cada actor llevan inevitablemente al descalabro. Cada uno es producto de su historia, nadie es tan bueno ni malo, sino que juega el juego que le tocó.

Contemos el hipotético caso de un joven que estudió hace 15 años en una escuela municipal de regular calidad, y que obtuvo 500 puntos en la PAA, la antigua PSU.

Para mayor claridad, 500 puntos, la mediana de la muestra, equivalía a responder correctamente entre el 10% y el 15% de las preguntas de la PAA. La mitad de los alumnos contestaba menos que eso. De acuerdo a los datos del Second International Adult Literacy Survey (Sials) -elaborado por la

organización de países industrializados OCDE-, nuestro joven de los 500 puntos con dificultad comprende hoy, ya adulto, lo que lee.

El dueño de una escuela particular subvencionada me comentó hace poco que cuando reciben alumnos con sólo dos años de mala enseñanza básica, el retraso formativo comparado con sus compañeros se constata como “casi irreparable”. Las personas que llegan a la educación media o la universidad sin ciertos aprendizajes en materia de lenguaje y aritmética -que debieron obtenerse a temprana edad- difícilmente podrán recuperarlos, por mucha “remediación” (jerga oficial) o capacitación que se les imparta durante su carrera.

En suma, nuestro joven de 500 puntos difícilmente podría haber encarado una carrera universitaria.

EL NEGOCIO DE LOS PEDAGÓGICOS EXPRESS

Sin embargo, Chile le ofreció a este joven una salida. La legislación de educación superior -estupenda muestra del libre mercado- le permitió ingresar a estudiar Pedagogía a una universidad de dudosa calidad, de esas que otorgan los títulos al vapor y/o por internet.

Según una reciente investigación, a lo largo de sus “estudios” los niveles de conocimiento de nuestro joven mejoraron entre... 2% a 4%. No más. Pasó por la universidad y aprendió nada. Pagó buen dinero o incluso se endeudó para comprar un título. En su lugar, cualquiera hubiera hecho lo mismo.

No exagero. Aunque los puntajes de corte y la demanda por estos estudios han ido en aumento, la carrera de Pedagogía Básica registró en el proceso de admisión 2008 un puntaje PSU del último matriculado, que en una universidad llegó a ser de... 320 puntos. Esto equivale a responder correctamente cuatro de las 80 preguntas. Así es, 4 de 80.

De 18 mil estudiantes que este año egresarán como profesores -con poca esperanza de encontrar trabajo-, cerca de la mitad lo está haciendo vía dudosas regularizaciones de estudios. Las universidades que los imparten, incluidas algunas del Consejo de Rectores, hacen un pingüe negocio que crece vertiginosamente: son 40 universidades e institutos que aumentaron, en los últimos 3 años, su matrícula total formal de 12.500 a 24.600 alumnos de Pedagogía. Está bueno el mercado.

EL LASTRE DEL ESTATUTO DOCENTE

Luego, ya egresado y titulado, la suerte le sonrió un rato a nuestro joven: pudo ingresar como profesor con una jornada de 44 horas semanales a una escuela municipal. Habiendo logrado -con todas las asignaciones - una remuneración inicial de 591 mil pesos brutos mensuales, que con los aumentos bianuales automáticos llega inexorablemente a 877 mil pesos, éste ya no tan joven, gracias al Estatuto Docente y con el entusiasta apoyo de su Colegio de Profesores, ha procurado rehuir cualquier tipo de evaluación rigurosa.

Si yo estuviera en su lugar, asegurado un ingreso intocable para mi familia, el que no podría haber logrado de otra forma con ese nivel de preparación, me opondría rotundamente a un cambio en la situación. Además me sentiría bastante tranquilo, sabiendo que si el sostenedor municipal osara pedirme la renuncia por “pésimo desempeño docente”, existiría la casi certeza de que la Inspección del Trabajo y/o los tribunales me reintegrarían al cargo, con una indemnización de \$15 millones a \$25 millones. ¿La causal? “Menoscabo por desvinculación injusta”. Para perder el trabajo, este profesor debería tener más de 100 días anuales de licencia médica, cometer abuso sexual o un crimen similar.

Digamos las cosas como son porque es sanador. Visto en retrospectiva, el error más caro para el país en dos décadas no es el Transantiago: es el Estatuto Docente. Como en toda tragedia, nadie es tan maligno. Me lo relató un altísimo integrante del primer gobierno de la Concertación: “Ubiquémonos en esa época... Pinochet comandante en jefe, terror a la fuga de capitales, ejercicios de enlace... había que defender la economía y la democracia a toda costa. Tuvimos que concederles mucho a muchos, como el Estatuto Docente a los profesores y el silencio sobre las privatizaciones a los empresarios”. Uno posiblemente hubiera hecho lo mismo.

Retomemos la historia del joven profesor. No creamos que lo está pasando bien. Sus condiciones laborales son durísimas: agotadoras 32 horas de clases, el ambiente es agresivo, su tasa de depresiones severas a lo largo de la vida es de 32% cuando el promedio de una muestra de referencia es de 23%. Sus episodios de pánico o de ansiedad superan por más del doble a la muestra de referencia. Mayor razón para sentirse menoscabado si alguien propusiera someterlo a una evaluación rigurosa. Como todos sabemos, pero no decimos, la evaluación docente actual es enteramente dudosa. Después de 4 años de resistencia, todavía no se logra evaluar ni siquiera a la mitad de los profesores. Pero algo se ha avanzado; es un logro, casi como poner un pie en una puerta antes cerrada.

Pero, escarbemos en los datos que yacen tras un velo de eufemismos en el sitio web del Ministerio de Educación: los clasificados como “competentes” o “destacados” suman el 64% de los evaluados. Este 64% tiene derecho a un incentivo monetario, para lo cual debe rendir una prueba rigurosa de conocimientos, asunto no incluido en la evaluación regular. Cerca de la mitad de los que tienen ese derecho, por alguna “extraña” razón, se abstiene de rendir dicha prueba, aunque recientemente se ablandaron los criterios para que más profesores lo hagan.

Revisando los resultados de ese proceso, se concluye que en realidad apenas el 10% del total de los profesores tiene niveles de conocimiento comprobado que los pudieran calificar como realmente “competentes” o “destacados”.

La situación de los docentes de colegios particulares subvencionados no es muy diferente. Según todo lo que se observa, descontado el factor socioeconómico de sus alumnos, se constata que la realidad educativa, emocional y salarial de los profesores y los tamaños de aula en ambos sistemas son muy parecidos.

El informe del Sials ya mencionado contiene otro dato aterrador, pero como los chilenos somos expertos en hacernos los lesos, esta verdad políticamente irritante no se comenta: sólo el 8% de los egresados de educación superior entiende completamente lo que lee.

Es fácil sospechar entonces que los profesionales que hoy comprenden perfectamente lo que leen no son los que ingresaron a la educación superior con 400 o incluso 600 puntos. El 8% superior en la PSU equivale a cerca de 650 puntos. Por tanto, es difícil creer que muchos profesores comprendan perfectamente lo que leen; luego, es difícil imaginar que podrán enseñar a sus alumnos a comprender lo que leen o a dividir fracciones. Perdón por la franqueza.

En suma, después de revisar informes, mirar cifras y entrevistar a bastante gente para escribir este artículo, si se toma en consideración el origen escolar de la mayoría de los educadores y la calidad de la educación pedagógica que recibieron, es inevitable concluir que, por lo bajo, un tercio de ellos no tiene la formación esencial, los conocimientos, la pedagogía o la motivación para abordar la titánica tarea que este país enfrenta para resolver el problema de la calidad educacional. Peor aun en los mayoritarios casos de alumnos y apoderados en situación vulnerable, lo que requeriría profesores con aun mayores competencias.

Para muchos profesores motivados, nada de esto es su culpa: es este perverso

encadenamiento de circunstancias el que los ha puesto donde estamos. Para otros, son flagrantes sus faltas a la ética al recibir un sueldo por un trabajo que no se hace o se hace pésimo.

No cabe duda de que hay una cuota relevante de buenos y motivados profesores, pero hay que mencionar la desmotivación y desidia de muchos. Si yo llevara 20 años en una escuela municipal, en esas condiciones ambientales, laborales y organizacionales, posiblemente me sentiría igual.

La motivación de los docentes tiene una elevada correlación con el liderazgo de los directores de escuela. Está verificado que el liderazgo directivo es el segundo factor intraescuela, luego de las competencias docentes, que más influye en la calidad de la educación. Obvio.

OTRA VERDAD INCONVENIENTE

La otra verdad inconveniente, que los parlamentarios de derecha callan discretamente: ¿alguna vez nos explicarán con la frente en alto por qué se opusieron por más de 15 años a cambiar el estatuto pinochetista de “amarre”, que declaró a los directores como vitalicios?

Vitalicios. Está clarito por qué: ellos también tienen su cuota de clientelismo. Así son las tragedias. Y luego tienen cara para criticar la calidad de la educación municipal y reclamar por la inflexibilidad laboral del país.

A pesar de que ya se logró cambiar la dichosa norma vitalicia, los astutos artículos transitorios introducidos por estos parlamentarios todavía permiten la permanencia de un buen porcentaje de apernados que no le rinden cuentas a nadie. Como me contó esta semana un sostenedor municipal del sur: “Tengo un tercio de vitalicios; despedí a uno por petición expresa y reiterada del Centro de Padres. Me tuve que tragar 25 meses de indemnización, más una condena de 30 millones de pesos por menoscabo. No lo vuelvo a intentar. Simplemente no tengo la plata. Además, pese a que la matrícula me disminuye año a año, sigo con el mismo número de profesores”.

El arreglito es más sicótico todavía: si uno de los vitalicios pierde su concurso... el municipio debe mantenerlo contratado con el mismo sueldo. Esa sí que es flexibilidad laboral.

NEGOCIEMOS EL RESCATE

En esta tragedia griega, como en un juego de ajedrez, al gremio de profesores se le concedió, por medio del Estatuto Docente, la captura de la educación municipal y la tiene de rehén. Por ende, tiene de rehén el futuro del país.

No estoy juzgando a nadie. Son las benditas circunstancias políticas, históricas y constitucionales. Las mismas que han permitido agarrarse de la teta a otros grupos de poder gremial, empresarial o universidades truchas. Las mismas que han llevado a un grupo de no más de 200 dirigentes políticos a repartirse los cupos parlamentarios y municipales a su gusto durante casi 20 años gracias al sistema binominal, mecanismo inventado para mantener el statu quo y “proteger la democracia”. No hay castigo ni incentivo político alguno por obtener resultados de largo plazo que ayuden a la ciudadanía, educación incluida.

“Captura” es lo que ocurre cuando un grupo de agentes, empresas o personas logran apropiarse de una institución o sistema -por conductos formales o informales- para su propio beneficio. Las capturas se resuelven por rescate armado o por negociación. Siendo impensable la primera opción, ¿por qué no inventamos una negociación en la firme, para salir de este embrollo? Pongamos números gruesos, por ejemplo, a lo que costaría modificar radicalmente el Estatuto Docente.

Supongamos retiros anticipados -dignos y programados- a lo largo de cinco años, por unos 15 meses de salario además de lo que establece el Código del Trabajo, para unos 20.000 docentes que no tengan una buena y rigurosa evaluación, y que hoy mal-educan a unos 800 mil niños. No es tan loco considerando que recientemente nueve mil se acogieron a retiro.

Agreguemos el cese inmediato -con pensión razonable- de todos los vitalicios que siguen desmotivando a sus profesores y que no ganen su concurso. Estaríamos sumando unos mil millones de dólares. Esto es inversión por una vez.

Suponiendo el cierre inmediato de carreras pedagógicas de calidad inaceptable y la imprescindible creación de un examen nacional de habilitación para ejercer la pedagogía en cualquier tipo de escuela, deberemos sumar el costo de devolverles la plata que malgastaron en matrículas a unos 10.000 estudiantes de pedagogía express en estos últimos años: serían unos cien millones de dólares más.

Agreguemos un programa para crear o fortalecer institutos pedagógicos dignos de ese nombre, con postgrados de nivel internacional, etc.: otros cien millones de dólares. Por una vez. Ya vamos en 1.200 millones de dólares.

Finalmente, lo más caro. Inmigración inmediata de dos o tres mil profesores extranjeros bilingües con experiencia en aula. Beca robusta para todo estudiante con PSU arriba de 650 puntos que ingrese a estudiar Pedagogía a una carrera acreditada, con una promesa salarial 40% superior al valor actual, y de 70% para aquellos que obtengan un magíster acreditado en Pedagogía o una materia específica. Lo mismo para egresados de Ingeniería, Derecho o cualquier ciencia, que obtengan un magíster acreditado en Pedagogía. En España, por cierto, esta última es la única manera de ser profesor de secundaria. Agréguele inducción, apoyo y mentores para todos los profesores que inicien sus labores. Súmele 100% de aumento salarial para atraer buenos directores de escuela.

Suponiendo un programa paulatino, que comience hoy, estaremos hablando de un gasto adicional que a la vuelta de una década puede llegar a ser del orden de mil millones a mil doscientos millones de dólares anuales, algo así como el 0,5 % del PGB que Chile debería tener para esa época. Números gruesos, por supuesto. Todos los profesores del sistema municipalizado continuarían, si lo desean, siendo miembros del Colegio de Profesores: eso ni se discute. Pero con un renovado y flexible Estatuto Docente, con incentivos asociados a una evaluación rigurosa y a una salida expedita para los casos de flagrante abandono de deberes. Yo pagaría feliz más impuestos para financiar semejante revolución.

Por cierto, éste no es sólo un llamado a los profesores. Para que haya negociación deben existir dos partes. La otra es el Poder Ejecutivo y todos los partidos del espectro político, abandonando por una vez las rencillas y creando el consenso necesario para avanzar con los maestros y no contra ellos. Pongamos esa plata arriba de la mesa y todos ganan, incluyendo los profesores, que habrán recuperado su histórico sitial en la sociedad. Se crea una carrera docente de estándar internacional. Se desarrolla un nuevo concepto de evaluación, cuyo foco es el perfeccionamiento de profesores que ingresaron a la carrera cumpliendo estándares mínimos. Se fortalece la educación pública que muchos añoramos. Los que más ganarían son nuestros hijos y nietos. Por eso, si quieren, subamos el monto de los retiros anticipados al doble, pagaderos en cómodas cuotas a 10 años. ¿Hay trato? Me convencí que el resto es música... con minúscula.

LAS GRAVES CONCLUSIONES DE UN ESTUDIO

El estudio data del 2007 -está disponible en el sitio web del Consejo Superior de Educación- y fue elaborado por la U. de Playa Ancha de Ciencias de la Educación y la U. de Valparaíso. Se denomina “Desarrollo de habilidades básicas en lenguaje y matemáticas en egresados de Pedagogía. Un estudio comparativo”.

Se le siguió la pista a una muestra de 488 estudiantes de Pedagogía de 5 universidades nacionales. A ellos se les sometió a una prueba de capacidades al ingreso de la carrera (en el 2002) y luego a la misma prueba cuando egresaron, 4 ó 5 años más tarde.

Puesto crudamente, sólo el 64% de los que ingresaron a Pedagogía podía leer un gráfico: esto mejoró a 65,4% después de obtener un título de profesor. O sea, 1,4%. En el caso de extraer conclusiones de un texto, la educación universitaria disminuyó la frecuencia desde 61,6% a 57,8%, un extraño fenómeno de des-educación.

La conclusión textual del trabajo: “A modo de síntesis, la situación descrita indicaría que los estudiantes de Pedagogía ingresan a la universidad con ciertas carencias, reflejadas en sus puntajes de selección, y egresan, después de varios años de estudio, con las mismas limitaciones.”

La pregunta más inquietante: ¿por qué este estudio no ha generado un escándalo nacional?

Septiembre de 2008

COLUMNA
REVISTA QUÉ PASA

EMOCIÓN 2020

Mario Weissbluth, columnista de Qué Pasa, lanzó el fin de semana pasado, junto a un grupo de estudiantes universitarios, el movimiento Educación 2020. Aquí relata la recepción que ha tenido. "Hemos soltado un tigre. Ahora estamos tratando de alimentarlo, enriarlo y organizarlo", dice.

El 23 de agosto publiqué en esta revista una columna sobre la tragedia griega de la calidad de la educación en Chile, que causó bastante revuelo. Si ese día alguien me hubiera predicho que dos semanas más tarde los centros de alumnos de Ingeniería de la UC y de la U, con su servidor, estarían lanzando por los medios un movimiento llamado Educación 2020, le habría preguntado qué fumó.

Si más aun, me hubiera predicho que yo estaría, a 72 horas del lanzamiento, escribiendo esta columna con polera verde, emocionado hasta el alma, agotado, con su buen poco de susto, con 20 mil visitas al sitio www.educacion2020.cl, de 350 ciudades, con 7.070 registrados formalmente con nombre y RUT, aumentando a razón de 130 por hora, 10 mil personas en Facebook discutiendo encarnizadamente, 300 voluntarios inscritos en todo el país para actuar como voceros, centenares de emails cargados de "emoción", "sueño", "esperanza", "quiero ayudar", con la adhesión institucional de los ingenieros comerciales, estudiantes de Medicina, los ingenieros de la Diego Portales, la Santa María, la Comisión Fulbright, la adhesión de reconocidos intelectuales, académicos, empresarios, integrantes del Consejo de Innovación, izquierdas y derechas, cientos de profesores de educación básica y media... le habría recomendado tratamiento médico.

¿Por qué el susto? Porque sin darnos mucho cuenta, los cabros que impulsaron esto, que me ayudaron a hacerlo, y su servidor con su familia, alentados también por medios de prensa, radio y televisión que nos han dado un apoyo incondicional, soltamos un tigre y ahora estamos tratando de alimentarlo, enriarlo, organizarlo, porque no podemos desilusionar a tanta gente que,

por lo que vemos, había perdido toda esperanza y entusiasmo y vieron en esto una ventanita para soñar el país.

La sociológica frase de la bajada de esta columna se la dedico a los (escasísimos) aguafiestas que no faltan: “Eres un iluso, la equidad en la educación es imposible”, “te faltó tomar en cuenta a las familias”, “estás promoviendo un modelo estatista”, “eres un tecnócrata privatizador aliado con Libertad y Desarrollo”, “vas a desatar el caos”, “estás equivocado, no incluiste la reforma curricular”, “esto es políticamente imposible, nadie te va a pescar”, “ustedes no saben de educación”. La más curiosa: “¿Por qué sólo el 20% más pobre?”. Por favor, obvio que es para todos los estratos sociales. El 20-20 es simplemente una señal, ¿comprende?

Los aguafiestas son menos del 3 por mil de las respuestas pero, porsiacá, para prevenir y remachar, me permito incluir la carta que un amigo, rector de colegio, le mandó a otro amigo aguafiestas que andaba con la monserga de la imposibilidad matemática de la equidad educacional, con copia a su servidor: Te recuerdo lo que dijo el arquitecto que diseñó el Chicago moderno: “No hagas planes pequeños, no tienen el poder de mover corazones...”. Así que firma no más y no huevees.

Nuestro propósito, hasta el 18 de septiembre, es concentrarnos en acumular y acumular apoyos formales -con RUT - en nuestro sitio web. Luego, entregarles respetuosamente nuestro “manifiesto propositivo” -disponible en la web - con la lista de adherentes, a las autoridades que corresponde, a las fuerzas políticas y parlamentarias, y a los profesores.

Luego, de manera persistente y catete iremos organizando discusiones ciudadanas, a través de voceros, en cuanta ciudad sea posible. Les pediremos a los integrantes de esta ola ciudadana que les exijan a sus candidatos a concejal, alcalde, parlamentario o presidente, que se pro-nuncien. Este es el proyecto nacional más importante, y es posiblemente el único sueño que puede aglutinar al país.

No pretendemos ser expertos en educación. Sabemos que el tema es complejo, y deliberadamente hemos hecho planteamientos sencillos. Tampoco pretendemos ser autoridades gubernamentales o parlamentarias, que son lo que las democracias han inventado para encauzar las necesidades ciudadanas. Nuestra pretensión, al menos por ahora, es movilizar a la ciudadanía para que exija por canales pacíficos y democráticos una solución definitiva al principal problema estructural del país, la llave maestra a la equidad, la justicia social y el desarrollo.

Los actuales incentivos políticos y constitucionales en Chile fuerzan a que los actores políticos no vean más allá de la próxima elección. Los ciudadanos son los únicos que pueden, si se lo proponen, alzar la voz para alterar esos incentivos y obligar a abordar un problema que toma tiempo, cuesta plata, y no es políticamente gratuito.

A los miles de inscritos que nos piden información u ofrecen ayuda, tengan un poquito de paciencia para que nos organicemos y nos montemos en el tigre. No se desencanten si nos demoramos un poco en responder, o porque Facebook nos bloqueó el grupo de discusión, o si se satura el sitio web.

Profesores de Chile: esto lo queremos hacer con ustedes. Nos une un propósito común: que de aquí al 2020 la carrera docente sea una de las profesiones más prestigiadas del país, con niveles internacionales de calidad.

Por último, ciudadano, ciudadana, apoderado, apoderada, estudiantes. Háganse cargo y asuman sus responsabilidades. No esperen que alguien les solucione todo. Manden a hacer poleras verdes en Talca o chapitas verdes en Talcahuano. No sobreideologuen el tema, porque eso es ser momio de izquierda o momio de derecha, para el caso da igual.

Mirémonos al espejo diariamente y preguntémonos si estamos haciendo todo lo necesario en la casa con las tareas de los cabros, presionando en la escuela del barrio, la universidad o el municipio, conversando con los profesores, exigiendo información en el colegio particular, discutiendo la propuesta Educación 2020, o presionando a sus candidatos para resolver este tema pronto. Por cierto, no olviden de registrar su nombre y su RUT con nosotros, y bailar la cueca con un pañuelito verde en la mano.

EL COMANDO EJECUTIVO

Por ahora son cuatro los centros de estudiantes de Ingeniería que integran Educación 2020. Los representantes de la U. Católica, U. de Chile, U. Diego Portales y la U. Federico Santa María explican las razones que los motivaron a convertirse en protagonistas del movimiento y el brazo operativo de Waissbluth:

Francisco Jeria. Presidente Centro de Alumnos de Ingeniería UC: “Nos choca profundamente que el crecimiento del país se vea afectado por el tema educacional. Primero porque somos alumnos y, segundo, porque las proyecciones que como ingenieros hacemos para que Chile crezca y se desarrolle se han



Equipo Educación 2020, Archivo Educación 2020

visto truncadas por los problemas de la educación media y pública. La mala calidad de la educación está siendo una piedra de tope y ni el gobierno ni los políticos se han hecho cargo del tema”.

René Lagos. Presidente Centro de Alumnos de Ingeniería U. de Chile: “Nos integramos para que el tema de la inequidad de la

educación se plantee públicamente y la sociedad entienda que es necesario arreglar el problema desde los profesores: revitalizando su carrera y la formación docente. Eso es lo que nos diferencia de otros movimientos y campañas, en que hacemos especial hincapié en la calidad del profesor y la urgencia de generar cambios al interior de la sala de clases. Queremos que la gente se sume a la campaña y contribuya en la tarea de mostrarles a las autoridades y políticos que hay que hacerse cargo del problema”.

Leonardo Pérez. Presidente Centro de Alumnos de Ingeniería U. Diego Portales: “Somos ingenieros, no educadores. Pero la educación tiene muchos ámbitos relacionados con la administración, con la toma de decisiones estratégicas que permitan que ésta sea mejor. Y es ahí donde los ingenieros cobramos relevancia, porque podemos colocar cada una de las piezas correctamente para llegar a una meta, tal como en el ajedrez. Este es un tema social que compete a todos, por eso nosotros debemos aportar las herramientas necesarias para solucionar el problema educacional”.

Diego Figueroa. Presidente Centro de Alumnos de Ingeniería Civil Industrial U. Federico Santa María: “Los ingenieros en Chile son los que tienen los puntajes más altos en la PSU y los que han tenido acceso a educación de calidad. Y porque creemos que la educación y la cantidad de oportunidades deben ser iguales para todos, somos los primeros en involucrarnos. Los mejores puntajes también deberían estar en las pedagogías porque el que enseña tiene que ser el que más conoce las materias”.

19 de Mayo de 2009

COLUMNA
REVISTA QUÉ PASA

LA AGENDA INMEDIATA DE EDUCACIÓN 2020: SE ACABÓ EL RECREO

Hace 8 meses surgió un movimiento ciudadano en torno de una urgencia y un imperativo moral: mejorar la educación de los chilenos más vulnerables. Hoy, es necesario avanzar en acciones inmediatas, aquí y ahora. Ésta es la propuesta concreta de Educación 2020.

El 23 de agosto del 2008 publiqué una controvertida columna en Qué Pasa. Han pasado ocho meses. Casi sin darnos cuenta se creó un movimiento ciudadano permanente, que hace un par de semanas presentó a la presidenta, el Poder Ejecutivo y Legislativo, a los precandidatos presidenciales, al Colegio de Profesores y al país, un documento con un largo título: “Se acabó el recreo: educación, el primer proyecto país al inicio del tercer centenario. Nuestra Hoja de Ruta 2009-2020” (disponible en www.educacion2020.cl).

Ya hemos tenido y seguiremos concertando citas con todos estos actores, en la esperanza de que el primer debate presidencial formal sea en torno a un solo tema: la educación. El texto que ahora leen, en buena medida, es una adaptación periodística de un esfuerzo colectivo. No me quiero “levantar los tarros” con su autoría. Las irreverencias, eso sí, siguen siendo del autor e inconsultas.

Se trata del primer proyecto país que todos los chilenos, independientemente de inclinaciones políticas, actividad y condición socioeconómica, debemos llevar adelante al comenzar el tercer centenario de nuestra nación. Para lograrlo, es urgente concretar en el 2009-2010 una “agenda inmediata”, que constituye la ruta crítica, referida a asuntos que no requieren demasiados recursos de corto plazo, y que no pueden esperar ni un día más.

La urgencia se ha explicado reiteradamente. Dos de cada cinco escolares

terminan cuarto básico sin comprender lo que leen. El 40% de los alumnos que ingresan a estudiar pedagogía no puede extraer conclusiones de un texto simple. Cuando se transforman en profesores, siguen sin poder hacerlo. Los resultados recientes del Simce son claros: donde existen buenos profesores, buenos directivos y apoderados preocupados, se obtienen resultados. La evidencia es clara: una muy buena escuela es capaz de corregir en gran medida las desigualdades de origen que traen sus estudiantes. No adoptar medidas sería inmoral.

¿Cómo hemos llegado a esta situación en un país que ha mostrado avances en muchos otros aspectos? Hay quienes opinan que se debe al modelo económico. Hay quienes culpan a los profesores. Unos culpan al mercado, otros al Estado. Nos da igual. La verdad es que se trata de un tema altamente susceptible a diferencias ideológicas, y que requiere de soluciones ambiciosas que se postergan sistemáticamente, porque en educación los resultados se materializan en el largo plazo, mientras sus costos políticos y financieros son siempre de corto plazo.

En medio de las disputas ideológicas, hay medidas evidentes, indispensables en cualquier escenario, que han sido propuestas una y otra vez por expertos nacionales e internacionales, que se aplican en otros países y que pueden tener resultados ciertos en cualquier escenario.

La propuesta que hacemos es factible, siempre y cuando las distintas fuerzas políticas del país, así como el gremio docente y toda la sociedad, acepten un pacto de largo plazo, de aquí al 2020. No estamos haciendo propuestas novedosas. La novedad mayor estriba en dos aspectos: primero, el carácter sistémico y simultáneo del paquete de propuestas que debe concordarse como pacto nacional de largo plazo; segundo, el apoyo ciudadano que está suscitando esta propuesta de revolución en la calidad y equidad de la educación chilena. Cabe destacar, además, que los planteamientos que estamos haciendo abarcan la crítica educación preescolar, la básica y la media.

UNA PROPUESTA SISTÉMICA

Reformular la carrera docente sin aumentar los incentivos monetarios y la rigurosidad de las evaluaciones será un ejercicio ritual. Mientras la carrera docente no sea verdaderamente prestigiosa, bien remunerada y de mayor calidad formativa, habrá escasos egresados de enseñanza media de excelencia dispuestos a ingresar a ésta. Y si lo hacen, terminarán retirándose en plazos breves, debido a sus condiciones salariales, la dura realidad de las

escuelas vulnerables y el deficiente liderazgo y carencia de atribuciones de sus directivos. Aumentar la subvención diferenciada sin buenos directores no resuelve nada. En suma, si se intenta legislar o presupuestar estos temas por separado, siempre habrá suficientes objeciones para frenarlos.

Inevitablemente, las reformas planteadas representan un incremento significativo de financiamiento público: una inversión crucial que, por cierto, no podrá provenir de la dotación normal de recursos fiscales. Es simplemente imposible resolver los desafíos con \$ 55 mil mensuales por niño vulnerable.

Conscientes de la grave crisis financiera internacional -de inevitables e inciertas repercusiones a nivel nacional-, proyectamos que el grueso del gasto adicional necesario comience a materializarse a partir del cuarto o quinto año desde el inicio del proceso, que ojalá fuera hoy mismo.

El enfoque es obligadamente gradual. En este tema no existen atajos. No se forman profesores, no se forman directores, ni se mejoran escuelas de pedagogía de un día para otro. No se puede incrementar los recursos en forma brusca pues el sistema escolar sería incapaz de absorberlos, aunque nuestros cálculos aproximados indican que Chile deberá meterse la mano al bolsillo en serio si quiere terminar con esta lacra. El gasto en subvención escolar para 2009 - considerando educación preescolar, básica y media- alcanza a US\$ 5.273 millones anuales. Estamos hablando de subir gradualmente este gasto público, por distintas rutas, hasta superar los US\$ 7.000 millones. Dar hasta que duela.

AGENDA INMEDIATA 2009-2010

Se requieren acciones inmediatas que representen acuerdos políticos, modificaciones reglamentarias, legales y asignaciones que, si no pueden hacerse con cargo a las arcas fiscales este año, es imprescindible que se reflejen en el presupuesto del 2010. Estas acciones conforman la Agenda inmediata 2009-2010 de Educación 2020.

1. Acuerdo nacional que comprometa como promesa cierta un aumento gradual de incentivos para los profesores - basados en una evaluación rigurosa- para generar ingresos equivalentes para un buen docente similares a los de un ingeniero, abogado o médico. Señores candidatos, señores presidentes de partidos políticos, estamos esperando su pronunciamiento público a esta petición.

2. Proyecto de ley sobre la Carrera Profesional Docente, que sienta las bases para que en forma gradual pero garantizada, el país pueda contar hacia el 2020 con una planta de profesores de nivel equivalente a los de naciones desarrolladas. Si esto no se hace ahora, no habrá buenos egresados de enseñanza media interesados en proseguir la carrera pedagógica, por más becas que se les dé.

3. Revisión rigurosa de la relación horas lectivas/no lectivas y otras condiciones del aula vulnerable, y consecuentemente, calendario de aumento gradual en la subvención diferenciada. Es evidente que en las pavorosas condiciones de las escuelas vulnerables se necesitan más profesores, más supervisores de aula, más infraestructura, más libros, más actividades extraescolares, y más apoyo a los apoderados si es que se desea siquiera mellar esa dura realidad.

4. Fortalecer de inmediato el Programa Inicia. Bien inspirado, pero es poco, es tarde y es débil. Es necesario:

- Acelerar la implementación y divulgación de la Evaluación Diagnóstica de egresados de Pedagogía -del Programa Inicia-, con la batería completa de instrumentos de evaluación, así como reducir el plazo -hoy establecido en tres años para definir estándares curriculares de las escuelas de pedagogía.

- Otorgar carácter obligatorio al examen nacional de habilitación del Inicia, tanto de competencias disciplinarias como pedagógicas, a partir de fines del 2010.

- Incrementar de inmediato los recursos para el fortalecimiento académico de carreras pedagógicas acreditadas por más de tres años, con apoyo de expertos visitantes. Esto incluye también el incremento de la investigación pedagógica.

- Fortalecer de inmediato programas de pedagogía dirigidos a profesionales o licenciados en distintas áreas disciplinarias, en las especialidades en que existe escasez de docentes, cautelando la rigurosidad de la formación pedagógica con los modelos y exigencias de los sistemas más exitosos en el mundo.

- Modificar la Ley de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior para sancionar de manera efectiva a las carreras que no resulten acreditadas por dos veces consecutivas, deteniendo el ingreso de alumnos nuevos mientras no logren acreditarse, y hacer efectivo el fin de los Programas Especiales de Formación Docente de dudosa calidad.

5. Mejorar en el presupuesto 2010 la asignación de becas para los estudiantes con más de 650 puntos en la PSU (u otros criterios de excelencia), que opten por estudiar una carrera de pedagogía acreditada por más de 3 años.

6. Asignar en el presupuesto 2010 recursos complementarios a los municipios para permitir la indemnización y retiro de directores vitalicios que no logren

refrendar su posición en los concursos. Hoy, los municipios no tienen esos recursos y optan por dejarlos ante la imposibilidad financiera de sustituirlos.

7. Mejorar gradualmente los incentivos para los directivos, que reconozcan la carga de trabajo y la importancia del liderazgo, incrementando la asignación directiva, que actualmente alcanza sólo a 25% sobre la Remuneración Básica Mínima Nacional (RBMN).

8. Crear en el presupuesto 2010 un programa de emergencia para la formación y certificación de 3.000 directivos escolares, y realizar las modificaciones legales y técnicas para exigir una certificación nacional previa a todos los postulantes al cargo de Director de un establecimiento escolar. Aquí, hay que decirlo, estamos felices. La presidenta, la ministra de Educación, la ministra secretaria general de Gobierno y la ministra (S) de Hacienda nos estaban esperando en La Moneda con este primer regalito: la aceptación de esta petición. Ya estamos colaborando con el Mineduc en todo lo que sea necesario para echarlo a andar (debo confesar por cierto que al encontrarme con cuatro “chicas superpoderosas” en la sala de audiencias de La Moneda me cayó por primera vez la chaucha en la guatita y no en la cabeza sobre la mejora en la igualdad de género en la elite política del país).

9. Destinar en el presupuesto 2010 una partida presupuestaria para un Fondo Concursable de Participación Escolar, que incentive el compromiso de los padres y los apoderados en la educación de sus hijos.

10. Extender a partir de 2010-2011 la prueba Simce a 5 ocasiones durante básica y media, divulgando los resultados a nivel de escuela y aula. Sabemos que el Simce no lo es todo, que no lo mide todo, pero también consideramos intolerable que se comience a realizar en 4º básico. Muy tarde, el daño ya está hecho. Y solicitamos que sean los padres y profesores los que reciban el resultado de cada niño. El Simce no debe ser una herramienta para castigar, ni para competir en el mercado, sino para mejorar en la familia, en el estudiante, en el profesor y en el aula.

Ésta es la Agenda inmediata, que forma parte de una agenda larga, de una década. Ciudadano: revisala en nuestro sitio web, coméntala y si te convence, adhiérete con tu RUT a nuestro movimiento, adhiere a tus amigos y colegas, y si tienes un gato con RUT y mayor de dieciocho años, adhiérela también. Éste es el año crucial. Y no da lo mismo si tenemos 36 mil adherentes que si tenemos 72 mil. Por la razón o la fuerza... ciudadana.

Julio de 2009

MOMENTO 0

EDUCACIÓN 2020: UNA NUEVA APUESTA POR LA ENSEÑANZA



Con un masivo acto en la Plaza de Armas, los líderes de esta agrupación social dieron inicio a una nueva etapa. ¡Se acabó el recreo! El Gobierno ya les cedió la responsabilidad. "Los movimientos sociales deben despertar las conciencias", afirma la ministra Mónica Jiménez.

Entrega Hoja de Ruta, Archivo Educación 2020

TODOS INDICABA QUE ALGO ESTABA POR PASAR

Un escenario en la Plaza de Armas de Santiago. Baile, chinchineros, hombres sobre zancos entregando volantes, música y buena onda. Al mismo tiempo, kilómetros más al sur, en Talca, Concepción y Puerto Montt, hacían sus propios actos. Era una verdadera fiesta por la enseñanza organizada por Educación 2020, movimiento ciudadano que cuenta con más de 37 mil adherentes y que busca que antes de ese año exista una educación de calidad para todos.

Mientras se vivía este ambiente, que además traía aires de nuestras tradiciones, los nerviosos anfitriones esperaban las novedades de la reunión en La Moneda entre su líder -Mario Waissbluth- y Mónica Jiménez, ministra de Educación. En la cita, el representante de la agrupación entregaba la "hoja de ruta" para el período 2009-2020.

LA GÉNESIS

Educación 2020 es un movimiento ciudadano que nació, como ha pasado muchas veces, por un imprevisto. En agosto de 2008 le encargaron a Mario Waissbluth, profesor de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile -en ese tiempo también columnista de revista *Qué Pasa*-, escribir sobre educación (*Qué Pasa*, N° 1.950). Aunque admite “no haber escrito nada nuevo”, lo fundamental fue denunciar con cifras duras el estado de la educación; lo que graficó con un ejemplo: “Un grupo estaba diciendo que el codo del rey está desnudo, pero que el rey se ve bien. Otros dicen que la mano del rey está desnuda, pero que el rey sigue viéndose bien. ‘Y lo único que hice fue decir mira, unamos todos los pedazos y el rey está desnudo completo, ¡ya basta de eufemismos! Eso fue todo, y no tenía otro propósito que la columna”.

A esto se le sumó otro ingrediente: sus alumnos en la Casa de Bello comenzaron a discutir el texto en la intranet de esa universidad. Y así creció este movimiento donde, admite con orgullo, “los cabros -ex pingüinos- tienen todo el mérito de esto”. Y el ruido empezó a ser ensordecedor: los estudiantes armaron un sitio web, comenzaron a salir en los medios y el número de simpatizantes del grupo llegó a 14 mil en los primeros días. “La sensación fue como haber ido a la nieve, tirar una piedra y que se me devuelva una avalancha”, relata.

Sin embargo, la idea seguía siendo hacer algo testimonial, simbólico, que no iría más allá de presentar en septiembre un proyecto al Gobierno, sacar fotos y cerrar la página. “Y ahí pasa una siguiente etapa, muy imprevista también, y fue que la ministra de Educación y toda la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados nos dijeron ‘miren señores, se equivocaron. Ustedes están de acuerdo, nosotros también, pero si no siguen creciendo, si no siguen gritando, esto no va a seguir’. ¿Qué más podía hacer después de armar toda esta batahola?”, reflexiona Waissbluth.

Le preguntamos a Mónica Jiménez por qué una “revolución” en esta materia debe partir de un movimiento ciudadano y no desde la misma Secretaría de Estado. Frente a esto, una esquiwa Ministra argumenta sobre el rol que cumplen estas agrupaciones, pues, a su juicio, son ellas “las que deben despertar las conciencias de todos los chilenos, porque al final tendremos que hacer un esfuerzo entre todos”.

En tanto, pese a las constantes consultas de Momento Cero (Mo.o), el diputado Sergio Bobadilla (UDI), presidente de la Comisión de Educación de la Cámara Baja, declinó referirse al tema.

Así, Educación 2020 fue ganando adeptos y tomando fuerza, hasta convertirse en lo que es hoy: un movimiento que mueve una gran masa con sólo un objetivo: “mejorar la educación en Chile”.

ESTRELLAS DEL SHOW

No es extraño que un movimiento de educación haya salido de una escuela de Ingeniería. Mario Waissbluth afirma que el aporte a “los cambios en un determinado ámbito de la vida no lo suelen hacer los que están metidos dentro. Las escuelas de educación están más centradas en la pedagogía que en las políticas públicas. Yo soy profesor del magíster de Gestión y Políticas Públicas, este departamento está preocupado de eso. Y lo que estamos proponiendo es cambiar una política pública, no estamos proponiendo cambiar el método de lectoescritura”.

En la misma línea, Rodrigo Bosch, presidente de la Corporación Nacional de Colegios Particulares (Conacep), argumenta que el aporte de otras disciplinas, en este caso de los ingenieros, es que pone “plazos, metas, indicadores. Los ingenieros hacemos una planificación estratégica que en educación nunca he visto. Pero es importante no olvidar que el centro de todo esto, las estrellas del show, son los profesores”.

Más allá de dónde provengan los cambios, es bueno centrarse en lo que se está haciendo hoy y cómo poder mejorarlo. Parte de la política de Educación 2020 consiste en admitir los avances existentes, como la acreditación obligatoria de las escuelas de pedagogía. Sin embargo, los resultados aún son tibios. La única consecuencia para las instituciones no acreditadas es que sus estudiantes no pueden postular al crédito fiscal. Por ello, la propuesta de este movimiento apunta a cerrar las facultades que no logren certificarse por dos años seguidos, pues “nos parece intolerable -dice Waissbluth- que una carrera de educación esté produciendo malos profesores, a sabiendas (de) que esos malos profesores van a estar los próximos 30 años educando en promedio a 40 niños por año. Mal educando a 40 niños por año”.

27 de Marzo de 2010

COLUMNA
REVISTA QUÉ PASA

EDUCACIÓN 2020: LA BATALLA CONTINÚA

Hace un año escribí aquí una columna que dio origen al movimiento Educación 2020. Fue -y sigue siendo- un punzante diagnóstico. Un ejemplo: en una reciente prueba de ensayo de PSU, la habilidad de entender cómo se relacionan las ideas en un texto estaba presente sólo en el 14% de los alumnos de colegios privados, 10% de subvencionados y 11% de municipales. Contra estas patéticas y terribles cifras, estamos dando la batalla.

“El círculo de conocimientos que se adquiere en estas escuelas erigidas para las clases menesterosas, no debe tener más extensión que la que exigen sus necesidades: lo demás no sólo sería inútil, sino hasta perjudicial... Las personas acomodadas, que adquieren la instrucción como por una especie de lujo, y las que se dedican a profesiones que exigen más estudio, tienen otros medios para lograr una educación más amplia y esmerada en colegios destinados a este fin”.

ANDRÉS BELLO, EL ARAUCANO, 1836

“La desigualdad de condiciones y de fortunas nace de la desigualdad natural de talentos, aptitudes y fuerzas; y no está en la mano del hombre corregir esa desigualdad... Y sabiamente lo ha dispuesto así la Providencia, pues el día en que se nivelasen las condiciones y fortuna de los hombres, desaparecería la sociedad... El rico necesita del pobre para el cultivo de sus campos... y hasta para la preparación de su alimento; el pobre necesita del rico para obtener los recursos de la vida con la remuneración de su trabajo. El uno y el otro se complementan como los diferentes miembros del cuerpo humano”.

MARIANO CASANOVA, ARZOBISPO DE SANTIAGO,
AL PUBLICAR LA ENCÍCLICA DE LEÓN XIII SOBRE LA CONDICIÓN DE LOS OBREROS, 1891

“La raza chilena es tonta por naturaleza y aunque ello es muy triste no tiene remedio, a menos que llevemos 500 mil europeos por año”.

VICENTE HUIDOBRO, 1924

Hace un año publiqué en Qué Pasa lo que sería el fin de mi carrera de columnista. Fue un punzante diagnóstico sobre la educación, que no daba datos nuevos pero que los juntaba y, como en la fábula, señalaba que en esta materia “el rey está desnudo”.

En síntesis, el promedio Simce en 8° básico es 250 puntos. Eso significa que aproximadamente la mitad de los niños no puede usar el lenguaje para aprender otras materias. En una reciente prueba de ensayo de PSU, la habilidad de entender cómo se relacionan las ideas en un texto estaba presente en 14% de los alumnos de colegios privados, 10% en subvencionados y 11% en municipales.

Ahora perdí la libertad periodística, pues comparto la responsabilidad por un movimiento ciudadano que elabora y empuja propuestas sobre la calidad y equidad de la educación, y no me puedo dar el lujo de criticar a políticos o funcionarios en el tema que se me ocurra. Sólo en uno.

LAS RAÍCES TORCIDAS DE LA EDUCACIÓN

Una vez sumergido en la rosca que se armó tras la publicación de la columna, tocó estudiar y revisar los orígenes de esta situación que influye sobre nuestra competitividad, dignidad y futuro. Ahí me topé con las espeluznantes citas iniciales de los fundadores de la laica U. de Chile, la U. Católica, y un insigne poeta. Hay muchas similares.

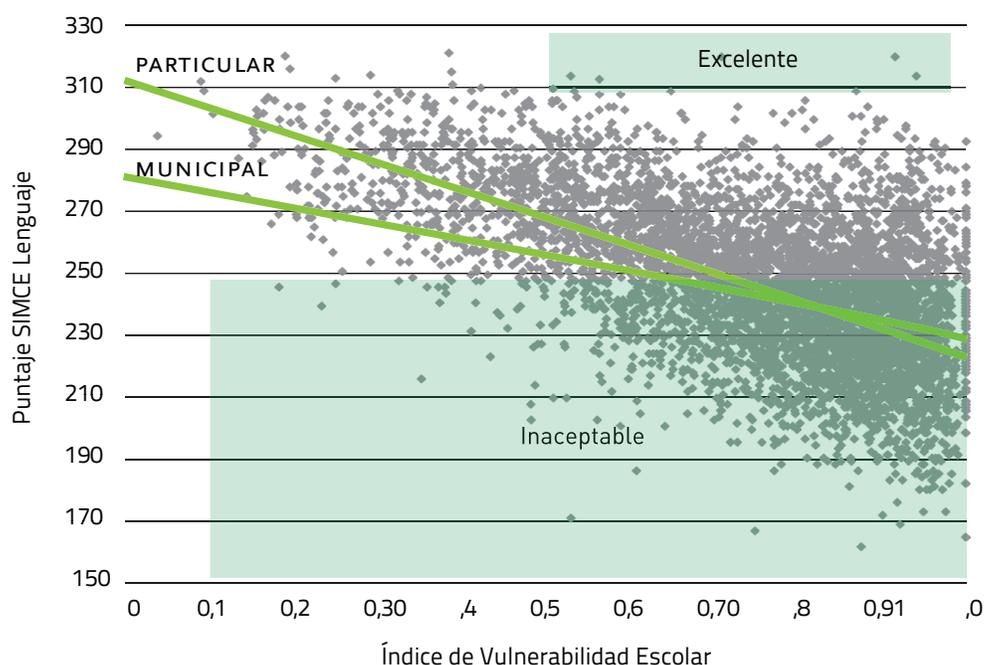
Si cree que esas citas son obsoletas, un estudio realizado por La Tercera sobre gerentes generales de 100 grandes empresas señaló que el 50% proviene de cinco establecimientos, que representan el 0,04% de los colegios: Verbo Divino, Sagrados Corazones, Saint George, San Ignacio y Tabancura. Del Saint George, San Ignacio, Verbo Divino, Grange e Instituto Nacional también egresó la mayoría de los políticos.

Comparar fotos de calles de Las Condes con La Pintana o Futrono, con todos los personajes vestidos y “producidos” por igual, haría creer que son dos países diferentes, por estatura, contextura, color de tez, tipo de pelo. La línea divisoria de ingreso per capita entre el peloláis 10% más rico de la población y los de pelo no tan lais es de \$ 294 mil pesos mensuales, y la línea que divide al 50% más rico del más pobre es \$ 109 mil.

El Evangelio de Juan (8:32) nos señala que “la verdad os hará libres”. ¿Por qué no decimos las cosas como son de una vez por todas? Las raíces torcidas

de la inequidad social y educativa se hundan, en toda América Latina, en 500 años de clasismo, elitismo y racismo. El resto son las manifestaciones legislativas, burocráticas, gremiales, corporativas y financieras del problema.

Por cierto, si bien no soy religioso, tampoco soy antirreligioso. En mi galería personal de héroes figura el cardenal Silva Henríquez, el Padre Hurtado, el padre Berríos y tengo un hijo rabino ortodoxo. Pero la opresión de la Iglesia, del siglo XVI hasta mediados del siglo XX, expresada especialmente en la Inquisición, es un hecho histórico. La Universidad de Salamanca, en el siglo XVIII, tenía prohibido cualquier estudio que no fuera la Biblia.



DATOS HARALD BEYER

Cada punto de la nube es una escuela. Un índice de vulnerabilidad 1.0 significa que todos los alumnos son vulnerables. Un índice 0: la escuela no tiene alumnos vulnerables. Las rectas negras son las líneas de correlación entre Simce y vulnerabilidad. La nube de puntos municipales está más cargada a la derecha; la nube de los particulares subvencionados está más a la izquierda.

Aclaremos: en Chile hemos avanzado mucho en cobertura, jornada escolar completa, alimentación escolar envidiable, y estamos mejor que casi todos los países de América Latina. Pero, en suma, nuestra nación escogió NO pagar el costo político ni financiero de aumentar la calidad junto con la cobertura de la educación y, por ende, deterioramos gravemente la carrera docente.

El argumento de que había que construir escuelas primero, formar mal pagados profesores al vapor y arreglar la calidad después, no me lo compro, porque la irreversibilidad de los daños es muy severa, tanto para educandos como para educadores, la institucionalidad educativa y el futuro del país. La escuela de hoy es el Chile del 2050. No es broma ni slogan.

El futuro de Chile no es regalar peces, sino enseñar a pescar. Yo no dejo de dar plata al Hogar de Cristo o la Fundación Las Rosas en la caja del súper, y a veces le doy a un malabarista en una esquina. Lo que más se consolida es el parche curita de mi conciencia mientras tomo un latte en Las Condes.

¿Por qué pasó esto, en clave política del último medio siglo? Porque la educación es el único ámbito que tiene costos políticos y financieros de corto plazo y resultados de largo plazo. Para la ciudadanía, comprensiblemente, sus problemas urgentes van por el lado de la delincuencia, el desempleo, la vivienda y la salud. La educación... da pocos votos.

Asimismo, la grieta ideológica insubsanable que se abrió a partir de 1970 entre “Estado” y “mercado” ha paralizado casi todas las reformas educativas relevantes para el lugar donde está el epicentro del proceso educativo: la escuela y el aula.

LOS VILIPENDIADOS SIMCE Y PSU

Habrá más de un lector que saltará: Ahh, no, la familia es la única y principal variable explicativa de la calidad de la educación. Es una estupenda excusa usada tanto por termocéfalos de izquierda y derecha, como por autocomplacientes y mediocres: aquí no habrá mejora en la educación mientras no se haga una revolución social... o bien... esto es complicado y tomará muuuucho tiempo, hay que mejorar a las familias primero. Nicanor Parra adaptado: “La izquierda, la derecha y los autocomplacientes unidos, jamás serán vencidos”.

Para algunos profesores, y para la vasta mayoría de los directivos escolares encuestados por la U. Central -de todo tipo de establecimientos-, la calidad del liderazgo y de la escuela NO influye en los resultados de aprendizaje. De no creerse. Veamos entonces el gráfico de esta página. Cada punto de la nube es una escuela. Un índice de vulnerabilidad 1.0 significa que todos los alumnos son vulnerables. Un índice 0: la escuela no tiene alumnos vulnerables. Las rectas negras son las líneas de correlación entre Simce y vulnerabilidad. La nube de puntos municipales está más cargada a la derecha; la nube de los

particulares subvencionados está más a la izquierda, aunque hay de todo.

Las rectas indican, obvio, que a menor vulnerabilidad mejor Simce, y que la pobreza y la familia sí influyen. Las sorpresas son dos: a) la diferencia de resultados entre municipales y particulares subvencionadas es pequeña: tan sólo 23 puntos en escuelas ricas, y nula en escuelas pobres; y, lo más importante, b) hay un número apreciable de escuelas municipales de alta vulnerabilidad y de idéntico monto de la subvención que sacan más de 280 o 300 puntos de Simce.

¿Será intervención divina... o más bien buenos y comprometidos directivos y profesores?

La buena noticia, a lo Obama, es que yes we can. Lo trágico es la mitad de abajo: eso es lo que esta nación tiene que comprometerse a erradicar en una década.

Aquí saltará otro minoritario lote de lectores, parecido pero no igual al primero, que dirá: ahh, no, éstos son los economicistas que lo ponen todo en cifras, el Simce y la PSU son instrumentos de mercantilización de la educación.

Vamos por partes: el Simce y la PSU no son la panacea, sólo miden aspectos cognitivos y curriculares, no miden otros aspectos importantes, como valores, rigor, actitud crítica, solidaridad. Muchas escuelas distorsionan severamente sus actividades para obtener mejores puntajes Simce y PSU, en detrimento de la enseñanza profunda, y así competir mejor en el “mercado”.

Pero de allí a decir, como lo he escuchado, que la manera de mejorar la educación es terminar con el Simce y la PSU, hay un abismo. No se le puede echar la culpa de la neumonía a un termómetro, por incompleto que sea. Por otro lado, son instrumentos más que suficientes para detectar si un chico (o un postulante a la universidad) entiende o no entiende lo que lee y sabe dividir fracciones, y por ahí nos estaríamos conformando por ahora.

A los que consideran al Simce y la PSU como un instrumento de opresión del proletariado, los invitamos a estudiar el nuevo sistema cubano, de nivel nacional, para la evaluación estricta de los estudiantes tanto en lo cognitivo como de actitudes. Y si no pasan la valla... repiten. Cuba tiene por lejos los mejores resultados de América Latina en tests internacionales, que no creo que sean instrumentos de opresión internacional.

LOS AVANCES DE EDUCACIÓN 2020

En este año nos ha pasado de todo. Hemos cometido errores, nos hemos organizado, hemos elaborado propuestas, y lo más importante: 56 mil adherentes con RUT y subiendo, de los cuales más de 10 mil son profesores preescolares, de básica y media. Hemos conocido muchos directores y docentes conmovedoramente dedicados a sus alumnos, que logran buenos resultados. Y otros que lo único que suplican es poder jubilar dignamente. Y hemos conocido escuelas donde algunos profesores llegan a las 12 del día, o que les dicen a los alumnos “tú no servís pa’ ná”, condenándolos a una profecía autocumplida de pobreza o delincuencia.

También nos hemos ganado algunas medallitas adjetivas: reaccionarios, comunistas, fachos, panfletarios, simplistas, plagiadores, marketeros, populistas, prepotentes. Felizmente, los adjetivos y epítetos son cada vez más infrecuentes, pues al parecer se ha vuelto políticamente incorrecto criticar a Educación 2020, lo cual por otro lado nos genera un problema: como no tenemos mochas públicas es difícil generar prensa, especialmente en períodos de campaña. Se busca enemigo identificable para peleas mediáticas.

Un estudio realizado por La Tercera sobre gerentes generales de 100 grandes empresas señaló que el 50% proviene de cinco establecimientos, que representan el 0,04% de los colegios: Verbo Divino, Sagrados Corazones, Saint George, San Ignacio y Tabancura. Del Saint George, San Ignacio, Verbo Divino, Grange e Instituto Nacional también egresó la mayoría de los políticos.

Suelo recordárselo a los comprometidos e irreverentes jóvenes y no tan jóvenes, de diversas procedencias, que trabajan por E2020 en Santiago y regiones. Si nos va mal, no saldremos en la foto... y si nos va bien, tampoco. Los que tienen que aparecer son los poderes Ejecutivo y Legislativo que en su momento adopten las propuestas que algunos han venido sugiriendo por mucho tiempo, y que hemos estado estructurando y apurando.

Lo que importa es que las cosas se hagan, y no sacarnos fotos, salvo las suficientes como para tener la fuerza política necesaria para seguir cateteando hasta el 2020: carrera docente equivalente en dignidad, formación, remuneración (y jubilación) a la de otras profesiones reconocidas; directivos escolares de gran nivel, que ejerzan liderazgo pedagógico y de gestión sobre profesores, alumnos y la comunidad, y que tengan las atribuciones para hacerlo; más recursos profesionales y apoyo para la escuela vulnerable; más información y trabajo sistemático con apoderados; y los recursos financieros necesarios, del orden de 2 mil millones de dólares anuales adicionales de aquí al 2014. Más detalles en www.educacion2020.cl.

Parafraseando a Nicanor Parra, somos “un embutido de ángel y bestia”. Por un lado bien portados, bien peinados, entregamos cuadernillos verdes con propuestas a los poderes Ejecutivo y Legislativo. Por el otro, con la ayuda de nuestros 56 mil adherentes y de voluntarios que se sacan la mugre, somos mal portados, hacemos spots terroríficos, anuncios con faltas de ortografía, y decimos verdades inconvenientes. Si fuéramos un think tank académico, bien pulcro, que lo escribe todo con eufemismos, nadie nos llevaría el apunte. Aplicamos otra frase del antipoeta: “el autor no responde de las molestias que puedan causar sus escritos”.

Por coincidencia astral, o en parte gracias a que hemos revuelto el gallinero, nunca lo sabremos, tres de las propuestas mencionadas en nuestra Hoja de Ruta 2009-2020, que entregamos a la presidenta Bachelet en abril, fueron incluidas en el Mensaje del 21 de mayo, lo cual no significa necesariamente que se vayan a materializar oportuna y correctamente. Ahí estaremos, molestando.

Ahora estamos cruzando los dedos, haciendo lobby, conversando con candidatos y sus equipos programáticos, movilizándolo a la ciudadanía y revolviéndola, para que las 17 propuestas de nuestra Agenda Inmediata 2009-2010 sean adoptadas por el actual gobierno, por el futuro presidente, y, sobre todo, incluidas en el Presupuesto 2010. Son 50 millones de dólares, el 1% del gasto en subvención escolar, pero que abren muchas avenidas y compuertas.

Si usted lee esto, y lo puede entender o criticar, es que pertenece a la elite de Chile. Agradézcaselo a los profesores que tuvo y a la suerte de nacer donde nació. Yo también soy parte de la elite, y por cierto los pitutos que he utilizado, algunos abiertos y otros secretos, nos han servido hartos. Pa' eso uno es de la elite, poh.

Tomemos conciencia, todos los miembros de esa elite: estamos arrastrando una deuda moral por 500 años. Los intereses se han venido acumulando. Si no lo ha hecho, ponga su RUT en www.educacion2020.cl. Revise la Agenda Inmediata. Escríbale a sus parlamentarios y cuestione a su candidato. Convenza a sus amigos. Se acabó el recreo, y no precisamente para los profesores y los alumnos.

14 de Enero de 2011

COLUMNA
REVISTA QUÉ PASA

EDUCACIÓN 2020: DOS AÑOS DESPUÉS

En agosto de 2008, Qué Pasa publicó el germen del que se convertiría en un movimiento ciudadano de alto alcance. Hoy, el fundador de la iniciativa cuenta cómo vivió este particular 2010, terremoto incluido, y con nuevos interlocutores en La Moneda.

El terremoto del 27/2 inutilizó la oficina que nos había facilitado la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile para funcionar. Además, las escasas empresas que nos habían apoyado anunciaron el retiro de su financiamiento; y los desafíos del terremoto nos hicieron temer otro cuatrienio de “chuteo” a las reformas duras de la educación. Estábamos deprimidos y confusos.

Comenzó así la reconstrucción institucional, aún no terminada. Implicó una “economía de guerra” y la búsqueda de autosustentabilidad de largo plazo. La U. de Chile nos volvió a acoger. Llegó junio, y nuestra única relación con el Ministerio de Educación (Mineduc) se centraba en la reconstrucción, con escasa o nula disposición ministerial para dialogar sobre política educativa. En ese lapso, hubo de dulce y agraz. El discurso del 21 de mayo del presidente nos dejó felices, pero a la vez las señales concretas, como los “semáforos Simce” y el abuso publicitario de los Liceos de Excelencia, que cubrirán, con suerte, el 1% de los alumnos, nos hicieron temer lo peor.

En el Congreso, todas las bancadas nos recibieron con los brazos abiertos, y comenzamos un fructífero intercambio de opiniones, aprendiendo el enredado juego del lobby. Si nos inclinamos para allá, nos reclaman de acá, y viceversa. Con un Parlamento pareado por el binominal, las reformas deben avanzar por el pasillo entre ambas bancadas, lo cual les cuesta entender a algunos zurdistanos y derechistanos. Tal vez por nuestros “pasillos”, hacia junio se comenzaron a abrir las puertas ministeriales del diálogo, que hoy ya es fluido. No estamos siempre de acuerdo, y nosotros nos mantenemos chúcaros, aplaudimos o criticamos cuando toca. Ya somos un actor relevante en la discusión y nos consultan para construir consensos.

En 2010, iniciamos varios proyectos piloto demostrativos destinados a poner en práctica nuestros conceptos, aun sin cambios legislativos. Colaborando con el intendente de la zona, nació el ambicioso programa Los Lagos Educa, y estamos comenzando experimentos con distintas escalas en otros municipios, trabajando con alcaldes y también con el sector privado. Nuestra mirada es y será siempre sistémica.

Nuestra presencia en las redes sociales sigue creciendo: tenemos 74 mil adherentes, incluyendo a 12 mil profesores, en el sitio www.educacion2020.cl. Lanzamos el nuevo sitio de discusión ciudadana, www.entusmanos.cl. Asimismo, hemos generado un intenso tráfico de debates con los 50 mil fans que nos siguen en Facebook, y nuestros 22 mil seguidores en Twitter. Ambos dan cuenta de la relevancia de internet para la ciudadanía del siglo XXI. No existiríamos sin estos canales, pues no tenemos otra forma de intercambio y participación masiva. Cuando necesitamos proponer o remecer, el apoyo de los medios ha sido insustituible. Nuestra táctica central es la convergencia internet-prensa-lobby, lo cual daría para una columna completa. Hemos descubierto que, del twitteo a los hechos hay poco trecho.

BALANCE EDUCATIVO

Pasadas las primeras fricciones, somos optimistas respecto a los avances del año. De las 15 propuestas de nuestra Agenda Inmediata 2009-2010, se han anunciado 13. Sin embargo, la táctica de “noticiones semanales” del ministro, con iniciativas excelentes, y otras cosméticas o erróneas -todas con exageración mediática-, nos mantiene trabajando todo el día, medio mareados. A la ciudadanía se le dificulta despejar la paja del trigo, pero hay que reconocer que esta táctica le ha rendido al ministro en términos de popularidad y fuerza política. Tanto tirar una bomba como luego reconocer con sencillez su disposición a renegociarla lo convierte en noticia. Ejemplos recientes: la “revolución educativa” que no era tal, y la polémica por las horas de historia. Lo malo es que estas confusiones entorpecen posteriormente el trabajo legislativo: no se ha aprobado ninguna ley aún, ni siquiera las que venían del gobierno anterior.

Destacamos en particular los avances en materia de formación docente, subvención preferencial, y los otros proyectos de ley que están en el Congreso. El ministro ha agradecido públicamente nuestros planteamientos en materia de directivos escolares, hasta ahora uno de nuestros principales logros. Con los resultados del test PISA 2009 hemos aprendido que, si bien queda mucho terreno por recorrer, las fuertes inyecciones de recursos y mejoras de

remuneraciones de gobiernos anteriores han comenzado a rendir frutos, algo que todo Chile y también Educación 2020 debe reconocer.

LUZ VERDE

Mientras escribía esta columna, luego de intervenir en la Comisión de Educación del Senado el miércoles, donde expresé severas preocupaciones sobre las amenazas al financiamiento municipal que venían implícitas en el proyecto de Ley de Calidad y Equidad de la Educación, recibimos un memo del ministro Lavín. En él, propone a la oposición 32 breves pero importantes puntos para un acuerdo marco de largo plazo.

Me emocioné. Una primera lectura llena la gran mayoría de las aspiraciones y planteamientos de Educación 2020 en múltiples ámbitos. No sabemos cómo se va a materializar esta propuesta, pues todavía hay camino entre el memo de 32 puntos y los acuerdos legislativos. Nos quedan serias preocupaciones sobre la inminente crisis financiera de la educación pública. Pero si esta política de Estado y no de gobierno se concreta, habrá un cambio copernicano en la educación chilena.

Se han hecho grandes avances en 2010, pero hemos aprendido que del anuncio de una ley hasta su correcta aprobación e implementación en las escuelas hay un tortuoso camino. Un ejemplo: la Ley de Subvención Preferencial del 2008, con una concepción brillante y cuya materialización ha sido kafkiana. Por ello, hemos debido pasar de hacer propuestas gruesas a catetear con la letra chica de la legislación.

En fin. Independencia, persistencia y maximalismo son nuestros pilares. Siempre pediremos más, y más rápido. Seguiremos insistiendo hasta que no haya alumnos egresando de educación básica como analfabetos funcionales, con su futuro castrado. No hay un futuro digno para Chile en esas condiciones.

31 de julio de 2010

ENTREVISTA EN
DIARIOLA TERCERA

MARIO WAISSBLUTH: “NO NOS PODEMOS CONVERTIR EN ENEMIGOS DEL GOBIERNO DE TURNO”

El coordinador del movimiento Educación 2020 lanzará el próximo lunes el libro ‘Se acabó el recreo’, donde cuenta qué es el movimiento, hace un repaso por la historia de la educación en Chile, y entrega propuestas para mejorar la calidad de la enseñanza.

“No es un libro académico ni pretende serlo. Tampoco es una novela ni un relato”, afirma Mario Waissbluth, sobre el libro que publicará el próximo lunes. “Se acabó el recreo: la desigualdad en la educación” es, según señala en su primera página, “lo que usted quiere que sea”, “un grito de alarma e indignación” y “una propuesta”, que escribió luego de que la Editorial Random House le insistiera a comienzos del año pasado.

El coordinador nacional del movimiento Educación 2020 cuenta que, en la primera reunión que tuvo con los representantes de la editorial, “los miré como si estuvieran locos. Y les dije ‘cómo quieren que escriba un libro sobre algo que acaba de nacer, y que no tengo la menor idea si sobrevivirá el resto del año’”.

Waissbluth añade que en el libro, que terminó de escribir un día antes del terremoto, quiso hablar de distintos temas relacionados con educación, como “la feroz inequidad de la sociedad latinoamericana” y la historia de la educación en Chile, además de sus propuestas y de las líneas de acción que tienen para lograr sus objetivos.

En el texto, también se deja claro que “no somos un think tank” y que “este es un animal extremadamente raro, profundamente anómalo incluso en el contexto anual de movimientos ciudadanos, porque somos una especie de embutido de ángel y bestia, como diría Nicanor Parra”, señala el autor del libro.

Y añade que su grupo es una mezcla de investigadores, de activistas políticos y ciudadanos, pero “no nos podemos convertir en enemigos del gobierno de turno, porque si lo somos, nos cierran las puertas; y no nos podemos convertir en amigos del gobierno de turno, porque si lo somos, perdemos toda nuestra fuerza de la independencia”.

LAS PROPUESTAS

En el texto, que tiene cerca de 200 páginas, se puede encontrar la “hoja de ruta” del movimiento, donde se describe la formación de directivos de los establecimientos. “Tener mejores directivos para nosotros es una lucha, que vamos a llevar hasta que sea abordada con seriedad”, asevera Waissbluth. El académico subraya que tener directores de calidad en el colegio es “el campamento base en la ruta al Everest. Es lo más rápido que se puede cambiar y lo más barato de mejorar. Sin eso, no vas a sacar nada con el resto de las reformas”.

Waissbluth agrega que en ese tema se deben tomar medidas como mejorar las remuneraciones e incentivar el retiro, además de crear un programa “ambicioso” de selección de profesionales. “Son medidas urgentes que no cuestan plata. Ya estamos en agosto y no nos complace que no se esté actuando sobre ese frente con urgencia”.

Otro punto que se aborda en el libro es la Subvención Escolar Preferencial: “Las escuelas vulnerables tienen que tener muchos más recursos para compensar el capital cultural de la familia y (...) eso requiere una subvención preferencial más gorda, más robusta y menos trabada de estupideces como las que hoy traban las subvenciones”, señala Waissbluth.

Y agrega que “de todos los anuncios que ha hecho el ministro Lavín este año, el que más me ha complacido, aunque aún no se ha materializado, es la decisión de aumentar la subvención preferencial en septiembre. Si eso ocurre, yo voy a ser el primero en ir a pararme frente a la puerta del Ministerio de Educación a aplaudir, porque esa reforma sí que va al corazón en el problema de la inequidad”.

EDUCACIÓN PÚBLICA

3 de Diciembre de 2007

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

MUNICIPALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN: UN FALSO DILEMA*

Además de los cambios recientemente consensuados en el marco regulatorio para lograr mayor supervisión y control del sistema, mejorar la calidad de la educación requiere contar con buenos profesores. Para ello es vital mejorar la calidad de su formación inicial, estableciendo exámenes externos a los egresados de pedagogía, así como fortalecer la formación continua y tener una estructura de remuneraciones y una carrera profesional que permitan atraer y retener a los mejores en la docencia.

Lo anterior, sin embargo, no basta. También se requiere contar con sostenedores educacionales capacitados y comprometidos. Puesto que la gestión municipal de la educación ha estado en discusión, aquí nos referimos especialmente a ella.

Uno de los problemas que enfrenta la gestión local de la educación es la dicotomía que existe entre el Ministerio, encargado de asuntos técnico-pedagógicos, y los municipios, responsables de la gestión administrativa. A nivel de los establecimientos educacionales esto implica una doble dependencia: del Ministerio, en materias pedagógicas, y del sostenedor, en materias administrativas, lo que conlleva una división de la gestión en dos ejes que necesariamente deben ir juntos. Asimismo, esta dicotomía implica escasa responsabilidad municipal por los aprendizajes y una mirada ministerial distante a los problemas de gestión de los municipios que pueden ser muy significativos. Además, esto genera falta de accountability, ya que nadie se siente responsable por los resultados educacionales, en tanto que los padres y apoderados no pueden identificar a los encargados de la calidad educativa ni cuentan con información suficiente.

*ESCRITO CON ALEJANDRA MIZALA

Frente a estos problemas se ha argumentado, sin mayor análisis, que se debe centralizar o desmunicipalizar la educación. Nuestra propuesta es que antes de tomar cualquier decisión se analice la educación municipal como un sistema complejo y, a partir de allí, se establezcan los principios básicos que se deben cumplir para lograr una buena gestión de la educación, cualquiera sea la estructura institucional de los sostenedores. Como aporte a esta discusión, a continuación listamos algunos elementos:

- 1.- El sostenedor debe contar con adecuada capacidad de gestión administrativa y educativa, con personal debidamente concursado, seleccionado, remunerado, evaluado e incentivado.
- 2.- El número de alumnos supervisados por un sostenedor debe tener la escala mínima suficiente como para que se justifique su existencia.
- 3.- A medida que los sostenedores certifiquen sus capacidades de gestión administrativa y educativa deben gozar de crecientes grados de autonomía y, por ende, de rendición de cuentas.
- 4.- Los crecientes grados de autonomía de los sostenedores deben expresarse, entre otros aspectos, en sus facultades para contratar, incentivar, sancionar y despedir tanto a los directivos de las escuelas como a los profesores (en el ámbito pedagógico) y administrar con flexibilidad sus recursos financieros provenientes del sector público, donaciones y aportes del sector privado y de los propios padres.
- 5.- En adición al presupuesto regular debe existir un fondo concursable para sostenedores, de trámite expedito y reglas transparentes, que permita financiar tanto las mejoras a su gestión como la introducción de innovaciones de toda índole.
- 6.- Debe existir un sistema de auditoría financiera y un convenio de desempeño claro entre el agente (quien realiza la tarea) y el principal (quien la solicita), con indicadores simples, pero fidedignos y significativos de calidad y eficiencia, conocido por toda la comunidad a través de una cuenta pública.

En la medida en que estos principios se materialicen, la discusión sobre la institucionalidad jurídica del sostenedor debiera perder su intensidad ideológica. Incluso, el país podría experimentar con diversos modelos de sostenedores para aprender de ellos antes de tomar decisiones definitivas o para establecer distintos modelos que reconozcan las diferencias existentes.

19 de Diciembre de 2009

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

¿NECESITAMOS UNA EDUCACIÓN PÚBLICA?

Con tanto conflicto, ¿por qué no dejar que la matrícula municipalizada siga cayendo, que los profesores vayan jubilando, y que esta modalidad se extinga lentamente?

En 1981, el 78% de la matrícula era pública; en el 2009, descendió a menos del 50%. Como resultado de los recientes paros, llegará a alrededor del 45% el 2010, agravándose así el desfinanciamiento de las escuelas. La espiral de deterioro -y el potencial para más conflictos- se agudizará.

En general, los padres no sacan a sus hijos de la educación municipalizada por razones de Simce o de rendimiento escolar, sino por paros, sensación de desorden y desmotivación, distancia geográfica, y cuestiones aspiracionales. Se ha instalado la falsa premisa de que la educación particular subvencionada es “mejor”, aun cuando los datos muestran que, en los estratos más vulnerables, los promedios de resultados Simce, a igual índice de vulnerabilidad, son virtualmente idénticos en ambos sistemas.

Chile tiene uno de los sistemas educativos socialmente más segregados del mundo, y con una grave dispersión de calidad. En el test internacional de Pisa, la variabilidad de resultados interescuela es de 50 puntos, peor que todos los países de América Latina. En el extremo opuesto, la variabilidad de Finlandia es de 5 puntos.

Educación 2020 está en rotundo desacuerdo con la tesis de la “extinción del dinosaurio”. Es imperativo devolver la educación pública al sitial de excelencia que antes tuvo, en una escala de cobertura mucho menor. Esto no significa atacar la educación particular subvencionada. Por lo demás, con la actual estructura constitucional del país, establecer ese tipo de disyuntivas (post LGE) es como discutir sobre cuántos ángeles caben en la cabeza de un alfiler.

Para ilustrar la tesis del rescate, recorro a mi experiencia como alumno del excelente Liceo José Victorino Lastarria en los años 50 y 60. Ahí convivíamos hijos de la clase muy baja, media y alta. Era el único lugar en que las clases

sociales siquiera se conocían las caras y, además, en igualdad de oportunidades. En un Chile cada vez más segregado y estratificado, una buena educación pública no es sólo un asunto de igualdad de oportunidades, sino de rescate del diálogo social.

Una buena educación pública es también necesaria para resguardar la calidad de toda la educación. El cuasi mercado educativo es intrínsecamente imperfecto. Una Superintendencia de Educación y una Agencia de Calidad no van a poder por sí solas vigilar la heterogénea calidad de la oferta de miles de escuelas privadas.

No basta con una Superintendencia de Bancos, también hay regulación cuando hay clientes que migran desde la banca privada al BancoEstado, hoy eficiente, antes no. Regulación pública por la vía del mercado. En este pareado e ideologizado país, es la única salida políticamente viable.

Si el Presidente electo escogiera rescatar decididamente la educación pública, su desafío no será técnico ni financiero. Todos saben qué hay que hacer y cuánto cuesta.

El desafío es político, con dos aristas clave: la negociación razonada de una Carrera Docente mejor remunerada pero rigurosa, y una redefinición - flexible y sin reduccionismos legislativos- de la institucionalidad de la educación municipal, que en muchas comunas ya no da para más.

Ambos temas se entrecruzan, además, en un pivote esencial: la formación, calidad, remuneraciones y atribuciones de los directivos de escuelas públicas.

Sobre estos temas entregaremos nuestras propuestas al próximo Presidente. Hay Educación 2020 hasta el 2020.

18 de Abril de 2010

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

EDUCACIÓN PÚBLICA: LA TORMENTA PERFECTA*

El Subsecretario de Hacienda, Rodrigo Alvarez, por quien siento gran respeto, lanzó ayer en Twitter una idea -preliminar- que me erizó los escasos pelos. Esta consistiría en proveer una deducción tributaria a los gastos en educación y salud privada.

Me referiré sólo a la educación. Me cuesta imaginar una proposición que profundice más la de por si terrible inequidad de la sociedad chilena. Un dato: el indicador de segregación o variabilidad de resultados inter-escuelas del test de PISA es de 53 puntos para Chile, 40 para Uruguay, 12 para España y 5 para Finlandia. La segregación en Chile es feroz: educativa, racial, geográfica, y de clases sociales. El país con mejor equidad educativa de América Latina es Uruguay, y aun así un 40% de sus estudiantes de 15 a 19 años está en o por debajo del nivel 1 - en la escala de 1 a 6 - del test de lectura de PISA. Este porcentaje es de 48% en Chile, 50% en Brasil, y en Perú llega a la escalofriante cifra de 80%.

Ahora, imaginemos que el Estado, que le ofrece una subvención per capita de, para redondear, 40 mil pesos mensuales a un alumno que asiste a una escuela particular subvencionada, le cofinanciara además, por la vía del descuento tributario, 20 mil de los 40 mil pesos del copago adicional que esa familia de clase media realiza en esa escuela. El Estado estaría entonces invirtiendo 40 mil pesos en un alumno de escasos recursos, y 60 mil mensuales en este alumno de clase media.

Si de igualdad de oportunidades se trata, esto es ir exactamente en la dirección contraria. Sería darle más recursos para la educación a los alumnos de clase media que a los de clase baja, que por cierto no tienen recursos para financiar un copago, y que ni siquiera pagan impuestos porque no tienen con qué. Eso, sin contar con que el efecto neto de reducción en la recaudación fiscal disminuiría la de por si menguada capacidad del Estado para asegurar calidad en la educación, la salud o la vivienda a las familias vulnerables.

*COLABORACIÓN DE CESIA ARREDONDO, VALENTINA QUIROGA Y SOLEDAD DIEZ

Cosa muy distinta es otorgar una subvención estatal diferenciada a cada niño vulnerable, dando igual si el está asistiendo a una escuela municipal o particular subvencionada. Eso es correcto, es intentar “aplanar la cancha” a aquellos niños cuyo capital cultural y recursos financieros son menores que los de familias adineradas.

Cuando cuestioné esta idea en Twitter, un ciudadano me respondió: “Tengo 3 hijos, gasto 600 mil en educación + dividendos. Ganaba 3 palos, quede sin pega más de 1 año, hoy gano 1,5. ¿me considera rico?” En realidad no, no lo considero rico, pero debo comentarle que su ingreso familiar de 1,5 “palos”, si se divide entre las 5 personas que supongo integran su familia, le deja un ingreso per capita de 300 mil mensuales. Esto lo deja exactamente en el ingreso que define la frontera entre el 10% más rico y el 90% más pobre de Chile. Si definiéramos clase “media” como aquel que está en la frontera entre el 50% más rico y el 50% más pobre de Chile, este señor sumado a su señora debiera estar ganando... 0,5 “palos”, es decir, 100.000 per capita. La inequidad en Chile es terrorífica.

Por otro lado, de adoptarse esta medida, la educación pública de administración municipal, que ya viene cayendo en picada, terminaría por destruirse, al otorgársele privilegios económicos a aquellos alumnos que migren a la educación particular subvencionada con co- pago. Sería el golpe de gracia a la ya alicaída educación pública administrada por el Estado. La matrícula pública municipal era el 78% del total en 1981, hoy debe ser menor al 45%, y con el “efecto terremoto” es posible que llegue a 40%.

Aquí subyace un dilema central, que algunos se atreven a esbozar en pasillos, mas no públicamente. Si ya la Ley General de Educación (supuestamente) permitirá la adecuada supervisión de la calidad y uso de recursos públicos de los sostenedores privados, y si el Colegio de Profesores (previsiblemente) persistirá en la actitud de confrontación y los paros reiterados, ¿por qué no ahorrarse problemas y permitir discretamente la lenta agonía de la educación pública municipal, dejando que la tendencia a la disminución de matrícula deje esta modalidad educativa reducida a su mínima expresión, probablemente en zonas muy aisladas? Muchos alcaldes, después de años de luchar contra las dificultades burocráticas y financieras que el Estado les ha impuesto, estarán más que felices de deshacerse del “cacho” que les significa la educación.

Es obvio que en la zona terremoteada la oferta educativa privada resurgirá más rápido que la pública (si no se hace algo para reducir la burocracia reconstructiva). Bastaría con proveer adecuados incentivos al retiro de los profesores públicos, aumentar los recursos de la subvención o voucher, y dar

esos terroríficos incentivos a la desigualdad sugeridos por mi buen amigo Rodrigo, para terminar con un 80 o 90% de la educación siendo del tipo particular subvencionada. Esa idea no me gusta.

Es imprescindible no sólo preservar lo que hay, sino recuperar la calidad del sistema público, para que conviva con el privado en un estado de “competencia en equilibrio”, es decir, en que los ciudadanos que prefieran la educación pública puedan optar por recibir una de tan buena calidad como los que legítimamente prefieran la privada, sea por razones de proyecto educativo o religiosas. La forma de hacerlo ha sido planteada en nuestra Hoja de Ruta, disponible en www.educacion2020.cl

Las razones para rescatar la educación pública - obviamente discutibles según el color del cristal con que se mire - son siete:

1. No parece factible disminuir la dramática segregación social, racial y de clases de la sociedad chilena sin una educación pública y gratuita de suficiente calidad como para competir en su oferta con la de la educación privada y así contribuir a la regulación de la oferta privada por la vía del propio mercado. Algunos Alcaldes de la propia UDI han constatado con temor que en sus propias comunas hay escuelas particulares que son excelentes, y otras que son un verdadero fraude y abuso de recursos públicos, teniendo ellos las manos atadas para detener este abuso.
2. Es necesario garantizar el derecho constitucional de todos (social y geográficamente) a la educación obligatoria y gratuita, y la posibilidad, en cada comuna y localidad de Chile, de que los padres SI puedan optar por una educación pública de calidad, sin tener que realizar un copago.
3. Es necesario garantizar la existencia de proyectos educativos integradores, a diferencia de proyectos educativos que representen intereses particulares o de grupos específicos de la sociedad, sean estos religiosos o ideológicos. Por extremar el argumento, si una empresa transnacional de origen musulmán, mormón, anglicano o hare-krishna decidiera instalar 50 colegios en la comuna de Antofagasta (colegios buenos, con 300 puntos de SIMCE) y en esta comuna prácticamente no sobreviviera ninguna escuela municipal, ¿parecería razonable que los padres sólo puedan optar por ese tipo de educación... con subsidios privilegiados del estado respecto a la educación sin co-pago? Si bien la LGE hoy prohíbe la selección de alumnos en básica, excepto por razones de capacidad de co-pago, la realidad, denunciada recientemente en este mismo medio de prensa, es que un 70% de los colegios particulares subvencionados sigue seleccionando de acuerdo a sus propios criterios. Lo más importante

que se logró con la LGE se ha diluido en la nada por incapacidad fiscalizadora.

4. Es altamente dudoso que, al menos por un largo tiempo, y aunque se monte una razonable Superintendencia de Educación y una Agencia de la Calidad, el Estado esté en condiciones de asegurar y supervisar una oferta de educación privada de calidad para 3.5 millones de escolares repartidos en 10.000 establecimientos. Hoy, cuesta visualizar una solución equitativa por la vía de la educación puramente privada y financiada con vouchers, adecuadamente supervisada y con un mercado transparente de usuarios informados, por más ejercicios de des-ideologización mental que uno haga.

5. Es imprescindible para el país desarrollar proyectos educativos de nivel nacional considerados de interés común para la sociedad, sea por su contenido cultural o de cualquier índole. Asimismo, es imprescindible contar con escuelas públicas en que puedan convivir, sin pagar, alumnos de diferente origen racial y de clase social, para que tan siquiera se conozcan.

6. Esta razón es la más sensible y discutible. Es un escenario que hoy no se ha dado, pero que es posible: Chile es un país muy concentrado en el poder político, económico, comunicacional y religioso. Hoy, las escuelas privadas con voucher están atomizadas en un gran número de propietarios de las mismas. Hay muchas ONG sin fines de lucro, instituciones religiosas, y lo que pudiera llamarse pequeñas o medianas empresas educativas con fines de lucro, pero un lucro bastante poco promisorio. Salvo excepciones, no son un gran negocio. La duda, si acaso la educación pública escolar cae en un estado de irreversible deterioro: ¿qué frenaría la creación o adquisición de grandes conglomerados de escuelas por parte de los mismos conglomerados ideológicos y religiosos? En un “mercado perfecto”, los padres que no tengan la inclinación ideológica o religiosa de esos grandes grupos podrían escoger una escuela municipal, o una privada laica y plural en lo político, pero eso requiere que esa oferta exista, en cada territorio y localidad, con una calidad mínima indispensable. En caso contrario, los padres se verán simplemente obligados a enviar a sus hijos a las escuelas privadas de su localidad, cualquiera sea su orientación ideológica o religiosa. La concentración es un riesgo no descartable. De ocurrir este fenómeno, se generaría una irreversibilidad de impredecibles consecuencias para el país.

7. Detrás de estas propuestas subyace un mito urbano: que la educación particular subvencionada es mejor que la municipal. Sabemos que la educación municipal está en muchos lados en situación de catástrofe. Pero seamos claros, la educación particular subvencionada en escuelas vulnerables, salvo honrosas excepciones, está en la misma catástrofe. En escuelas de índice de

vulnerabilidad 0.5 a 1.0, es decir de alta concentración de alumnos vulnerables social, el promedio SIMCE de las particulares subvencionadas es 240, y el de las municipales es 241. Por cada excelente establecimiento privado como las escuelas Matte, hay una contraparte que es un verdadero fraude. La pregunta que cabe hacerse, más bien, es ¿porqué, si las municipales acarrean las tremendas rigideces del Estatuto Docente que todos conocemos, si además han debido cargar por décadas con el lastre de los directores vitalicios, las privadas no lo están haciendo mejor? Son mitos instalados por la prensa, por razones no precisamente pulcras en lo ideológico. La única razón que explica los mejores SIMCE promedio de las particulares subvencionadas es que, en promedio, atienden a escolares de familias de mayores ingresos y capital cultural, que tienen recursos para el copago.

El rescate de la educación pública pasa, inevitablemente, por la viabilidad política de una negociación razonada entre el Estado y el gremio de los profesores, hoy muy fracturado. Eso dependerá de la fuerza, convicción y decisión política del gobierno de turno - que estará siempre tentado por postergar este espinoso problema otros cuatro años y dejarle el problema a su sucesor - y de la disposición a la negociación del combativo gremio de los docentes públicos.

El escenario opuesto, la tormenta perfecta para la educación pública, es la persistencia de la conflictividad, que llevará al gremio, supuestamente preocupado de la preservación de la educación pública, y de sus puestos de trabajo, a la progresiva autoaniquilación del mismo. La posibilidad política de que el gremio logre, por la ruta confrontacional, la eliminación de la educación particular subvencionada (el fin del lucro, su bandera más preciada) es virtualmente imposible en el escenario político y constitucional actual. Esta orientación combativa de su dirigencia, de persistir, alimentada a su vez por algunos parlamentarios que le darán apoyo por razones ideológicas y electorales, podría terminar con la educación pública y su gremio auto eliminados, no de un día al siguiente, sino por un fenómeno de atrición y desgaste progresivo. Ojala encontremos como país una salida que permita mejorar la calidad de la educación pública. La educación de calidad no es lo único que soluciona la segregación social, pero a la inversa, no hay solución a la segregación sin educación de calidad - privada y pública- para las familias vulnerables. No quiero sonar rimbombante, pero es el destino de la república el que está en juego.

10 de Enero de 2011

ARTÍCULO
DIARIO EL MERCURIO

MARIO WAISSBLUTH: “LOS MUNICIPIOS RECIBEN US\$ 500 MILLONES MENOS POR AÑO EN SUBVENCIONES”

Estos han sido días intensos para el movimiento ciudadano Educación 2020. Reuniones con senadores, elaboración de textos, simulación de escenarios. Todo para ver si las platas de la reforma educacional serán suficientes para salvar al sistema.

Si la educación municipal viene cayendo tan fuerte, si tiene problemas financieros que asfixian a los municipios y si, además, los padres están optando masivamente por llevar a sus hijos a colegios donde no hay paros todos los años, ¿qué problema hay con fortalecer a las escuelas particulares subvencionadas?

No tenemos nada en contra de la educación particular. Pero no se trata sólo de obtener puntajes SIMCE. No existe educación libre de ideología. Me escriben personas quejándose que las escuelas a las que postulan a sus hijos les exigen demostrar su asistencia a misa dominical, o asuntos similares. ¿Cómo termina un país en que determinados territorios no les permitan otra opción a los padres que mandar a sus hijos a escuelas de una determinada orientación? La desintegración y segregación ideológica y socioeconómica, que ya es enorme, se agravaría. En todas las comunas debe existir una opción (de educación) pública de buena calidad, laica, con un concepto integrador a escala nacional, donde puedan convivir jóvenes de diferentes estratos socioeconómicos y orientaciones ideológicas, si sus padres así lo desean. Si se desintegra lentamente la educación pública, las particulares, inmersas en la lógica de la competencia, irán descremando a los mejores alumnos y transformando las escuelas públicas en reformatorios. ¿Queremos eso?

La respuesta la están dando los padres. Ustedes han advertido que en los últimos años se han ido 400 mil niños al sistema particular subvencionado, y ahí hay una decisión libre de los padres que ven en los subvencionados una mejor opción para sus hijos...

Después de 30 años de destrucción normativa y financiera, sería un milagro que no fuera así en muchas partes. Pero esa aseveración tiene mucho mito.

Se habla de mejores escuelas por sus resultados SIMCE o PSU. Lo curioso es que, si se ajustan los resultados por vulnerabilidad social y por la existencia o ausencia de selección de alumnos, los resultados son sorprendentemente similares. Más bien uno se pregunta por qué las particulares, libres de restricciones estatutarias, agregan similar valor a los alumnos que las públicas.

Ustedes han planteado que el proyecto de ley tiene elementos positivos, pero que la gran debilidad es que agrava la situación financiera de la educación pública. ¿Por qué plantean eso si el Estado entregará \$30 mil millones que antes no existían?

Del 90 a la fecha, la matrícula municipal bajó de 60% a 37%. Además ha existido disminución demográfica. Pero el Estado estranguló a los municipios con restricciones normativas, laborales, directores vitalicios, etc. Esto, en términos financieros, significa que hoy, comparado con el 90, los municipios reciben US\$ 500 millones menos por año, sin haber podido ajustar sus plantas, y muchos están al borde de la quiebra. Lo peor es que la tasa de caída de matrícula se ha ido incrementando, y tan sólo en el último año perdieron el 14% de sus alumnos.

Precisamente la ley elimina algunas de las amarras que estrangulaban a los municipios.

Efectivamente esta ley elimina correctamente algunas de estas restricciones, pero es impensable pensar que la tasa de caída de matrícula va a pasar milagrosamente de 14% a 0%. En una simulación generosa, supusimos un municipio promedio con 10.000 alumnos, con la tasa matrícula cayendo 3% al año durante otros dos años más. La ley financia la mayor parte de los gastos vía subvención que van a recibir públicos y privados. Los primeros, para pagar retiros que se debieran haber pagado hace 20 años, los segundos, para expandir su oferta. Así ese municipio termina el 2014 con \$300 millones menos, y un sostenedor particular de tamaño similar termina con un superávit de \$440 millones. La ley, razonable pero perfectible en lo financiero, es un salvavidas de plomo.

¿Qué proponen?

Que todos los partidos, el Presidente y los ministros sinceren sus intenciones. Independientemente de la eficiencia demostrada hasta hoy, ¿quieren rescatar la educación pública de la quiebra o no? Rescatarla significa crear un fondo de saneamiento municipal, concursable, con criterios rigurosos, del orden de US\$ 200 a US\$ 300 millones, por una sola vez, contra proyectos concretos caso a caso, y una vez terminado este saneamiento, debieran cesarse las distinciones y entregar subvención per cápita idéntica a particulares y municipales”.

16 Enero de 2011

ARTÍCULO
DIARIO LA TERCERA

EDUCACIÓN 2020: FÓRMULA PARA FINANCIAR REFORMA “AUMENTA LA INEQUIDAD”

“Muchos colegios municipales están al borde de la muerte”. Así evalúa el coordinador nacional de Educación 2020, Mario Waissbluth, la situación de los planteles públicos, realidad que, a su juicio, se debe a que “durante 30 años el Estado masacró la educación pública”.

Para el académico, la agonía de estos establecimientos no encontrará respiro con el proyecto de Ley de Calidad y Equidad de la Educación, impulsado por el ministro de Educación, Joaquín Lavín, iniciativa que asegura *“en muchos aspectos es excelente. Pero no en el mecanismo de financiamiento”.*

Además, sostiene, este proyecto *“ha generado mucha confusión en la ciudadanía, porque no es la reforma educativa como se ha vendido. Es sólo un pedazo”.*

En todo caso, aplaude que, a través de esta iniciativa, *“se estén liberando ataduras del sistema, dando un retiro digno a los profesores o impulsando mejores directivos, por lo que si lees la letra de esta ley, no puedes estar en contra”.* Pero *“el problema se ve cuando entras en los mecanismos de financiamiento”.*

Waissbluth aclara que su movimiento no está en contra de los aumentos de subvención, que por definición se asignan per cápita. *“Pero este proyecto es para reparar el daño a las escuelas municipales, con una dotación de profesores envejecida, al borde del retiro o con muchos directores vitalicios. Si se financia vía subvención, cerca del 44% de los recursos se entregaría a los particulares subvencionados, lo que es ilógico”.*

EFFECTOS

Por otra parte, el académico señala que esta fórmula generaría en algunos

municipios beneficios muy importantes. En cambio, a otros “los va a dañar aun más”.

Esto, explica, porque el resultado financiero de cada comuna dependerá de diversos factores. *“Lo absurdo es que cada municipio necesita los recursos para retirar profesores y directores y la proporción de estos retiros es muy distinta en relación con los alumnos en un municipio y en otro. Por lo tanto, a algunos los va a dañar fuertemente y a otros los va a beneficiar. Hoy es imposible predecir cuál va a ser el efecto financiero en cada uno. Y el gran ganador será el sistema particular subvencionado, por una razón incorrecta”.*

Por eso, asegura que es fundamental hacer una evaluación más precisa del costo total del *“rescate de la quiebra financiera del sistema municipal”*. Ello, acompañado de *“un plazo realista para su recomposición, financiado por mecanismos de subsidio directo y puntual para los municipios contra proyectos específicos de saneamiento. No a través de la subvención”*.

De las 32 propuestas que Lavín presentó a la Concertación para perfeccionar la reforma que impulsa, Waissbluth rescata la mayoría. Pero critica duramente una: la idea de impulsar una subvención a la clase media que, explica, *“aumenta la inequidad”* y, además, es una medida *“populista”*.

Esto, asegura, *“va en contra de toda teoría económica que los propios economistas de Chicago planteaban: que el Estado tiene que focalizar los subsidios en los más pobres”*.

23 de Enero de 2011

COLUMNA
EL POST

RASHOMÓN Y LA EDUCACIÓN

Pasada la tormenta de controversias engendradas por la Ley de Calidad y Equidad en la Educación, relataré mi versión. En Rashomón, de Kurozawa, el mismo crimen relatado por la esposa, el asaltante, el fantasma del asesinado y un testigo, son cuatro historias distintas. Aquí va la mía, desde Reformistán, que posiblemente Zurdistán, Derechistán y Lavinistán contarán de diferente manera. Por cierto, Lavinistán no es idéntico a Derechistán. Se parece pero no es igual.

RELATO

A lo largo del 2010, el Gobierno no definió un itinerario técnico, laboral y financiero de lo que será su proceso de reforma 2010-2014. Esta carencia fue reemplazada por un bombardeo semanal de iniciativas inconexas, algunas muy positivas (como la subvención preferencial o la formación de profesores) y otras irritantes (los semáforos) que generaron confusiones y desconfianzas en los diversos actores del sistema educativo y el Congreso.

Esto se agravó el 22 de Noviembre, cuando el Presidente firmó en La Moneda, con pirotecnia, un proyecto de ley que establecía la gran Revolución de la Educación. Los problemas de este evento:

- a) Estaba firmando un papel en blanco, que sólo sería completado dos semanas más tarde.
- b) Estaba firmando un proyecto inconsulto con la oposición, ni siquiera con el Panel de Expertos multipartidario que el propio Ministerio había creado. Detalle: la oposición controla el Senado.
- c) El proyecto no era la “gran revolución”. Contiene aspectos ciertamente relevantes, que Educación 2020 ha respaldado desde el 2009, pero no cubría temas tan críticos como por ejemplo la institucionalidad del sistema municipal, la carrera docente, o la educación preescolar.

Peor aún, pocos días antes el Ministerio de Educación había anunciado una reducción en las horas de historia y tecnología en el currículum, para

ser reemplazadas por horas de matemáticas. También fue anunciada como “revolucionaria”. Todo es revolucionario. Esto generó una tormenta de controversias innecesarias, por cuanto el requerimiento (real) de mejorar la enseñanza de matemáticas podría haber sido apoyado (pero no resuelto) utilizando las horas de libre disposición que permite la Jornada Escolar Completa.

Así se encresparon las olas. Cuando el proyecto fue enviado al Congreso un par de semanas más tarde, la hostilidad y desconfianza se habían agudizado. Adicionalmente, el proyecto, llamado de Calidad y Equidad en la Educación, siendo positivo en muchos puntos, contenía algunos aspectos de financiamiento muy lesivos para la educación municipalizada.

Al tener el gobierno mayoría en la Cámara, el proyecto pasó como aplanadora, pero en el Senado, con mayoría opositora, comenzó la gresca, que culminó con la oposición exigiendo ajustes al proyecto de ley, y la condición previa de que se firmara un Protocolo de Acuerdo, no sólo sobre el contenido del proyecto, sino sobre reformas futuras que, de materializarse adecuadamente, constituirán tal vez la anhelada revolución educativa.

En esta ocasión, siendo Educación 2020 estrictamente neutral en lo político, fuimos los primeros en chillar y alinearnos con la oposición. De hecho, tal como lo reconoció públicamente Ignacio Walker, nuestros gritos de alarma, expresados por la prensa y formalmente en la Comisión de Educación del Senado, fueron un elemento clave para las negociaciones. Al terminar la gresca el Ministro, con su buen humor habitual, me comentó en los pasillos del Senado que “le habíamos salido caro” (US\$150M para ser precisos), a lo cual le respondí, con la misma buena onda que ha caracterizado nuestra relación, que estábamos felices de haberle “salido caro”.

¿EDUCACIÓN PÚBLICA O PRIVADA?

Este es el tema que estuvo y estará en el candelero. La opinión de Educación 2020, cuyo directorio es amplio y plural, es que la educación impartida por el Estado no debe desaparecer, todo lo contrario, debe mejorar. Al ritmo que va disminuyendo la matrícula, quedará reducida a su mínima expresión en 4 o 6 años. Del gremio no quedará ni el recuerdo, por retiro y jubilación sin reemplazo. Por cierto, el controvertido despido del 5por ciento, por las condiciones en que salió la ley, no llegará ni al 1-2% anual.

Nuestras razones están extensamente detalladas en el documento llamado

“Financiamiento, educación pública e inequidad”, pero se pueden resumir en que, en nuestra segregada faja de tierra, no podemos darnos el lujo de que comunas o provincias completas terminen oligopolizándose en lo ideológico o religioso, más aun cuando el sector particular subvencionado ha estado hasta ahora prácticamente desregulado, a diferencia de lo que ocurre en otros países con educación particular subvencionada exitosa, como Holanda o Bélgica. No tenemos nada en contra de la educación particular subvencionada, siempre y cuando la cancha esté debidamente aplanada y regulada.

El proyecto de ley, cuyo propósito es en realidad liberar en algo (no en todo) los lastres normativos con que ha cargado la educación municipal por 30 años, contenía lo que uno pudiera llamar un “troyano financiero”. Al ser asignados los recursos por la vía de un aumento de la subvención per cápita, aproximadamente un 45% iba a parar a la educación particular subvencionada. Por otro lado, con las planillas Excel echando humo, pudimos concluir que para los 200 municipios más pequeños la aplicación integral de la ley podía ser incluso lesiva en lo financiero. La letra de la ley era bastante buena, las finanzas pésimas. ¿Error o deliberación? Nunca lo sabremos. El gobierno también podría haberse abstenido de legislar, y la caída de matrícula seguiría.

Nuestros chillidos en la prensa y el Congreso -aunque simultáneamente defendiendo el contenido de la ley - nos valieron quejas desde Lavínistán, Zurdistán y Derechistán. Pero hemos aprendido que en política no hay que quejarse con las patadas en las canillas. También recibimos llamadas desde algunos sectores de la Alianza para darnos apoyo. Shh.

LOS ACUERDOS ALCANZADOS Y UN EPÍLOGO POLÍTICO

Nuestro reconocimiento a los Alcaldes que se la jugaron, y en particular a senadores como Walker, Lagos Weber y Rossi, quienes también terminaron con las canillas moreteadas. Los acuerdos fueron de dos tipos: perfeccionamientos al proyecto de ley, y un Protocolo de Acuerdo para avanzar una agenda legislativa relevante durante el 2011, como por ejemplo el rediseño de la institucionalidad de la educación pública. Ojo, entendamos que un protocolo de acuerdo vale lo que el papel en que está escrito, a menos que todos empujemos las reformas pendientes.

Estamos cruzando los dedos para que el Colegio de Profesores no cumpla sus amenazas de conflictos para marzo, mes de matrículas. La principal razón de la caída no es en realidad un mal resultado SIMCE, que paradójicamente es similar al particular subvencionado en los estratos de alta vulnerabilidad.

Es el deterioro -ayudado por cierta prensa y por el gremio- de la “marca Educación Municipal”. Un par de conflictos más y la cosa se hace irreversible.

La matrícula seguirá cayendo al menos un par de años: ninguna marca deteriorada se recupera instantáneamente. Lo que se necesita, con el respiro que la ley otorga, es que en cada comuna de Chile haya un pacto constructivo entre el municipio y su gremio, un recambio rápido de cruciales directivos escolares, y guste o no guste, salir a competir por la matrícula con el sector particular. Concepto tal vez odioso para funcionarios públicos y legisladores concertacionistas anclados en el siglo XX, pero en el panorama político y constitucional de Chile... es lo que hay. Si no les gusta, la Sierra Maestra los espera y buena suerte.

La Concertación tuvo un triunfo en el Senado y se las arregló para conseguir una derrota de imagen. El Ministro Lavín, en cierta forma derrotado en el Senado, salió como siempre triunfante en su imagen. Que le aproveche y ojalá cumpla con los pactos acordados para el 2011, pero veo con temor que anda declarando que la reforma ya ocurrió.

18 de Septiembre de 2011

CARTA
DIARIO EL MERCURIO

LEY DE DESMUNICIPALIZACIÓN

Señor Director:

El Gobierno elabora hoy un proyecto de ley para fortalecer la educación pública, asunto vital para la república. Cada localidad debe ofrecer a los apoderados una alternativa de educación laica, pluralista, inclusiva, que evite potenciales monopolios territoriales, ideológicos o religiosos. Es deber del Estado asegurar que su red de escuelas crezca donde hay insuficiente oferta, y se desarrolle satisfactoriamente.

La actual institucionalidad presenta inconvenientes, sea por desinterés o clientelismo de algunos alcaldes, por carencia de recursos, por el estrangulamiento que se le impuso a la educación pública por 30 años a través de restricciones laborales y burocráticas, y por 15 años de directivos vitalicios, lo que demuele la gestión de cualquier organización. Sería un grave error pensar que la solución es meramente un cambio de figura institucional, sean distritos escolares a nivel comunal, provincial, o regional. En cualquier caso, el Estado debe tener la posibilidad de intervenir, como todo dueño, en caso de que éstos caigan en problemas o desgobierno.

No se han mencionado los desafíos financieros asociados a la desmunicipalización. Por un lado, algunos municipios grandes, para solucionar los déficits escolares, los complementan con recursos extraídos de otras fuentes, con cerca de US\$ 150 millones anuales. ¿Qué ocurrirá con esos recursos? Por el otro, hay municipios pequeños con graves déficits de arrastre, impuestos por la aplicación inconsulta de bonos SAE, o retiros de profesores ofrecidos por el Gobierno pero financiados con adelantos de subvención, lo cual equivale a préstamos. Si estas situaciones no se sanan de una vez, la nueva institucionalidad nacerá quebrada y tendremos un ejercicio de legislación cosmética.

Asimismo, es hora de rediseñar la fórmula de subvención per cápita para que refleje el verdadero costo de impartir educación. Existen otros costos fijos por aula-tipo, y otros costos fijos muy diferentes si un sostenedor tiene una escuela, si tiene ocho escuelas grandes en un radio de cinco kilómetros, o 15

pequeñas en 100 kilómetros. De igual manera, deben fijarse estándares de capacidad técnica y de escala para nuevas escuelas, y así evitar la proliferación de establecimientos de mala calidad. Ojalá la ley provea soluciones integrales y no sólo a la parte más vistosa del problema.

POLÍTICA EDUCATIVA

*Abri de 2004*COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

LA BRUTAL VERDAD DE LA EDUCACIÓN

Los expertos han comenzado a develar la verdad. Brunner dice que hay una falla en la formación de los profesores, y que lo que ocurre desde el día del nacimiento hasta los 5 años es decisivo. El Ministro Bitar dice que hay profesores que no saben resolver fracciones.

Los mejores alumnos de los mejores colegios de Chile, cuyo costo es superior a 200 mil pesos mensuales, sólo obtienen resultados equivalentes al promedio de alumnos de países avanzados. Según el SIALS, asombroso, sólo 8% de los chilenos con educación superior terminada comprenden completamente lo que leen y resuelven problemas aritméticos sencillos. Imagínese dónde caen los profesores, que no fueron precisamente los máximos puntajes en la PAA en su momento. La verdad es que, durante décadas, buena parte de quienes ingresaron a estudiar pedagogía, salvo honrosas excepciones vocacionales, lo hicieron porque el puntaje no les daba para otra carrera.

Digo esto con gran respeto, por personas que merecen nuestro aprecio por su esfuerzo educador de una vida, pero que forman parte de la tragedia educativa de Chile y la hipoteca de nuestro futuro: un porcentaje significativo de los profesores, dado su origen formativo, no tienen arreglo, ni habrá programa de capacitación que lo resuelva. Tampoco habrá contenidos mínimos, libros de texto, computadores o extensiones de jornada que lo arreglen. Y sin resolver eso la educación no va a mejorar.

Aquellos libremercadistas que opinan que no hay que gastar más plata, sino privatizar la educación y modernizar su gestión, me gustaría que me explicaran cómo, si una familia promedio en Chile gana 200 o 300 mil pesos mensuales, por dónde diablos, siendo más “eficientes”, vamos a poderle dar a un par de sus hijos una educación medianamente aceptable como la que ofrecen los colegios privados de Chile. Señores, no se hagan los cuchos, por favor.

Arreglar esto va a tomar más diez años, un programa masivo de becas para que estudiantes con buenas calificaciones en la PSU ingresen a pedagogía, una mejora salarial gradual pero radical a los profesores que vayan ingresando

al sistema, un “servicio país” para que otros profesionales colaboren con la educación, la acreditación nacional de profesores, y un retiro digno para aquellos que no tuvieron la oportunidad de acceder a una educación que les hubiera permitido ser a su vez buenos profesores. Esto va a costar más de 10 billones de dólares a lo largo de una década. ¿Cuándo comenzamos?

El vilipendiado gasto público chileno es 22% del PIB, y el 20% más rico de la población acumula el 61% del ingreso nacional. El gasto en USA, capital del libremercado, es 33% del PIB, y los más ricos acumulan el 45% del ingreso. El gasto de Europa es el 45% del PIB, y el 20% más rico de la población acumula el 38% del ingreso. Si el modelo americano es la ley de la selva, el modelo chileno es la ley de la selva ... pero con caníbales. En mi modesta opinión, el crecimiento estable y sostenido de Chile NO se debe a nuestro estilo “extra-americanista” y socialmente asalvajado, sino más bien a que hemos sido los “muchachitos serios del barrio” que han hecho razonablemente sus tareas en materia de corrupción, equilibrios macroeconómicos, cultura de cumplimiento de compromisos, etc.

En suma, aunque me llueva ácido de parte de profesores y empresarios, esta tragedia no se resuelve sin elevar el gasto público, ya no digamos a los niveles europeos, sino un modesto par de puntitos, tímidamente más cerca de Estados Unidos (33%) o del capitalista Japón (27%, con fuerzas armadas mínimas). Sino, las cuentas no calzan por más aspirinas que usemos. También se requerirá un compromiso digno y de largo plazo con el gremio de los profesores.

Yo estaré feliz de pagar más impuestos personales con tal de resolver estas lacras en un programa a 10 años, para formar buenos profesores, institutos pedagógicos de clase mundial, recursos adecuados de gasto corriente, un retiro digno para muchos; pero..... en escuelas que, contando con financiamiento público, sean autogestionadas, responsables por sus resultados, con profesionales y directores acreditados nacionalmente y elegidos por concurso, removibles si su evaluación de desempeño es negativa, y con usuarios que puedan llevarse su bono de educación a otra parte si la calidad de la escuela es mala. Si es así, me da igual que sean escuelas públicas, privadas u ONGs. Pero no me parecería correcto si esos recursos adicionales quedaran atrapados por gremios que resisten todo intento de evaluación, y que rechazan toda innovación en la gestión del sistema. No me parecería aceptable el modelo que han seguido otros países como Brasil, con un gasto público astronómico, capturado casi en su totalidad por grupos de intereses creados, con una inequidad que nunca mejora, compartiendo este dudoso sitio con Chile.

Menos cacareo vacío, y metámonos la mano al bolsillo. El resto es música.

Julio de 2009

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

FREI, PIÑERA Y LA EDUCACIÓN

Ambos candidatos han publicado sus principales propuestas sobre educación. Haremos un análisis comparado, señalando algunas omisiones, temas tal vez considerados por ellos, pero sobre los que los votantes debieran conocer su posición. En cualquier caso, celebramos entusiastamente que la discusión haya comenzado, y ojala los otros candidatos se incorporen.

Comencemos por las coincidencias. Con distintos matices, proponen una carrera docente en que se flexibilicen - de distinta manera - las rigideces del Estatuto Docente, y en que los buenos profesores puedan aspirar a remuneraciones significativamente mayores. Excelente. Habrá que “dentrar a picar” en los detalles, donde las cosas se caen.

Ambos proponen un aumento significativo de la subvención, diferenciándola en las escuelas o alumnos más vulnerables. Excelente. Esto debe ir alineado con el incremento de remuneraciones y de dotación profesional en las escuelas con alumnos más vulnerables. Con 75% de sus horas dedicados a hacer clase, poco se puede lograr.

Diferencia notoria: Intervenir las peores escuelas, dice Frei. Fortalecer el liderazgo de los directores de las escuelas eligiéndolos en función de sus méritos y premiando sus desempeños, dice Piñera. Nos gusta claramente más la segunda, porque no vemos claro quienes serían esos “interventores”. Ambos omiten mencionar la formación de directores de excelencia, pieza clave de este rompecabezas sistémico. Esperemos que lo apoyen. Piñera gana 1 a 0.

Crear 100.000 cupos adicionales en jardines y salas cunas. Gol de Frei, empate a 1... siempre que se explique de dónde van a salir las 5000 nuevas educadoras de párvulos de excelencia, pues la formación de parvularias está en la UTI. Resolver el problema de las jubilaciones. Gool de Frei, 2 a 1. Contraataque de Piñera: trabajo intensivo con los apoderados. Empate a 2.

Duplicar la educación física propone Frei. Gol. Las experiencias exitosas suelen ir de la mano con estas actividades. Piñera contrataca con una imprescindible modificación de los contenidos y métodos de enseñanza. 3 a 3.

Frei aborda la catástrofe de la educación municipalizada. Piñera no. Pero como la propuesta de Frei no nos parece adecuada, declaramos off side. Seguimos 3 a 3. Pero hay grave infracción de ambos: la formación inicial y la formación continua de docentes, la catástrofe de las escuelas de pedagogía, su fortalecimiento, el cierre de las malas, la mejora en su acreditación, la habilitación docente, etc. Es tal la desilusión que le quitamos un punto a cada uno. Fin de un buen partido, empate a 2, este campeonato recién comienza señores.

Por último, señalamos la importancia de introducir inversiones clave en el presupuesto 2010. Proponemos varias, y le tocará a MINEDUC, Hacienda y el Congreso pronunciarse. A) Programa urgente de formación, certificación e incorporación de directivos de excelencia a escuelas vulnerables. Ya anunciado por la Presidenta; B) Duplicación de los incentivos a los cerca de 1000 profesores más destacados en las evaluaciones AVDI y AEP. Potente señal para los futuros estudiantes de pedagogía y merecida retribución a estos profesores; C) Subsidiar derechamente a buenos aspirantes a estudiar pedagogía. Otra señal potente; D) Evaluación del sistema de acreditación de carreras de pedagogía y de los numerosos programas del MINEDUC cuyo impacto se desconoce; E) Aceleración del programa INICIA. Todo esto suma menos de 40 millones de dólares para 2010, y adelanta las cosas un año. Los niños no pueden esperar.

25 de Octubre de 2009

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

CRÓNICA DE UNA DEUDA ANUNCIADA

En los 80, el gobierno militar municipalizó la educación pública sin los recursos indispensables para que los municipios la administraran. Los salarios docentes cayeron dramáticamente, y en 1982 la Junta Militar, que ya había eliminado las escuelas normales, “legisló” y les quitó a los profesores la asignación especial para paliar el cambio de estatuto laboral. Nació la “deuda histórica”.

La masificación de la educación fue abordada sin formar la cantidad necesaria de profesores con los niveles de rigor, remuneración y jubilación para estar a la altura del desafío. La educación universitaria se desreguló y continuó la formación masiva de profesores “marmicoc” de Frei padre, cartones espurios, con muchos titulándose sin un adecuado manejo de lenguaje.

Se inició así una espiral difícilmente reversible de deterioro del magisterio, una relación confrontacional con el gobierno, y se desarrolló un sistema educativo mixto, en el cual los colegios de todo tipo, en el 50% más vulnerable de la población, egresan alumnos que, en promedio, no pueden utilizar el lenguaje para aprender otras materias.

En los siguientes 20 años, el gobierno democrático estuvo marcado por el legítimo temor al conflicto, sea con gremios, grupos económicos o universidades. Hubo interés por consolidar la profesión docente, lo cual se expresó en un Estatuto con severas rigideces. Se inyectaron recursos. En 1990 un docente de media con 44 horas semanales y seis bienios ganaba 327 mil pesos (en pesos del 2008), equivalentes a 1,3 veces el salario promedio nacional. En 2008 ganaba 801 mil, es decir 1,9 veces el salario promedio.

Desde el 95 se han aprobado cinco leyes con bonos especiales de jubilación, siendo la última un aporte de 14 millones de pesos para cada profesor que decide jubilar. La remuneración de profesores, comparada con el PIB per cápita, es hoy superior a la de Francia o EE.U.U. La jubilación hoy no es muy diferente a la de un empleado público o privado con ingreso similar. La jubilación promedio en las AFP es de 200 mil pesos mensuales.

La Concertación fue otorgando estos beneficios a punta de huelgas, sin atreverse a una negociación sólida con los docentes para un plan de largo plazo, que permitiera una transición hacia una carrera docente digna.

Aunque los resultados chilenos del test de Pissa son los mejores de América Latina, la confrontación y el desánimo ingresaron a la escuela, donde el clima organizacional de profesores y alumnos es el peor de América Latina (Unesco).

El Colegio de Profesores convirtió la “deuda histórica” en munición permanente de confrontaciones. Nunca el gobierno musitó que estas concesiones las hacía para paliar la “deuda histórica”, lo cual podría haber enojado a la directiva gremial.

Por otro lado, este proceso espasmódico fue dejando atrás a muchos profesores que jubilaron hace mucho, con los cuales hay efectivamente una deuda, llámese histórica, moral o previsional. A fines del período, se llega al absurdo de que tiene que ser un movimiento ciudadano llamado Educación 2020 el que proponga un plan pobre pero honrado, una Hoja de Ruta 2009-2020, para intentar salir de este juego de suma cero.

Se ha anunciado un paro indefinido, de graves consecuencias. Los parlamentarios de todas las bancadas acorralan al gobierno apoyando el pago de “la deuda histórica”, omiten cualquier mención a los avances laborales logrados en 20 años y amenazan rechazar el presupuesto de educación. La oposición, algunos de cuyos prohombres son los mismos que en su momento generaron la “deuda histórica”, se suma alegremente a la protesta. Votos son votos, y a los niños que los parta un rayo.

El gobierno, por su parte, comete el grave error de escudarse en argumentos jurídicos generados por una legislación antidemocrática. El profesor Gajardo omite decir que las jubilaciones de 100 mil pesos corresponden a la minoría de casos. El gobierno explica muy confusamente la situación, otro autogol.

El peor desenlace: el gobierno dando un sexto bono bajo presión múltiple, con los profesores anunciando victoria incompleta, guardando municiones para la próxima pelea, y el presupuesto 2010 aprobándose al vapor sin discusiones sustantivas.

El desenlace ideal: se forma una mesa permanente, con la misión de no pararse hasta concordar un pacto para una mejora gradual y transicional a 10 años plazo, hacia una carrera docente seria, bien formada y evaluada, con

buenos y empoderados directivos, buenas jubilaciones, más recursos a las aulas vulnerables y, por cierto, solucionando planificadamente la auténtica deuda que hay con muchos profesores ya jubilados, partiendo por los más necesitados. Paro indefinido... injustificable en cualquier escenario.

15 de Noviembre de 2009

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

CON LA EDUCACIÓN NO SE JUEGA

LAS CONSECUENCIAS DE UN RECHAZO AL PRESUPUESTO DE EDUCACIÓN

El próximo Martes se discutirá en el Senado el presupuesto de Educación, rechazado por la Cámara hace algunos días. Si éste se vuelve a rechazar las consecuencias serían catastróficas, y esto no es mero “catastrofismo”. Se cree erróneamente que es cosa de blufear en el Parlamento y sus graderías, pero que las cosas al final se arreglan. Si se rechaza el presupuesto al gobierno le quedan muy pocas, tardías y dudosas herramientas para reponer - via nuevas iniciativas y vetos legislativos de incierto destino o vía acciones constitucionalmente cuestionables - asuntos tan vitales como el presupuesto para 60.000 niños en jardines Integra, el pago de personal a contrata, programas de alimentación escolar, o el Aporte Fiscal Indirecto, entre muchos otros. Sólo sobreviven ítems asegurados por ley, como subvenciones y pagos de personal de planta.

Por otro lado, el conflicto ha impedido -una vez más - avanzar legislativamente en temas tan sustantivos como mejores becas para estudiar pedagogía, la acreditación rigurosa de carreras de pedagogía, la formación de directivos o la proporción de horas lectivas versus no lectivas.

Además, las consecuencias de este rechazo en materia de gobernabilidad e imagen del Estado, son devastadoras. Le hacemos tan sólo una pregunta a los candidatos presidenciales: ¿qué opinan sobre el impacto de este tipo de maniobras parlamentarias, de miembros de sus propias coaliciones, no sólo para la educación, sino para la gobernabilidad?

¿PERO.... LA PRESIÓN PARLAMENTARIA PARA SALDAR LA DEUDA HISTÓRICA NO ES ACASO LEGÍTIMA?

Antes de responder esta interrogante, es necesario aclarar que, a pesar de los avances en asuntos como la cobertura educacional, Educación 2020 tiene una opinión muy crítica de lo que se ha hecho en los últimos 40 años en educación, por parte de las mismas coaliciones que hoy rasgan vestiduras en el Congreso.

Como mero ejemplo, tan sólo un 25% de los escolares maneja adecuadamente la lectoescritura, la carrera docente está gravemente deteriorada y hasta hoy existe un porcentaje (menor de lo que se cree) de docentes con una jubilación entre 100 y 150 mil pesos. Serán comparativamente pocos profesores los así jubilados, pero es igualmente intolerable.

Por otro lado, es curioso, más bien francamente incomprensible, que el Informe de la Cámara de Diputados sobre Deuda Histórica omita los esfuerzos de los últimos 20 años en materia de aumentos remuneracionales, o los bonos sustanciales de retiro a los cuáles ya se han acogido más de 20 mil profesores. Estos esfuerzos han sido superiores a los hechos con el resto de la población y/o los funcionarios públicos, dañados masivamente en su previsión. Las remuneraciones docentes se han más que duplicado en valor real (con un obvio impacto previsional para aquellos más recientemente jubilados y los que jubilarán a futuro). Asimismo, los bonos e incentivos al retiro, sumados, han permitido jubilaciones respetables a muchos profesores en la última década. Los rezagos previsionales severos se dan mayoritariamente en profesores jubilados durante los años 80 e inicios de los 90.

Por cierto, es importante destacar que el gobierno ha hecho una pésima tarea comunicativa para explicarle a la ciudadanía estos avances. ¿Por qué no ha difundido una simple tabla explicando cuántos profesores tienen hoy una jubilación de cuánto dinero, cuándo la recibieron, y cómo se compara con las jubilaciones de otros sectores? ¿Por qué no ha explicado con claridad cuántos profesores están ganando cuánto dinero, en distintos tramos de antigüedad? ¿Por qué no divulga estos datos el propio Colegio de Profesores? Si en Educación 2020 tuviéramos acceso a estas cifras, ciertamente las estaríamos publicando.

Como consecuencia de esta pésima labor comunicativa del gobierno y de la intransigencia de la directiva gremial, el tema de la deuda histórica se ha convertido en un icono de combate sindical y de electoralismo barato, más que en un tema de política pública a ser abordado con objetividad y altura de miras.

En suma, nuestra respuesta a esta pregunta es que ésta no es manera de hacer las cosas. Con la educación no se juega, y menos aún con párvulos, escolares de básica y estudiantes a punto de rendir la PSU, así como sus apoderados, que han sido gravemente dañados con una seguidilla de paros que objetivamente es incompatible con los esfuerzos financieros realizados.

LAS VÍAS DE SOLUCIÓN

El peor escenario posible sería una resolución del conflicto bajo presiones, vía “parches curita” confusos, con el Colegio de Profesores continuando su actitud sistemáticamente confrontacional. Esto implicará una nueva seguidilla de paros del 2010 en adelante, con ocasión del cambio de gobierno, la inminente negociación colectiva del magisterio, y las futuras elecciones del propio Colegio.

El futuro del país está en el futuro de la educación, y el futuro de la educación está, entre otras cosas, en un gremio dispuesto al diálogo sustantivo y de largo plazo, y en su actuación como verdadero Colegio profesional, siendo los primeros en vigilar y sancionar aquellas conductas o desempeños inadecuados de sus integrantes.

En el corto plazo, confiamos en que prime la sensatez y se apruebe el presupuesto. Hemos sido informados que esta semana se han realizado avances normativos muy significativos para mejorar la situación de los maestros más dañados en su jubilación, por rutas derivadas de la reforma previsional. Así por ejemplo, aquellos escasos docentes que hoy están recibiendo - muy injustamente - 100.000 pesos de jubilación, pasarán dentro de poco a recibir 195.000. Por cierto, esta reciente mejora realizada por el gobierno significa, en los hechos, que SI había deuda. A la vez, no se puede decir que este no es un esfuerzo reparatorio significativo, aunque por cierto casi ninguna jubilación en Chile, como resultado de la terrible inequidad salarial, va a ser adecuada. Nuevamente, lo que resulta poco comprensible, es el retardo y poca claridad del gobierno para anunciar esto.

En el largo plazo, Educación 2020 considera que la única solución es darle punto final a esta larga época de conflictos y desgaste, que paraliza reformas sustanciales y daña gravemente la educación pública, con la negociación de una ley integral de Carrera Docente, que aborde entre otros temas la selección al ingreso, las remuneraciones, los mecanismos de evaluación, los incentivos, el rol de los directivos, jubilaciones dignas, y un transitorio que resuelva prudentemente aquellos rezagos previsionales para los profesores dañados en los años 80 que continúen persistiendo después de las más recientes medidas.

7 de Febrero de 2010

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

EDUCACIÓN: ¿CÓMO VIENE LA MANO?

Diversos analistas nacionales e internacionales de la educación han señalado que, en todo el mundo, existen dos tipos de políticas educativas: aquellas que pueden generar conflictos porque afectan los intereses de algunos actores, y aquellas no conflictivas que benefician a muchos actores sin afectar intereses.

Las políticas conflictivas, o más “duras de roer” suelen ser las que apuntan más directamente a mejorar la calidad educativa. Ejemplos:

- a) las normas orientadas a contar con docentes bien formados, remunerados e incentivados, lo que se llama Carrera Docente, entendida integralmente como la suma de los criterios de contratación e ingreso a la carrera, ascensos, condiciones de estabilidad laboral, evaluación de desempeño, incentivos, remuneraciones, jubilaciones y retiros;
- b) aquellas relacionadas con la formación, remuneración, procesos de selección, y sobre todo atribuciones de los directivos en la educación pública; y
- c) aquellas que tienen que ver con la regulación y el aseguramiento de la calidad, ya sea en la formación de los docentes en las universidades, o en el desempeño de las propias escuelas y sostenedores.

En este mismo ámbito de reformas “duras” - siempre más teñidas de disputas ideológicas - se ubican aquellas de carácter institucional y superestructural, como lo fue la Ley General de la Educación, o como lo será el proyecto de Ley de Fortalecimiento de la Educación Pública, o la rigurosidad con que se implemente la Agencia de la Calidad, la Superintendencia de Educación, y las necesarias reformas a la institucionalidad del Ministerio de Educación. Estas reformas, siendo por cierto relevantes, no tienen relación directa con lo que ocurre en la escuela y el aula: la calidad, cantidad y motivación de los profesores, y el liderazgo de los directivos respecto a sus comunidades de profesores, alumnos y apoderados.

Políticas no conflictivas (o “blandas”) son aquellas que, por la vía del aumento de recursos, generan aumentos de cobertura, infraestructura,

equipamiento, libros y computadoras, asesoría técnica a establecimientos, etc. Ejemplos recientes del mismo tipo han sido algunos de los pre-anuncios programáticos del nuevo gobierno: crear 50 liceos de excelencia, o duplicar el número de horas de deportes en las escuelas. Ciertamente, todas y cada una de estas reformas son dignas de aplauso, en algo ayudan a la calidad, y son políticamente vistosas. Cortar cintas y lanzar este tipo de programas siempre da señales positivas al sistema político y la ciudadanía.

Sin embargo, la experiencia nos demuestra que 20 años de reformas mayoritariamente “blandas”, en balance, no han logrado hincar el diente de manera significativa en los problemas más graves de calidad, equidad y segregación en la educación, medidas por el rasero que se desee. La suma de muchas reformas blandas sirve de poco si no viene acompañada de las reformas más duras, aquellas que siempre ha sido tentador postergar para el siguiente gobierno.

En los próximos días, cuando el nuevo Ministro(a) de Educación anuncie las medidas que el Presidente Piñera le haya señalado, tendremos una clara idea de por dónde viene la mano, y qué puede esperar cerca de un millón de escolares que hoy están entre kinder y cuarto básico, y que de seguir así las cosas, egresarán de secundaria sin entender lo que leen en 8 o 12 años más.

Marzo de 2010

COLUMNA
REVISTA QUÉ PASA

LA TENTACIÓN DEL LADRILLO

La educación está terremoteada. Por partida doble. A los ya reconocidos problemas de calidad, inequidad y segregación, se sumó un cataclismo equivalente a que un terrorista explotara simultáneamente a lo largo de la costa damnificada un millón de bombas atómicas de Hiroshima. Con este Richter 8,8 la sacamos en verdad muy barata. Basta con comparar con las consecuencias humanas y materiales de los 10 mayores sismos registrados en el mundo.

Pero la situación en educación es grave. Las proyecciones preliminares arrojan entre 200 y 300 mil niños con colegios que, o están derrumbados, o en necesidad de reparaciones que hacen imposible su utilización por un largo tiempo. El total de escuelas en necesidad de reparaciones mayores, menores o reposición total estará entre 2 y 3 mil, y las cifras serán difíciles de precisar completamente por algunas semanas. Todo lo recaudado en la gloriosa jornada, porque fue gloriosa, de Don Francisco, representa aproximadamente un 2-3% del costo de la reconstrucción, tan sólo en educación.

A esto debemos agregar centenares de miles de niños con algún grado de stress post traumático, cuyos padres lo tienen, sus profesores también, y que desconocemos y no sabemos dimensionar. En grado menor, mayor o grave. Mis nietos también lo tienen. Agreguemos problemas de acceso físico, equipamiento, útiles escolares, conectividad, telecomunicaciones, energía, licencias de profesores, familias damnificadas de profesores, necesidad de relocalización y transporte de alumnos, conversión de escuelas a doble jornada, escuelas portátiles en “containers”, etc. La complejidad y envergadura del terremoto Transantiago, por decir algo que los capitalinos dimensionan, es similar, y no va a tomar menos tiempo enriarlo.

Muchos comentaristas han escrito sobre la necesidad y oportunidad de reinventar Chile en muchas dimensiones. El excelente modelo de Elemental en vivienda, un nuevo sistema nacional de protección de riesgos y manejo de emergencias, nuevos códigos y normas de construcción, nuevos enfoques de planificación territorial y urbana, y sobre todo, adquirir una renovada cultura de “hacer las cosas bien”. Por cierto, adivine de dónde nos viene la cultura de “hacer las cosas no tan bien”.

Educación 2020 hace un llamado enfático para que aprovechemos la oportunidad de resolver los dos terremotos de la educación y no sólo uno. No caigamos en la “tentación del ladrillo”, es decir, una epidemia de cortes de cinta en que muchas autoridades y alcaldes inauguren orgullosamente un “container” de emergencia para sustituir a la escuela 245, con la foto del beso a un escolar. Lo que importa no es el “container”, sino lo que ocurra dentro del “container”.

Voy a ser duro y realista. En muchas escuelas vulnerables, aquellas que andan entre 180 y 250 puntos de SIMCE, tanto municipales como particulares subvencionadas, no va a hacer mucha diferencia cognitiva si un niño pierde o no un semestre, si es que la calidad de la educación que está recibiendo hoy lo condena a egresar de secundaria sin entender lo que lee. Por cierto, hay que volverlos a clase lo antes posible, aunque más no sea para solucionarles el problema a sus padres, alimentarlos, y resolverles sus problemas más dramáticos. Valga la redundancia, las medidas de emergencia son urgentes. Educación 2020 ya se puso a disposición de la Ministra anterior y del Ministro actual para ayudar, y lo estamos haciendo.

¿Y si lo vemos como oportunidad? ¿Hay que reconstruir dos escuelas unidocentes con 30 alumnos cada una o más vale fusionarlas? ¿No es acaso esta la ocasión para revisar la red escolar, su demografía, y la sobreinversión en infraestructura previamente efectuada en algunos lugares?

Hay un tema aún más profundo. Educación 2020 ha insistido hasta la saciedad, y lo seguiremos haciendo, en la crucial relevancia de contar con directores de escuela con elevado liderazgo, verdaderos líderes comunitarios, capaces de gestionar su escuela en lo administrativo y lo pedagógico. Este es un desafío de formación de una nueva generación de directivos, de coaching de muchos ya existentes (hartos que lo van a necesitar), de mejora de sus magras remuneraciones, de recursos para que los municipios puedan retirar a los directores deficientes que pierdan los concursos, y de revisión y mayor exigencia de las reglas de concursabilidad.

Los buenos directivos escolares se hacen hoy doblemente necesarios. ¿Quién sino buenos directivos, con carisma, pueden convertirse en líderes de su zona damnificada, no sólo en materia escolar, sino también de organización social, movilización de las empresas de la zona, y uso de la escuela para otros propósitos de la comunidad?

El costo de esta “inversión blanda” debe ser un vigésimo del costo de los ladrillos. Lo mismo podemos decir de la urgente necesidad de mejorar las

escuelas de pedagogía, becas más atractivas para promisorios estudiantes de pedagogía, más estímulo a los profesores excelentes, mejor administración de la subvención diferenciada, revisión del sistema de acreditación universitaria, comenzar a negociar la Carrera Docente. La gran oportunidad que nos abre el sismo en educación es, de veras, “hacer las cosas bien” y no sólo “reconstruir bien”.

Pero... la tentación del ladrillo es casi inevitable. La sensación de crisis ira disolviéndose con el correr de las semanas, y la presión política sobre el gobierno central, los Intendentes y los alcaldes por “cortar cinta” irá in crescendo. Los van a medir una vez más por la tasa de ejecución del gasto, sino el gobierno, entonces la prensa y la ciudadanía. Se van a ir acercando las elecciones municipales, y la presión irá aumentando. Las fotos del beso se irán convirtiendo en un bien cada vez más apreciado.

En Educación 2020, para decirlo en negativo, nos da terror que el sismo se traduzca, una vez más, en otro cuatrienio en que los ladrillos hayan primado sobre la calidad, porque son medidas “políticamente fáciles”, por difíciles que sean en lo logístico y financiero. Dicho en positivo, con la suficiente osadía e imaginación, esta es la gran ventana de oportunidad para la educación. No la dejemos pasar. No caigamos en la tentación del ladrillo.

27 de Marzo de 2010

ENTREVISTA EN DIARIO
EL PAÍS DE URUGUAY

SOLO SE HAN REALIZADO LAS REFORMAS EDUCATIVAS FÁCILES Y VISTOSAS EN CHILE

El deterioro de recursos, salarios y formación pedagógica hace que los mejores egresados de secundaria descarten la carrera docente

Hoy nos importa que haya profesores mejor formados y remunerados, buenos directores y más recursos para las escuelas vulnerables en Chile. Quizás, se llegue a esa meta dentro de diez años, porque la mejora en la educación no se consigue por decreto ni firmando cheques de un día para el siguiente, afirmó el ingeniero chileno Mario Waissbluth, coordinador de Educación 2020. El entrevistado se retiró de la coalición oficialista Concertación hace un año para fundar un movimiento ciudadano autónomo, que hoy cuenta con más de 60.000 adherentes en el sitio www.educacion2020.cl, y cuya hoja de ruta se titula “Se acabó el recreo”.

A continuación un resumen de la entrevista.

* *¿Cómo evalúa el actual nivel de calidad de la educación en Chile?*

En las pruebas del PISA, Chile encabeza las posiciones, después de Uruguay, en América Latina, aunque ambos están muy lejos de Cuba. En realidad, los dos países del Cono Sur están a distancia sideral de las naciones avanzadas. Lamentablemente, los latinoamericanos figuramos al frente en los rankings mundiales de desigualdad económica y educativa, no siendo una casualidad que ambos indicadores vayan de la mano.

* *¿Qué avances han hecho los chilenos en materia educativa en los últimos años?*

Chile ha avanzado mucho en cobertura educativa, ya que la escolaridad es completa a nivel de primaria y casi completa en secundaria. La matrícula universitaria se ha triplicado, pero es inaudito que aproximadamente el 40% de los egresados del ciclo secundario, de la educación superior y de los institutos pedagógicos no comprenda lo que lee. Eso indica que la calidad de la enseñanza es desastrosa, pese a la inversión enorme que se ha hecho a partir

del retorno de la democracia. Tan sólo en la administración Bachelet, el gasto público en educación pasó de US\$ 4.000 millones a US\$ 8.000 millones.

✱ *¿Por qué no ha mejorado la calidad de la educación pese a ese esfuerzo económico?*

Porque sólo se han hecho las reformas fáciles y vistosas. Se han construido más aulas y se han comprado libros y computadoras, pero no se realizaron las reformas más importantes. Por eso, el movimiento Educación 2020 propone tres cambios fundamentales: la formación y mejor remuneración de docentes de excelencia dado el déficit significativo de maestros y profesores calificados; la capacitación y designación de una nueva generación de directores de escuela de nivel internacional; y la adjudicación de más recursos para las aulas vulnerables.

POLÍTICAS

✱ *¿Qué grado de responsabilidad ha tenido el Estado chileno en los actuales niveles educativos?*

Se puede afirmar que en los últimos cuarenta años se produjo “la tormenta perfecta” en las políticas públicas de educación, salvo en los aspectos cosméticos. El primer episodio ocurrió cuando Pinochet decretó la municipalización de las escuelas públicas. En realidad, la administración local de la educación pública en sí misma no es mala, salvo que el gobierno actúe en forma irresponsable y no le otorgue a los municipios los recursos necesarios para administrar las escuelas como ha sucedido en Chile. En un segundo acto se le quitó, por decreto, el carácter universitario a la carrera docente y se redujo el salario y la jubilación de maestros y profesores a menos de la mitad. La tercera “revolución” educativa pinochetista consagró la libertad total de mercado para la formación docente, que ha permitido la proliferación de institutos privados con acreditación voluntaria. Hasta la fecha, el 80% de las carreras pedagógicas no se han acreditado porque muchos son “boliches” que venden cartones de títulos pedagógicos.

✱ *¿Qué efectos han tenido esas políticas de educación?*

El deterioro de recursos, salarios y formación pedagógica determina que los mejores egresados del ciclo secundario descarten de plano la carrera docente, porque no sólo se ha reducido la remuneración, sino que se ha depreciado el prestigio social de esta profesión. Ante ese panorama, sólo los estudiantes con bajas calificaciones optan por la docencia, creándose así un círculo vicioso y un gremio en permanente confrontación, generada por sus propias frustraciones. Por ejemplo, muchos profesores se niegan a ser evaluados, lo cual es, en cierto modo, comprensible porque saben que su formación es

insuficiente. Aún hoy muchos se siguen oponiendo a que se remunere a los docentes por sus propios méritos. En su situación, yo haría lo mismo. Esa es la tragedia. Pero, ¿qué pesa más: los intereses de un profesor mal formado y remunerado, o los intereses de unos 2.000 escolares que van a pasar por las manos de cada uno de ellos a lo largo de su carrera?

DIRECTORES

* *¿Por qué el movimiento Educación 2020 hace hincapié en que los directores de escuela sean de “nivel internacional”?*

Lo dicen todos los especialistas mundiales. La importancia del director de un centro educativo es igual a la del director técnico de la selección nacional de fútbol. Hay evidencias que uno con buena formación y con dotes de líder para entusiasmar al plantel docente, a los padres, a las autoridades de la zona y a los propios alumnos, puede alcanzar resultados exitosos al cabo de dos o tres años, aun trabajando con profesores mal formados. A la inversa, también tenemos pruebas que, donde los alcaldes han nombrado a malos directores por cuestiones políticas, el funcionamiento de esas escuelas ha descendido al caos. Además, adolecen de las mismas carencias que el cuerpo de profesores, con el agravante de que Pinochet, dos días antes de irse, firmó un decreto dándole carácter vitalicio a esos cargos.

* *¿No se ha podido derogar ese decreto luego de veinte años de gobiernos democráticos?*

Durante dieciséis años el gobierno de la Concertación intentó tres veces la derogación de ese decreto y el Parlamento, políticamente pareado, lo vetó. Sólo recientemente se ha comenzado a llamar a concurso para cargos de director de escuelas primarias y secundarias, pero aún continúan ejerciendo unos 3.000 directores vitalicios, quienes no rinden cuentas de su actuación al alcalde ni a nadie. Si bien no quiero descalificar a esas personas sin conocerlas, pienso que quizás eran idóneas para desempeñar esa función hace veinte o incluso treinta años; pero es natural que hoy estén desgastadas y deban irse.

DOCENTES

* *¿Cuáles son los niveles salariales de los docentes chilenos?*

Si se compara el salario de un profesor de educación básica y el de un ingeniero civil con la misma antigüedad en sus respectivas profesiones, el resultado es que la remuneración del ingeniero es casi tres veces superior, según una encuesta del sitio www.futurolaboral.cl. Ese es el valor social que en los hechos la sociedad chilena, de cualquier orientación política, le ha asignado hasta hoy a la docencia, una profesión crucial para el futuro del país y su equidad. No pasa eso en ningún país con buena calidad educativa.

✱ *¿Basta con un aumento salarial a los docentes para mejorar la calidad de la educación?*

Hay que reconstruir toda la carrera docente en Chile. Se logra muy poco con aumentar de golpe el salario a 180.000 maestros y profesores, muchos de los cuales tienen una pésima formación a costas. Hay que realizar un verdadero recambio generacional, comenzando por una capacitación y habilitación inicial muy rigurosa. Sin duda, este es el punto más oneroso de nuestro plan y el más lento para rendir frutos. Quizás, se llegue a esa meta dentro de diez años, porque la mejora en la educación no se consigue por decreto ni firmando cheques de un día para el siguiente.

PÚBLICAS O PRIVADAS

✱ *¿En qué medida incide el sistema público o privado en la calidad de la educación?*

El McKinsey Report sobre calidad en la educación, elaborado por la consultora internacional del mismo nombre, muestra que los niveles de calidad de enseñanza son altísimos tanto en Finlandia, Alemania o Corea del Sur, donde la educación es totalmente pública, como en Holanda y Bélgica que se manejan con vouchers. (N.del R.: los padres reciben un cheque del Estado para que manden a sus hijos a la escuela que prefieran, ya sea pública y privada, basándose en el supuesto de que el libre juego de la oferta y la demanda se encarga de mejorar la calidad de la enseñanza). El factor común central que tienen ambos sistemas de educación -con resultados exitosos a nivel mundial- es que la docencia es una de las profesiones que cuenta con la mejor formación, mayor reconocimiento social y más alta remuneración, lo cual difiere totalmente de la situación chilena y toda América Latina. Hay raíces históricas detrás de esto. La elite latinoamericana optó desde la Independencia por no gastar esfuerzo, tiempo y dinero en educar a los indígenas, mestizos o menesterosos y, menos aún, en que compartieran las mismas aulas que sus hijos.

✱ *¿Qué diferencias se advierten en los resultados de aprendizaje entre las escuelas municipales (públicas) y las privadas subvencionadas por el Estado chileno?*

No hay un desempeño significativamente diferente entre las municipales y las particulares subvencionadas, salvo donde la mayoría de los alumnos pertenecen a hogares pudientes. Sin embargo, esa diferencia no se explica por la calidad de la enseñanza, sino porque los niños de hogares más ricos tienen padres con un nivel educativo más alto, que los ayudan con las tareas domiciliarias, que tienen un habla más cultivada en su casa y cuentan con mayor capital cultural. Pero en las escuelas de élite, sólo un tercio de sus

egresados serían capaces de aprobar el examen de admisión a una universidad de Finlandia o Singapur. En síntesis, la calidad de las escuelas chilenas, particulares y municipales, ricas y pobres, es muy baja a nivel internacional. Los datos de Uruguay o Argentina son similares.

AULAS VULNERABLES

* *¿Cómo se logra una mayor equidad de oportunidades a nivel de la escuela?*

Las aulas con una población socialmente vulnerable tienen que recibir muchos más recursos profesionales que los que disponen actualmente, para compensar el capital cultural del que carecen las familias. Entre otras cosas, habría que incentivar a la mayor cantidad de profesores con buena formación para que trabajen en las escuelas vulnerables, ya sean públicas o privadas. Nuestro planteamiento es muy pragmático. No queremos entrar en la discusión, fuertemente ideologizada, acerca de qué sistema es mejor: si el municipal o el privado con vouchers. Hoy nos importa que haya profesores mejor formados y remunerados, buenos directores y más recursos para las escuelas vulnerables. Además, es necesario cambiar la estructura de gestión municipal de la educación, que es un desastre.

* *¿Propone que el Ministerio de Educación centralice el control de la educación?*

Por cierto que no. Eso sería una verdadera catástrofe en un país de las dimensiones de Chile. Tal vez funcione en Uruguay, con menos población y menores dimensiones geográficas. Actualmente, estamos trabajando en el diseño institucional para la educación pública. Aunque el proyecto todavía no está terminado, creemos que la solución más adecuada sería reconstruir la institucionalidad en base a un concepto similar a los distritos escolares en Estados Unidos, en donde la gestión sea auténticamente local, cuente con recursos públicos y que sólo esté sujeta a una supervisión general del Ministerio de Educación. A los buenos directores de escuela hay que dejarlos tranquilos que hagan su tarea, no vigilarlos burocráticamente.

RESPUESTAS

* *¿Qué respuesta del gobierno ha obtenido el movimiento Educación 2020 con respecto a las medidas propuestas?*

Sólo tenemos un año de existencia. Nuestra relación con el gobierno actual ha sido de amor/odio, porque este movimiento ciudadano ha sido crítico de la política educativa pública. Como en el cuento de los hermanos Grimm, hemos “desnudado al Rey”. Pero, por otro lado, la presidenta Bachelet nos ha

recibido y ha aceptado algunas de nuestras propuestas, como la de formación de una nueva generación de directores. Con esta cuidada mezcla de lobby cortés y gritos públicos destemplados, no sólo hemos conseguido la adhesión formal de más de 60.000 personas en nuestro sitio www.educacion2020.cl, y el respaldo de la prensa, tanto de derecha como de izquierda, sino también el respeto del propio gobierno, cuando recientemente fuimos “en manada” al Parlamento a defender el presupuesto de la educación, amenazado por intereses demagógicos. Por eso, nuestra organización va a continuar hasta el año 2020 como un movimiento ciudadano autónomo, que actuará como un tábano sobre el gobierno de turno y del Parlamento, desde fuera del sistema político, para cambiar las políticas de educación.

✧ *¿Cómo califica el monto de la inversión en educación en Chile?*

La inversión total en educación pública y privada no es baja, ya que suma aproximadamente un 6%-7% del PIB. Pero, a grosso modo, la mitad corresponde al gasto público y la otra es gasto privado en educación, que se concentra en menos del 10% de la población, básicamente en el segmento más rico.

✧ *¿Cuál sería el costo estimado para el Estado de la implementación de las medidas propuestas por el movimiento Educación 2020?*

Nuestra estimación preliminar es que las medidas que estamos proponiendo para las escuelas primarias y secundarias, que no se refieren a infraestructura edilicia ni a materiales escolares, requieren un aumento del gasto público equivalente a 1%-1,5% del PIB. Calculamos que un 90% de ese incremento tendría que destinarse a formar una nueva generación de profesores y directores de escuela, pagarles un salario acorde a las mejoras que obtengan en la calidad de la enseñanza e incentivar el retiro de los docentes de mayor antigüedad, que hoy siguen enseñando con setenta o más años de edad, y que se niegan a retirarse porque su jubilación es pésima.

✧ *¿Cómo se podría financiar el incremento del gasto público que generarían sus propuestas para mejorar la calidad de la educación?*

Chile ha tenido una política fiscal muy prudente, lo que elogiamos, por lo que el Estado no debiera tener problemas para costear nuestras propuestas. El próximo gobierno podría financiar perfectamente nuestros proyectos con un aumento del gasto público, o con fondos a obtenerse por una mayor tributación y/o con una parte de los ingresos ahorrados por el aumento del precio del cobre. Este no es un problema técnico ni financiero, sino de decisión política y de negociación sensata con el gremio docente.

✧ *¿En qué ciclo educativo debería invertirse más en Chile?*

Yo invertiría comparativamente mucho más en la educación preescolar y básica porque desgraciadamente -y es muy cruel decirlo- muchos estudiantes que hoy cursan el ciclo secundario ya están “perdidos”. Tampoco destinaría esos fondos adicionales a la educación universitaria, porque hemos comprobado que mucha gente que ingresa al ciclo superior no comprende bien lo que lee. Desde el punto de vista estadístico, es improbable que quienes presentan esa carencia en el nivel terciario puedan ser rescatados. Por eso, preferiría “poner toda la carne en el asador” del jardín de infantes y la escuela primaria, aunque los profesores y estudiantes universitarios son siempre más vociferantes. Lamentablemente, no existe un gremio de los niños educados mediocrementemente ni de sus padres, aún con menos educación.

✧ *¿Alcanza con conseguir los mejores planteles docentes en la educación pública si los estudiantes socialmente más vulnerables no tienen interés en ingresar a la universidad?*

Puedo parecer repetitivo pero, si los directores carecen de atributos para ocupar ese cargo, le aseguro que la mejor generación de docentes queda desmotivada al cabo de dos años. Los directores son tan importantes como los profesores porque dirigir y motivar una escuela vulnerable es tan difícil como gobernar una ciudad en Afganistán. Además, se debe cambiar la dotación profesor/alumno, llevándola a una proporción adecuada. Se puede tener educadores maravillosos, pero no van a lograr mucho si hay cuarenta y cinco alumnos en un aula vulnerable, con problemas de alcoholismo y drogadicción en sus familias.

✧ *¿Entonces, cómo se mentaliza a esos alumnos?*

Cuando hay directores y profesores capaces y realmente comprometidos con su misión, se puede cambiar la mentalidad de los estudiantes. Es una gran excusa de los docentes mediocres -con la complicidad de alcaldes mediocres- decir que “no se puede” con los alumnos vulnerables. En áreas socialmente muy deprimidas, hemos encontrado escuelas privadas y públicas de excelencia, aunque son pocas. Por ejemplo, una organización sin fines de lucro, la fundación religiosa Belén Educa -y conste que soy ateo militante- tomó a su cargo hace cuatro años una escuela municipal ubicada en el barrio La Legua Emergencia, un epicentro de criminalidad en Santiago. Hoy el promedio de los resultados del examen nacional de competencias escolares subió desde 200 puntos, equivalente a analfabetismo funcional, al muy aceptable nivel de 300 puntos. Según su directora, el problema realmente grave que enfrentan son los niños que a veces llegan a la escuela baleados, pero todo lo demás se resuelve con “rigor, disciplina y estructura”. Como esos alumnos son sobrevivientes natos de un ambiente muy desestructurado,

aprecian los límites impuestos en el recinto escolar, que es un universo de autoestima y rigor, cuyo lema es “Sí, tú puedes”.

✧ *Pero, ¿cómo logró esa escuela contar con un cuerpo docente de excelencia para motivar a esos niños?*

La escuela gasta más del doble del monto de la subvención oficial para el pago de supervisores, psicopedagogos, profesores tutores para las tareas después del horario de clase, inspectores que visitan los hogares cuando se detecta el ausentismo injustificado de un alumno, etc. Esta escuela evalúa y retroalimenta periódicamente a sus profesores, cosa que es casi imposible con la actual regulación laboral en la educación pública. Por eso, es fundamental que las escuelas vulnerables tengan una dotación de profesionales de buen nivel en un porcentaje mayor que en el resto de los centros escolares, para darle todo el apoyo que necesitan esos alumnos y que los buenos directores de escuelas públicas tengan mayores atribuciones respecto a sus profesores.

POR JORGE REBELLA

13 de Mayo de 2010

ENTREVISTA EN
EL MOSTRADOR

“LA RELACIÓN CON LAVÍN HA SIDO FLUIDA Y CORDIAL SÓLO EN LOS TEMAS DEL TERREMOTO”

El coordinador nacional del movimiento ciudadano señala que no han tenido ninguna respuesta sustantiva sobre temas más profundos, ni acerca de una serie de medidas de corto plazo que enviaron en febrero al ministro de Educación. Tampoco tienen claro por qué no se ha iniciado una licitación internacional para evaluar el sistema de acreditación, para lo cual ya hay recursos asignados. Sobre todo luego de los magros resultados obtenidos por profesores en la prueba Inicia, a pesar de que 95 por ciento de las carreras de pedagogía están acreditadas.

El miércoles 12 de mayo, Sebastián Piñera enfrentó la primera movilización estudiantil de su gobierno. También fue el debut en estas lides del ministro de Educación, Joaquín Lavín, que calificó de “incomprensible” que se impulsara una manifestación en medio de la reconstrucción que enfrenta el país.

Mirada que no comparten los universitarios, que consideran que la Educación Superior está pospuesta, entre otras cosas porque aún no se nombra al jefe de la División de Educación Superior y otros puestos claves, y los bonos de emergencia para evitar la deserción de los jóvenes afectados por el terremoto serían insuficientes (30 mil pesos frente a los 113 mil que reclaman los universitarios).

En Educación 2020 tampoco están conformes con las acciones impulsadas en el sector. Hace meses que esperan una respuesta por parte de Lavín a una carta enviada antes del terremoto, el 23 de febrero. Allí, planteaban una serie de medidas que a su juicio se podían implementar en el corto plazo, como el aumento de los recursos per cápita para las becas de pedagogía o acelerar significativamente el programa Inicia.

Además, la misiva señalaba que la propuesta de 50 liceos de excelencia es “marginal”, pues a lo más afectará a “3 o 4 por ciento de los (mejores) alumnos y profesores”, lo que hace “legítimo preguntarse de dónde van a salir éstos, sin dañar aún más las de por sí tambaleantes escuelas vulnerables. Nuestra preocupación central, en otras palabras, es por el 97% restante”.

En entrevista con El Mostrador, el coordinador nacional del movimiento, Mario Waissbluth, asegura que la relación con Lavín ha sido fluida y cordial, pero sólo “en temas circunscritos al terremoto. En temas sustantivos de reforma educativa no hemos tenido ninguna respuesta por parte del Ministerio”.

✧ *¿Entonces no hay una buena evaluación de la gestión en Educación del nuevo gobierno?*

Hasta el momento la gestión ha estado marcada por el tema del terremoto, y no hemos podido formarnos una opinión nítida sobre los propósitos ni metas que se plantea el gobierno en materia educacional.

Nos parece esencial que el gobierno se comprometa con metas verificables, como las que le sugerimos al Presidente Piñera en enero.

✧ *¿Cuáles son esas metas?*

Que hubiera al menos dos estudiantes ingresando a carreras técnicas debidamente acreditadas por cada universitario; que 75 % de los alumnos ingresara a carreras acreditadas de pedagogía provenientes del quintil superior de resultados de la secundaria o como se quiera medir.

También que existan 3 mil directores de alto liderazgo ya trabajando en escuelas vulnerables, con mejores remuneraciones y atribuciones. Que la mitad de los profesores, los de mejor desempeño, obtengan una remuneración total que sea al menos 50% superior a la actual.

✧ *Y un sistema de acreditación de la educación superior riguroso.*

Un sistema de acreditación que deja mucho que desear, sobre todo luego de los resultados de la prueba Inicia: a pesar de que 95 por ciento de las carreras están acreditadas los resultados fueron lamentables.

✧ *Estos resultados eran completamente previsibles. Tal como los resultados del Simce. Pero como hemos declarado antes estamos lateados con el festival del termómetro: una vez al año escándalo del Simce, escándalo de la PSU, escándalo de la prueba Inicia y no pasa nada.*

La razón es clara: no se ha hecho nada sólido en materia de profesores.

En particular la acreditación y el fruto están a la vista. Tenemos un sistema de acreditación universitario lo suficientemente laxo como para que acredite carreras pedagógicas que producen lo que estamos viendo.

* *¿Y este problema con la certificación se puede extrapolar a otras carreras y universidades?*

Claro. Por eso hemos pedido, reiterado y solicitado desde el año pasado que se realice una evaluación internacional independiente del sistema de acreditación universitaria en Chile, que a todas luces tiene defectos flagrantes. Los recursos están disponibles -aprobados por la ex secretaria de Estado Mónica Jiménez- y estamos extrañados de que el ministerio no haya avanzado con esa iniciativa. Entregamos en febrero esa información a Lavín y entiendo que esté muy ocupado con el terremoto, pero no veo razones para no iniciar una licitación internacional para evaluar el sistema de acreditación.

* *¿No les han anunciado que estos recursos podrían reasignarse por el terremoto?*

Me parecería intolerable. Sería una feroz señal de que no hay interés por arreglar este problema.

* *¿Qué opina de que no se transparenten los resultados de la prueba Inicia por institución?*

Este fue un acuerdo de las autoridades de la época con las Universidades. Sin ese acuerdo, me temo que las Universidades se hubieran negado a tan siquiera hacer este examen de carácter voluntario.

El así llamado “mercado” universitario chileno es un mercado completamente desregulado, opaco para el consumidor, sin información. Eso se llama, en jerga económica, un “cuasi mercado”. Si el Estado defiende al consumidor a través del SERNAC o la Superintendencia de Salud, y obliga a transparentar la información de calidad y precios, no veo por qué no debiera hacerlo en materia de servicios universitarios. Esto ocurre en los sistemas más capitalistas del mundo. Una cosa es liberalismo económico, otra es capitalismo salvaje.

25 de Mayo de 2010

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

EDUCACIÓN Y EL MENSAJE PRESIDENCIAL

“Nuestro sistema no da una educación de calidad... Este es el verdadero y mayor escándalo de la sociedad chilena, del cual se ha hablado mucho para denunciarlo, pero se ha hecho poco para corregirlo”. Este párrafo del mensaje presidencial del 21 de mayo es el fiel reflejo de la indignación que dio origen a nuestro movimiento ciudadano en septiembre de 2008.

Desde entonces, según Google Trends, el volumen de noticias sobre “educación” aumentó en 40%. Que la aberrante inequidad educativa sea denunciada en un discurso presidencial -con la misma fuerza- ya es motivo de gratificación para nuestros 65.750 adherentes, entre los que se incluyen 10 mil profesores.

Nos toca denunciar cuando hay que denunciar, proponer cuando hay que proponer, y apoyar cuando hay que apoyar. Hoy toca felicitar. Más allá de la denuncia presidencial, hay dos razones. La primera, el mensaje planteó la necesidad de fortalecer la educación municipal (podría temerse, de un gobierno de centroderecha, una intención expresa o implícita de “dejarla caer”, y no parece ser el caso). La segunda, la coincidencia entre los planteamientos del mensaje presidencial y la “Hoja de Ruta 2009-2020” de Educación 2020 que difundimos el año pasado es casi total.

No somos los autores de estas propuestas, que han sido reiteradas en muchas ocasiones por expertos nacionales e internacionales. Nuestro rol ha sido agruparlas y articularlas en un paquete consistente de políticas públicas, y presionar por cualquier medio disponible -excepto la violencia- para que se concreten.

Cabe destacar en particular el carácter sistémico del paquete de medidas del mensaje, pues aborda integralmente aspectos tales como institucionalidad, directivos, carrera docente, prioridad a la subvención preferencial, formación de profesores, y una prueba Inicia pública y obligatoria. Bastaría con que alguna de estas políticas estuviera ausente, para que la reforma educativa no diera resultados.

En este contexto, echamos de menos la necesidad de revisar el cuestionable sistema de acreditación de carreras universitarias, y una mayor urgencia y especificidad en el tema de directivos. Es imprescindible mejorar no sólo su formación, sino también la certificación de competencias, remuneraciones, y asignar recursos para terminar con la aberración legislativa de que los directivos municipales que pierden los concursos deben seguir siendo remunerados indefinidamente con recursos que los municipios no tienen. Insertar tres mil directivos de excelencia en las escuelas más vulnerables del país es la más urgente reforma de la educación.

Respecto a la difusión del Simce: toda información ciudadana es buena. Sin embargo, difundir los resultados descontextualizados del nivel socioeconómico de las escuelas, su copago si lo hay y, en general, toda la información disponible en el Sistema Nacional de Evaluación del Desempeño, puede confundir más que ayudar a los apoderados.

Por otro lado, si se refuerzan con urgencia las escuelas vulnerables, los liceos de excelencia con sus pizarras interactivas podrían tal vez ser una buena propuesta, aunque es la menos relevante. Su urgencia aparece cosmética. Lo más importante: esperamos que se proporcionen a la brevedad, como se hizo con los liceos de excelencia, metas anuales concretas y verificables de avance en la reforma de aquí al 2014.

En suma, desde nuestra vereda independiente, quedamos satisfechos con el mensaje. Y seguiremos aquí para apoyar, para contribuir a generar consenso ciudadano, para denunciar y proponer, y para vigilar cumplimientos.

*Junio de 2010*REVISTA
REFORMA Y DEMOCRACIA,
CLAD, NO. 47

LAS RESTRICCIONES A LA REFORMA EDUCATIVA EN CHILE: PERSPECTIVA NEOINSTITUCIONAL Y ESCENARIOS FUTUROS*

RESUMEN

Este trabajo es una revisión de las políticas educativas de Latinoamérica, concentrándose específicamente en el caso de Chile. A través del análisis neoinstitucional y la teoría de sistemas complejos se examina el impacto que han tenido las variables políticas, ideológicas, gremiales e institucionales en la educación. En Chile, la evolución de las políticas públicas educativas y de los fenómenos políticos asociados - durante los gobiernos militar y democrático - han resultado en una “tormenta perfecta” que ha producido inequidad y un estancamiento de la calidad de la educación en niveles muy inadecuados para la trayectoria de desarrollo de Chile. Este análisis culmina con la descripción de posibles escenarios futuros para la educación chilena y sus implicancias en el resto de Latinoamérica.

INTRODUCCIÓN

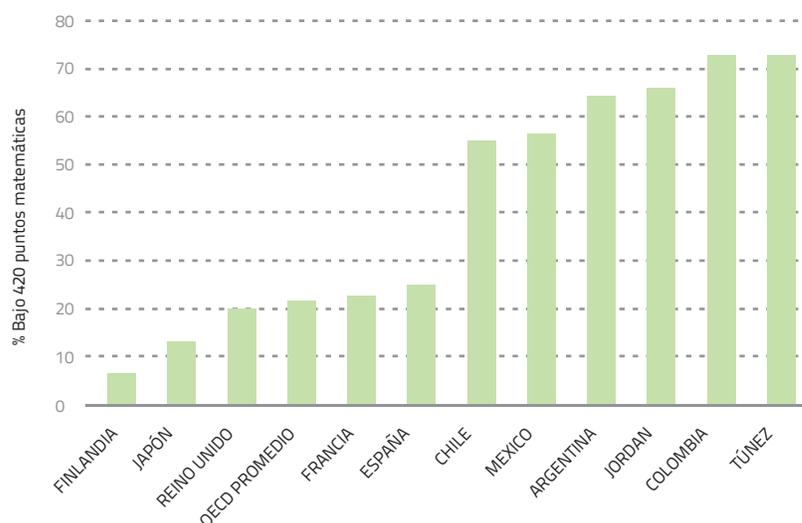
La evolución de las políticas públicas en Chile ha sido paradójica en muchos aspectos. El país ha mostrado un crecimiento sólido y sostenido del PIB per capita, pasando de US\$ 4.800 (PPP) en 1990 a US\$ 9.500 en 2000, para llegar a US\$ 14.500 en 2008 (International Monetary Fund 2009). Similarmente, el país ha mostrado grandes éxitos en disminución de la pobreza, de un 38.4% en 1990 al 13% en 2008ⁱ. De igual manera, ha habido esfuerzos importantes para mejorar la equidad vía transferencias gubernamentales de protección social, incluyendo una importante reforma previsional el año

*ESCRITO JUNTO A CESIA ARREDONDO, SOLEDAD DIEZ Y VALENTINA QUIROGA.

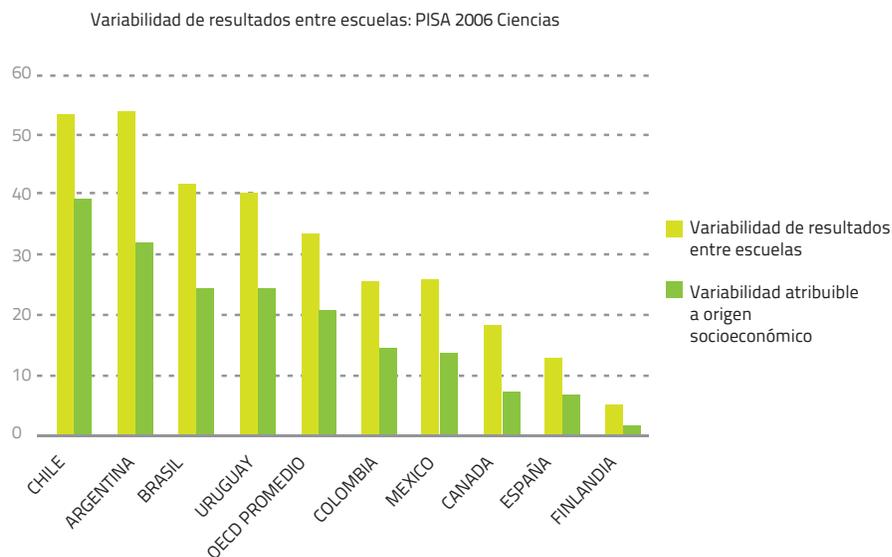
2009. Sin embargo el coeficiente de Giniⁱⁱ - que expresa la equidad en ingresos autónomos de la población - se ha mantenido prácticamente estancado por 20 años, compartiendo valores similares a Perú y Nicaragua, mejores que Brasil y peores que los de Venezuela, Uruguay y Costa Rica (López 2008).

La paradoja es similar en términos educativos. En un proceso de masificación acelerada, los graduados de educación secundaria aumentaron de 46% el año 1995 a 71% el 2006, tasa similar a la de España (72%) y Nueva Zelanda (74%) (OECD 2008). Sin embargo, en el test de PISA del 2006 el promedio de Ciencias es de 438 para Chile, 428 para Uruguay y 391 para Argentina, todos muy por debajo de los países de la OECD (Cuadro 1). En la misma prueba, Chile ostenta el triste record de tener, en composición social y en sus resultados, uno de los sistemas escolares más segregados de la región. (Cuadro 2)

✱ CUADRO 1 RESULTADOS PISA 2006



✱ CUADRO 2: VARIABILIDAD DE RESULTADOS EN PISA 2006



PERSPECTIVA NEOINSTITUCIONAL

Dada la hipótesis de que han sido esencialmente las restricciones culturales, ideológicas y políticas las que han frenado la reforma educativa en Chile, utilizar el marco teórico del neoinstitucionalismo es adecuado para este análisis. Comenzaremos con una cita del discurso de aceptación del premio Nobel de Economía 1993, Douglass North:

“Es necesario dismantelar el supuesto de racionalidad subyacente en la teoría económica, de manera de poder acercarse constructivamente a la naturaleza del aprendizaje humano. La historia demuestra que las ideas, ideologías, mitos, dogmas y prejuicios sí importan. Para progresar en el desarrollo de un marco para entender el cambio social es necesario un entendimiento de la manera en que evoluciona. La teoría de la elección racional asume que las personas saben qué es de su interés personal y actúan de acuerdo a ello. Este supuesto puede ser correcto para individuos que realizan sus decisiones en los mercados altamente desarrollados de las economías modernas. Sin embargo, es patentemente falso cuando se toman decisiones en condiciones de incertidumbre, condiciones que han caracterizado las elecciones políticas y económicas y que han moldeado y continúan moldeando los cambios históricos.”

North distingue “instituciones” de “organizaciones”, siendo las primeras las reglas del juego formal e informal para dar un marco de certidumbre a la sociedad. Varían de una cultura a otra, y su construcción tiene relación con los procesos históricos, lo que se denomina path dependence (trayectoria de una sociedad). No da igual estar en la situación actual habiendo llegado a ella por una ruta que por otra, y en el caso de la educación chilena, como veremos, esto se expresa con mucha nitidez.

Las instituciones a su vez se categorizan de tres maneras: a) informales, es decir, las reglas de conducta autoimpuestas por una sociedad, producto de la información transmitida socialmente, que están determinadas por la cultura y varían de una sociedad a otra; b) las instituciones formales, es decir las normas y reglas políticas, económicas, judiciales y contractuales, en suma, la estructura de derecho; y c) las reglas de exigibilidad (o enforcement), es decir, los mecanismos o instrumentos creados para hacer cumplir los acuerdos, contratos o normas, que suelen ser imperfectos y con elevados costos de transacción. Las reglas de exigibilidad en la educación chilena han sido en muchos casos inexistentes, tanto a nivel macro, en la superestructura pública, como a nivel micro, al interior de la escuela y el aula.

Las organizaciones, a su vez, son los jugadores o grupos de individuos enlazados por una identidad común: *“su objetivo, dentro del conjunto de reglas, es ganar el juego a través de la combinación de aptitudes, estrategia y coordinación, a veces en forma limpia, otras veces sucia”* (North 1990: 29). Las instituciones son las que dan vida a las organizaciones, existiendo una interacción permanente entre ambas.

Los costos de transacción son aquellos derivados del costo de información, de medir los atributos del bien que se intercambia; y el costo de proteger los derechos y hacer cumplir los contratos y acuerdos (costo del enforcement). Según North, la dificultad de las sociedades para hacer cumplir los contratos eficazmente y con bajos costos es una de las causas del subdesarrollo.

Al aumentar el nivel de interacciones y la especialización de los mercados, los contratos se hacen más complejos y los mecanismos de seguimiento son más difíciles de diseñar y monitorear. Por ejemplo: en Chile se adoptó la política de pagar un voucher educativo, proporcional a los días de asistencia de los alumnos, sea en la educación pública o privada. Independientemente de la pertinencia de esa política, las deficiencias de implementación y monitoreo de la asistencia de 3.5 millones de escolares causaron un escándalo en 2007, que costó una acusación constitucional y la caída de la Ministra de Educación del momento, hecho casi inédito en la historia política del último siglo.

Por otro lado, desde que se adoptó esta política, hasta hoy, en que recientemente se comenzó a legislar sobre la creación (en realidad, renacimiento) de una Superintendencia de Educación, la supervisión del Estado respecto al uso de los recursos asignados via vouchers a las escuelas privadas ha sido nula durante 30 años. En este caso no se trata de que el costo del enforcement haya sido elevado. Simplemente no ha habido enforcement. Hay escuelas públicas y particulares subvencionadas excelentes, de gran nivel, y las hay pésimas, a veces un verdadero abuso de recursos y fe pública.

Otro elemento esencial de las teorías de North, que obligan a alejarse de la racionalidad económica, es que en el fondo, las instituciones formales no son creadas para ser eficientes socialmente, sino para servir los intereses de quienes tienen el poder de negociación para diseñar nuevas normas (North 1990: 29). Este sería, por ejemplo, el caso del poderoso lobby de las universidades privadas en Chile, muchas de ellas de dudosa calidad, hasta ahora casi totalmente desreguladas, y que, en alianza con los legisladores “pro-mercado”, han resistido exitosamente por 20 años los intentos legislativos de establecer una acreditación universitaria sólida. Hasta hoy, el 65% de los 351 programas que imparten la carrera de pedagogía no están acreditados,

y a muchos de ellos ingresan alumnos y egresan profesores con severas dificultades de lectoescritura y de habilidades matemáticas simples.

Según North, para comprender las razones que causan la ineficiencia de las instituciones se deben considerar: a) los modelos subjetivos de los actores (legisladores, votantes, gobierno), en los que la ideología juega un rol fundamental por su característica normativa: explica claramente cómo es el mundo y cómo debiera ser (North 1998); y b) los costos de transacción que surgen de las reglas del juego generadas en el campo del “mercado político”.

Medir y hacer valer los acuerdos en el mercado político es complejo, pues lo que se intercambia, entre electores y candidatos, son promesas a cambio de votos. El votante difícilmente busca informarse porque la probabilidad de que su voto personal sea decisivo es muy escasa (North 1998). Las promesas de los candidatos - si es que se cumplen - son por lo general a corto plazo y altamente visibles de manera de atraer el voto en la siguiente elección. El problema es que los cambios que requiere la educación son a largo plazo y más bien intangibles. Los resultados de pruebas internacionales como PISA, TIMSS o SIALS le dicen poco o nada a un elevadísimo porcentaje de la población.

North señala además que los cambios radicales de las reglas formales son producto de revoluciones, conquistas, guerras o desastres naturales. Por ende, no son habituales. El mecanismo pareciera ser que estas crisis o discontinuidades abren ventanas de oportunidad a ideas o proyectos que ya poseían cierto posicionamiento y no habían tenido oportunidad de institucionalizarse, pero que al momento del quiebre constituyen una propuesta o mecanismo de salida para la misma (Waissbluth, Inostroza, 2006a).

Los cambios institucionales son generalmente incrementales, tienen elevados costos de puesta en marcha, provienen de las decisiones de los emprendedores (políticos y económicos) y sus organizaciones, que los llevan a alterar gradualmente el marco institucional a través del tiempo.

Una matriz institucional, en el largo plazo, genera múltiples equilibrios que llevan en varias direcciones con el objetivo de maximizar beneficios. En ese escenario “la toma de decisiones descentralizada le permitirá a una sociedad explorar varias alternativas para la solución de problemas”. Postularemos más adelante que, dada la virtual parálisis política a la que se ha llegado en Chile en torno a educación, es altamente posible que el desarrollo de fórmulas flexibles, innovadoras y descentralizadas regionalmente pueda ayudar más

que la negociación de fórmulas en un Parlamento políticamente pareado y altamente ideologizado en lo que a educación se refiere.

En suma, da la impresión de que North hubiera escrito sus aportes, originados desde la historia económica, pensando en la evolución de la realidad educativa chilena y también latinoamericana, plagada por discusiones altamente ideologizadas, frecuentemente capturada por intereses corporativos, y que va dejando atrás año tras año a millones de escolares de la región que no entienden lo que leen y que no pueden hacer una resta de 4 dígitos.

TEORÍA DE SISTEMAS COMPLEJOS

Un complemento indispensable del neoinstitucionalismo - para efectos de este análisis - es la teoría de sistemas complejos. Los aislamientos disciplinarios llevan a los economistas a pensar como economistas, y a los ingenieros a pensar como ingenieros. Esta teoría emerge esencialmente desde la ingeniería de sistemas, y conduce a conclusiones extremadamente afines, complementarias y casi superpuestas con las del neoinstitucionalismo proveniente de la teoría económica.

Para clarificar el concepto: una cuchara es un sistema simple y muy predecible. Un computador, o un vehículo detenido y sin conductor, es un sistema complicado, con muchas partes, pero cuyo funcionamiento es altamente predecible, porque sus partes no toman decisiones por sí mismas ni se auto-organizan espontáneamente.

Un sistema educativo, una gaviota, un cerebro, la economía de una región, el clima global, el parlamento, o un adolescente frente a un computador, son sistemas de muchas partes, que interactúan entre sí y con el entorno por una multiplicidad de canales, con algunas partes que tienden a auto organizarse localmente de forma espontánea, y de maneras difícilmente predecibles. Esos son los llamados sistemas complejos.

Gharajedaghi (1999) explica que las distintas partes de un sistema complejo, sea este público o privado, muestran una porfiada tendencia a auto-organizarse y actuar independientemente, de acuerdo a sus propias reglas. El organigrama, las reglas formales y los manuales dicen una cosa, y la realidad demuestra otra, en términos de canales de autoridad, grupos de poder, culturas organizacionales, conductos de relación con el entorno, y agendas políticas paralelas. Estas serían las “instituciones informales” de North.

Por ejemplo, en Chile ha costado años de disputas con el gremio implantar la evaluación docente, basada preponderantemente en la elaboración de un trabajo escrito o “portafolio”. Independientemente de la validez de la política, es conocida la frecuente “subcontratación de servicios” que hacen muchos maestros para elaborar el portafolio. Las reglas formales dicen una cosa, las informales otra, y los costos de enforcement de la regla formal son prohibitivos.

De igual manera, después de 17 años de disputas en el Congreso, se logró aprobar una ley forzando el concurso de cargos directivos en escuelas municipales, declarados vitalicios (así es, vitalicios) por el gobierno militar pocos días antes de la transición a la democracia. Sin embargo, hoy son comunes los casos de alcaldes que manipulan esos concursos, ya sea por razones clientelares, o por reales carencias de recursos para retirar al anterior director. Nuevamente, no hay enforcement adecuado, y hay instituciones informales que alteran la supuesta racionalidad de las normas y los incentivos. Mas en general, la distancia entre el diseño de políticas y la implementación de las mismas suele ser uno de los problemas más perniciosos en todos los sectores del Estado, en toda la región.

Cilliers y Olson han definido algunas características centrales de los sistemas complejos (Waissbluth 2008):

1. Poseen un gran número de elementos, y si ese número es suficientemente grande, es difícil que los mecanismos analíticos de modelamiento permitan una predicción de su comportamiento. Esto rara vez pasa por la cabeza de los legisladores y policy makers, que presuponen que una vez definida una política pública, ella se va a cumplir impecablemente. Como ejemplo, la teoría de incentivos económicos racionales que se suponía iba a establecer un mercado educativo en Chile, ha conducido más bien a graves distorsiones. En el lenguaje económico, no se tomaron en cuenta las fallas de mercado y del Estado. La racionalidad es limitada, la información es en este caso muy imperfecta, los consumidores más afectados tienen escasa capacidad para procesarla, y se generan problemas de coordinación. Para que funcione el modelo educativo del cuasi mercado chileno es requisito que los padres conozcan el proyecto educativo de las escuelas y puedan observar la calidad de la educación que ellas imparten para poder hacer una elección informada y participar efectivamente de la educación de sus hijos. Sin embargo la información es difícilmente accesible, rara vez publicada en las escuelas, y las pruebas estandarizadas (como SIMCE) son poco clarificadoras para los padres.

2. La duplicación de un estímulo no significa necesariamente la duplicación de la respuesta. Es por ello que pequeñas modificaciones en una parte pueden ocasionalmente detonar grandes cambios en el sistema e incluso explosiones sociales. Asimismo, las relaciones causa-efecto no son unidireccionales: un fenómeno afecta a otro, y el otro retroalimenta - directa o indirectamente - al fenómeno inicial. Esto conduce a círculos viciosos o virtuosos.

3. Los sistemas complejos son por esencia “abiertos”, esto es, interactúan con su entorno. El sistema educativo no se da en el vacío, y sus reformas se entrecruzan - entre otros elementos - con los tiempos políticos de elecciones presidenciales, hoy cada 4 años, sin reelección. De igual manera, lo que ocurre en las aulas está enormemente influido por la realidad social, cultural y económica de las familias, la televisión, los niveles de criminalidad en el entorno cercano, etc.

4. Estos sistemas evolucionan en el tiempo, y por ende tienen una historia, y esa historia influye fuertemente en su conducta presente. Cualquier análisis sistémico que ignore la variable temporal es por tanto incompleto. Esto tiene su correlato en el path dependence de North. Un ejemplo: como resultado de los conflictos laborales y otros factores, la educación pública municipalizada ha venido perdiendo estudiantes aceleradamente, y los padres ponen a sus hijos en escuelas privadas con voucher. Así, la matrícula municipal 2010 llegó a 38% del total, comparado con 78% en 1981. No da igual un 38% cayendo rápidamente como resultado de conflictos, que si fuera un 38% que viene en ascenso.

5. Los sistemas complejos exhiben irreversibilidades. Cuando se trascienden ciertas fronteras (positivas o negativas) la vuelta atrás es difícil. Este es el caso del sistema educativo chileno: una vez deteriorada durante 4 décadas la carrera docente, ha sido y será muy difícil su reconstrucción, pues se instaló, comprensiblemente, un gremio de maestros mal remunerados, frustrados, en que la reivindicación salarial por la ruta de paros y confrontaciones se ha convertido en el modo de actuar de los últimos años. En el caso de Chile, en que el gremio docente fue gravemente dañado por el gobierno militar, tanto en sus remuneraciones como sus pensiones, uno de los actos “reparatorios” del primer gobierno democrático fue promulgar el Estatuto Docente, que entre otras cosas le dio al gremio la posibilidad de negociación colectiva a nivel nacional, en un sistema en que se supone que son las autoridades municipales las que deben administrar la educación. En el contexto histórico y político en que esto se dio, y se está dando, independientemente de que se considere o no deseable, es virtualmente inconcebible pensar en negociar la desaparición de la negociación colectiva nacional, un casus belli virtualmente innombrable.

Esa es una irreversibilidad. Podrá primero desaparecer la educación pública, antes que la negociación colectiva a nivel nacional de la educación pública.

Otro concepto fundamental para comprender los sistemas complejos son las propiedades emergentes, (los “cambios discontinuos” de North) que se detonan por una conjunción no lineal de factores: cuando numerosos elementos del sistema están en un cierto estado, e interactúan de una cierta forma, se crean círculos retroalimentados - viciosos o virtuosos - de enorme magnitud. Las propiedades emergentes son propiedades del todo, no de las partes, son difíciles de predecir, no pueden ser deducidas de propiedades de las partes, y es virtualmente imposible manipularlas con herramientas analíticas.

Si se revisa la historia de una organización, un Estado, o la economía, se puede constatar que las trayectorias distan mucho de ser lineales. Son los efectos impredecibles, estas propiedades emergentes, los que configuran la verdadera historia, y en ese momento todas las predicciones lineales colapsan. Esto ocurre con las revoluciones, crisis políticas y económicas, nacionales o mundiales, que prácticamente nadie había predicho un año antes, y que cambiaron el curso de la historia de un país o del mundo. El atentado en la Estación de Atocha en 2004 cambió la política de España pocos días antes de las elecciones.

Así son las crisis, o los surgimientos de liderazgos impredecibles, y la pregunta que mejor caracteriza a las propiedades emergentes es ¿quién lo hubiera dicho? ¿Qué analista hubiera dicho hace cuatro años que el petróleo iba a superar los 100 dólares el barril? ¿qué especialista previó las crisis asiática o sub-prime? ¿quién predijo a inicios del 2004 que Michelle Bachelet sería candidata, y más aun, electa como la Presidenta de Chile a fines del 2004, que terminaría su mandato con una popularidad superior al 80%, que su coalición perdería las elecciones presidenciales con ese nivel de popularidad del gobierno, y que habría un terremoto a pocos días del cambio de mando presidencial, que cambió la geografía social, política y económica del país?

Acercándonos al mundo educativo, ¿quién habría dicho que, a dos meses de asumir su mandato, ella debería enfrentar la “revolución pingüinaⁱⁱⁱ”, en que los escolares y luego los universitarios salieron masiva y sorpresivamente a la calle en todo el país a protestar por la calidad, inequidad y segregación de la educación chilena, pidiendo a gritos el fin del lucro (el mercado con su racionalidad limitada) en la educación?

EQUIDAD SOCIAL Y EDUCATIVA EN AMÉRICA LATINA

Una vez descritos los marcos teóricos del neoinstitucionalismo y los sistemas complejos, incursionaremos en la trayectoria histórica, cultural e ideológica que, en lenguaje neoinstitucional, da forma a las instituciones formales e informales de la educación latinoamericana. Comenzaremos citando un libro de Montaner (2001), llamado “Las raíces torcidas de América Latina”. En su contratapa se lee: *“La dolorosa hipótesis que propone este libro consiste en que el patente fracaso de América Latina - el rincón pobre e inestable de Occidente - es en gran medida consecuencia de su particular historia”*. Path dependence, agregaría North.

Como ejemplo, una carta de Octubre de 1803, del Claustro de la Universidad de Caracas al Monarca: *“Si se introducen en el cuerpo literario los pardos, si tienen opción a sus premios y remuneraciones, se extinguió para siempre entre nosotros el esplendor de las letras, se arruinó eternamente nuestra universidad... El Claustro se horroriza y tiembla al considerar la deplorable situación en que se hallaría en caso semejante la más noble porción de los vasallos de Vuestra Majestad en estas provincias... sumergidos en el hondo abismo de la barbarie y de la confusión mientras la posteridad africana, una vergonzosa descendencia de esclavos... unos hombres tan abatidos que no tienen motivo alguno para amar a la España... estos hombres ocuparían nuestro lugar... y acaso se atreverían a vulnerar insolentemente los derechos de Vuestra Majestad, consecuencia la más funesta para el Estado”*

Este proceso histórico - ilustrado someramente en la carta anterior - condujo en toda América Latina a una sociedad fuertemente estratificada, con separaciones claras entre los blancos, los cada vez más numerosos mestizos, los “pardos” descendientes de esclavos africanos, y los indios originarios. Los conquistadores habían recibido encomiendas y títulos de dominio sobre tierras, almas, así como cuerpos para el trabajo y para el placer.

Se generó así una estructura económica basada en el entitlement, es decir, la noción de que no se prospera por mérito, esfuerzo o emprendimiento, sino porque se hereda o se consigue - por rutas más o menos legales - títulos de propiedad y dominio. Por ejemplo, en el poderoso gremio de los profesores mexicanos, los cargos se heredaban legalmente hasta hace poco tiempo atrás. Títulos de dominio. En “clave North”, no existió una eficiente distribución de derechos de propiedad, con lo que se autocensuró el emprendimiento y la innovación.

El sistema educativo latinoamericano fue en su inicio visto “como un favor”

o “donativo” para la gente más modesta, y una necesidad religiosa, y no se construyó pensando prioritariamente en el desarrollo económico, como fue el caso de los países sajones. Por cierto, como lo demuestra un reciente estudio del National Bureau of Economic Research la explicación más nítida del rezago - a nivel mundial - en el crecimiento económico de América Latina es la componente cognitiva (Hanushek, Woessmann 2009). Como lo explica el neoinstitucionalismo, “las instituciones formales no son creadas para ser eficientes socialmente, sino para servir los intereses de quienes tienen el poder de negociación para diseñar nuevas normas”. A la elite latinoamericana, hasta hoy, no le ha ido particularmente mal con el sistema educativo que se diseñó.

Como en el resto de América Latina, con la excepción de dos países pequeños, Uruguay y Costa Rica, no hay un Chile, sino dos. El decil de mayores ingresos, gana 2.6 veces más que el decil que le sigue. Esta población reside en 4 municipios de los 345 del país, con un estándar de vida parecido al de Ginebra. Las redes sociales y de negocios -que cruzan las ideologías- al interior de esta mini-república son poderosas, y muchos padres están dispuestos a pagar elevadas sumas por colegios o universidades privadas, a veces más preocupados por comprar para sus hijos una red social que una educación de calidad. El mejor 25% de alumnos de Chile obtiene en los exámenes internacionales resultados similares al peor 25% de la educación cubana o asiática.

Juan Bautista Alberdi (1934: 308), reconocido intelectual y político argentino, escribió, en el siglo XIX: *“Un simple cuero seco, un saco de lana, un barril de sebo, servirán mejor a la civilización de Sud América que el mejor de sus poemas... Aunque pasen cien años, los rotos, los cholos o los gauchos no se convertirán en obreros ingleses... En vez de dejar esas tierras a los indios salvajes que hoy las poseen, ¿por qué no poblarlas de alemanes, ingleses y suizos?... ¿Quién casaría a su hermana o a su hija con un infanzón de la Araucanía y no mil veces con un zapatero inglés?”*

Otro ilustrativo aporte, del fundador de la Universidad Católica de Chile, de 1891^{iv}, muestra a las claras aquello que la sociedad latinoamericana consideraba sensato poner por escrito hasta hace un siglo, y que en algunos sectores de la elite de hoy ya no se escribe pero todavía se piensa y comenta: *“La desigualdad de condiciones y de fortunas nace de la desigualdad natural de talentos, aptitudes y fuerzas; y no está ken la mano del hombre corregir esa desigualdad, porque no está en su mano igualar la condición de todos. Y sabiamente lo ha dispuesto así la Providencia, pues el día en que se nivelasen las condiciones y fortuna de los hombres, desaparecería la sociedad, que se funda en la reciprocidad de servicios que se prestan unos a otros.... El rico*

necesita del pobre para el cultivo de sus campos... el pobre necesita del rico para obtener los recursos de la vida con la remuneración de su trabajo. El uno y el otro se complementan como los diferentes miembros del cuerpo humano.”

Por cierto, nadie se atrevería hoy a escribir semejantes barbaridades, y cada época tiene su manera de ver las cosas y su contexto. El problema es que estos prejuicios se han arrastrado calladamente hasta hoy y no están completamente erradicados de la cultura latinoamericana. Se institucionalizó informalmente en la elite una cierta manera de mirar el mundo y eso ha afectado el desarrollo de nuevas políticas públicas con un enfoque puesto en la educación, el emprendimiento y la innovación.

En suma, la educación no se da en el vacío, y este es el contexto cultural, social e histórico que de algún modo indujo a la elite chilena - como en el resto de la región pero con variantes diferentes - a adoptar, sin demasiadas contemplaciones, por acción u omisión, algunas de las medidas que describiremos más adelante en materia de educación en el último medio siglo. Coincidentemente, los resultados educativos y de equidad social de todos los países de la región no difieren demasiado entre si y están a enorme distancia de aquellos de países avanzados.

Un excelente trabajo reciente del BID proporciona las cifras y evidencias más recientes y elocuentes de la realidad educativa latinoamericana (Duryea, Navarro, Verdisco 2008). Destacamos tres elementos esenciales:

a) Estos autores, basados en trabajos previos, mencionan la gran correlación entre inequidad social, expresada como coeficiente de Gini de ingreso monetario, e inequidad educativa, expresada como coeficiente de Gini de la calidad de la educación. Esta aseveración es la expresión técnica de algo tal vez intuitivo, pero crucial desde un punto de vista histórico y político. Si bien correlación no es expresión de relación causa-efecto, indica claramente que inequidad educativa e inequidad social marchan al unísono, retroalimentándose la una a la otra. Este es un sistema social complejo, en que la inequidad social es fuente de dificultades en el proceso educativo, y a su vez la inequidad educativa retroalimenta la inequidad social. Sistemas complejos retroalimentados. No se solucionará una sin la otra, sin embargo hay muchos dirigentes políticos y gremiales que encuentran aquí la gran excusa: mientras no se solucione la inequidad social, no hay nada que hacer con la educación. La derecha extrema plantea que la educación es algo que debe solucionar la familia, la izquierda extrema dice que la revolución social es condición previa a la mejoría de la educación.

b) El trabajo muestra fuertes evidencias respecto a que la “cantidad” de educación, expresada como años de escolaridad, es menos importante para el desarrollo y la equidad que la calidad de la educación. Hoy se puede constatar, en jóvenes egresados de la universidad en toda la región, que han pasado por 16 ó 18 años de educación formal sin llegar a entender a cabalidad lo que leen. Esto es consecuencia de las políticas educativas generalmente adoptadas en América Latina, con sus correspondientes incentivos políticos. Como lo plantea Mizala (2007:3) “Las políticas educativas pueden dividirse a grandes rasgos en dos tipos, aquellas que generan conflictos porque alteran correlaciones de fuerzas o afectan negativamente los intereses de algunos actores, y aquellas no conflictivas que benefician a muchos actores, y que no afectan intereses o no alteran los arreglos existentes. Al primer tipo de políticas corresponden, en general, las que apuntan a mejorar la calidad y la eficiencia educativa. Estas son más bien rígidas, siendo muy difícil realizar cambios fundamentales en ellas. Ejemplos de estas políticas son la participación público-privada en educación, la gratuidad de la educación pública, normas laborales de los docentes (contratación, ascensos, inamovilidad, etc.), entre otras. Las políticas no conflictivas, por su parte, están vinculadas a la expansión de la matrícula y al aumento de los recursos educativos, son adaptables y muchas veces están sujetas a modificaciones; ejemplos de estas políticas son capacitación docente, aumento de los insumos educativos como distribución de libros y material didáctico, programas de estudio, construcción de establecimientos educativos y en general todas las innovaciones educativas”.

Dicho de otro modo, y este tema es crucial para el análisis neoinstitucional, aumentar la cobertura escolar no es políticamente complejo, es asunto de gastar dinero, regalar computadores y cortar cintas de inauguración de escuelas. Hoy existen en Chile más de mil escuelas de menos de 30 alumnos, que no se justifican por su distancia geográfica a centros urbanos, sino porque condujeron a alguna inauguración políticamente rentable. Mejorar la calidad es más difícil y costoso, pues requiere complejas negociaciones con los gremios de la educación, y elevados gastos, con el desincentivo de que los resultados se materializarán en el largo plazo, y posiblemente serán cosechados políticamente por los sucesores de los gobernantes del momento.

c) Otro elemento crítico del “mercado político” de la educación: los autores presentan fuerte evidencia en cuanto a que, en toda América Latina, mientras más bajo es el nivel educativo de los padres, menor es su preocupación por la calidad de la educación de sus hijos. Esto es enteramente comprensible. La cobertura y masificación de la educación en toda la región ha generado decenas de millones de padres que alcanzaron en promedio 4 años de escolaridad en

los años 60, cuyos hijos lograron 7 u 8 años de escolaridad en el 2000, y en menores de 25 años hoy, más de 10 años en Chile, Argentina, Uruguay y Perú. Más aún, las escuelas les han mantenido a sus hijos razonablemente bien “guardados” hasta pasado el mediodía, y en casos como el chileno, con una alimentación envidiable. Para estos padres, la delincuencia, drogadicción, desempleo, salud, o vivienda son problemas más acuciantes, y la escasa comprensión lectora de sus hijos - que posiblemente sea mejor a la de ellos mismos - a muchos ciudadanos, especialmente a los más pobres, no les permite ver las sofisticadas correlaciones entre los coeficientes de Gini de distribución del ingreso y de calidad de la educación. En consecuencia, no existe una gran presión ciudadana ni demanda sobre la elite política en esta materia, la cual actúa de acuerdo a las señales que percibe. Cortar cintas inaugurales ha sido hasta ahora más rentable políticamente que mejorar la formación pedagógica, o los sistemas de evaluación docente.

A la postre, los resultados de esta concatenación de actitudes y herencias culturales de la elite e incentivos políticos perversos, que desembocan en políticas de alta cobertura con baja calidad, son elocuentes. En lo que se refiere a logros internacionalmente comparados, el antecitado informe del BID señala que, con la excepción de México, tanto Perú como Chile, Argentina y Brasil descendieron en el escalafón internacional relativo de rendimiento escolar entre 1980 y 2000. El país con mejor equidad educativa de América Latina es Uruguay, y aun así un 40% de sus estudiantes de 15 a 19 años está en, o por debajo del nivel 1 - en la escala de 1 a 6 - del test de lectura de PISA. Este porcentaje es de 48% en Chile, 50% en Brasil, y en Perú llega a la escalofriante cifra de 80%.

En ocasiones se elaboran en América Latina sofisticados discursos pedagógicos sobre lo que debe significar la calidad de la educación, sus enfoques y teorías. Grandes polémicas sobre los problemas valóricos, y escuelas de pensamiento pedagógico que no se toleran unas a otras. Tal vez, a la luz de estas cifras, una definición más realista sería, simplemente, lograr que los escolares latinoamericanos (y posiblemente muchos profesores) comprendan lo que leen, entiendan en profundidad operaciones aritméticas sencillas, y tengan valores esenciales de solidaridad, rigor y trabajo en equipo.

EVOLUCIÓN POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL DE CHILE DE 1970 AL 2009

Chile exhibe ciertas particularidades en cuanto a su trayectoria política e ideológica, lo que incluye la formación de un Estado fuerte en el siglo XIX, más tempranamente que en el resto del continente. Desde los años 60 hasta

hoy, Chile ha experimentado un fuerte vaivén en sus modelos económicos y sociales, pasando del estado capitalista con un modelo de sustitución de importaciones en los 50 y 60, al malogrado experimento socialista de Allende del 70-73, a una sangrienta dictadura de corte inicialmente militar-planificadora pero que posteriormente ensayó el experimento en capitalismo neoliberal tal vez más extremo del mundo hasta 1989, y que después desembocó en 20 años de gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición de centro-izquierda (Waissbluth, Inostroza, 2006b). Al escribirse este artículo la política chilena ha dado un giro, quedando la presidencia en manos de Sebastián Piñera, de la coalición de centro-derecha, y es prematuro evaluar el curso futuro de los acontecimientos, tanto en lo económico como en lo político y educativo.

La Concertación mantuvo -hasta el 2009- esencialmente intocados los principios básicos del modelo económico militar, los profundizó y perfeccionó en muchos aspectos, pero a la vez logró mejorar los indicadores de equidad, mediante una política de protección social muy focalizada que no se salió de los límites de un constreñido gasto público, heredado del gobierno militar, situado en alrededor del 21% del PIB. Así, se pasó del concepto de “mercado fuerte-estado débil” al de “mercado fuerte – estado fuerte”... pero austero. Con todo, es necesario destacar que, según estudios del Banco Central Europeo, la eficiencia del magro gasto público chileno, medida como los resultados sustantivos obtenidos, respecto al monto gastado, sitúan a Chile en el 5º lugar del mundo (Afonso, Schuknecht, Tanzi, 2006).

Un elemento esencial para el diagnóstico educativo del Chile actual: a fines del gobierno militar, se dictaron disposiciones constitucionales y legales “de amarre”, entre las cuales se incluye un sistema político electoral binominal, que virtualmente garantiza hasta hoy que en el parlamento exista un número muy similar de integrantes de las coaliciones de centro-derecha y centro-izquierda. Con esto, cualquier modificación a las reformas educativas esenciales del gobierno militar, tanto la municipalización de la educación pública, como el sistema de vouchers de igual monto per cápita para la educación privada con fines de lucro y la educación pública, requiere de una amplia mayoría parlamentaria, que ha sido o será muy difícil de lograr.

Esta es la explicación básica respecto a por qué la alianza de centro-izquierda, la Concertación, ha sido para bien o para mal continuista de las macro políticas del gobierno militar, y en particular, porqué la disputa por el lucro en la educación, o su eliminación, ha estado en la raíz de las discusiones, los conflictos y la paralización de muchas reformas tal vez no radicales pero sí importantes para la educación chilena. No hay otro sector de la sociedad

que haya sido una víctima tan fuerte de la disputa ideológica entre estado y mercado, como la educación.

TRAYECTORIA DE LA EDUCACIÓN CHILENA

En congruencia con la Constitución de 1833 - la cual consagra con atención preferente del estado la educación pública - en 1842 se inauguró la Escuela de Preceptores de Santiago. Nacieron así las Escuelas Normales, encargadas de la formación de profesores de educación primaria, consagrando una larga tradición de rigurosa formación docente en Chile.

Estas instituciones serían la base de una potente educación estatal impulsada por los gobiernos de centro izquierda en la década del 30, en la cual se dio énfasis a la cobertura del sistema escolar. En 1925, una nueva Constitución reafirmó la atención preferente del Estado sobre la educación entregando su ejercicio y control al Ministerio de Educación. A su vez también se pronunció con respecto a la acción de los establecimientos particulares destacando su colaboración en la educación del país. Con todo, en 1930 el analfabetismo alcanzaba al 56% de la población.

Fue en esta década cuando la educación pública se consagró como institución de excelencia. La educación privada también fue promovida - principalmente a cargo de congregaciones religiosas - pero era la educación pública la que fijaba los estándares de calidad, en una época en que los profesores de escuelas públicas tomaban los exámenes a los alumnos de establecimientos privados. La cobertura sin embargo era escasa, en 1935 ascendía a un 41,9% de la población de 6 a 18 años.

Las siguientes reformas educacionales se produjeron durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970). Se expandió sustancialmente el acceso, se cambió el curriculum, y se aumentó la enseñanza obligatoria de 6 a 8 años, aunque comenzó la formación acelerada e incompleta de profesores para cubrir su creciente demanda. Estos fueron los así llamados “profesores marmicoc”, en referencia a una conocida marca de ollas a presión. Este evento puede marcarse como el inicio de la destrucción de la carrera docente, que sería continuada por los ulteriores gobiernos de todos los signos. La cobertura a nivel secundario se elevó desde un 18% a comienzos de la década, hasta un 49% en 1970. En el nivel primario alcanzó casi el 90%.

El golpe militar de 1973 cambiaría el escenario de las políticas educativas. En 1981 se inició una descentralización gradual de los establecimientos fiscales

para que fueran administrados por las municipalidades (lo que culminó en 1987). Esto significó que los docentes perdieron el estatus de empleados públicos. En materia de financiamiento, se instauró el nuevo sistema de subvención por alumno (voucher) y se incentivó el ingreso de proveedores particulares que competían por esta subvención fiscal. Se confiaba en que las fuerzas de mercado (la competencia entre los proveedores por los alumnos y la libre entrada y salida de establecimientos) harían lo suyo para resolver tanto el problema de cobertura como el de calidad. El objetivo era entregar mayor libertad a los consumidores (padres y apoderados), descentralizar la administración y aumentar la eficiencia y calidad en el uso de recursos.

La descentralización significó que las municipalidades se encargaban de administrar el personal docente e instalaciones y el Ministerio velaba por el currículum y los aspectos pedagógicos. El objetivo fue incentivar la descentralización y hacer que las escuelas respondieran a las necesidades locales. Ninguno de estos objetivos logró cumplirse, pues sólo se descentralizaron algunas funciones administrativas, lo que dispersó la toma de decisiones, atribuciones y responsabilidades en diversos actores que finalmente nunca se han sentido responsables u obligados a responder por la calidad de la educación. Como lo explican Beyer y Araneda (2009) sólo se produjo una desconcentración administrativa y no una descentralización.

Uno de los ejes principales de la reforma fue el subsidio a la demanda con el sistema de vouchers y la libre entrada de establecimientos particulares que también podrían competir por la subvención. Así, se creó un sistema donde conviven tres tipos de establecimientos, los estatales a cargo de los municipios, los particulares subvencionados administrados por privados con subsidio estatal y los particulares pagados, los más caros y de elite, que no reciben ningún tipo de apoyo estatal.

En concordancia con las reformas, la Constitución de 1980 reemplazó la “atención preferente del Estado en educación” por un “Estado Subsidiario” poniendo énfasis en la libertad de enseñanza y la libre elección de los padres. En los primeros años, más de 1.000 escuelas privadas ingresaron al mercado de la educación. Esto produjo un aumento de la participación de este sector, desde un 20% a un 45% (entre 1981-1986), con la consecuente reducción del sector público.

La reforma permitió un aumento masivo de la cobertura: hacia el 2003 la Educación Básica alcanzó un 99,7% y la Secundaria un 87,7%. Sin embargo, la lógica de la libre elección no operó como se esperaba en materia de calidad. Los creadores del cuasi mercado educativo obviaron las fallas de mercado

inherentes al sistema educacional (Mizala 2007). Entre ellas: 1) La calidad de la enseñanza no es fácil de observar, por lo que se hace necesario generar información simple que le permita a las familias comparar escuelas. 2) Las familias no suelen elegir por la calidad de la enseñanza sino por otros atributos observables como cercanía, valores, infraestructura o cuestiones aspiracionales. 3) Para impulsar la competencia, un requisito básico es que existan competidores, cuestión que en las zonas rurales con poca población pierde todo sentido. 4) Existen grandes costos (políticos, monetarios y psicológicos) asociados al cierre de un establecimiento y al cambio de escuela de un alumno, por lo que las malas escuelas pueden permanecer muchos años en el sistema antes de cerrar.

En cuanto a los profesores, el traspaso a las municipalidades significó la pérdida de beneficios que hoy son reclamados por el Magisterio, la así llamada “deuda histórica”. Los salarios y su poder de negociación cayeron drásticamente, pasando a regirse por el estatuto laboral privado, el Código del Trabajo, lo que implicó tener que negociar individualmente sus contratos con su empleador, el municipio. En 1974, en una de las medidas más incomprensibles desde cualquier visión ideológica, se disolvieron las Escuelas Normales otrora garantes de una formación docente de calidad. Estas medidas afectaron directamente la formación inicial, aumentando la matrícula pero reduciendo la calidad de los programas de pedagogía y los requisitos para su ingreso. Las consecuencias fueron la pérdida del estatus social, profesional y económico de los docentes, cuestión que aún no logra revertirse. Entre 1982 y 1990 el gasto público en educación descendió en un 27% lo que, sumado a la fuerte expansión de cobertura, redujo dramáticamente la inversión por alumno.

El último día del gobierno Militar (10 de marzo de 1990) se promulgó la Ley Orgánica Constitucional de la Educación, diseñada para asegurar la permanencia de los cambios establecidos durante los 80 (Cox, 2003). Además se dio a los directores de escuela por ley el carácter de vitalicios, inamovibles de sus cargos, cuestión casi asombrosa.

La llegada de la democracia a inicios de los 90 pareció darle un respiro a la educación, y lo fue en cierto sentido. Entre 1990 y 1998 el gasto real en educación aumento en 143%. Se invirtió en infraestructura y se declaró nuevamente el rol conductor y promotor del estado en educación (Cox, 2003). Sin embargo, 20 años más tarde persiste la deuda con las promesas de calidad y equidad.

Si bien hubo ciertos elementos de ruptura con el régimen anterior, los gobiernos democráticos conservaron los componentes organizacionales y de

financiamiento del sistema educacional. Hasta hoy la estructura del sistema es legado del gobierno militar, son las municipalidades las que tienen a cargo la administración de los establecimientos continúan conviviendo los 3 tipos de establecimientos que muchos expertos ven como fuente de segregación. Los gobiernos de la Concertación mejoraron las condiciones laborales de los docentes, y los salarios se incrementaron en un 170% real. En 1991 se legisló un nuevo contrato para los profesores, el Estatuto Docente, que regula colectivamente a nivel nacional los salarios y las bases de una precaria carrera docente. El Estatuto fue una de las medidas más controversiales en materia de educación y continúa siendo fuente de discusiones: en la práctica –aunque no en lo formal- ha hecho casi inamovibles a los docentes, no incentiva los buenos resultados en los alumnos, no le entrega a los directores las atribuciones mínimas necesarias para poder dirigir el establecimiento, y es incongruente con las responsabilidades que los municipios presumiblemente tienen sobre la educación pública.

Con el Estatuto renació un gremio poderoso, que se encontraba totalmente menoscabado y que tendrá de ahí en adelante como bandera de lucha la recuperación salarial y reivindicación social que los maestros habían perdido. En 1996 se lleva a cabo la reforma curricular y comienza la jornada escolar completa luego de complejos acuerdos entre gobierno y oposición. Esta fue una de las respuestas del gobierno tras las propuestas de la Comisión Nacional para la Modernización de la Educación (Comisión Brunner) insertada en un marco de acuerdos entre gobierno y oposición para otorgarle mayor respaldo a la política educacional (Mizala 2007).

La mayoría de los programas que se han impulsado han sido aplaudidos por diversos sectores, y no es para menos, pues la Concertación llevó a cabo el tipo de políticas que generan consenso: ¿Quién podría estar en desacuerdo con aumentar los recursos para la educación? Sin embargo, el año 2000, los resultados de las mediciones nacionales SIMCE y la medición internacional TIMSS mostraron un panorama bastante desalentador. El gasto de gobierno en educación se había más que duplicado pero las experiencias de aprendizaje al interior de la sala de clases estaban lejos de alcanzar los niveles de calidad soñados, es más, la brecha educacional entre el quintil más pobre y el más rico se agravó.

La deficiencia en calidad, en conjunto con la permanencia del marco normativo del régimen militar, fueron el detonante del descontento social del 2006, la así llamada “revolución de los pingüinos”. La tensión estalló en una de las manifestaciones estudiantiles más grandes de las últimas décadas en Chile. ¿Qué provocó el revuelo? ¿Por qué el 2006 y no antes o después? La respuesta

a esta pregunta es compleja y es difícil dar una conclusión definitiva, pues no existía ningún cambio gubernamental planificado gatillante de la revolución que se avecinaba. Un pequeño y quizás gran detalle marcó la diferencia: los estudiantes no salieron a las calles. Nadie lograba la foto del adolescente lanzando piedras. Los secundarios se tomaron sus establecimientos uno a uno y esperaron pacientemente hasta que la sociedad los escuchara. No querían sólo un título bajo una fotografía ya repetida, ahora querían estampar el discurso completo.

El resultado fue la creación de un Consejo Asesor Presidencial para la educación, cuya tarea era entregar los lineamientos para una nueva Ley de Educación. Esta Ley General de Educación (LGE), respuesta del gobierno a la petición ciudadana, no cumplió sus objetivos. Fue el producto de una compleja negociación entre facciones fuertemente ideologizadas, dejando afuera varias propuestas clave del Consejo Asesor. Los temas políticamente más complejos quedaron nuevamente postergados con la promesa de que serían abordados en otros proyectos de ley, y de esa forma se hicieron a un lado las diferencias. En mayo del 2008 todos se abrazaban ante las cámaras para mostrar que al fin había humo blanco. Entre tanto, la caída de la matrícula en la educación pública ha continuado en sistemático descenso, los conflictos con el gremio se han incrementado, y los resultados escolares se mantienen virtualmente inalterados.

Dos instrumentos adicionales, comprometidos durante esas negociaciones, son la Ley de Aseguramiento de la Calidad que crea una Agencia de la Calidad y una Superintendencia de Educación, y la Ley de Fortalecimiento de la Educación Pública, ambas en trámite al momento de escribir este artículo. En el 2008 se introdujo una medida muy importante y positiva: un sistema de subvención preferencial con el cual se entrega mayor financiamiento via vouchers a establecimientos con mayor número de alumnos vulnerables, sin importar la propiedad del mismo, apuntando a corregir la desigualdad y las evidentes dificultades que acarrea la educación en estratos vulnerables. Si bien ésta es todavía modesta, su aumento sería la vía más expedita para corregir la inequidad del sistema, si los recursos se gastan adecuadamente en las escuelas, asunto que no está garantizado hoy, sobre todo si la calidad y liderazgo de los directivos escolares es frecuentemente discutible.

Los cambios realizados hasta hoy se han seguido enfocando mayoritariamente en reformas “blandas” que no han logrado corregir de manera significativa los problemas más graves de calidad, equidad y segregación en la educación. Las reformas sustanciales que urgen y que por lo general acarrearán conflictos, no sólo con el gremio docente, sino que también atraviesan ideologías

(por ejemplo aquellas relacionadas con carrera docente, regulación y aseguramiento de la calidad) continúan siendo postergadas para el siguiente gobierno.

CONSECUENCIAS DE LA TRAYECTORIA EDUCACIONAL CHILENA

Por más que en democracia las remuneraciones de los docentes del sector público se han recuperado en un 170% real, la trayectoria de las últimas cuatro décadas condujo a la “tormenta perfecta”, que ha significado un fuerte deterioro de la carrera docente, una conflictividad gremial exacerbada que se ha manifestado en paros frecuentes, una disminución sistemática de la matrícula en la educación pública, un estancamiento en la calidad de la educación tanto particular como pública, y la persistencia de una grave segregación en el sistema escolar.

Tal vez, la disposición de la nueva Ley General de la Educación que prohíbe la selección de alumnos en la educación básica permita reducir la segregación por niveles académicos (aunque hasta hoy esta norma ha carecido de enforcement y es mayoritariamente desestimada por los dueños de establecimientos particulares subvencionados), pero persistirá con seguridad la segregación de la educación según la capacidad de co-pago de los padres en la educación privada con voucher estatal.

La fuerte ideologización de la discusión “estado mercado” o “lucro - no lucro” de la educación ha generado mitos. El primero de ellos, fuertemente alimentado por una prensa mayoritariamente inclinada por la solución de mercado, es que la educación particular subvencionada via vouchers es más eficiente y costo efectiva que la educación pública. Las investigaciones de Lara, Mizala y Repetto (2009), y de Elacqua (2009) muestran claramente que, una vez eliminado el efecto del origen social de los alumnos, ambos tipos de escuelas tienen en promedio desempeños muy similares, especialmente en escuelas vulnerables. Tampoco influyen demasiado los tamaños de escuelas o distritos escolares, o los montos con que algunos municipios contribuyen al gasto educativo.

A la vez, los datos señalan una enorme varianza de resultados. Hay, en suma, numerosas escuelas públicas y privadas con buenos resultados y con muy malos resultados. La mala noticia es la variabilidad y la segregación, la buena es que hay casos en que ha quedado demostrado que “sí, se puede”, incluso en escuelas de alta vulnerabilidad social, tanto públicas como privadas. Aunque es difícil probarlo estadísticamente, nuestras constataciones en terreno, así

como la literatura internacional relevante, indican que la explicación radica esencialmente en la calidad y liderazgo de los directivos escolares, tema que retomaremos más adelante, y hasta ahora severamente desatendido en el caso chileno.

Dado que el sistema político binominal hace altamente improbable una modificación radical de la institucionalidad formal de la educación, o del tránsito hacia el fin del lucro, o hacia el fin de la educación pública, la pregunta que cabe hacerse es si acaso los casos de buenos resultados pueden generalizarse y los de pésimos resultados eliminarse.

Un paso modesto en esa dirección es la creación de la Agencia de la Calidad y la Superintendencia de Educación previstas en la reciente Ley General de Educación, que presumiblemente evitará los peores excesos... siempre que la implementación de estos entes públicos funcione adecuadamente, lo cual no ha sido la experiencia reciente del Ministerio de Educación en muchos ámbitos. Pero estos órganos fiscalizadores no podrán por sí mismos resolver las dificultades estructurales de la educación: la carencia de profesores motivados, bien formados y bien remunerados; la carencia de directivos escolares de similares características, y la carencia de recursos suficientes para solucionar los déficit de capital cultural en las aulas vulnerables.

Cabe destacar que una tendencia muy marcada en la discusión sobre la política educativa chilena, y sobre cualquier política - también en el Parlamento Europeo - es lo que se podría llamar “agencialismo compulsivo”. Esta es la tendencia, un poco mitológica, a creer que por modificar los aspectos formales de las superestructuras gubernamentales, se solucionan los problemas. Para cada problema, la clase política llama a la expedita y vistosa solución de crear un nuevo Ministerio, Subsecretaría o Agencia, ignorando que la mayoría de los problemas de la ciudadanía suelen ser trans-sectoriales y ocurren en el territorio. Así, hay grandes disputas por la estructura institucional de los distritos escolares, la Superintendencia, la Agencia de la Calidad, y escasa discusión sobre lo central: lo que ocurre al interior de la escuela y el aula.

Un ejemplo reciente de este fenómeno en Chile es el proyecto legislativo para modificar la estructura que sostiene la educación en los municipios, la así llamada “desmunicipalización” de la educación, en trámite mientras se escribe este artículo. Si bien es cierto que la actual estructura dista mucho de ser apropiada, dado que los alcaldes electos no siempre tienen la capacidad ni la inclinación para administrar sus escuelas, también es cierto que hay alcaldes que lo hacen mucho mejor que otros. Lo curioso es que a este proyecto de ley que busca alterar la forma en que se administran las escuelas públicas se le

ha llamado “Ley de Fortalecimiento de la Educación Pública”. Suena vistoso, aunque la propuesta de ley no altera en nada - al menos en su formulación inicial - lo que ocurre en la escuela o el aula, no analiza la situación de los directores, ni los recursos financieros, pero se le atribuyen capacidades míticas para mejorar la educación, al igual que la Superintendencia de Educación o la Agencia de la Calidad. Esta última, si no hay cambios en la escuela o el aula, va a limitarse a constatar que la calidad de la educación es mala y heterogénea. Destacamos que estos proyectos, en sí mismos, no son malos. Lo malo es que constituyen una buena válvula de escape político, que facilita esquivar el bulto al verdadero problema: la formación y lo que ocurre con 180 mil maestros y 10 mil directores de escuela, y la proporción necesaria de alumnos por profesor en las escuelas vulnerables.

Por contraste, el informe McKinsey (Barber, Mourshed 2007: 6), que comparó los casos de países exitosos en educación, tanto con modelos públicos, como los menos frecuentes casos de modelos con vouchers, ha señalado cristalina que: “las experiencias de estos exitosos sistemas educativos resaltan la importancia de tres aspectos: a) conseguir a las personas más aptas para ejercer la docencia; b) desarrollarlas hasta convertirlas en instructores eficientes; y c) garantizar que el sistema sea capaz de brindar la mejor instrucción posible a todos los niños”.

“Estos sistemas demuestran que las mejores prácticas para alcanzar estos tres objetivos no guardan relación con la cultura del lugar donde se las aplica. Asimismo, también dan fe de que pueden lograrse mejoras de importancia en los resultados en el corto plazo, y de que la aplicación universal de estas prácticas podría tener enorme impacto para la mejora de los sistemas educativos con dificultades, dondequiera que estén.”

Esperanzadores conceptos, y en retrospectiva, bastante obvios. Los grandes aportes suenan siempre obvios en retrospectiva. La pregunta que abordaremos a continuación es si acaso es posible, en medio de las grandes batallas ideológicas, carencias de “accountability”, elevados costos de transacción y resistencias corporativas de Chile y América Latina, avanzar en esta obvia dirección.

ACTORES, INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES EDUCATIVAS EN CHILE DEL 2010

Los actores del sistema educativo hoy son:

En lo político-ideológico, tres bloques, o lo que Sabatier y Jenkins-Smith

(1993) llaman “advocacy coalitions”: a) los de líderes políticos de izquierda, que han luchado, luchan y lucharán por el fin del lucro en la educación, y por el retorno de las escuelas municipales al control del Ministerio de Educación, para volver así a las épocas doradas de la educación pública de alta calidad (aunque baja cobertura) de los años 60; b) los proponentes de la solución de “mercado”, que postulan, más o menos vocalmente, la profundización del modelo de la educación particular subvencionada vía vouchers, y que, en su fuero interno, apreciarían la desaparición virtual de la educación pública (aunque sea políticamente incorrecto decirlo), y c) un sector emergente de proponentes de la “tercera vía”, es decir, la aplicación de los conceptos arriba mencionados en el Informe McKinsey en forma independiente de la institucionalidad pública o privada de la educación, y que en el fondo cesaron de preguntarse por la opción “Estado-Mercado” dada la inviabilidad política de los escenarios a) y b).

Otro actor clave es el gremio de los maestros, el Colegio de Profesoresvii, cuya dirigencia está hoy fuerte y previsiblemente identificada con la opción a). Sus reivindicaciones centrales son el pago de la “deuda histórica”, (a pesar de los masivos pero todavía insuficientes esfuerzos del gobierno democrático por mejorar sus remuneraciones y jubilaciones), la protesta permanente por la evaluación docente, y en general una defensa gremial que no hace distinción alguno entre profesores excelentes, regulares o pésimos. La gran duda estriba en si acaso estarán dispuestos o no a negociar aumentos de remuneraciones y jubilaciones a cambio de exigencias de mayor rigurosidad en el ingreso, desarrollo de carrera y resultados en aula de los profesores.

Paradójicamente, el gremio esgrime las virtudes de modelos públicos como el finlandés, con una estructura de remuneraciones plana y elevada desde el inicio, con elevadas libertades y escasos controles para el docente, pero omite mencionar que estos sistemas han asegurado por décadas un ingreso a la carrera docente y directiva altamente exigente. Lo mismo ocurre en Cuba, donde la supervisión de los profesores es muy rigurosa (Gove, Marshall 2007).

Surgen así dos grandes preguntas: ¿cómo gestionar una transición, que duraría a lo menos una década, entre una y otra estructura de carrera docente, siendo que hoy existe un elevado contingente de profesores que fueron mal formados, mal apoyados y que llevan tres décadas de legítima desmotivación y frustración? La otra ¿cómo conciliar la necesaria flexibilidad y autoridad que deben poseer los distritos escolares públicos (cualquiera sea su forma institucional) y los directores de escuela pública, para manejar sus establecimientos, con las rigideces laborales derivadas del Estatuto Docente en lo formal, y de la combatividad gremial en lo informal? Es en estas

negociaciones que se juega verdaderamente el futuro de la educación pública en Chile, y por reflejo, de la educación en su conjunto.

Un tercer actor clave: los alcaldes y municipios. El gobierno militar depositó en estas entidades la responsabilidad por la educación pública, sin dotarlos de los recursos ni las competencias para su adecuada administración. Esta carencia persiste hasta hoy. Por otro lado, los alcaldes están enfrentados a las rigideces laborales arriba mencionadas. Los montos del voucher que les da el Estado claramente no alcanzan para financiar la educación, con lo cual muchos alcaldes deben extraer otros recursos, de alicaídas finanzas, para resolver los problemas más urgentes. Por otro lado, estos son cargos políticos de elección popular. Muchos de los alcaldes, cuya formación a veces no llega a nivel secundario terminado (aunque la ley no lo permite, pero no hay enforcement), no tienen un gran interés o preocupación por la educación, y lo único que quisieran es devolvérsela al Estado o sacársela de encima de algún modo. Otros alcaldes, en cambio, han realizado una encomiable tarea, y esto explica la enorme dispersión de resultados, no sólo a nivel de escuela, sino también de municipios, que equivalen hoy a distritos escolares. La forma que adopte la institucionalidad de los distritos escolares públicos (que todas las fuerzas políticas coinciden en que ya no resiste más análisis) será otro eje definitorio del futuro de la educación pública, y un error legislativo en esta materia significaría la sepultura definitiva del sistema.

Un cuarto actor: los proveedores privados de educación, tanto escolar como universitaria. Esta ha estado, hasta hoy, esencialmente des-regulada, y el lobby realizado por estos actores ha influido de manera relevante, bajo el principio de libertad educativa y religiosa, y de respeto a las leyes y la eficiencia de los mercados. No ha existido acreditación seria de la formación pedagógica, ni exámenes de habilitación al ingreso de la carrera docente, ni supervisión adecuada del desempeño de la calidad de los establecimientos escolares. Los proveedores de educación privada se agrupan a su vez en dos poderosas organizaciones gremiales, la religiosa y la laica.

Hoy emerge, de manera todavía incipiente, un nuevo actor. En aras de la transparencia académica, es necesario sincerar que los autores de este trabajo son, notoriamente, proponentes e impulsores de la “tercera vía”, integrantes de un movimiento ciudadano llamado Educación 2020, que desde fines del 2008 ha luchado por este planteamiento^{viii} y que ha elaborado una “Hoja de Ruta 2009-2020” para impulsar su materialización. Si bien no es el objetivo de este texto relatar la historia del movimiento ciudadano, es imprescindible destacar que surgió en Septiembre del 2008 como un movimiento estudiantil temporal, con un “Manifiesto 2020” de dos páginas, solicitando adhesión al

mismo en un sitio web, y que duraría sólo un mes en este esfuerzo.

En dos ocasiones durante ese mes, tanto la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados (de composición mixta en lo político), como la Ministra de Educación del momento, recomendaron a los dirigentes del movimiento que éste continuara y creciera en el tiempo, “gritando cada vez más fuerte”. Curioso, por decir lo menos, que los poderes del establishment inviten a la ciudadanía organizada a protestar persistentemente. En clave neoinstitucional, no es tan curioso. Tsebelis (2002) definió “actores de veto” como aquellos tomadores de decisión cuyo acuerdo es necesario para cambiar el status quo.

Al inicio de la transición democrática chilena, las fuerzas armadas y el propio General Pinochet fueron claros “actores de veto” respecto al conjunto del sistema político (Siavelis 2009). En el caso de la educación chilena, hasta hoy, los actores de veto que han mantenido las reformas “duras” efectivamente bloqueadas, han sido los elementos más ideologizados de gobierno y oposición, el gremio docente, y los intereses corporativos más duros... para desesperación de los elementos más “reformistas” del sistema político. En el fondo, lo que buscaron ambas peticiones (descoordinadas entre si) fue la generación de un nuevo actor de veto que pudiera desestabilizar esta bloqueada situación. A un año de su formación, este nuevo actor ya tiene 65.700 adherentes formales, incluyendo 10.000 profesores, una fuerte presencia en los medios nacionales y regionales, y el futuro dirá si logra ejercer algún rol desestabilizador en este equilibrio de fuerzas.

En resumen, la conducta de estos actores, el conjunto de reglas formales e informales, la existencia de los actores de veto, y los elevadísimos costos de transacción del enforcement de la calidad, explican la enorme heterogeneidad del sistema, con profesores y directores de muy disímiles eficacias docentes, en escuelas particulares subvencionadas excelentes, regulares y de pésima calidad, al igual que las municipales. Con todo, la permanente migración de alumnos hacia el sistema privado se explica más por consideraciones aspiracionales, de rechazo a los tradicionales paros que afectan regularmente la educación pública, y a mitos sin arraigo sobre diferencias de calidad entre ambos sistemas, más que por una evaluación de los resultados de las pruebas nacionales de desempeño escolar, que los padres frecuentemente desconocen. Esta asimetría de información del cuasi mercado educativo ha sido un importante motor de la disminución de la matrícula pública (Elacqua, Schneider, Buckley 2005).

Dilemas centrales y escenarios alternativos: el futuro de la reforma educativa

Detrás de la descripción de actores e incentivos anteriormente mencionada, subyace un dilema central, que algunos se atreven a esbozar en pasillos, mas no públicamente. Si ya la Ley General de Educación (supuestamente) permitirá la adecuada supervisión de la calidad y uso de recursos públicos de los sostenedores privados, y si el Colegio de Profesores (previsiblemente) persistirá en la actitud de confrontación y los paros reiterados, ¿por qué no ahorrarse problemas y permitir discretamente la lenta agonía de la educación pública, dejando que la tendencia a la disminución de matrícula deje esta modalidad educativa reducida a su mínima expresión, probablemente en zonas muy aisladas?. Bastaría con proveer adecuados incentivos al retiro de los profesores públicos, aumentar los recursos del voucher, y perfeccionar el cuasi mercado de la formación de pedagogos y directores, así como el de la oferta educativa, para terminar con un modelo mayoritariamente al estilo belga u holandés de educación basada en vouchers, pero que en ese caso no requieren de co-pago de los padres de mayores recursos.

La pregunta es, a estas alturas, legítima y es ilusorio pretender que la respuesta sea meramente técnica. Las ideologías en este caso influyen. Los autores de este texto postulan que es imprescindible no sólo preservar lo que hay, sino rescatar la calidad del sistema público, para que conviva con el privado en un estado de “competencia en equilibrio”, es decir, en que los ciudadanos que prefieran la educación pública puedan optar por recibir una de tan buena calidad como los que prefieran la privada, sea por razones de proyecto educativo o religiosas.

Las principales razones para mantener la educación provista directamente por el Estado -obviamente discutibles según el color del cristal con que se mire- son las siguientes:

- 1) No vemos factible disminuir la dramática segregación social, racial y de clases de la sociedad chilena sin una educación pública y gratuita de suficiente calidad como para competir en su oferta con la de la educación privada y así contribuir a la regulación de la oferta privada por la vía del propio mercado.
- 2) Es necesario garantizar el derecho constitucional de todos (social y geográficamente) a la educación obligatoria y gratuita.
- 3) Es necesario garantizar la existencia de proyectos educativos integradores, a diferencia de proyectos educativos que representen intereses particulares o de grupos específicos de la sociedad.

4) Es necesario desarrollar proyectos educativos considerados de interés común.

5) Dados los elevados costos de transacción, es altamente dudoso que, al menos por un largo tiempo, el Estado esté en condiciones de asegurar y supervisar una oferta de educación privada de calidad para 3.5 millones de escolares. Cuando Chile tenga el ingreso per capita y los niveles de equidad de la OECD, posiblemente la respuesta a este dilema sea menos relevante. Hoy, cuesta visualizar una solución equitativa por la vía de la educación puramente privada y financiada con vouchers, adecuadamente supervisada y con un mercado transparente de usuarios informados, por más ejercicios de des-ideologización mental que hagamos.

6) La última razón es políticamente la más sensible y discutible. Es un escenario que hoy no se ha dado, pero que es posible: como ya se expresó anteriormente, Chile es un país muy concentrado en el poder político, económico, comunicacional y religioso. Hoy, las escuelas privadas con voucher están atomizadas en un gran número de propietarios de las mismas. Hay muchas ONG, instituciones religiosas, y lo que pudiera llamarse pequeñas o medianas empresas educativas con fines de lucro, pero un lucro bastante poco promisorio. Salvo excepciones, no son, por decirlo de alguna forma, un gran negocio, como sí lo son las grandes universidades privadas, mayoritariamente en manos de pocos grupos económicos y religiosos (Monckeberg, 2009). La duda, si acaso la educación pública cae en un estado de irreversible deterioro, es ¿qué frenaría la creación o adquisición de grandes conglomerados de escuelas por parte de los mismos grupos políticos y religiosos? No se trata de un asunto de economías de escala, pues la evidencia tiende a señalar que pasado un cierto límite hay des-economías. Pero esa es una mera cuestión de administración en sub-unidades de gestión. En un mercado perfecto, los padres que no tengan la inclinación ideológica o religiosa de esos grandes grupos podrían escoger una escuela municipal, o una privada laica y plural en lo político, pero eso requiere que esa oferta exista, en cada territorio y localidad, con una calidad mínima indispensable. En caso contrario, los padres se verán simplemente obligados a enviar a sus hijos a las escuelas privadas de su localidad, cualquiera sea su orientación ideológica o religiosa. La concentración es entonces un riesgo no descartable. De ocurrir este fenómeno, se generaría una nueva irreversibilidad sistémica de impredecibles consecuencias para el país.

Sin embargo, el rescate de la educación pública pasa, inevitablemente, por la viabilidad política de una negociación razonada entre el Estado y el gremio de los profesores, hoy muy fracturado. Eso dependerá de la fuerza, convicción

y decisión política del gobierno de turno - que estará siempre tentado por postergar este espinoso problema otros cuatro años y dejarle el problema a su sucesor - y de la disposición a la negociación del combativo gremio.

El escenario opuesto, es decir, la persistencia de la conflictividad, llevará al gremio, supuestamente preocupado de la preservación de la educación pública, y de sus puestos de trabajo, a la progresiva autoaniquilación del mismo. La posibilidad política de que el gremio logre, por la ruta confrontacional, la eliminación de la educación particular subvencionada (el fin del lucro, su bandera más preciada) es virtualmente imposible en el escenario político y constitucional actual, menos aun con la coalición de centro-derecha en el poder. Esta orientación combativa de su dirigencia, de persistir, alimentada a su vez por un bloque parlamentario que le dará su apoyo por razones ideológicas y electorales, podría terminar con la educación pública y su gremio auto eliminados, no de un día al siguiente, sino por un fenómeno de atrición y desgaste progresivo.

En cualquiera de estos escenarios, hay algunas medidas “higiénicas” probadas por múltiples estudios internacionales, que permitirían sembrar elementos imprescindibles en cualquier escenario, propias de la “tercera vía”, algunas de las cuales ni siquiera requieren legislación, que cualquier gobierno debiera impulsar, ya sea en beneficio de la educación pública o privada:

- a) El fortalecimiento de las escuelas de pedagogía promisorias y el cierre de las menos promisorias o francamente espurias, que literalmente venden cartones de pedagogía al mejor postor (aunque esto implique atentar contra las reglas del libre mercado universitario). Esto implica un rediseño del cuestionable sistema de acreditación universitaria, para que genere los incentivos adecuados a las mejores escuelas.
- b) El fortalecimiento de la formación y remuneración en la carrera directiva escolar, cuyos costos políticos y financieros son comparativamente minúsculos.
- c) El aumento inmediato de remuneraciones de los profesores públicos que pasen criterios de evaluación de excelencia, para fijar mejores estándares laborales para todo el sistema.
- d) El establecimiento de estándares mucho más rigurosos y de concursabilidad más transparente para docentes y directivos de la educación pública.
- e) La provisión de becas mucho más generosas para estudiantes promisorios

que se interesen por estudiar pedagogía.

f) El diseño de una solución inteligente y flexible para la sustitución de la ya insostenible institucionalidad de la educación municipalizada, lo cual requeriría importantes y complejos cambios legislativos.

g) El aumento progresivo y significativo de recursos para las aulas vulnerables, que no podrán ofrecer en ningún escenario, público o privado, una solución adecuada con la actual dotación de recursos profesionales por cada alumno.

h) Una reforma y profesionalización de la gestión del ente rector, el Ministerio de Educación, severamente deteriorado en su institucionalidad informal.

Volviendo al marco teórico esbozado al inicio, hay maneras más sutiles de modificar sistemas complejos, no tanto por la vía de cambios en sus normas formales, sino de intervención en sus sub-unidades de manera diseminada. En el lenguaje de North, “la toma de decisiones descentralizada le permitirá a una sociedad explorar varias alternativas para la solución de problemas”. En lenguaje de “tercera vía” educativa, la estrategia medular consistiría en evitar a toda costa las grandes disputas ideológicas en el Parlamento, o las grandes confrontaciones gremiales, y tomar todas las medidas posibles para “sembrar” en el sistema una gran cantidad de muy buenos directivos escolares y profesores, tanto en la educación pública como particular, y mejorar la proporción alumno/maestro en las escuelas vulnerables, donde el esfuerzo requerido para contrarrestar el déficit cultural de las familias es mucho mayor. Estas “semillas de calidad” podrán en muchos casos florecer de maneras diversas, sin mayor preocupación por lo que esté ocurriendo en la elite política y la superestructura gubernamental.

Esta estrategia tiene importantes pero muy necesarios costos financieros (estimados preliminarmente en aproximadamente 1% adicional del PIB) pero costos relativamente bajos en el “mercado político”, y significa focalizarse en la formación, remuneración, y selección rigurosa al ingreso de la carrera docente y directiva, y en el caso de la educación pública, implica algo no tan simple de lograr: dotar a los muy buenos directivos de la educación pública con mayores atribuciones respecto a sus profesores, pues hoy día son meros administradores de recursos pre-asignados, con escaso margen de acción. En otras palabras, la estrategia implica focalizarse en lo que ocurre en la escuela y en el aula, dejar que ahí se construyan las instituciones informales de la calidad y el rigor, y no focalizarse tanto en las grandes superestructuras y agencias gubernamentales, o en la disputa por el voucher o su eliminación, cuyos ideólogos probablemente seguirán luchando por el tema algunas décadas más.

Otro elemento de esta estrategia “diseminada” consiste, precisamente, en descentralizar regional y localmente las soluciones al problema, en contraposición a las soluciones derivadas del “agencialismo compulsivo”. La negociación colectiva del magisterio a nivel nacional evidentemente continuará, pero muchas de las medidas “higiénicas” arriba mencionadas pueden perfectamente implementarse a nivel de los gobiernos regionales y municipales, sin grandes consultas al gobierno central ni cambios legislativos, y sin conflictos con el gremio, con el uso de recursos financieros de disposición local, y la generación de “épicas educativas locales”. Tal vez la elaboración de planes regionales de educación centrados en la escuela y el aula pueda negociarse más rápidamente que un plan nacional, incluso en un país tan hiper-presidencialista y centralizado como Chile. Ya comienzan a surgir casos emblemáticos en el país que demuestran que se pueden resolver las cosas de mejor manera negociando en un café de la plaza de una capital regional, que en los alrededores del palacio presidencial.

¿Cuáles son los escenarios de mayor riesgo, para el futuro de la educación, y por ende, del país? El primero, ya mencionado anteriormente, es el del progresivo deterioro de la educación pública, que equivaldrá en realidad al virtual cese de la contratación de nuevos profesores para ese sistema, el creciente retiro o jubilación de los profesores más antiguos, y la migración de los mejores y más jóvenes al sistema privado. La segregación social continuará, salvo que el aumento en el monto de la subvención preferencial para escuelas vulnerables sea tan significativo, que se desarrolle un mercado eficiente y atractivo de proveedores de buena calidad en escuelas laicas y no discriminadoras. La dificultad aquí, como ya dijimos, provendrá de los elevados costos de transacción y enforcement del uso de los recursos públicos en manos de miles de proveedores privados. Asimismo, existe en este escenario el ya mencionado peligro de concentración en la escuela del ya concentrado poder político, económico e ideológico.

Un segundo riesgo, de difícil predicción, pero no remoto, es una nueva explosión social, ya sea de “pingüinos” o peor aun, de los miles de egresados de la educación secundaria y terciaria que, al constatar su escasa competitividad en el mercado laboral, recurran a la violencia. No hay solución posible de corto plazo, pues la calidad de la educación no va comenzar a mejorar en menos de 5 años aunque se adopten hoy muchas medidas. En ese caso, la única salida que tendrá el estado es dar dinero y subsidios de desempleo o sub-empleo a los reclamantes. Esta estrategia fue altamente efectiva en materia de popularidad en el gobierno de Michelle Bachelet, y por tanto es casi inevitable que se repita en una situación así, en desmedro de las imprescindibles inversiones en la formación escolar.

Un tercer riesgo, altamente probable: los estudiantes universitarios son siempre más vociferantes que los niños en jardines infantiles, o los estudiantes de primaria y secundaria. Su reivindicación será, sin duda, acceso gratuito y masivo a la universidad (y no necesariamente a las descuidadas carreras técnicas). Por cierto, países europeos de corte social democrático con elevada carga tributaria se pueden dar ese lujo. Pero el problema de Chile y América Latina está claramente en la base de la pirámide.

El riesgo en este caso es que, por la ruta del conflicto político, el Estado se vea forzado a canalizar estos recursos (muy regresivamente) a la educación terciaria, descuidando los ingentes recursos requeridos por la educación preescolar, primaria y secundaria, y sin resolver en el fondo el problema de la masa de estudiantes universitarios que no comprenden bien lo que leen. No hay piso político en Chile, con un Parlamento pareado, y más aun con una coalición de centro-derecha recientemente en el poder, para aumentar cargas tributarias para ambas necesidades. Pero por cierto, darle recursos a los estudiantes universitarios, y a las universidades, es más vistoso y retributivo en el mercado electoral.

Como esperamos haber demostrado, no ha sido la carencia de soluciones técnicas o las restricciones financieras las que han impedido resolver los graves problemas de la calidad y equidad en la educación. Han sido esencialmente los condicionantes políticos e ideológicos, y la trayectoria histórica de Chile y su sistema educativo, que ha introducido irreversibilidades difíciles de remontar.

Surge entonces la interrogante. Hasta ahora, los sucesivos gobiernos democráticos no han tenido costos políticos mayores por descuidar los vitales asuntos de la calidad en la educación. Los diversos candidatos a la presidencia, incluido el Presidente recientemente electo, han expresado públicamente un interés muy superior al de previas elecciones por resolver el problema de la calidad de la educación, y su disposición a aumentar los recursos financieros para lograrlo. Hoy existe un incipiente movimiento ciudadano, Educación 2020, que busca hacer estas promesas más exigibles. En términos financieros: ¿será este un pasivo exigible? ¿o más bien pasará a la cuenta de incobrables, sacrificándose así el futuro del país y su siempre mencionado ingreso al club de los países desarrollados?

Es imprescindible en este punto agregar un micro-epílogo: al momento de escribir las correcciones finales de este artículo sugeridas por los revisores, durante el primer y habitual discurso presidencial oficial del 21 de Mayo frente al Congreso, el recientemente electo presidente Piñera denunció con

una fuerza nunca vista en un acto formal, la feroz segregación del sistema escolar, tildándola de “el verdadero y mayor escándalo de la sociedad chilena, del cual se ha hablado mucho para denunciarlo, pero se ha hecho poco para corregirlo”. Asimismo, anunció un paquete de medidas de “revolución educativa” que incluye la defensa de la educación pública, un aumento inmediato en la subvención preferencial para escuelas vulnerables, y un conjunto complementario de importantes medidas que coincide casi en su totalidad con la “Hoja de Ruta” de Educación 2020.

Como hemos dicho en muchas ocasiones, no somos los autores de estas propuestas, que han sido reiteradas en muchas ocasiones por expertos nacionales e internacionales. Nuestro rol ha sido agruparlas, articularlas en un paquete consistente de políticas públicas, y presionar por ellas por cualquier medio disponible excepto la violencia. Pero evidentemente este movimiento ciudadano en algo contribuyó a la formación de este planteamiento, y nos corresponderá ahora un papel de “watchdog” de la materialización del nuevo paquete de reformas, cuestión que ciertamente no está asegurada dada la complejidad política de la implementación de algunas de ellas.

IMPLICACIONES PARA AMÉRICA LATINA

Más allá de las peculiaridades de la historia y el modelo político chileno ¿es tan diferente en lo profundo la situación educativa chilena al resto de los países de la región, o los dilemas son parecidos? Los datos indican que ella no es muy diferente en materia de cobertura y resultados educativos. Las inequidades social y educativa siguen siendo la lacra de la región, y van de la mano.

La solución al problema, desde el punto de vista técnico y financiero, ya ha sido esbozada una y otra vez por diversos informes y expertos internacionales. Los condicionantes históricos y culturales de la región son (desgraciadamente) muy similares en una perspectiva de largo plazo, aunque ciertamente hacen falta más estudios comparados del path dependence educativo de países tan disímiles en equidad y tamaño como Costa Rica y Uruguay en un extremo, y Brasil en el otro.

La evolución política y por ende las correlaciones de fuerza entre diversos actores en estos países son muy diferentes, y el principal hilo conductor común es la historia lejana de la conquista ibérica con las secuelas que hemos mencionado. Es difícil pensar que, al menos en la próxima década, la ciudadanía latinoamericana haga exigible este pasivo, por lo que serán

los liderazgos y convicciones de movimientos ciudadanos tipo “watchdog”, comunidades locales, y las convicciones de la elite política de cada país los que marcarán la diferencia entre aquellos que logren y no logren el salto a la calidad de la educación, y por ende, mejorar la posibilidad de lograr una mayor equidad social, una ciudadanía más participativa, solidaria y democrática, y una mejor tasa estructural de crecimiento económico.

ⁱ Pasando del 30% en el año 1990 al 13% en el año 2008. CEPAL (2008)

ⁱⁱ El índice de Gini para Chile en el 2009 era de 57% y bajaba a 54% con subsidios (OECD 2009)

ⁱⁱⁱ “Pinguinos” se refiere al nombre afectuoso que la ciudadanía le da a los escolares por sus uniformes, todos similares.

^{iv} “Señor Doctor Mariano Casanova, Arzobispo de Santiago, se Dirige al Clero y Fieles al Publicar la Encíclica de Nuestro Santísimo Padre Leon XIII sobre la Condición de los Obreros (1891)

^v Se crearon programas como el P900, los MECE para básica y media, proyectos para fortalecer a los docentes (los que aún no han sido capaces de salir de la crisis en la que los sumieron las políticas de la dictadura), la Ley de Jornada Escolar Completa, etc. Para más detalles ver libro “POLÍTICAS EDUCACIONALES EN EL CAMBIO DE SIGLO” y www.mineduc.cl

^{vi} “I would like to underline an important issue: the European epidemic of “compulsive agentialism”. M. Ferber, Speech to the European Parliament, 2006

^{vii} Colegio de Profesores de Chile A.G., <http://www.colegiodeprofesores.cl/>

^{viii} Educación 2020, www.educacion2020.cl . Ver “Hoja de Ruta 2009-2020”

11 de Junio de 2010

ENTREVISTA
DIARIO THE CLINIC

MARIO WAISSBLUTH Y EL DISCURSO PRESIDENCIAL: LAS OBSCENIDADES DE LA EDUCACIÓN CHILENA

Al ingeniero Mario Waissbluth, coordinador del movimiento ciudadano Educación 2020, el discurso del 21 de mayo lo sorprendió. “No esperaba que se cumpliera con tanta profundidad mi vaticinio”, dice.

Hace tiempo que tenía ganas de escribir una columna que se llamara “La inevitabilidad social democrática en Chile”. O sea, el que este país marche hacia un modelo económico social-democrático, por ponerle algún nombre, para mí es casi una inevitabilidad”– explica cuando se le pregunta por ese vaticinio.

* *¿Incluso con un gobierno de derecha?*

- Salvo una derecha así como militar, pero en un escenario de una derecha democrática no había ninguna posibilidad que el Presidente electo, fuera quien fuera, no anunciara la continuación de la protección social. Si uno hubiera escuchado este discurso cayendo de otro planeta, así sin entender bien de qué se trata, si lo hubiera estado viendo alguien en España, habría dicho: “coño, este es un demócrata cristiano europeo”. La única duda para mi gusto es si le va a alcanzar o no la carga tributaria.

Conversar con ingenieros en estos tiempos siempre es un gusto. Waissbluth, profesor de la Universidad de Chile y con una intensa vida en la facultad de Beauchef, es, como todo buen ingeniero, ordenado. Sistematiza las cosas, les da viabilidad. Y escribe columnas. Por una de esas es que hoy es el rostro de Educación2020, un movimiento que nació luego que escribiera una sobre educación en la revista Qué Pasa y que a los pocos días prendió el pasto seco que se había instalado en la casi eterna crisis de la educación nacional.

Lo que ocurrió, cuenta Waissbluth, fue que algunos de los lectores más entusiastas de la columna fueron los estudiantes de Ingeniería de la U, muchos de ellos ex pingüinos. Y lo discutieron en la intranet de la facultad

y a la semana se le acercaron al autor con una pregunta: “ya, ¿qué vamos a hacer?”.

-Dije: “¿queremos action?”. Y eso consistió en ir a Tolerancia Cero con una polera verde, poner un sitio web que armamos con cien lucas en tres días, poner un manifiesto y pedir que la gente se inscribiera. Y el plan era que esto empezaba el 8 de septiembre y terminaba el 18: grabábamos los ruts que hubiéramos recogido en unos CD y se los íbamos a dejar al carabinero de la puerta del Congreso, de La Moneda y nos tomábamos una foto con ellos.

Eran 10 días, pero al cuarto los invitaron a exponer a la Comisión de Educación de la Cámara. Y los 11 diputados le dijeron a Waissbluth que adherían al manifiesto, pero uno de ellos le dijo: “si usted cree que porque aprobamos el manifiesto va a pasar algo, está muy equivocado; si ustedes no siguen creciendo y gritando, acá no va a pasar nada, porque las cosas se trancan al momento de legislar, aprobar proyectos, presupuestos y programas, así que tienen que seguir creciendo y gritando”. El mismo recado le dieron en el Ministerio de Educación durante un almuerzo con la entonces ministra Mónica Jiménez.

-Fue novelesco. En menos de 15 días, el Poder Ejecutivo y el Legislativo de un país le piden a un movimiento ciudadano que crezca y grite, que pautee la agenda... En el fondo lo que te estaban diciendo que en esta especie de bloqueo un nuevo actor desarmara un poquito el tablero. ¿Te das cuenta el encadenamiento exótico que lleva esta cuestión?

EL DISCURSO

✳ *Si es tan inevitable el modelo social-democrático, ¿por qué ganó la derecha?*

-Por el deterioro de la Concertación.

✳ *Perdió la Concertación. No ganó la derecha.*

-Sí, para mí ese es el modo de ver las cosas.

✳ *¿La Concertación se lo merecía entonces?*

-A mi juicio, sí.

Por eso es que la mirada de Waissbluth y de Educación2020 sobre el reciente mensaje presidencial es buena. Nunca, dicen, habían visto un énfasis y un tono de denuncia así en un discurso presidencial. “Cuando nosotros

partimos y salimos a denunciarlo con todos los tonos y poniendo videos terroríficos, nos dijeron fascistas, populistas, terroristas. Todos los miembros del establishment. Y ahora resulta que el terrorista es el Presidente Piñera. Lo otro que nos gustó es que fue muy nítido en la defensa de la educación municipal”.

-Nadie grita por los cabros que están saliendo del colegio, un millón y medio, que no entienden bien lo que leen. La indiferencia con que la elite de este país ha visto este tema en los últimos 40 años es feroz. Claro, tenemos observaciones al discurso, cuestiones que no se mencionaron, cosas que no nos emocionan para nada, como los liceos de excelencia, que no van a dañar ni mejorar la educación...

✱ *Usted habla de 40 años. De esos, 20 son Concertación. ¿Por qué no hicieron la pega en esto?*

-Si yo acumulara el catálogo de errores cometidos por Frei padre, los militares y la Concertación... La lista de cagadas de políticas públicas cometidas en educación es feroz.

✱ *¿Pero por qué la Concertación no hizo la pega?*

-Por un problema de economía política, más bien. El drama de la educación en toda América Latina, no sólo en Chile, es que los costos políticos y financieros son de corto plazo y las ganancias de largo. Entonces siempre la tentación es que el próximo se haga cargo de este cachito. Cortar cintas de hospitales, carreteras, abrir consultorios, es políticamente rentable en el corto plazo. Agarrarse a combos con los gremios, cortarles las alas a las universidades truchas es ficción política y eso... El segundo elemento de la economía política del asunto, es que éste ha sido... Hay un problema muy de fondo. Si ves las encuestas, en la última salida hace poco, el 15% de la gente expresaba una preocupación por la calidad de la educación y yo te aseguro que ese 15% era ABC1. ¿Qué quieres decir con esto? Que la señora Juanita, en La Legua, que llegó a 3º básico, que tiene a los cabros en 6º básico, que se los tienen guardados hasta después del mediodía en un colegio, que más encima gozan de un almuerzo espectacular -porque la verdad es que lo que ha hecho la Junaeb en Chile es espectacular- no quiere más guerra: que el cabro no entienda bien lo que lee ya es una cuestión que palidece un poco en su urgencia, frente a sus problemas de delincuencia, empleo, ingreso, vivienda, salud. Entonces la gente no se anda colgando de los candidatos a diputados pidiéndoles más calidad en la educación.

✱ *¿Qué es la cosa más terrible que ha visto usted en los colegios?*

-Es que dan ganas de llorar, compadre. Los cabros del movimiento están

más en terreno que yo y me dicen que llegan ferozmente choqueados por el ambiente de desesperanza que se respira en las escuelas vulneradas, en los profesores y alumnos. Nadie está ni ahí. Desde eso hasta situaciones de convivencia escolar feroz. Y lo más específico y concreto que es que la gente no lo cacha. A ver, dime la dura, ¿te dice algo que el promedio nacional del Simce sea 250 puntos? ¿Qué te dice? Le preguntas al 95% de la gente... Sales a la calle y lo preguntas. Yo cuando aterricé en esto lo pregunté a nuestras expertas y me lo explicaron: muy simple, 250 puntos en el Simce significa que si ya estás en 8° básico no puedes utilizar el lenguaje para aprender nada. O sea, puedes leer, pero la conexión semántica de que estás leyendo algo y que eso lo puedes usar para aprender historia, física o las instrucciones laborales que te van a dar no funciona. Y además te digo, cuando ya lo sacó en octavo, de ahí pa delante la carrera ya está lista, ese cabro no va a poder leer en su vida un instructivo en una fábrica y cachar lo que dice.

✱ *Esto es una película de terror.*

-Sí. Y la indiferencia nacional. ¿Sabes lo que significa sacarse 500 puntos en la PSU, que es la media, es decir que un 50% sacó menos que eso? Es haberse sacado un uno. ¿Qué nota te sacas en una prueba si de 70 preguntas contestaste 10? Bueno, la mitad de los cabros en Chile saca un uno o menos en la PSU. En la PSU de La Pintana la nota fue negativa, compadre, negativa... Superaron las respuestas incorrectas en cuatro veces las respuestas correctas en La Pintana. Esto es una obscenidad, que la elite de Chile ha tenido instalada por 500 años.

✱ *Esto ya está. ¿Qué va a pasar con esa generación?*

-Es peor todavía. Es más feroz porque el 80% de los cabros que están estudiando Pedagogía, compadre, entraron con 500 puntos. Cáchate el efecto cronológico. Vas a tener que muchos de esos cabros van a entrar al sistema escolar sin entender lo que leen para hacer clases los próximos 30 años. Esta cuestión, aunque la arreglaras con una varita mágica, aunque fueras Pinochet con un lanzallamas, no va a comenzar a mejorar la calidad de la educación en menos de 10 años.

✱ *¿Y qué hacemos con las universidades que hoy están haciendo estas pedagogías?*

-Si hay algo que me sorprendió del anuncio de Piñera, y que era una de nuestras propuestas, no fue que aumentara la subvención preferencial, porque eso incluso lo había anunciado, sino que la prueba INICIA será obligatoria y de resultados públicos, que es uno de nuestros reclamos desde el año pasado. El día en que se publique en un diario lo que realmente saben los alumnos de las universidades X, Y y Z y del instituto trucho J y de la universidad charcha W,

el escándalo nacional va a ser de enorme envergadura... Otro de los anuncios que nos dejó complacidos es que se le va a meter plata de inmediato a las carreras de pedagogía más promisorias, porque si hay algo en lo que el país tiene que gastar, y es comparativamente barato, es en tener escuelas de pedagogía de clase mundial.

* *¿Por qué están teniendo tanta coincidencia con este gobierno y con los anteriores no?*

-Nosotros no inventamos las propuestas, ya estaban dichas por la Comisión Presidencial de Educación, por informes. Lo que hicimos fue empaquetarlas, darles un ordenamiento sistémico muy propio de una escuela de Ingeniería. No te voy a decir que la gente de la Concertación estuviera en desacuerdo con nuestra política, sino que el grado de achanchamiento e indiferencia al que llegó la Concertación después de 20 años de gobierno...

* *Es patético.*

-Es patético. Cuando nosotros salimos al aire, el establishment educativo de la Concertación reaccionó con virulencia porque en el fondo era como aceptar que lo habían hecho mal. Y eso es políticamente muy complicado. Pero al haber un cambio de gobierno, del signo que sea, la coalición que llega se siente con la libertad de hacer y decir lo que una coalición que llevaba 20 años, no.

* *¿El problema de la educación es político?*

Más que político. Histórico. En un sentido largo, de centurias. Es un problema de una elite a la cual le ha ido bien, que desarrolló un continente estratificado, elitario. Somos herederos de 500 años de racismo, clasismo, elitismo y explotación.

4 de Julio de 2010

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

ESPERANZA 2020

Han trascendido algunas conclusiones de la Comisión de Expertos. Aunque no corresponde opinar sin un documento definitivo, lo que hemos escuchado nos gusta, varias propuestas están en nuestra Hoja de Ruta, y otras son muy novedosas, en materia de formación pedagógica, directivos escolares y carrera docente. Señalaremos entonces cinco principios orientadores generales, pero cruciales para el éxito de la reforma.

Carácter sistémico. En una cadena de varios eslabones, basta con que uno sea débil para que nada funcione: buenos profesores, buenos directores, más y mejor subvención preferencial, clarificar y mejorar los canales de financiamiento por los cuales los recursos llegarán a las aulas, armonizar la Ley de Subvención Preferencial con la Ley de Aseguramiento de la Calidad. Como ejemplo, un joven y excelente profesor no va a durar más de dos años en una escuela vulnerable si se topa con un director desmotivador y burocrático.

Disminuir costos de transacción. Burocracias y conflictos dificultan el cumplimiento de loables intenciones. Ejemplos de pesadilla: el sistema de pago de subvenciones obliga a vigilar la asistencia diaria de 3,5 millones de niños. La colilla de sueldo de un profesor contiene 27 bonos diferentes. Un directivo municipal dedica entre 70 y 90% del tiempo a trámites y papeleos, descuidando su labor de liderazgo educativo, y la Ley de Calidad, tal como está hoy, empeorará esa situación. La evaluación docente de 180.000 profesores, como está diseñada, es fuente de fricciones y falsificaciones de portafolios. Hay escuelas que ocultan malos estudiantes los días de la prueba Simce. Concursos directivos mal diseñados. La subvención escolar preferencial es un enredo. Simplificar, simplificar.

Los directivos son urgentes. Un directivo que “se cree el cuento”, con fuertes habilidades de liderazgo, capaz de guiar su escuela en lo pedagógico y administrativo, logra que escuelas de alta vulnerabilidad mejoren su clima y tengan mejores logros con los mismos profesores. Es comparativamente barato y rápido. No basta formarlos, es necesario garantizar en 4 años la inserción y permanencia de 3000 renovados líderes en la gestión de las escuelas vulnerables, y que, con competencias certificadas, puedan tener mucho mayores atribuciones.

Viabilidad política. La reforma deberá ser con los profesores y no contra ellos. Para ello, la solución es una carrera docente “dual”, a la que los nuevos profesores deban ingresar por obligación, con una exigente habilitación inicial y nuevas reglas del juego efectivas pero simples, pero dándoles a los antiguos profesores la posibilidad de optar por el sistema antiguo o el nuevo. Esta transición gradual debe comenzar ahora y tomará una década. No hay otra salida.

Metas y plazos. Un mensaje para el ministro Lavín: ojala se pronuncie a la brevedad sobre su aceptación o rechazo a las propuestas de la Comisión, y que fije metas concretas y fechas específicas para su cumplimiento. Ya hemos tenido muchas comisiones cuyas propuestas han quedado en el olvido, y la verdadera reforma aún no comienza.

1 de Septiembre de 2010

COLUMNA
DIARIO THE CLINIC

MANÍACO-DEPRESIVO

Así me siento con los anuncios del gobierno en educación. Transcurridos 6 meses, el bombardeo de anuncios ha sido intenso y confuso. Una vez terminada la gran epopeya de meter los alumnos a clases (¿a guardería?), los ciudadanos todavía carecemos de un balance preciso. Las cerca de 4.000 escuelas dañadas o destruidas ¿están normalizadas o en estado de previsible precariedad? ¿están regularizadas las clases o están los alumnos hacinados? ¿cuánto iba a costar la reconstrucción escolar y cuánto se ha gastado? Ojalá pudiéramos saberlo.

Luego, vino el envío de un proyecto de Ley de Aseguramiento de la Calidad al Congreso, tan técnicamente débil como el que había enviado la Concertación. Pero fue una nueva oportunidad fotográfica. Agarrones para la galería en la Cámara, y recién ahora la Comisión Mixta está viendo cómo mejorarla. Si resulta una Agencia para la Calidad y una Superintendencia sólidas, no burocráticas, y con recursos, bien. Si no, se habrá anunciado que se resolvió un problema... sin resolverlo. Lo mismo podría pasarnos con la tantas veces anunciada Ley de Fortalecimiento de la Educación Pública (que más bien debiera llamarse Ley para Arreglar la Anquilosada Institucionalidad de los Sostenedores Municipales).

Otro momento de euforia nos llegó el 21 de Mayo. La fuerza de la denuncia en el discurso presidencial, y los grandes trazos de la política educativa ahí planteados, nos dejaron felices. Pero luego comenzaron los anuncios cosméticos, como los Liceos de Excelencia (que con mucha suerte van a cubrir al mejor 1% de los estudiantes de media, pero que nos darán para una verdadera epidemia de cortes de cinta con casaca roja); los universalmente criticados semáforos del SIMCE, y los regalos de laptops y carros de supermercado para los colegios de “semáforo verde”. Muchos de estos colegios, si se les descontara el factor vulnerabilidad social o selección de alumnos, habrían resultado amarillos o rojos, y otros semáforos rojos habrían sido verdes.

SIMCE de inglés, bien, nadie podría decir que no sirve, pero en el orden de las prioridades estaría en vigésimo lugar porque ya sabemos su resultado. Horas deportivas, muy bien, aunque horas dedicadas a mejorar la lectoescritura en básica parecería bastante más urgente en un país donde el analfabetismo

funcional bordea un pavoroso 50%. Nada podría ser más urgente que iniciar un programa masivo de lectoescritura en educación básica, pues sin ello, el resto vale sorbete u hongo. Ni haunque después lleguen a la unibersidad a hestudiar, como tanto le gusta presumir a algunos autocomplacientes.

Posteriormente, los resultados del Panel de Expertos, cuyo trabajo seguimos de cerca, nos ilusionaron, aunque su mandato está muy acotado temáticamente. El anuncio de las becas de pedagogía, aunque perfectible, va en la dirección correcta, pero se generó bastante confusión al plantearse en forma aislada, sin completar el paquete de medidas de formación docente: revisar la dudosa acreditación universitaria, mejorar las escuelas de pedagogía, dar alguna indicación sobre las condiciones laborales y remuneraciones para un buen profesor en la nueva carrera docente.

Del crucial tema de la educación técnica, tanto media como superior, no se ha oído. De aumento de cobertura preescolar, tampoco, y las desafortunadas declaraciones de la Directora de la JUNJI no ayudaron. Este partido se juega, en lo medular, en la educación preescolar, la básica y la formación técnica.

La euforia me llegó con el reciente anuncio de aumento en la subvención preferencial, aquella dirigida a los alumnos vulnerables. Top. Pero me duró como 30 segundos, pues en el párrafo siguiente leí con terror que el Presidente preanunciaba la “subvención para la clase media”. Por supuesto, “subvención para la clase media” suena bonito, y compra votos, pero veamos los números: un 20% de aumento en la subvención preferencial va a significar cerca de US\$ 75 millones de dólares anuales. No sabemos cuánto ni de qué manera será esta anunciada “subvención para la clase media”, es decir, la subvención regular de todas las escuelas. Digamos, por ejemplo, un 10%. Esto equivaldría a cerca de US\$ 300 millones de dólares, y sería una fenomenal política de desfocalización del gasto social, por mucho que ambas se sumen en las escuelas vulnerables. De la proporción entre ambas cifras deduciremos la verdadera voluntad del gobierno de corregir la inequidad educativa.

Le suplico encarecidamente al Congreso que antes de aprobar ninguna subvención exija revisar una propuesta integral respecto de la estructura de financiamiento de la educación, pues ir aprobando pedacitos puede dejarnos peor. ¿Qué va a ser esto de la subvención para la clase media? ¿Cómo se van a financiar las mejoras de remuneración asociadas a la nueva carrera docente y directiva? ¿Cómo se van a financiar los imprescindibles fondos de retiro y jubilación digna de docentes que nos escriben todos los días preguntándolo? ¿Los retiros de directivos con salarios apernados por ley?

Ahora, el nuevo momento Kodak es la cosmética del bullying. Nadie duda que es un fenómeno mundial, un grave problema que hay que enfrentar. Distribuir cartillas e instructivos, nadie podría objetarlo. Pero multar a escuelas vulnerables por este asunto bordea en lo sicótico, la teoría añeja y obsoleta de que los sistemas educativos evolucionan en base a zanahorias y garrotes. Es como vender el sofá de don Otto. A las escuelas vulnerables hay que ayudarlas, no multarlas. Y si no les gusta lo que hace el director, cámbienlo, pero no le quiten recursos a los niños vulnerables, por favor.

Lo peor es que esta forma de abordar el bullying nuevamente le saca el bulto al meollo del problema: son los directivos escolares con liderazgo y pasión, que generan un ambiente de rigor, aprendizaje y autoconfianza en los profesores, apoderados y alumnos, la mejor herramienta en el corto plazo para mejorar los resultados de aprendizaje, controlar el bullying o las drogas, y en general, crear una comunidad de convivencia constructiva. Los datos lo confirman, nuestras vivencias cotidianas visitando escuelas lo confirman, y hasta hoy, la política gubernamental en esta materia ha sido cero, nothing, rien, nicht. Se requiere con urgencia una política integral de formación, remuneración, retiro, certificación y nuevos procedimientos de selección de directivos, con costos políticos y financieros comparativamente menores.

La inacción en esta materia es casi incomprensible. Así fue en el gobierno de la Concertación y paradójicamente, en el gobierno de la Alianza, presumiblemente el gobierno de la “mejor gestión”, que debiera preocuparse de manera central de la calidad directiva en escuelas y en sostenedores... cri cri. En tres ocasiones nos hemos reunido con el Ministro y/o sus asesores para insistir en el tema, entregar propuestas concretas, y todavía... cri cri. O tal vez sea una sutil manera, por omisión, de “dejar caer” la educación municipalizada. No sé, a lo mejor lo maniaco depresivo se me está convirtiendo en paranoia.

En suma, un escenario caracterizado por una suma de anuncios aislados, otros contradictorios, y otros ausentes. La reforma educativa que requiere Chile es de gran envergadura, sistémica, costosa y políticamente compleja. Para ello hace falta una hoja de ruta integral y un presupuesto, que le de claridad a todos los actores -incluyendo el gremio- acerca de una visión de futuro atractiva, y el conjunto completo de medidas programáticas e institucionales que se van a desarrollar, en qué secuencia, a qué costo, e idealmente de aquí al 2020. Esto reduciría incertidumbres, y contribuiría a la generación de los indispensables consensos políticos que constituyen la viga maestra de la reforma educativa.

¿Dónde está el relato? ¿Dónde está el Plan de Reforma Educativa? ¿Cuánto vale el show? ¿Cuánto atraso nos está costando el show? Cada año siguen

egresando de básica cerca de 150 mil escolares que no entienden lo que leen, con nula confianza en si mismos y que, salvo casos excepcionales, tienen su futuro comprometido para el resto de su vida.

28 de Septiembre de 2010

COLUMNA
EL MOSTRADOR

UN NUEVO CONTRATO MORAL

La idea de que la educación va a mejorar en base a garrotes y zanahorias, indicadores, semáforos, bonos y la economía de mercado es errónea y obsoleta. Creer que por poner metas de PSU y SIMCE los profesores van a enseñar más, o que los directivos van a motivar mejor a sus profesores, es un reduccionismo absurdo. Suponer que buena educación es el resultado en una prueba nacional estandarizada es simplón. Suponer que un buen profesor es aquel que prepara un buen portafolio y que por ello merece un bono es infantil. Creer que un buen directivo es el que ha acumulado más certificados por cursillos asistidos y pagarle en forma proporcional a eso, ya no es simplón, es un error garrafal.

No es que no crea en la economía de mercado. Voy a comprar detergente a dónde lo ofrezcan mejor y más barato. Si a los obreros se les paga a destajo por ladrillo colocado, harán lo posible por colocar la mayor cantidad en un día. Tampoco creo que hay que eliminar el SIMCE, la PSU, o la prueba INICIA. Al contrario, mientras tengamos un 50% de niños que egresa de Básica y de Media sin entender lo que lee, y egresados de Pedagogía Básica que literalmente no saben calcular un porcentaje, medir la temperatura a los enfermos para controlar la epidemia es imprescindible. Pero suponer que un médico va a procurar bajarle la temperatura más rápido a un paciente si le ofrecemos un bono para que lo haga, o un descuento si no lo hace, es ridículo. Estamos hablando de educación y valores, no de ladrillos o detergente.

Castigar a los alumnos de una escuela vulnerable quitándole recursos porque se “portó mal con el SIMCE” o porque perdió alumnos, o porque tiene problemas de bullying, o premiar a una escuela del barrio alto porque “se portó bien con el SIMCE” es ir exactamente en el sentido contrario a la equidad educativa. No sólo eso, sino que además destruye el tejido social, mercantiliza las relaciones en el sistema educativo, elimina la imprescindible cooperación entre profesores, entre escuelas, entre municipios, y entre el sector público y el sector privado.

Trataré de demostrar estas heréticas afirmaciones. Primero, por la ruta empírica. No conozco país exitoso en materia educativa que funcione con

esquemas de zanahorias y garrotes. Estoy abierto a conocer esos países. Hay que aprender siempre. Pero no los conozco.

Algún ortodoxo sacerdote del mercado podría decir que ese no es argumento, que Chile va a ser pionero en enseñarle al mundo que el mercado y los incentivos monetarios son los que arreglan la educación. Si yo tuviera esa certeza, por los niños de Chile, juro que me la juego. Pero de veras no lo creo. Lo dicen especialistas de los países más capitalistas. Vea usted en www.ted.com a “Barry Schwartz y nuestra pérdida de sabiduría”, argumentando cómo las reglas burocráticas generalmente fallan y los incentivos son contraproducentes. Vea en el mismo sitio web a “Dan Pink en la sorprendente ciencia de la motivación”, explicando cómo, a pesar de que hace 40 años que la ciencia sabe que los incentivos sólo funcionan en tareas simples – y que suelen ser contraproducentes en tareas complejas- insistimos en creer y aplicar lo contrario. ¿Ud. cree que los empleados de Google o los profesores del MIT hacen bien su trabajo por el bono de fin de año, o será porque les entusiasma lo que hacen? Les pagan bien, por cierto, pero no andan pensando en el bono cuando se quedan hasta la noche escribiendo, inventando o corrigiendo exámenes.

Lea Ud. (en inglés) “The Fourth Way: The Inspiring Future for Educational Change”, explicando cómo “la estandarización, la toma de decisiones basada puramente en datos, y la obsesión con las metas ha demostrado su inutilidad”. Lea allí cómo las únicas experiencias que han funcionado bien en USA y otros países son aquellas en que se ha logrado una visión inspiradora, que ha involucrado a comunidades completas, creando oportunidades de inclusión, creatividad, y la alegría del enseñar y el aprender. En Finlandia, donde los profesores cuentan con el tiempo suficiente, nada menos que un tercio de los chicos recibe atención personalizada, para que ninguno se quede atrás. No seleccionan, ni los echan de la escuela para mejorar el promedio SIMCE y así competir mejor con la escuela del frente. A eso es a lo que llamo contrato moral. Tenemos que construir un nuevo contrato moral y una visión inspiradora para la educación de Chile.

Utópico, dirá Ud. Fíjese que no. En USA las afamadas escuelas KIPP funcionan con este contrato moral. En Chile también hay escuelas públicas y privadas, de alto nivel de vulnerabilidad, que funcionan así, logrando generar una pequeña isla de entusiasmo colectivo, rigor y respeto por los demás, en medio del océano de burocracia y mercantilismo que les ha impuesto el sistema educativo. Estas escuelas, de pasadita, como subproducto, también muestran buenos resultados en el condenado SIMCE. Lo que importa ahí no es el SIMCE o la PSU, sino que ningún niño se quede atrás. No tiene gracia

educar a los buenos alumnos o a los que traen mejor capital cultural de su casa. El buen profesor es el que, si tiene tiempo para hacerlo, se preocupa personalmente por los más atrasados, que les estimula su interés por la música o el deporte si los ve con esas inclinaciones, y que se la juega por ir a conversar a su casa si los ve con comportamientos de bullying. Lo hace por amor a la educación y no por los bonos o castigos.

¿Porqué Educación 2020 ha sido majaderamente insistente al decir que los Directivos escolares, preescolares y municipales son “el campamento base en la ruta al Everest”? No es lo único que proponemos, hay muchos otros elementos clave como formación, carrera docente o subvención preferencial. Pero en la actual situación de catástrofe de la calidad, y con el desánimo imperante en la mayoría de los profesores y escuelas de Chile, no hay otra vía de emergencia y más rápida que lograr tener en cada escuela a los mejores de los mejores, a los más motivados y resilientes, con mayor liderazgo directivo, para reconstruir el contrato moral entre profesores, alumnos, apoderados, la comunidad, y las escuelas vecinas. Necesitamos que todos los niños de Chile sumen, lean, escriban, canten, jueguen y tengan una visión más humana del futuro de nuestra sociedad. Dejemos el modelo del contrato mercantil para las grandes tiendas, pero apliquemos el modelo del contrato moral para la educación.

20 de Octubre de 2010

ENTREVISTA
CIPER

MARIO WAISSBLUTH Y EL PRESUPUESTO DE EDUCACIÓN: “POR PRIMERA VEZ SENTIMOS QUE LA REFORMA VA EN ALGUNA DIRECCIÓN”

En medio de la conmoción provocada por el rescate de los 33 mineros atrapados en la Mina San José, el presupuesto para el año 2011 ha pasado inadvertido. Y sobre todo los montos asignados a Educación, una de las áreas más críticas y cuestionadas por la ciudadanía. La Fundación Educación 2020 hizo la radiografía de la nueva partida presupuestaria. En esta entrevista, su presidente Mario Waissbluth, detalla las nuevas asignaciones y obligaciones y explica por qué por primera vez sienten que “la reforma empieza a tomar ritmo y va en alguna dirección”. También afirma que “en este momento debe haber dueños de universidades aterrorizados porque el negocio se les está yendo a las pailas”.

Durante las últimas semanas la Fundación Educación 2020, que dirige Mario Waissbluth, ha hecho una radiografía exhaustiva al presupuesto de Educación 2011, buscando determinar en qué dirección se va en esta área tan clave y criticada. La sorpresa es que, por primera vez desde que esta organización empezó a funcionar, sus directivos se sienten en condiciones de afirmar que este grave problema ha salido de su inmovilismo. Según su análisis, el aumento del presupuesto se concentra en dos ítems que concentran US\$360 millones cada uno: subvenciones escolares e infraestructura dañada por el terremoto.

Si bien los montos no resuelven el problema, de acuerdo al criterio de Waissbluth, las tareas que reciben las mayores asignaciones de dinero están indicando las prioridades. Pero esos esfuerzos pueden arruinarse sin los proyectos de ley que normen adecuadamente los cambios.

“El presupuesto es una importantísima actuación de política pública, pero no lo es todo” dice Waissbluth. Y agrega: “Hay cosas que no están en el presupuesto sino en proyectos de ley que, según nos han dicho en el gobierno, vienen en camino. Dicho lo anterior, tengo que subrayar que en términos generales estamos satisfechos con los anuncios recientes del Ministerio de Educación. La verdad, es la primera vez que empezamos a sentir que la reforma empieza a tomar ritmo y va en alguna dirección”.

✧ *¿Qué es lo que le parece bien?*

Por ejemplo, exigir que todos los egresados de pedagogía tengan que dar la prueba Inicia para trabajar en el sistema municipal y subvencionado; y darle un bono a los que obtengan los mejores resultados en esa prueba. También es positivo el fondo de financiamiento para las mejores escuelas de pedagogía, y sobre todo, los recursos para formación de directivos. Son cosas que están la dirección que nos gusta.

✧ *¿Hay algo que falte para entender bien el impacto que tendrá el paquete de este presupuesto en Educación?*

Lo que estamos esperando con cierta ansia es el detalle de cómo va a ser el programa para formar nuevos directivos. Hasta ahora hay un fondo para un magíster cuyo monto, dada la situación actual, parece razonable. Se supone que va a venir un proyecto de ley específicamente sobre ese punto, en el que se detalla la manera en cómo se forman estos directivos, pero también cómo se seleccionan y como se remueve a los que no funcionan. Creo que en ese proyecto de ley se juega una parte significativa de lo que podríamos llamar la reforma educativa de mediano plazo.

✧ *¿Dónde ve las debilidades de este primer presupuesto de Educación del gobierno de Sebastián Piñera?*

En los liceos de formación técnica, donde incluso se reduce el gasto. Estos liceos han sido tradicionalmente lo más abandonados por la mano de Dios. Sin embargo, en términos de equidad social, no hay nada que logre efectos más inmediatos en la reducción de la pobreza: si estos liceos hacen bien su trabajo pueden ofrecer a los jóvenes oportunidades laborales de calidad. A los liceos técnicos va el 35 ó 40% de los jóvenes de enseñanza media y el 90% de estos alumnos pertenece al primer quintil de pobreza. Es decir, son cabros que aunque obtuvieran una buena PSU, no podrían entrar a la universidad porque no tienen la plata. Tienen que empezar a trabajar, por lo tanto tienen que salir con una buena formación en un oficio. El otro tema donde no vemos recursos significativos es en la educación pre escolar.

✧ *Con Bachelet esta área se expandió.*

Sí, pero pasamos de una cobertura del 10 al 30%, lo que es insuficiente. Por otra parte, también hay que decir que esa expansión, como muchas cosas de la Concertación, se hizo echándole con la olla, es decir, mucho corte de cinta, pero poniendo mal recurso humano dentro del recinto. Y toda la evidencia internacional muestra que una parte importante del partido educativo se juega en la cobertura preescolar, siempre que sea de buena calidad.

✧ *¿Le parece que se destinan recursos suficientes para la formación de profesores?*

Creo que se está trabajando en toda la línea de educación de los docentes y eso está bien. Primero, se incentiva a los mejores postulantes a interesarse en pedagogía y también a las escuelas a que mejoren de modo que esos alumnos tengan una formación adecuada. También se hace obligatoria la prueba Inicia, lo cual pone un cierto control de calidad a la salida. Y por último, se les ofrece al 10% de mayor puntaje, sueldos más altos. Lo que falta, sin embargo, es poner un mínimo a la prueba Inicia.

✧ *¿Eso quiere decir que esa prueba será obligatoria pero no se ha fijado dónde está la nota 4?*

Así es. Y hay profesores que están egresando hoy de las escuelas de pedagogía que están bajo el límite de la vergüenza. Yo entiendo que es difícil poner un límite, pero cuando un profesor no sabe calcular un porcentaje, es una vergüenza... Y en lo que está planteando el ministerio no establece la línea de la vergüenza. Por lo muy menos hagan que para trabajar en la educación subvencionada y municipal -que es el 95% de la educación- el profesor tenga que mostrar sus resultados al sostenedor.

✧ *¿De qué les sirve eso a las familias?*

Bueno, después podrán ir a la escuela y decir soy apoderado y quiero saber a quiénes están contratando ustedes.

✧ *Educación 2020 han denunciado numerosas veces que hay universidades que son sólo vendedoras de títulos universitarios, sobre todo en pedagogía. ¿Ven en este presupuesto la intención de solucionar este problema?*

Yo creo que en este momento debe haber dueños de universidades aterrorizados porque el negocio se les está yendo a las pailas.

✧ *¿Tanto así? ¿Qué ha cambiado?*

El anuncio de hacer obligatoria la prueba Inicia es un golpe bien duro porque los cabros van a decir, ¿cómo es esto de la prueba Inicia?, ¿cuánto saca esta universidad en esa prueba? Ya se introdujo un factor importante y felicito al ministerio por hacerlo. Esa obligatoriedad servirá para tener cifras reales sobre el nivel de los egresados, porque hasta el momento es una prueba voluntaria. Y déjeme decirle algo: prepárese para la catástrofe, porque si hasta ahora los resultados son desastrosos, imagínese cómo serán con una prueba obligatoria. Porque es evidente que uno rinde una prueba voluntariamente cuando se siente más o menos seguro de lo que sabe, y así el fracaso ha sido entre 60 y 70%. Cuando sea obligatoria el fracaso va a ser del 80 al 90 por ciento.

* *Pese a eso, me parece que continúa un problema grave que es que nada impide a un sostenedor contratar a un profesor más barato aunque tenga una prueba Inicia vergonzosa.*

Bueno, ahí hay un problema bien complicado que se parece al del huevo o la gallina: si en el país tuviésemos excelentes sostenedores, es decir gente con la capacidad, la competencia y el interés para administrar las escuelas, ellos se asegurarían de que los profesores fueran de calidad y a parte de sus test de Inicia, les harían pruebas complementarias. Porque, entre paréntesis, la prueba Inicia sólo mide conocimientos duros, pero no evalúa las capacidades pedagógicas de los profesores.

* *Pero a muchos sostenedores les va a interesar el profesor que les salga más económico...*

Claro. Entonces el ministerio tiene un enfoque muy descentralizador y de mercado cuando dice que la selección tiene que ser responsabilidad del sostenedor y del director de la escuela. Y estoy de acuerdo en el largo plazo, cuando tengamos buenos sostenedores. Pero no los tenemos, y el problema es qué hacemos en la transición, porque cada profesor mal calificado va a maleducar a unos 2 mil niños en los próximos 30 años. Esa es la parte donde tenemos un desencuentro con las políticas ministeriales.

* *¿Qué le debería pasar al mal sostenedor? ¿Que le clausuraran el colegio? ¿Que el fisco, en función del dinero que le entrega, lo obligue a comportarse de determinada manera?*

Si uno colegio está año a año en la zona roja, debe ser intervenido. Y desde nuestro punto de vista eso significa que, en primer lugar, el director tiene que cambiar. Lo primero que haces en una empresa que está al borde de la quiebra es cambiar al gerente. Después sigues con otras cosas. Pero no puedes cerrar o estrangularle los recursos a una escuela que le está yendo mal, porque si bien parece que estás castigando al sostenedor, la verdad es que los castigados van a ser los cabros chicos. A mí me preocupa que se diga, “ah, esta escuela está mal, le quito recursos”, de manera que los apoderados se lleven a los niños a otra que esté mejor. Ese sistema no me parece correcto.

* *Me gustaría saber cuáles son las universidades que ustedes piensan que no debieran seguir funcionando porque son sólo vendedoras de títulos.*

No puedo entrar a identificar. Pero sobre eso hubo otro anuncio que nos complació mucho: nosotros exigimos el año pasado que se hiciera una evaluación internacional del sistema de acreditación de universidades, que nos parece muy deficiente. Y aunque estaban los recursos, el Ministerio de Educación no lo hizo este año. Sin embargo, en el actual presupuesto está incluido hacer la evaluación el próximo año y eso es bueno.

✱ *Pero si hay tantas malas universidades me podrá decir al menos dos, las peores.*

No, pero las que venden cartones son algunas del Consejo de Rectores y la gran mayoría de las universidades que no están en el Consejo de Rectores y también institutos profesionales.

✱ *Lo que quiero saber es si ustedes han hecho estudios para afirmar que la calidad de esas universidades es tan mala como afirman.*

Nuestra afirmación tiene que ver con las macabras cifras globales. Hace dos semanas se publicaron, por ejemplo, los resultados de un estudio hecho por el CEPPE (Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación, del que forman parte la UC y la Alberto Hurtado): resulta que el 80% de los profesores que dio la prueba Inicia no es capaz de contestar dos tercios de las preguntas de esa prueba. Y se refieren a las materias que deben estar enseñando ahora. Por otra parte, en cuatro años las carreras de Pedagogía aumentaron su matrícula de 30 a 90 mil alumnos. ¿Estamos o no vendiendo cartones?

✱ *Diputados de la Concertación denunciaron que este presupuesto en Educación aumentó en 547% el gasto en honorarios. ¿Qué dice Educación 2020 sobre ese tema?*

Nosotros no opinamos sobre los gastos internos del ministerio. A nosotros nos interesan los recursos que se transfieren al sistema educativo: la subvención escolar, los gastos en el programa x, programas de formación de directores, no la forma cómo el gobierno organiza sus estructura interna.

✱ *¿Por qué? ¿No son también recursos públicos destinados a la educación?*

Es que está fuera de nuestra experticia. Para opinar sobre eso debíamos conocer la estructura organizacional del ministerio, la planta real, tener información sobre lo que ocurría antes, etc. Sin esa información no le puedo decir si 500% es mucho o es poco. Nosotros conocemos del sistema escolar y lo que nos interesa es lo que ocurre allí.

EL DETALLE DEL ANÁLISIS DE EDUCACIÓN 2020 SOBRE EL PRESUPUESTO DE EDUCACIÓN

El presupuesto de Educación para el 2011 ha aumentado en 7,6 %. En un análisis elaborado esta semana, E2020 considera positivo que se haya destinado recursos a evaluar, a nivel internacional y en forma independiente, el Sistema de Acreditación Universitaria que ha sido muchas veces cuestionado como incapaz de poner coto a las malas universidades y que ha permitido que muchas de las que imparten pedagogía se transformen en empresas

de venta de títulos universitarios, como lo ha señalado Mario Weissbluth.

Más complacidos están aún con el aumento del 135% de los recursos para fortalecer la Formación de Directivos para las escuelas. Pero no les parece que esos dineros se entreguen a cualquier universidad que se decida a ofrecer los cursos. Y ello porque ese mecanismo es el que ha fracasado rotundamente en la formación de profesores.

“La mera asignación de becas a programas mediocres ya existentes no resolverá el problema. Educación 2020 considera preciso licitar y crear programas a cargo de un consorcio integrado por una institución con excelencia pedagógica, una institución en gestión y una institución internacional con experiencia en formación de directivos. Sería contradictorio que el ministerio permita que las distintas Instituciones de Educación Superior u otras, elaboren programas de perfeccionamiento de directivos y que estos elijan entre la oferta. Este mecanismo no asegura la creación de la capacidad de largo plazo que se requiere y que no existe en la actualidad”, afirma E2020 en su documento.

Los temas donde E2020 tiene mayor discrepancia son dos:

1. La reducción del gasto en Educación Técnico Profesional. E2020 describe: “Aproximadamente un 45% de los estudiantes de educación media optan por la formación técnica. De ellos, el 65% pertenece a los dos primeros quintiles de pobreza y generalmente tienen la expectativa de ingresar lo antes posible al mercado laboral. Estas expectativas actualmente no se cumplen, por la grave debilidad en la calidad formativa”.

Pese a la relevancia de este tipo de educación en el presupuesto 2011, “hay una inexplicable reducción de los recursos de todos los programas para Educación Técnica. El MINEDUC explica que actualmente está trabajando con el equipo de la Comisión Presidencial de Formación Técnico Profesional y que las reducciones son justificadas”.

2. Falta de recursos para la Educación Preescolar. “No figuran recursos para aumentar cobertura ni calidad de la educación preescolar. Sólo se contemplan recursos para la operación de jardines en funcionamiento y de los construidos en 2010 que deben iniciar sus actividades el 2011”.

La cobertura de educación preescolar de los niños entre 0 y 5 años ha presentado una tendencia sostenida al alza desde el año 1990, aumentando de 15,9% a 37,4% en el 2009. Sin embargo, este porcentaje disminuye a un 19,2 % si se observa el tramo de 0 a 3 años.

E2020, citando un estudio de la OECD de 2001, repasa en lo importante que es la educación parvularia de calidad. “La pobreza en la niñez deja consecuencias para el desarrollo cognitivo y los posteriores logros educacionales. Un dólar invertido en la primera infancia tiene un retorno de ocho dólares más tarde. Invertir en preescolar puede reducir la necesidad de realizar costosas intervenciones posteriores, para remediar el fracaso escolar, la deserción y conductas anti-sociales”.

En su documento, E2020 también manifiesta reparos con la duplicación del presupuesto para las pruebas SIMCE, pasando de 7 mil 600 millones a cerca de 14 mil millones de pesos. Este aumento se explica por las nuevas mediciones en más niveles, por el nuevo SIMCE para inglés y educación física, y por la política de “Mapa SIMCE”.

“La existencia de mediciones estandarizadas es útil y necesaria para monitorear y tomar decisiones. Sin embargo, no es el momento de destinar más esfuerzos ni recursos para levantar más indicadores, sobre todo si no existe una política pública detrás que justifique un seguimiento”, se afirma en el estudio.

Por el contrario, sostienen que el actual SIMCE ya reporta mucha información que no está siendo utilizada en todo su potencial y no le encuentran sentido a hacer más pruebas “si no hay políticas destinadas a que dichas mediciones evolucionen favorablemente en el tiempo”.

POR JUAN ANDRÉS GUZMÁN

Noviembre de 2010

COLUMNA
EL POST

LOS CLAROSCUROS DE LA EDUCACIÓN

Balance de política educativa Marzo-Octubre, con crédito tributario por terremoto. Si hubiera escrito esto en Junio, era la depresión. Los cosméticos liceos de excelencia, y los equivocados semáforos SIMCE. Luego vinieron los regalos de carros de supermercado para escuelas de semáforo verde, muchos de las cuales hubieran resultado rojos si se les hubiera computado la vulnerabilidad social y la selección de alumnos. La cosa se veía mal. En ese momento Educación 2020 decidió comenzar las hostilidades. De a poco, pero comenzarlas.

Sin embargo, es necesario reconocer que con la sucesión de medidas anunciadas en los últimos 3 meses, el panorama ha variado radicalmente. A partir de nuestra Hoja de Ruta 2009-2020 (www.educacion2020.cl) propusimos, en Septiembre del año pasado, una Aenda Inmediata con 15 propuestas, de las cuales ya se han anunciado 9: incentivos a profesores de excelencia; mejores becas de pedagogía; plan comunicacional sobre la importancia de la pedagogía; evaluación del sistema de acreditación universitaria; carácter obligatorio a la prueba INICIA; acelerar el programa INICIA; evaluación de una plétora de programas ministeriales inútiles; tramitación de la Ley de Aseguramiento de la Calidad; y por último, mejorar la formación y remuneración de directivos escolares.

A esto debe agregarse un bienvenido pero pequeño aumento -y la necesaria desburocratización- de la subvención preferencial, que no habíamos imaginado posible para el 2010, y un sorprendente anuncio de obligatoriedad en la publicación de los estados financieros y resultados de las universidades, que debe hacer tiritar las cañuelas a muchos negociantes de la educación.

Se ha quedado todavía en el tintero del Ministro la imprescindible revisión de la proporción de horas lectivas vs. no lectivas de los docentes; un proyecto de Ley sobre Carrera Docente (en camino); una política global sobre directivos, que para nosotros es la prioridad más urgente, “el campamento base en la ruta al Everest” (en camino); una política de retiros y jubilaciones dignas para profesores; redefinición de la institucionalidad ministerial; y la madre de todas las batallas, un acuerdo nacional multipartidario de largo plazo

sobre reforma educativa, que necesariamente deberá incluir al combativo gremio docente.

Reiterando que ésta era solamente nuestra Agenda Inmediata, vemos en balance una reforma educativa en camino, que va en la dirección y espíritu que planteó Educación 2020 desde sus inicios. También hay que decirlo: algunas de estas medidas tienen bajo costo financiero y político, y los gobiernos anteriores las omitieron de manera incomprensible.

El panorama se nos ensombreció nuevamente en el Presupuesto 2011 de Educación. Estuvimos complacidos con el aumento anunciado: 7.6%, lo que parecía razonable para un país terremoteado. Pero luego de un par de días revisando letra chica, encontramos que la plata de reconstrucción escolar estaba allí, con lo cual el aumento real era bastante magro: sólo 3.5%. Encontramos que, sorprendentemente, se “chantó” la expansión y mejora de la calidad de la educación preescolar, no de los principales logros de la administración anterior, pero que todavía está en un bajísimo 30% de cobertura en el quintil más pobre. Constatamos una inexplicable reducción del presupuesto para Liceos Técnicos, el sector más castigado y vulnerable de la educación media. Liceos de excelencia sí, liceos técnicos vulnerables no. Incomprensible. Tampoco vimos recursos adecuados para fortalecer la formación docente.

Por otro lado, hemos escuchado en tres ocasiones un aterrador anuncio de “subsidio a la clase media” y/o incentivo tributario a los gastos privados en educación. Suena bonito. El problema estriba en que en Chile el quintil más rico es el que se cree “clase media” y la “verdadera clase media”, es decir, el tercer quintil de ingreso, no tiene ni un peso para pagar impuesto a la renta. En otras palabras, con este inocente incentivo, la inequidad educativa podría profundizarse. Más plata para la educación de los más ricos.

En definitiva, nuestra mayor preocupación del momento es la carencia de una política clara y con visión de largo plazo de financiamiento a la educación, que a la hora de la verdad es la política central. De aquí al 2014, cuánto para la subvención normal; cuánto a la preferencial, incluyendo la disminución de horas lectivas; cuanto a preescolar; cómo se va a financiar la nueva carrera docente, los directivos, y las imprescindibles jubilaciones y retiros dignos. Es en el campo de los dineros donde se juega el partido de la equidad educativa y la no menos complicada negociación laboral. ¿O será que la política educativa seguirá dictándose año a año desde Hacienda? Así había sido hasta ahora.

20 de Noviembre de 2010

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

LOS CONTROVERTIDOS CAMBIOS CURRICULARES

Esta semana el Ministro Lavín anunció “la mayor reforma curricular desde la Jornada Escolar Completa”. Se intuye así una estrategia político comunicacional: soltar una bomba semanal, en lugar de producir un itinerario, una promesa de acciones congruentes y logros de aquí al 2014. Esto conduce a discusiones descontextualizadas respecto a la medida anunciada en esa semana, confusión y dificultad para que veamos hacia dónde va la reforma.

Otro pequeño vicio comunicacional es darles a todos los anuncios, grandes, pequeños, buenos y malos, un grado de exageración. Los liceos de excelencia van a ser “el gran ascensor de movilidad social”, cuando en la práctica abarcarán a 1 por mil de los estudiantes. Esta nueva “mega reforma curricular”, vista con calma, no es para tanto. Un par de horas a la semana de más o de menos en lenguaje, historia, ciencias o tecnología no producirá una revolución educativa. Debemos reconocer, eso sí, que esta estrategia comunicacional podrá producir cierta irritación entre los expertos, pero le genera una imagen de “hombre de acción” que ha llevado sus índices de popularidad a niveles estratosféricos.

Lo único que puede producir una revolución educativa es contar con planteles de directivos y profesores capaces, con fuego en la mirada, determinados a generar en las escuelas un nuevo contrato moral entre ellos, con los alumnos, apoderados y la comunidad que los rodea. Si esto se logra, hay que dejarlos tranquilos, y que ellos distribuyan las horas de aprendizaje cognitivo, juego, deportes y artes como mejor les parezca, con creatividad e innovación. En este ámbito ha habido anuncios positivos y omisiones significativas, que comentaremos en otro momento.

La medida anunciada esta semana presenta aspectos positivos y dudas relevantes. Vamos a lo positivo: el promedio Simce de lenguaje a todo nivel bordea 260 puntos. Esto significa que los niños no pueden usar el lenguaje para aprender historia, matemáticas, una instrucción laboral en una fábrica, o comprender las instrucciones que reciben del médico en el consultorio. Hay varios cientos de miles de niños entre 5º Básico y 2º Medio en esta condición. Por ende, tratar de rescatarlos, proveerles una muleta para una cojera que

adquirieron entre 1º y 4º Básico, es indispensable, por mucho que se quejen los amantes de la historia, tecnología o religión.

El problema es que cantidad no es calidad. Sin ir más allá, no hay evidencia clara de que el aumento de horas de la Jornada Escolar Completa haya surtido efecto. Peor aún, hay miles de egresados de la universidad -que han calentado un asiento por 16 o 18 años- que aun no entienden lo que leen ni pueden escribir un párrafo coherente. Si van a ser más horas de lenguaje o aritmética con las mismas metodologías y los desánimos de la mayoría de las escuelas, esto podría correr la misma suerte que otras grandes reformas. Si por el contrario, esto viene acompañado de una propuesta osada e innovadora para que la muleta funcione, incluso se puede enseñar lenguaje y aritmética en torno a la historia, las ciencias sociales y la tecnología. Después de todo, el primer deber de un profesor de historia, tecnología o derecho constitucional, es garantizar que sus alumnos entiendan lo que leyeron y sepan calcular una regla de tres simple.

Seguimos a la espera de anuncios que nos hagan declarar que esta muleta no será necesaria, porque todos los alumnos tuvieron adecuada cobertura preescolar, y adquirieron hábitos, sonrisas, confianza, lenguaje y aritmética antes de 4º Básico. Esa es la gran batalla de Chile.

14 de Mayo de 2011

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

EL SEMÁFORO 2020: LAS METAS A LAVÍN

Sin duda Chile ha tenido avances. Mejoraron el SIMCE y PISA en los quintiles más bajos, lo que es atribuible esencialmente a la subvención preferencial y al incremento de cobertura preescolar de años anteriores. Las medidas de la administración actual aun no llegan al aula, lo cual es comprensible.

La inmoral situación educativa persiste. Más de 100.000 niños al año egresan de Básica sin comprender lo que leen, y es bastante probable que sigan sin comprenderlo hasta la edad adulta. Persiste la severa dispersión de resultados entre escuelas, y la segregación escolar de Chile es la 2ª peor del mundo. Ricos estudian con ricos, clase media con clase media, pobres con pobres.

El rendimiento promedio en la PSU, en términos de % de respuestas correctas en la prueba para la mediana de los alumnos (500 pts), es insosteniblemente bajo. Hay bajísimo acceso a jardines infantiles de los quintiles más pobres que más lo necesitan. Hay un negociado creciente y descontrolado con la formación pedagógica.

Lo dice la LGE: el Estado debe ser garante de la calidad y la equidad, y hasta hoy no lo ha sido.

La actual administración ha mostrado una afición cosmética que al fin y al cabo no daña demasiado -salvo los temibles semáforos rojos- pero que desvía la atención y la energía respecto a la discusión central. El bullying y el clima escolar no se mejoran con contratos de honor, leyes ni multas, sino con excelentes líderes educativos, mejores profesores y mejores condiciones de trabajo. El círculo virtuoso liderazgo educativo - buenos profesores - buen clima escolar - buenos resultados, está más que comprobado, el resto es música de fondo.

Aplaudimos: Becas de pedagogía; Ley de Aseguramiento de la Calidad, y la Ley de Calidad y Equidad en la Educación. Ahora se discute en el Congreso el deseable proyecto de ley que aumenta el monto y flexibiliza el uso de la subvención preferencial.

Próximamente se discutirá el proyecto de ley INICIA que la hará obligatoria, aunque con dos omisiones críticas: elimina la prueba de conocimientos pedagógicos, y no establece el “límite de la vergüenza”, bajo el cual ningún profesor debiera hacer clases en una escuela subvencionada por el Estado. Eso se llama habilitación docente.

Esta abundancia de iniciativas tramitadas por separado y sin contexto, muestra una falta de sistematicidad en la forma de legislar, que conduce a miradas parciales y leyes desarticuladas. Son muchos los casos de tardanza y fricciones parlamentarias originadas en este conjunto de leyes que no toman en cuenta otras leyes pasadas o futuras.

La reglamentación y materialización adecuada de las leyes anteriores, previsible y comprensiblemente, tendrá un tortuoso y largo camino. En adición, hay cinco omisiones o tardanzas principales, que nos indican que la revolución educativa, contrario a lo que el Ministro ha dicho en algunas ocasiones, no sólo no ha terminado, sino que está comenzando.

1. La inexplicable postergación para el 2012 (año electoral!) de la madre de todos los desafíos: Carrera Docente, es decir, un mecanismo integral que le ofrezca una carrera atractiva y exigente a los profesores, en materia de formación inicial docente, acreditación universitaria, habilitación de ingreso, inducción, remuneración, evaluación y perfeccionamiento.
2. Fortalecimiento de la Educación Pública, cuya institucionalidad está quebrada en lo financiero, organizacional y de recursos humanos. Si bien se prometió legislar este año, aun no se vislumbra una solución integral para esta tripleta de problemas.
3. Sólo el 30% del quintil más pobre tiene acceso a jardines infantiles. El hecho duro, lo dice la OECD, es que no hay inversión más rentable, educacional y socialmente, para el niño y también las madres jefas de hogar, que tener un programa de lujo en esta materia. Aun no se oye nada, salvo soluciones parche tipo CECI o centros comunitarios.
4. Educación Técnica. Este es el hermano olvidado de la educación media. Los más afectados son -nuevamente- los más pobres, 400.000 jóvenes que necesitan desesperadamente encontrar un empleo digno a los 18 años y poder después transitar hacia una carrera técnico profesional o universitaria de manera fluida. Si hoy estos liceos no funcionan bien, no es argumento para no darles prioridad y un plan ambicioso. Equivale a decir que en las clínicas hay que dar prioridad a los pacientes sanos, y en la educación a los buenos alumnos en liceos de excelencia.

5. Revisión radical de los mecanismos de financiamiento, que es obvio que conducen a la segregación escolar, y precisar de una vez por todas los montos reales a invertir. Queremos ver cifras e instrumentos. Se le dijo al país que se duplicaría el gasto escolar de aquí al 2018. ¿Cómo, cuándo, cuántos recursos de aquí al 2014?

La escandalosa inequidad educativa, causa y efecto de la inequidad social, persiste y hay que resolverla con urgencia. Por ello, como aun no se ha visto un relato integrado, ni metas verificables al 2014, proponemos el “Semáforo 2020”: las metas con que esta administración debiera ser medida al 2014, y Chile al 2020, si nos proponemos en serio una revolución educativa. Más indicadores cuantitativos vienen en camino, pero estos son los cruciales. Estamos conscientes que son metas ambiciosas. Pero ni el país ni sus niños pueden esperar.

“SEMÁFORO 2020”

Carrera Docente

Salario de un profesor Municipal de Básica, 44 hrs, con 5 años de ejercicio, comparado con el promedio de las 10 carreras mejor pagadas.

Hoy: 30% - Meta 2014: 50% - Meta 2020: 100%

Directivos Escolares

Escuelas con buen/muy buen liderazgo directivo según encuesta SIMCE.

Hoy 17% - Meta 2014: 30% - Meta 2020: 70%

Jardines Infantiles

Cobertura en el quintil más pobre según CASEN.

Hoy: 32% - Meta 2014: 45% - Meta 2020: 60%

No se consideran soluciones provisionales tipo Centros Comunitarios.

Financiamiento

Gasto público por alumno en preescolar, básica y media respecto a promedio OCDE.

Hoy: 25% - Meta 2014: 40% - Meta 2020: 80%

Calidad

Promedio Nacional SIMCE Matemática 4º Básico, % de niños en Nivel Inicial

Hoy: 36% - Meta 2014: 22% - Meta 2020: 10%

Equidad

Escolares con SIMCE 4º Básico en nivel Avanzado: Nivel Socio Económico Bajo respecto a Nivel Socioeconómico Alto.

Hoy: 31% - Meta 2014: 50% - Meta 2020: 90%

Convivencia Escolar

Porcentaje de escuelas con Buena o Muy Buena Convivencia Escolar según encuesta SIMCE

Hoy: 30% - Meta 2014: 45% - Meta 2020: 70%

Formación Pedagógica

Porcentaje del total de carreras que imparten pedagogía que cuenten con acreditación por más de 4 años.

Hoy: 9% - Meta 2014: 25% - Meta 2020: 70%

23 de Mayo de 2011

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

LOS FRUSTRANTES ANUNCIOS EDUCATIVOS

“Tal como hicimos la reforma a la educación básica y media, llegó la hora de la educación superior y preescolar”. Esa es la frase que me produjo urticaria. La he escuchado de labios del Ministro y del Presidente en repetidas ocasiones. ¡La reforma educativa está recién comenzando! El año pasado aplaudimos sinceramente el Mensaje Presidencial, hoy no.

Aclaremos: la rendición de cuentas que hizo el Presidente de lo hecho el 2010 es un reflejo adecuado de lo ocurrido. Así, hubo reconocimiento a la Ley de Calidad y Equidad en la Educación y la Ley de Aseguramiento de la Calidad, que son un avance. Positiva fue también la Beca Vocación de Profesor para nuevos estudiantes de pedagogía, y la ley en trámite para el aumento del monto de la subvención escolar preferencial en un 20%. También es adecuado que la PSU deje de ser el único criterio para valorar a un estudiante en su ingreso a la educación superior.

Entre los anuncios futuros positivos figura el aumento de cobertura preescolar... siempre y cuando sea a través de jardines infantiles formales, con adecuados recursos humanos, y no a través de “soluciones parche”. Lamentablemente, pareciera que se piensa ampliar la cobertura a través de un mecanismo - una vez más - cosmético: los CECI (Centro Educacional Cultural de Educación Inicial). Sólo diré al respecto que en este engendro se asigna una educadora de párvulos por cada 8 CECIs de 30 alumnos. Imagínelo. Una educadora de párvulos cada 240 alumnos, ayudada por 8 técnicos. Y luego seguramente escucharemos que “se han dado grandes pasos para aumentar la cobertura preescolar”.

También resulta apropiado preocuparse de las 1000 escuelas con menores resultados... siempre y cuando sea un esfuerzo que cuente con recursos humanos de alta calificación y liderazgo para prestar el servicio, y que se acompañe con la más urgente de las medidas: realizar a la brevedad los nuevos concursos de selección de directivos para esas escuelas, apoyando a los sostenedores para hacerlo y creando una sólida capacidad para formar y apoyar los nuevos directivos... capacidad hoy inexistente. Las 1000 escuelas - o más bien ninguna escuela - va a mejorar mientras no tengan directivos de excelencia.

Es altamente preocupante que se mencione, con ligereza, y una vez más, que el fortalecimiento de la educación pública consistirá en la creación de 30 nuevos liceos de excelencia, que cubrirán otro 0,3% de los mejores estudiantes. Cosmética y más cosmética.

Existe un compromiso firmado en un Protocolo de Acuerdo para impulsar una Ley de Fortalecimiento de la Educación Pública, que debe solucionar la quiebra institucional, financiera y de recursos humanos de los sostenedores de la educación pública, y nada de eso se mencionó. Más aun, el no haber mencionado dicho Protocolo de Acuerdo, con decenas de medidas, que involucró a la mayor parte de las bancadas del Congreso con el Ejecutivo, posiblemente enconará los ánimos políticos, en lugar de facilitar el camino a nuevas legislaciones. Pareciera que el gobierno no está consciente de que no cuenta con mayoría en el Senado.

Tampoco parece adecuado decir que la manera de resolver la situación de los profesores es aumentar la Asignación de Excelencia Pedagógica, pues ésta sólo cubre al 3% de los docentes. Reitero que decir que “ya se hizo la reforma de la educación básica y media” es extremadamente preocupante. Falta el 70% del esfuerzo. No sólo no se mencionó la necesidad de fortalecer a los sostenedores municipales, sino tampoco los liceos técnicos, o bien resolver el negociado de las carreras de pedagogía, y establecer la imprescindible habilitación docente para que se corte de raíz el ingreso a las aulas de docentes sin las competencias mínimas.

La omisión más flagrante. Nula mención a la urgente necesidad de una nueva Carrera Docente. Recientemente estuvo en Chile Benjamin Levin, el arquitecto de la verdadera revolución educativa en la provincia de Ontario en Canadá. Lo cito textualmente: “Sin mejorar la moral de los profesores no se logra nada... los cambios se logran trabajando con los profesores... y reduciendo el tamaño de las aulas en educación básica”. Educación 2020 lo ha dicho por ya dos años. Mientras la profesión docente no sea de las más exigentes, mejor remuneradas, formadas, y socialmente valoradas, no habrá revolución educativa.

Asimismo, preocupa la mención a una “subvención preferencial a la clase media”, sin que se escuche un planteamiento integral respecto a la estructura global del financiamiento escolar. El proyecto de aumento de la subvención preferencial a los más vulnerables que hoy está en el Congreso claramente no será suficiente, y dedicar ahora recursos a la clase media, sin hacer estudios adecuados de la cantidad de recursos requeridos para cada quintil de la población urbana y rural, podría resultar siendo una medida populista y regresiva. Pero... suena bonito.

En suma, los anuncios sobre los temas más profundos de la así llamada “revolución educativa” estuvieron ausentes: carrera docente, fortalecimiento de la educación pública, y financiamiento de la educación. Queda la sensación de un listado de medidas sin contexto, sin visión de pasado ni de futuro. Tendremos que seguir otro año sin carta de navegación, pues este discurso no dio luces del camino que estamos recorriendo, y sin metas verificables para el 2014 como las que hemos postulado recientemente en nuestro Semáforo 2020.

Se nos va a ir el 2011, el 2012 es año electoral, y corremos el riesgo de perder un cuatrienio sin una real revolución educativa. 100.000 niños continúan egresando cada año de Básica, y también de Media, sin entender lo que leen ni realizar operaciones aritméticas sencillas.

30 de Mayo de 2011

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

LOS ALCALDES Y EL BULLYING ESCOLAR

Srs. Alcaldes: a través de estas líneas espero poder convencerlos de que hoy, buena parte de la mejora de resultados académicos y de la disminución del bullying yace más en vuestras manos y en vuestra decisión política que en la inminente Ley de Violencia Escolar que se encuentra en trámite en el Congreso.

Comencemos por el fenómeno mismo. Para ello, recomiendo un interesante libro de Diciembre del 2010, elaborado a iniciativa de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados, denominado “Violencia Escolar: una mirada desde la investigación y los actores educativos”, que contiene 10 ponencias de expertos en la materia. El fenómeno obedece a factores individuales, factores de aula, factores de escuela y factores culturales.

Comencemos por los culturales. Transcribiré aquí dos párrafos de una excelente columna en El Post, denominada “Sueños”, de Paulina Araneda.

El primero: “Nuestro sueños no caben en vuestras urnas”, es el encabezado de uno de los múltiples carteles que hoy cuelgan de las plazas de Madrid. Y en él se refleja un sentimiento profundo, la sensación de no ser vistos o considerados.... Cómo no va a ser así. Nuestros jóvenes ven el bullying como la forma de actuar esencial de la clase política, insultos soeces en el Parlamento incluidos. Ven varias horas de noticiarios televisivos en que la violencia es llevada a niveles que exceden por lejos la verdadera realidad de Chile, al punto que la comienzan a entender como un rasgo esencial de la sociedad. Los segmentos más vulnerables de nuestra inequitativa sociedad son bombardeados por la propaganda de un consumo de 4x4, caros cosméticos, vacaciones bronceadas en el Caribe, que están claramente fuera de su alcance.

No debe entonces sorprendernos el segundo párrafo de Paulina: En la sexta encuesta del INJUV, más de la mitad de las y los jóvenes señalan no sentirse parte de la sociedad chilena. Por otro lado, la gran mayoría asegura que nadie influye en sus decisiones políticas, y el sistema democrático aparece significativamente más valorado por jóvenes de sectores de altos ingresos que por los de menores recursos, pues estos últimos consideran que el sistema político no hace diferencia en sus vidas. En suma, la indignación y la tendencia

a la demostración violenta -ya sea colectiva o individual, crece en el mundo, en Madrid y en Santiago, y en los sectores vulnerables es donde más crece. El bullying es la punta de un iceberg.

Por otro lado, es muy probable que este fenómeno nos haya estado acompañando por mucho tiempo. Lo que pasa es que hoy la prensa contiene en promedio tres veces más noticias sobre educación que hace tres años atrás, y eso es muy bueno. El fenómeno se está visibilizando, y el primer paso hacia la sanación es hacerse cargo de que hay una enfermedad.

Vamos ahora a los factores escolares. Hay una ley de violencia escolar en trámite que ofrece ayuda a las escuelas, y también sanciones. Visibiliza más el problema, y eso es útil, aunque en general las multas a escuelas vulnerables no me agradan, pues en definitiva terminan empobreciendo más a las ya pobres escuelas. Más me hubiera gustado ver incentivos para las escuelas que SI logran mejorar el clima escolar, según las bianuales encuestas que se hacen en relación con el SIMCE.

Pero en suma, esta ley es un pequeño gesto frente a un gran problema. Hay otros elementos de política educativa que pueden tener un efecto más significativo, y que están “ocultas” en la Ley de Subvención Preferencial”, que permite dedicar recursos a este problema. Dos obstáculos: un mercado de asesorías técnicas educativas (ATEs) completamente desvirtuado y (para variar) desregulado, con muy pocas de ellas en condiciones de ofrecer ayuda en esta materia, y el segundo es la falta de capacidad técnica de los sostenedores (particulares y municipales) para elaborar buenas propuestas para gastar los recursos de la SEP.

Y aquí es, Srs. Alcaldes, y Srs. Sostenedores Particulares, donde les toca a Uds. Tenemos un problema gravísimo en el país con la calidad y liderazgo de los directivos escolares, tanto municipales como particulares subvencionados. Tiene orígenes en graves errores de la dictadura militar y la Alianza, que los mantuvo como vitalicios durante quince años, y en graves omisiones de los Gobiernos de la Concertación para abordar este tema. No lo digo yo, lo dicen los mismos directivos. Weinstein y Muñoz (2010) en base a la encuesta “Liderazgo Directivo y Calidad de la Educación en Chile” del CEPPE, encuentran que sólo el 18% de ellos mismos, en el caso municipal, y el 28% de los particulares subvencionados, opinan que “sí pueden incidir en mejorar el trabajo de los docentes y el resultado académico de los alumnos”.

¿Alguien en su sano juicio cree que con este tipo de liderazgo se va a poder controlar el problema de la violencia escolar y el bullying, con o sin Ley de

Violencia Escolar, con o sin Ley SEP, con o sin Contrato de Honor? Las escuelas, por razones naturales, son verdaderas ollas de presión emocional, hasta en las escuelas más caras de los países más ricos. La sociedad debe poner a los mejores de los mejores, a profesionales de excelencia y altas habilidades interpersonales, a cargo de ellas.

La evidencia internacional es abrumadora. Según el afamado Informe McKinsey, alrededor del 97% de las escuelas de Inglaterra que fueron calificadas como ‘buena’ o ‘excelente’ tienen equipos de gestión que también son evaluados como buenos o excelentes; apenas el 8% de las escuelas a cargo de equipos con calificación ‘satisfactoria’ o inferior tienen calificaciones globales buenas o excelentes. En la experiencia de Educación 2020, que cuenta con trabajo en terreno en 12 comunas, y que cuenta con más de 12.000 adherentes profesores que nos cuentan a diario sus experiencias, en las escuelas con buenos resultados, incluso las más vulnerables, hay una clarísima correlación entre liderazgo directivo, resultados académicos, y clima escolar. Son escuelas donde los profesores respetan y se sienten incentivados por sus directivos y los apoderados colaboran con ellos.

Entonces, Srs. Alcaldes, aquí es donde les toca a Uds. La Ley de Calidad y Equidad aprobada en enero del 2011 los faculta para cambiar directivos escolares y del sostenedor, mejorarles las remuneraciones, con un sistema de concursabilidad que les facilita escogerlos mejor de acuerdo a sus habilidades directivas. ¿Lo van a hacer, o van a “arrugar” para evitar crearse problemas políticos en un año electoral? He visto a varios Alcaldes tomando admirables iniciativas para renovar sus planteles directivos, y he visto otros tantos en franca actitud de “arrugue”. Srs. Ciudadanos: este es un tema crucial para exigir rendición de cuentas en las próximas elecciones municipales.

3 de Junio de 2011

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

¿CUÁNTO VALE EL SIMCE?

Denominamos “festival anual del termómetro” al rito anual del Simce, PSU, Inicia, evaluación docente, o las vergüenzas internacionales que pasamos con el test de Pisa y el Timss. Algunos días de desgarrar de vestiduras, todos escribimos columnas como esta, y a otra cosa mariposa. Por favor. Ya sabemos que el enfermo tiene neumonía. No necesitamos más termómetros, queremos antibióticos.

Por cierto, ningún médico que tenga un paciente con neumonía aguda le va a retirar el termómetro. Les va a informar a sus parientes la fiebre. Pero eso no lo va a curar. Informar a los padres de los resultados del Simce puede ser útil, pero es marginal: suponer que éstos van a tomar “buenas decisiones de mercado educativo” y que con eso va a mejorar la educación, es tan cosmético como suponer que el “gran ascensor de movilidad social de Chile” es seleccionar al mejor 1% de los estudiantes de una región y ponerlos en un liceo de excelencia. Marginal.

Como el termómetro, el Simce tiene un mérito. Si la temperatura es de 40 °C, hay certeza de que el paciente está enfermo. Si el Simce es menor a 250 puntos, hay certeza de que los estudiantes no pueden usar el lenguaje para estudiar otras materias o entender un instructivo laboral. Si marca 200 puntos, analfabetismo funcional. Pero 37 °C no garantiza salud, y Simce de 300 no garantiza que el alumno tenga el rigor de hacer las cosas bien, o actitudes adecuadas respecto de sus compañeros, sus profesores ni la sociedad.

Mientras no tengamos una política de formación y remuneración de los mejores docentes, mientras los sostenedores y las escuelas no tengan la capacidad interna adecuada y la flexibilidad para gastar bien una mejorada subvención preferencial y, sobre todo, mientras no tengamos directivos de excelencia que ejerzan un liderazgo constructivo sobre los alumnos, la comunidad, los apoderados y profesores, esto no va a funcionar.

Mientras no construyamos una épica nacional, mientras no declaremos como meta Bicentenario que todo alumno de 4º básico entienda lo que lee, mientras no logremos que las escuelas, en lugar de competir, colaboren, y que

la escuela más fuerte ayude a la más débil en lugar de facilitar su destrucción, que el gremio de los profesores llegue a una alianza estratégica con el gobierno para mejorar la calidad, como ocurre hoy en Canadá o con el combativo gremio de Nueva York, los termómetros, por mucho que los multipliquemos y difundamos, seguirán dándonos malas noticias. En Finlandia, con los mejores resultados del mundo, no hay termómetros, porque no los necesitan. Son rigurosos y se creen el cuento.

10 de Septiembre de 2011

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

INTEGRAR A LOS NIÑOS ES DE BUENA EDUCACIÓN*

Según la prueba Pisa, Chile ha alcanzado el primer lugar en América Latina en rendimiento promedio, y el menor porcentaje de jóvenes en el nivel más bajo de desempeño. Aunque aún existen desafíos en cuanto a los niveles de aprendizaje y a la brecha de éstos entre distintos grupos socioeconómicos, existe otro problema que el modelo escolar agudiza: la segregación socioeconómica y de niños desaventajados.

Al concentrar en una escuela a niños con mayor capital cultural, y en otra a los de menor capital cultural, la mejora se hace casi imposible, aun dando más subvención a los alumnos vulnerables. Por otro lado, efectos sociales como la profundización del clasismo y el elitismo son insidiosos y se están viendo hoy en las calles. En cambio, la integración escolar fomenta la cohesión social. Los niños aprenden a tener empatía con compañeros de distintos orígenes. Además, escuelas integradas generan más equidad en las redes de contacto, lo cual reduciría la influencia de la cuna en el mercado laboral.

La evidencia sobre segregación escolar en Chile, en base a un estudio que uno de nosotros publicará próximamente en el *International Journal of Educational Development*, se resume así: no sólo Pedro Pobre y Pablo Rico no van a la misma escuela, sino que Juan Clase Media tampoco va a la misma escuela de Pedro Pobre. Los hijos de ricos estudian con ricos, los de clase media con los de clase media y los de pobres con pobres.

Los datos indican que Pedro Pobre estudia en un colegio municipal o en uno particular con fines de lucro, sin financiamiento compartido, y ambos son de similar calidad. Hay pocos establecimientos subvencionados católicos -sin fines de lucro y con levemente mejores resultados- en barrios pobres, y los que existen suelen no admitir a alumnos como Pedro Pobre. Pablo Rico estudia en un colegio particular pagado -ubicado en una de las pocas comunas que concentran a la mayoría de las familias pudientes- con otros niños de familias similares. Juan Clase Media suele estudiar en un colegio particular subvencionado -con o sin fines de lucro- que cobra financiamiento

*ESCRITO JUNTO A GREGORY ELACQUA

compartido. Mientras los colegios con fines de lucro discriminan por precio, los colegios sin fines de lucro suelen discriminar por religión y capital cultural, y los municipales atienden a los más pobres, sin selección socioeconómica o por problemas de rendimiento y conducta.

Algunos argumentan que la segregación escolar es mero reflejo de la segregación residencial. Los datos no dicen eso. El modelo escolar actual, que permite a los padres escoger el colegio según su precio, y donde frecuentemente existe selección de facto por parte de las escuelas, agudiza la segregación generada por la desigual distribución de los hogares dentro de la ciudad. Sin duda, el financiamiento compartido debe desaparecer gradualmente con el aumento de la subvención. Una cosa es que los padres deseen hacer aportes voluntarios a su escuela, otra muy diferente es que un niño no pueda ingresar a un colegio porque sus padres no tienen los recursos. Las posibilidades de seleccionar por parte de las escuelas deben desaparecer a la brevedad posible, al igual que las prácticas de expulsar niños desaventajados o problemáticos por vías más o menos formales.

Si queremos que Pedro Pobre y Juan Clase Media se encuentren en el recreo, es necesario avanzar hacia un sistema escolar sin financiamiento compartido y sin selección. Para que ambos tengan contacto con Pablo Rico se requiere otro tipo de reformas más profundas y cambios culturales que son aún más complejos.

PROFESORES, DIRECTORES Y CARRERA DOCENTE

3 de Junio de 2006

COLUMNA
REVISTA QUÉ PASA

EL REY ESTÁ DESNUDO. PREGUNTAS IMPERTINENTES SOBRE EDUCACIÓN

“Cuando veo que los alumnos terminando básica no saben dividir, no necesito hacer mediciones para ver que esto no está caminando bien. Cuando los alumnos de tercero o cuarto medio no saben fracciones, y cuando hay profesores que no saben fracciones... ¡por favor!”.
Sergio Bitar,
Ministro de Educación, Marzo de 2004.

Me da rabia que nadie, excepto los estudiantes, el ex ministro Bitar, algunos diputados y un par de publicaciones académicas ignoradas por la prensa, se haya atrevido a decir que el rey anda desnudo por las calles, no sea cosa que se vaya a enojar.

Tanto gobierno como oposición se “hacen los cuchos”. Subvención diferenciada... municipalizar... reestatizar... abolir la Ley Orgánica... entregar vouchers para que el usuario escoja descentralizadamente en el mercado... jornada escolar completa... computadores... construcción de escuelas... y todavía no logro oír la verdad: ¿Qué pasará el día en que, en un colegio reestatizado, reprivatizado o municipalizado, alguien constate que el profesor Juan Z., en definitiva, no está en condiciones de hacer clases, porque entró con 400 puntos en la Prueba de Aptitud Académica a estudiar a un pedagógico “express” (fruto del patético libre mercado educativo), en el cual le dieron patente de curso para enseñar por los próximos 30 años sin que él mismo sepa entender lo que lee ni dividir fracciones? Para que usted lo sepa, en la época de la PAA, ¡400 puntos equivalían a contestar correctamente entre el 6% y el 8% de las preguntas! Virtual analfabetismo funcional.

PROFESORES EXPRESS

Si usted ingresa a www.cpeip.cl y revisa el estudio “Sistematización de la Oferta de Programas Especiales de Pedagogía en Educación Básica de las Instituciones de Educación Superior Chilenas” encontrará que tan sólo en los últimos cinco años 16 mil jóvenes entraron a estudiar en este tipo de formación “express”, denominada elegantemente “programas especiales”, sumamente rentables para las universidades que los imparten, sin ningún requisito de admisión. Si bien, gracias a dicho estudio y otras investigaciones, esos programas van lentamente en retirada por falta de acreditación, el hecho irreversible es que ya tenemos un stock de estos muchachos, que ingresaron o van a ingresar próximamente al “libre mercado educativo” a no enseñarles lectura, escritura o matemáticas a aproximadamente 480.000 alumnos por año, de a 30 alumnos por cabeza.

Los estudiantes de escuelas pedagógicas formales no andan mucho mejor. Casi por definición, dado el bajo estatus que la sociedad chilena le asigna a esta profesión, muchos de ellos, salvo honrosas excepciones de vocación dura, son alumnos cuya PSU no dio para entrar a otras carreras.

Entonces: ¿Qué pasará, cualquiera sea la reforma que los estudiantes secundarios estén detonando, con los Juan Z. del sistema? ¿Los van a despedir?, ¿indemnizar?, ¿el Colegio de Profesores se quedará callado?, ¿qué significa a cabalidad que el 3 % de los profesores que ACEPTARON someterse a evaluación docente haya obtenido calificación de “insatisfactorio”?

Más preocupante aun: qué significa en la realidad que el 40% de los profesores que ACEPTARON someterse a evaluación haya obtenido la sospechosa calificación de “básico”, por debajo de “competente”. ¿Cuánto sabrán los profesores que NO aceptaron someterse a la evaluación? ¿Por qué los ciudadanos, en uso de la Ley de Acceso a la Información Pública, no recibimos información cristalina en esta materia? ¿Alguien cree de veras que las falencias de muchos de estos profesores se subsanan con “capacitación y formación docente”? ¿Se va a permitir que continúe existiendo en Chile un sistema de formación técnica deteriorado y devaluado, una especie de premio de consuelo, cuando en los países avanzados la formación en carreras cortas es un sistema tanto o más serio que el universitario, de mayor volumen, habiendo además un tránsito expedito de alumnos entre ambos sistemas?

CONTROL DE CALIDAD

Otra interrogante es por qué no existe una Superintendencia de Educación autónoma que salvaguarde el derecho del consumidor a que sus hijos reciban una educación de calidad en un colegio, instituto técnico o universidad privada, subvencionada o pública.

Existe una enorme asimetría de información y negociación entre una jefa de hogar pobre, con sus hijos en un colegio municipal o subvencionado, y el establecimiento particular en que estudia su hijo. La verdad, prefiero que alguien vigile la calidad de la educación de los niños, los técnicos y los profesionales, que la cuenta del teléfono o la electricidad.

¿Parece razonable que el único profesor que hasta ahora ha sido despedido por fallar tres veces en la evaluación docente tenga derecho a ejercer su oficio en una escuela privada? ¿Por qué, si en Estados Unidos a un médico egresado de Harvard se le obliga a rendir un examen nacional para ver si puede tratar enfermos, no aplicamos a nuestros profesores un examen nacional para ver si pueden formar o deformar mentes por los siguientes treinta años? ¿O vamos a seguir aceptando las teorías pinochéticas de que, en nombre de la libertad de enseñanza y el libre mercado, aquí todo vale? Juro que no me importa si son colegios privados o públicos, financiados por el Opus Dei o por el Partido Comunista, ni si predicán o castigan el uso de condones, pero por favor, por favor, que por lo menos alguien nos asegure que los alumnos y los profesores entiendan lo que leen y sepan dividir fracciones.

RECONVERSIÓN DOCENTE

Aclaración 1: aquí el problema no es únicamente de los profesores y hay significativos temas de pobreza dura, carencia de recursos y otros ingredientes. Pero sin buenos profesores, nadie me va a convencer de que la subvención diferenciada y los computadores funcionarán.

Aclaración 2: no tengo nada contra el profesor Juan Z., ni contra el Colegio de Profesores. Si yo hubiera tenido acceso a tan pocas oportunidades como las que él tuvo y si hubiera logrado algo de ascenso social por la ruta de un pedagógico “express”, me estaría negando rotundamente a ser evaluado y estaría tomando exactamente las mismas actitudes que los dirigentes del magisterio. No se trata de satanizar a nadie. La reforma educativa del régimen militar generó un monstruo sistémico y la sociedad chilena va a tener que meterse la mano al bolsillo en serio para darles jubilación o indemnización

digna a los Juan Z., o para reinsertarlos laboralmente, y para reconstruir los cimientos de la formación pedagógica, produciendo un recambio generacional con justicia y solidaridad y ofreciéndoles a los futuros docentes de Chile un estatus tan digno como el que tuvieron antes de los años 70 como miembros plenos de la clase media.

Si los cabros me autorizan, voy a pedirles que me dejen entrar a mi alma máter de 1964, el hoy “municipalizado” Liceo José Victorino Lastarria, para patalear junto con ellos. El cuento de que arreglar la educación toma tiempo ya se pasmó.

22 de Diciembre de 2009

COLUMNA
DIARIO EL MERCURIO

MÁS ALLÁ DE LA LGE

La Ley General de Educación (LGE), fuente prodigiosa de discusiones y presiones, esta vez se atascó en el tema de los profesionales sin título pedagógico que hacen clases, particularmente en temas donde hay carencia aguda de profesores, como física o inglés. Hasta hoy sí lo podían hacer, con permiso de la Seremi, por un año, y hay algunos miles en esta situación, solicitados por la propia escuela. "Enseña Chile" ha iniciado un programa sistemático y de alto nivel en esta materia, dándoles formación y mentoría pedagógica.

"Educación 2020" les ruega a los legisladores que tengan en la cabeza, antes que nada, el bien de los niños. Que se queden sin profesor, por una legislación, es moralmente inaceptable. Por otro lado, es evidente que no basta saber de números para enseñar matemáticas en segundo medio. Yo tengo un doctorado en ingeniería y no me atrevería, pues no tengo las capacidades ni la experiencia pedagógica necesaria.

Por favor, que impere el sentido común y el bien de los niños antes que la ideología: a) sigamos como hasta hoy, con permiso para que lo puedan hacer por un año; b) durante ese año démosles a estos profesionales soporte en aula y la opción para terminar sus estudios de pedagogía, a nivel de pre o posgrado, en escuelas acreditadas que ya ofrecen este tipo de programas; c) que el Gobierno asigne algunos recursos para montar esto como programa sistemático, bien financiado y con estándares de excelencia.

Así, se benefician los niños, se benefician los profesionales con una doble titulación, contamos con una nueva camada de excelentes profesores secundarios, y se cumplen los requerimientos del Colegio de Profesores. El ancho camino del medio, señores. Por lo demás, no estamos inventando nada nuevo. Esto se hace en muchos países con educación exitosa.

Más allá de la LGE. Una superintendencia financiera es algo bueno. Un mecanismo de aseguramiento de calidad también, aunque es deseable que se fusionen. Que se cambie la extensión de los ciclos escolares es bueno, y que se elimine la selección en básica es positivo. La discusión sobre el lucro, en este sobreideologizado país, continuará por décadas.

Dicho lo anterior, “Educación 2020” seguirá peleando sin tregua: aun con todas estas medidas, la mejora de la desastrosa calidad y equidad de la educación va a ser escasa. La educación progresa en la escuela y en el aula, no en la institucionalidad pública, privada, mixta o extraterrestre.

Señora ministra de Educación, señor ministro de Hacienda, ¿por qué no introducen de inmediato un paquete más osado de fortalecimiento de las alicaídas carreras de pedagogía? ¿Por qué no montan un programa de urgencia para formar tres mil nuevos directores de escuela, con ayuda internacional, que puedan concursar y hacerse cargo del liderazgo y la gestión técnica y pedagógica de las escuelas vulnerables? De pasada, algunos recursos para que los municipios puedan retirar a los directores vitalicios. Ustedes saben perfectamente que son montos comparativamente ínfimos, pero a la vez llaves maestras del desarrollo educativo.

Señores candidatos presidenciales, ¿estarían dispuestos a revisar nuestras propuestas, para crear en el mediano plazo una carrera docente con excelencia académica, estatus social adecuado, sistema de remuneraciones e incentivos asociados a evaluación que los asemeje a los ingresos de ingenieros o médicos, condiciones adecuadas en las aulas vulnerables, y asumir los importantes costos que esto conllevará durante la década 2010-2020?

¿Estarían dispuestos a firmar un pacto de largo plazo para que, queden en la oposición o en el gobierno, apoyen durante la próxima década, la primera del tercer centenario de la República, la transformación radical de la educación? A Chile se le acabó el recreo.

25 de Junio de 2009

ARTÍCULO
DIARIO EL MERCURIO

EN CIFRAS: PROBLEMAS Y DESAFÍOS DE LA PEDAGOGÍA

Carreras de más de 8 semestres	Salario Promedio 1er Año	Salario 10% más bajo al 5o Año	Salario Promedio al 5o Año	Salario 10% más alto al 5o Año	Salario más alto / Salario más bajo 5o Año	Mejora Salarial promedio del 1er al 5o Año
Pedagogía en Matemáticas	488	357	691	1197	3,4	1,42
Educadora de Párvulos	358	207	397	608	2,9	1,11
Pedagogía en Educación Básica	430	256	454	670	2,6	1,06
Derecho	862	562	1695	2980	5,3	1,97
Odontología	824	557	1356	2327	4,2	1,65
Ingeniería Civil	1048	826	1781	3234	3,9	1,7

FUENTE: WWW.FUTUROLABORAL.CL; SALARIOS EN MILES DE PESOS DE 2008

70% de los universitarios tienen padres no universitarios. Eso es muy bueno. El lado oscuro de la luna es que ha proliferado una masa de carreras de baja calidad, con escasos o nulos requisitos de admisión, y con mínima regulación de la calidad.

Esto ha producido profesionales de nivel heterogéneo, y por ende, con gran dispersión salarial. Los abogados mejor remunerados, al 5º año de egreso, ganan 3 millones mensuales, 5.3 veces lo que ganan los peor remunerados: 560 mil pesos. Este factor es 4.2 veces en odontología, y 2.6 veces en Pedagogía Básica.

Un abogado mal preparado tiene pocos clientes o empleadores, que le pagan poco. Lo mismo un ingeniero, o un odontólogo. El problema con los profesores mal preparados es que van a educar deficientemente a aproximadamente 2000 niños a lo largo de su vida laboral, con consecuencias sociales mucho más graves. La deficiente preparación de muchos profesores ha quedado

demostrada en varios estudios y en la reciente evaluación de egresados de fines del 2008 ¿Están algunas universidades asumiendo la responsabilidad social que significa entregar concientemente títulos de pedagogía espurios?

Llevamos 30 años en una espiral de deterioro de la carrera docente, causada por múltiples factores: municipalización mal hecha, deficiente formación en muchas escuelas, bajas remuneraciones, escaso interés de buenos egresados de enseñanza media por seguir esta carrera, daño previsional, difíciles condiciones en las aulas vulnerables, rigidez laboral extrema, conflictividad laboral, y las escasas posibilidades de progreso que la carrera docente le brinda a los buenos profesores.

Así, un abogado puede aspirar, en promedio, a ganar al 5º año de egresado un 97% más que al inicio de su carrera. En cambio, un profesor de básica.... un 6%, y una educadora de párvulos, un 11%. ¡Las dos carreras críticas para la formación de los niños! Peor aún, el profesor de básica o la educadora de párvulos mejor remunerados de su generación van a ganar menos que el peor preparado de los odontólogos o ingenieros.

Los salarios de profesores son mucho peores que los de otras profesiones, lo cual es opuesto a lo que ocurre en cualquier país con buenos índices educativos, donde los requisitos de ingreso, la calidad de la formación, y las remuneraciones son de las más altas, dando igual si son países con educación pública como Finlandia o particular subvencionada como Holanda.

En Educación 2020 seguiremos peleando hasta lograrlo, con presión ciudadana. La peor amenaza para el futuro del país yace detrás de estas cifras, y los elementos clave para la solución son un rediseño radical de la formación y carrera docente, incentivos significativos para los buenos profesores, mejores becas para buenos estudiantes, recursos significativamente mayores para las escuelas vulnerables, directores de nivel internacional y con mayores atribuciones, trabajo intensivo con los apoderados, y la asignación de recursos adicionales significativos para todos estos propósitos.

Según el informe de la OECD 2008, Chile goza el triste sitio de ser el país que ha experimentado la mayor reducción del gasto como porcentaje del producto nacional en educación primaria, secundaria y técnica de toda la muestra de 33 países de este selecto club, entre el 2000 y el 2005. Ese es un interesante indicador de la importancia que la sociedad chilena le ha asignado a este tema. Los números hablan.

21 de Noviembre de 2009

COLUMNA
DIARIO EL MERCURIO

CÁLCULOS POLÍTICOS ERRÓNEOS

Chile tiene ciertamente una deuda con la educación y el magisterio. Las políticas adoptadas por acción u omisión, por el gobierno militar y el democrático, por oposición y gobierno, han generado la “tormenta perfecta” para destruir la carrera docente y la educación pública, masificando la cobertura con un déficit de calidad difícilmente reversible, muchos profesores frustrados y desmotivados, a veces con severos problemas en su formación en dudosas escuelas de pedagogía, y muchos directivos escolares que son meros administradores de papeles. Se ha instalado la confrontación gremial como estilo permanente, con buena parte de los dirigentes exhibiendo conductas que los asemejan más a barras bravas que a verdaderos educadores.

Después de 20 años de mejoras salariales y previsionales significativas impulsadas por el gobierno democrático, un profesor con 5 años de experiencia gana hoy la cuarta parte que un abogado o ingeniero. No hay país en el mundo con educación de calidad con este grado de disparidades salariales. Deuda entonces... sí, la hay. La “Deuda Histórica”, en cambio, es un confuso icono de guerra gremial, de verdades a medias, carente de información fidedigna, para el que se utiliza a niños y jardines infantiles como munición a través de paros reiterados y amenazas presupuestarias. Creemos que con la educación no se juega.

Los parlamentarios que votaron en contra del presupuesto de educación han errado sus tácticas, no sólo desde el sentido profundo de lo que es bueno para la educación y el país, sino en los evidentes cálculos electorales que están realizando a menos de un mes de las elecciones. Curiosamente, 50 de los 53 diputados que votaron en contra del presupuesto 2010 de Educación van a la reelección.

El primer error es creer que con esto consiguen más votos. La lista que ganó la directiva del Colegio en 2007 lo logró con 9.309 votos, de un total de 180.000 profesores activos más un número difícil de precisar de jubilados que podrían registrarse en el Colegio y acudir a las urnas. Como referencia, hay cerca de 10.000 profesores de enseñanza general adheridos ya a Educación 2020, y a raíz de este conflicto, hemos recibido en estos días 11 nuevos profesores adherentes por cada uno que se dio de baja. La gran mayoría de los maestros

tiene vocación de servicio, trabaja a veces en condiciones imposibles, ha rechazado el paro, y merece todo nuestro apoyo.

El segundo error de muchos parlamentarios es creer que la ciudadanía no los observa. La opinión pública se ha lanzado en picada contra el evidente oportunismo electoral que han exhibido, muchos rasgando sus vestiduras por la educación después de 20 años de silencio... a un mes de las elecciones. Agrupaciones de padres y apoderados los han rechazado. En un prosaico cálculo electoral, pierden más de lo que ganan. Tampoco han computado los graves daños a la imagen de gobernabilidad que proyectan sus coaliciones con este incidente legislativo.

Confiamos en que la cordura impere en el Congreso, la capacidad de alcanzar acuerdos se retome, y podamos reiniciar el camino de una carrera docente bien formada, con criterios de ingreso, evaluación y promoción rigurosos, remuneraciones y jubilaciones dignas. Lograr esto requiere una directiva gremial dispuesta a conversar con altura de miras sobre el futuro de la educación, dispuesta a dar en algún momento punto final a la “deuda histórica”, que puede ser un barril sin fondo de demandas, confrontaciones y hulegas.

El escenario a evitar es una nueva seguidilla de paros durante el 2010, que le daría el golpe de gracia a la educación pública, y de pasada, a la educación en general, pues el deterioro de la carrera docente se derrama al resto del sistema educativo.

27 de Marzo de 2010

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

EL FESTIVAL ANUAL DE LA EVALUACIÓN DOCENTE

Esta evaluación existe desde el 2003, sin embargo sólo a partir del 2006 se hizo obligatoria. Un profesor debe reprobala con la peor clasificación o negarse por tercera vez a realizarla para quedar expulsado del sistema.

Este año, 30% de profesores fueron evaluados en nivel “insatisfactorio” y “básico”. El eufemismo “básico” significa que un profesor no puede articular conexiones con otros aspectos de la disciplina o relacionarlos con la realidad. Este año se evaluaron maestros ya evaluados hace 4 años: de los que calificaron como “competentes” o “destacados” la primera vez, un 23,6% resultaron ahora “básicos” o de plano “insatisfactorios”. Es decir, una proporción importante de los profesores deterioró sus habilidades, o se desmotivó, o bien los métodos de evaluación son discutibles, o posiblemente una combinación de todas las explicaciones.

AVDI y AEP son incentivos monetarios, con evaluaciones más exigentes, a los que se puede optar voluntariamente. No sabemos qué es más deprimente, si lo magro de estos estímulos (en el ultra mejor de los casos \$140 mil mensuales) o el hecho de que menos del 2% de los maestros los obtienen en su monto máximo.

Educación 2020 no se cansará de repetirlo, ad nauseam. Estos festivales anuales, al igual que los del SIMCE y la PSU, con su posterior olvido mediático, se seguirán repitiendo hasta que no tengamos excelente formación docente y directiva, buenas remuneraciones e incentivos, criterios exigentes de ingreso a la carrera docente, y evaluaciones sensatas, de retroalimentación, conducidas esencialmente por buenos directivos capaces de observar lo que ocurre en el aula y de motivar a sus profesores. El resto es música. O María Música.

2 de Abril de 2010

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

EVALUACIÓN DOCENTE: EL SEMÁFORO DE LOS PROFESORES

La meta de largo plazo en materia de Evaluación Docente a nivel nacional sería no tener que realizarla.

Hora del festival anual del “termómetro” de la Evaluación Docente, al que se suman Simce, PSU, Inicia, etc. Partamos por los datos: los profesores calificados como “Insatisfactorios + Básicos” en 2006 fueron el 34% de la muestra, y hoy el 36%. Pero el subsecretario afirmó que “el 59,6% de los calificados como básicos pasaron a competentes, lo cual demuestra que los planes de superación de los municipios tienen efectos”. Raro. ¿Hay entonces “competentes” que se degradaron a “básicos” en números aproximadamente similares? Pareciera ser que la herramienta de Evaluación Docente -que dentro de todo ha sido un avance positivo- amerita un perfeccionamiento y que sus resultados arrojan, al menos, un manto de duda, que se reafirman con los chismes que circulan sobre la mala aplicación del instrumento o, incluso, prácticas poco éticas.

En segundo lugar, nuestra predicción era que esta evaluación no iba a reflejar cambios significativos, como no los reflejará la próxima PSU o el próximo Simce, por la sencilla razón de que hasta hoy no ha habido el tiempo suficiente para materializar ninguna medida relevante en materia de formación docente, mejoramiento de escuelas de Pedagogía o nuevos concursos de directivos. En la última prueba Inicia de egresados de Pedagogía, el porcentaje de respuestas correctas es de 49%, y como no existe aún un sistema que asegure un mínimo de calidad para comenzar a enseñar en las aulas, es un hecho que hoy continúan ingresando al sistema profesores deficientes.

En tercer lugar, nos parece altamente preocupante la decisión de entregar los resultados de este (dudoso) procedimiento de evaluación a los apoderados, por dos razones: la primera es que hay suficientes elementos como para pensar que no siempre un profesor competente va a ser evaluado como competente y viceversa, con lo cual podemos caer en estigmas y errores. La decisión de qué resultados dar o no dar a los apoderados debiera dejarse en manos de los sostenedores y directores. Estamos por la transparencia informativa... de información adecuada, no por una nueva medida adoptada centralmente, el “semáforo de los profesores”.

También parece preocupante esta decisión por su asimetría entre el sector municipal y el particular subvencionado, pues la Evaluación Docente sólo se aplica a los primeros, aun cuando ambos reciben recursos públicos. La lectura “fácil” de un apoderado puede ser “este profesor no es competente, mejor saco a mi hijo y me lo llevo a un particular subvencionado, pues me han dicho que son mejores”. No hay tal. Ejemplo: el promedio Simce 2008 4º Básico Lenguaje en el sector socioeconómico bajo fue de 242 en escuelas municipales y de 234 en subvencionadas. En el sector socioeconómico medio alto, el Simce municipal fue 276 y el particular, 282. Todo sugiere que la distribución de profesores competentes y básicos es similar en ambos sistemas, pero la ciudadanía está en la nebulosa plena respecto de los profesores que están en escuelas que funcionan en el esquema de libre mercado y los mensajes que recibirá son engañosos. En suma, la dudosa Evaluación Docente, aparte de que amerita entrar al taller de reparaciones, amenaza con convertirse en otro empujoncito más para la demolición de la educación pública, bajo la guisa de transparencia informativa. La meta de largo plazo en materia de evaluación docente a nivel nacional sería no tener que realizarla, si llegamos a la excelencia en la formación de docentes y en los criterios para su ingreso a las aulas.

30 de Mayo de 2010

COLUMA
DIARIO LA TERCERA

PRUEBA INICIA: BASTA DE TERMÓMETROS, QUEREMOS ANTIBIÓTICOS*

Por segunda vez conocemos los resultados del diagnóstico que se les hace (voluntariamente) a estudiantes egresados de Pedagogía. Aumentaron las instituciones evaluadas y se incluyó una prueba de diagnóstico pedagógico. Patéticamente, el puntaje promedio de la prueba es una nota roja y, además, el 90% de los que tienen desempeño aceptable presenta problemas de ortografía.

Los resultados son malos y no es ninguna novedad, ya lo indicaban los resultados de la prueba internacional a alumnos de pedagogía TED-S. Es casi seguro que el próximo año los resultados permanezcan invariables, al igual que el Simce y la PSU, y que continuemos escandalizándonos con los termómetros, pero sin intervenir en la enfermedad. La salud de la educación es calamitosa y mejorar el termómetro no ayuda a sanarla. Aquí hay neumonía educativa.

Más allá de los reparos que se tenga de esta prueba, acá lo que falta es que tenga verdaderas consecuencias. Si esta fuese obligatoria y pública, tal como el Examen Médico Nacional, existiría información respecto de la calidad de las carreras de Pedagogía y ayudaría a tomar decisiones tanto a los estudiantes como a los empleadores. Ayudaría a cerrar aquellas escuelas de Pedagogía deficientes. Su daño social es intolerable.

El antibiótico ya ha sido recetado. Necesitamos buenos profesores y para esto se requiere una beca total para los estudiantes promisorios de Pedagogía, una carrera profesional docente rigurosa y bien remunerada, inmejorables y rigurosamente acreditadas escuelas de pedagogía, y una nueva valoración social de la profesión. Todo esto se lo propusimos al ministro Lavín antes del terremoto y aún no hay respuesta.

*ESCRITO JUNTO A SOLEDAD DIEZ

25 de Septiembre de 2010

COLUMA
DIARIO LA TERCERA

EL LIDERAZGO DIRECTIVO EN LAS ESCUELAS VULNERABLES*

Un estudio concluyó que el liderazgo de los directivos era la única variable que explica la diferencia entre las escuelas vulnerables con mejores y peores resultados.

En el extremo norte de Santiago, la escuela XX está en una esquina en donde, si escucha un silbato, a la siguiente cuadra lo asaltan. De 100 alumnos, 91 son vulnerables, con mortalidad elevada, y analfabetismo en el hogar. Sin embargo, en sólo dos años esta olla de tensiones logró aumentar su matrícula en 40 cupos y pasó de 202 a 250 puntos Simce. Una hazaña. El liderazgo de su director -ampliamente reconocido por todos- está distribuido en toda la comunidad educativa: los apoderados se organizaron y compraron fax, impresora y otros insumos para la escuela, y los profesores participan en la toma de decisiones.

En otro extremo de Santiago la escuela YY tiene alambre de púas sobre sus muros, pues los robos son demasiados. El 97% de alumnos vulnerables. Ha bajado su matrícula en 40 cupos y el Simce de 215 a 191 en el mismo período. Su jefa de pedagogía cuenta, con demoledora naturalidad, que una profesora renunció a pocas semanas de su ingreso porque no paraba de llorar en la escuela; una apoderada le propinó a otra docente un golpe en el rostro, y el director está con licencia por ataque al corazón. Resignada, observa cómo los buenos alumnos se van a otros colegios de la comuna, con lo cual los recursos disminuyen.

Estos son dos ejemplos de un reciente estudio que terminamos, tesis de Magíster de la Universidad de Chile, en las escuelas municipales más vulnerables de la Región Metropolitana. Encontramos con sorpresa que la implementación de la Jornada Escolar Completa o el tamaño de la matrícula no

*ESCRITO JUNTO A MATÍAS REEVES

afectaban estadísticamente los resultados, y que el liderazgo de los directivos, percibido por sus profesores, era la única variable que explica la diferencia entre las escuelas con mejores y peores resultados; 255 puntos de Simce en un extremo, es decir, el promedio nacional (nada de que enorgullecerse) hasta 190 puntos, lo cual equivale a que los niños sólo distinguen letras, no pueden entender palabras. En todas las escuelas visitadas hay un nivel notorio de saturación y estrés en los profesores. Están en uno de los frentes de trabajo más duros, sino el más duro, del servicio público chileno.

Observamos prácticas que diferencian notoriamente a los directores de escuelas de buenos y malos resultados: preocuparse de la satisfacción de los profesores por su trabajo; generar altas expectativas de rendimiento en la comunidad; fomentar la construcción de objetivos grupales; valorar y acompañar el trabajo que hacen los profesores, y dar a conocer logros, fortalezas y virtudes de la escuela a la comunidad para posicionarla.

Destaca en las escuelas de mejores resultados una fuerte integración de los apoderados en el establecimiento, un proyecto educativo claro y compartido por todos, un trabajo cercano con el sostenedor y un clima escolar caracterizado por tener altas expectativas de rendimiento en profesores y alumnos, espíritu de superación, y profesores comprometidos y satisfechos con lo que hacen.

Estas variables explican estadísticamente el 88,6% de la diferencia en los resultados entre las mejores y peores escuelas. Así de nítido. También existen elementos comunes entre todas las escuelas. Los directores y docentes señalan que la carga administrativa de los directivos es excesiva y que sus atribuciones no son las adecuadas para desempeñar su trabajo, lo cual señala la necesidad de otras reformas más profundas y de compleja negociación.

Nuestros resultados coinciden con muchos estudios anteriores, nacionales e internacionales, incluyendo uno muy reciente, del Centro de Estudios de Políticas y Prácticas en Educación: una encuesta a 649 directores y jefes de Unidad Técnica Pedagógica. Afírmese en la silla. Pregunta 1: “Estoy muy de acuerdo en que, como Director/UTP, creo que puedo incidir en mejorar el trabajo de los docentes”. En escuelas municipales sólo el 18% afirmativo; en las presumiblemente bien gestionadas escuelas particulares subvencionadas, el 28%; en las particulares pagadas, el 37%. Idénticos resultados se obtienen con la pregunta “creo que puedo influir en mejorar el desempeño de los alumnos”. La remuneración más frecuente en jefes de UTP está entre 500 y 750 mil pesos (menos que la de muchos profesores) y la de directores está entre 750 mil y un millón de pesos.

Sorprende, verdaderamente, que del nuevo gobierno, electo bajo la promesa de la mejor gestión, no hayamos escuchado hasta hoy ninguna propuesta concreta en materia de remuneración, concursabilidad, certificación de competencias, retiro, y atribuciones de directivos escolares y, por cierto, de directivos municipales, así como de formación de directivos para todo el país. Si Ud. dirigiera un “holding” compuesto por 344 filiales (municipios) que a su vez manejan cerca de 5 mil unidades de negocio (escuelas) y contara con esta preocupante información ¿cuál habría sido su primera y más urgente prioridad? Arreglarlo cuesta aproximadamente el 2% del presupuesto educativo.

CONFLICTO ESTUDIANTIL

15 de Junio de 2011

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

EL LUCRO EN LA EDUCACIÓN

Confusión y conflicto vivimos hoy sobre el tema. Por ello, la precisión jurídica es indispensable. Una organización con fines de lucro genera utilidades que puede repartir a sus dueños: sociedades anónimas y de responsabilidad limitada. La organización sin fines de lucro es similar a una empresa: puede cobrar, remunerar, invertir en acciones, endeudarse y tener utilidades, pero no puede repartirlas a sus fundadores. Deben ser reinvertidas o acumuladas. Su propósito es el bien común, lo cual les permite recibir donaciones deducibles de impuesto y beneficios tributarios.

Es clave aclarar que sus bienes y utilidades ya no pertenecen a sus fundadores. Ellos donan, invierten o se endeudan con un propósito de bien común y no pueden recurrir al ardid de pagarse sueldos fuera de mercado, o efectuar transacciones relacionadas con otras empresas de su propiedad con precios por sobre el mercado, pues este es un resquicio para convertirlas en empresas con fines de lucro. La vigilancia de transacciones con empresas relacionadas y las remuneraciones de directivos también existe en la legislación de sociedades anónimas.

Es el Ministerio de Justicia quien debe velar porque estas normas se respeten. Independientemente de cambios futuros en la legislación, dada la conflictiva realidad actual, éste tiene la obligación de pronunciarse respecto a si esta interpretación jurídica es la correcta, y si acaso la legislación se ha respetado o no desde 1989, cuando el gobierno militar legisló que las universidades (pero no los institutos) no pueden tener fines de lucro. Las leyes están para cumplirse.

A futuro, la ley debiera diferenciar adecuadamente distintos tipos de universidades, de investigación o no, públicas y privadas, con o sin fines de lucro. Cabe destacar que, dentro de las 100 universidades mejor ranqueadas del mundo, con investigación y docencia de excelencia, prácticamente la totalidad son estatales o corporaciones privadas auténticamente sin fines de lucro. Habiendo excepciones, las universidades americanas con fines de lucro presentan, por lo general, rasgos similares a muchas chilenas con bajo o nulo grado de acreditación, en cuanto a su dedicación exclusiva a

la docencia, alta inversión en publicidad, masividad, alta deserción, baja calidad y baja selectividad en la admisión. Los incentivos para hacerlo así son claros, especialmente en un mercado asimétrico, opaco para sus “consumidores” y desregulado.

En cualquier caso, el desacreditado sistema de acreditación debe reestructurarse completamente. Asimismo, todas las universidades e institutos son depositarios de la fe pública y debieran publicar los niveles de acreditación de cada carrera y estados financieros auditados, incluyendo sus transacciones con empresas relacionadas, rindiendo cuentas cuando reciban fondos públicos de cualquier índole.

Aunque esto lo zanjó la LGE, es paradójico que en Chile no se acepte el lucro en universidades, pero sí en escuelas subvencionadas. No conozco otro país donde esto ocurra, aun existiendo educación particular subvencionada, que es sin fines de lucro como en Holanda. Por cierto, no hay evidencia estadística en Chile de que las escuelas con fines de lucro tengan mejores resultados que las sin fines de lucro, sino más bien al revés. Tienen obvios incentivos para segregar alumnos, y los niveles de subsidio que reciben (hasta 70% de sus “ventas”) son los mayores de cualquier sector económico. Da como para pensar.

25 de Julio de 2011

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

LAS “MEJORES” ESCUELAS DE CHILE

Nadie, después de leer este reportaje, puede preguntarse por qué tenemos pingüinos 2.0 muy enojados. Su “gran logro” de 2006 fue transformar la Loce en LGE. Ello implicó dos avances: abrir la puerta a la creación de una superintendencia de educación y una agencia de la calidad... que en la práctica todavía no existen; y establecer una muy importante norma para controlar la segregación del sistema escolar, que cito de la ley: *“Entre el primer nivel de transición y sexto año de la educación general básica, en ningún caso se podrá considerar en cada uno de estos cursos el rendimiento escolar pasado o potencial del postulante”*. Este fue el gran logro de los pingüinos 1.0... sistemáticamente violado por la mitad de las “mejores” escuelas de Chile para ostentar su supervalorado y falso “semáforo verde” del Simce, con copago de los padres incluido. En suma, de la muestra de 119 escuelas con mejor Simce de Chile -100 particulares subvencionadas y 19 municipales-, nada menos que la mitad admitió violar la ley, realizando pruebas de admisión y/o pidiendo certificados de notas. La motivación es evidente: los incentivos del “seudo mercado educativo” para mostrar mejores resultados, “descremando” a los mejores alumnos y no aceptando alumnos repitentes. Total, para eso se los dejan a las escuelas municipales, que mayoritariamente cumplen con la ley. Luego, escuchamos el mismo cántico machacón de que “las escuelas particulares son mejores”. Los incentivos perversos de este “seudo mercado” y la carencia de fiscalización del Mineduc del 2009 a la fecha -con inspectores visitando escuelas cotidianamente- son simplemente intolerables.

Chile ostenta el triste récord de tener el segundo sistema escolar socialmente más segregado del mundo y las razones estructurales saltan a la vista. Tenemos un verdadero Apartheid educativo. Las familias chilenas ya están en las calles exigiendo equidad, igualdad de oportunidades y no discriminación.

3 de Agosto de 2011

COLUMNA
DIARIO LA SEGUNDA

DE DULCE Y DE AGRAZ

El Ministro Bulnes logró rápidamente articular una respuesta a los estudiantes durante una gran convulsión, a una semana de su designación. Los estudiantes corrieron el cerco de la discusión educativa en Chile, y cabe preguntarse si esta respuesta permitió correrlo suficientemente.

Me concentraré en educación parvularia y general, donde se juegan los 90 minutos del partido. La educación superior es meramente el alargue, considerando que hoy, un 45% de los egresados de Media no entiende lo que lee. Llegar al alargue perdiendo 3-1 no es imposible de remontar, pero es muy difícil. Cuando el estudiante ya egresó de Básica sin comprender, es decir perdiendo 3-1 al final del primer tiempo, es todavía difícil. Es una gran fuente de deserción en Media, y por cierto, de delincuencia.

Partamos por lo dulce. Es muy loable y necesario exigir cuentas públicas transparentes en todo establecimiento educacional que reciba recursos del estado. Ayudará a develar los mantos de desconfianza que a veces existen sobre muchos establecimientos, y son entidades tan o más depositarias de la fe pública que una Sociedad Anónima financiada por todos los chilenos.

También se plantea un abordaje integral de la catastrófica situación en que se encuentran 400 mil jóvenes en los Liceos Técnicos. Se plantean cifras y promesas transparentes en cuanto a la reconstrucción. Se comienza a abordar la desmunicipalización de manera descentralizada, con una bienvenida omisión: el Panel de Expertos había recomendado que los sostenedores públicos pudieran subcontratar sus labores con entes privados, lo cual hubiera equivalido de facto al incendio de la pradera. Pronto expondremos al país nuestra propuesta al respecto, que coincide en parte pero también difiere y amplía la propuesta del Panel.

Pero el agraz lamentablemente supera al dulce, y eso explica en parte la violencia de la reacción estudiantil, la cual también contiene elementos de enojo ciudadano general. El documento gubernamental no acepta siquiera comenzar a discutir las bases fundacionales de un sistema completamente cuestionado, como por ejemplo el financiamiento compartido, el lucro

en la educación general, y los niveles de regulación del sistema particular subvencionado. No es casualidad que tengamos el segundo sistema escolar socialmente más segregado del planeta, que es consecuencia directa de las reglas del juego del sistema. Se desestiman incluso las recomendaciones del Panel de Expertos en cuanto a la necesidad de imponer mayores exigencias para la instalación de nuevas escuelas, en un escenario sobresaturado de construcciones escolares de escalas intolerablemente pequeñas, financiadas por el propio Estado. En términos automovilísticos, el país tiene hoy un modelo educativo con el chasis de una Citroneta neoliberal diseñada en los 80, y ofreció hacerle una repintada, cambio de ruedas y ajuste de motor. Los estudiantes, comprensible y deseablemente, están pidiendo algo que se asemeje más a un Volvo social-democrático del 2000 en adelante.

Sin embargo hay otro problema casi tan serio: el Fondo de los US\$ 4 mil millones, a gastar “entre 4 y 6 años”, es decir, más de la mitad durante el próximo gobierno. Suena grandioso y a la gente se le enredan tantos ceros, pero es una migaja. Por ejemplo: se requieren cerca de 2300 nuevos jardines infantiles de buena calidad: US\$ 600 millones de inversión y un gasto corriente de US\$ 450 millones anuales.

El Fondo completo, US\$ 4 mil millones, supongamos que repartidos en 5 años, supongamos que focalizados sólo en la mitad de los 4.5 millones de preescolares, escolares y universitarios de Chile, alcanzaría para 14 mil pesos mensuales per capita. ¿Alcanza este dinero para una revolución educativa? ¿Es compatible con la promesa presidencial de duplicar la subvención escolar del 2010 al 2018, si es que se gastara completamente en educación general?

Si bien el planteamiento contiene avances y deficiencias, esperamos fervientemente que pueda seguirse discutiendo en un tono pacífico y abierto por todos los involucrados, y sin ultimátum. El tono, violencia e intransigencia de los choques en las calles no augura nada bueno ni para Chile ni para la educación.

6 de Agosto de 2011

COLUMNA
EL POST

¿CONSTRUCCIÓN O DESTRUCCIÓN?

Escribo esto con preocupación. Este vejete de 63 años se puso conservador. No quiero volver a los años 70-80, aunque yo la saqué barata, con un modesto exilio de 14 años sin torturas ni muertes en mi familia. No quiero volver a oler el humo de la intolerancia, los apedreos, las molotov y las desconfianzas de las guerras ideológicas.

Lo que hemos visto estos días comienza a oler a ingobernabilidad. Ante la pérdida de credibilidad del gobierno que muestran las encuestas, y la extrema debilidad y desprestigio de las conducciones políticas, florecen las intransigencias de los momios de izquierda y derecha que rememoran los 80 y de jóvenes que, comprensiblemente, actúan como muchos lo hicimos en esas mismas épocas. All the power to the people y que se jodan las instituciones.

Para salir del atolladero, es necesario recordar la historia. Chile fue uno de los teatros de batalla de la guerra fría entre los años 60 y 90. Fuimos peones de Washington y Moscú, daños colaterales en una guerra mundial. El resultado fue el triunfo de uno de los modelos más neoliberales del planeta. Ni el Tea Party norteamericano, en sus sueños, aspiraría a un país como el que diseñaron nuestros Chicago Boys: bajísima carga tributaria, minimización y subsidiariedad del estado, liberalización de los mercados con casi total desregulación. El que tiene plata que se las arregle, pague la escuela de sus hijos, financie su jubilación y su seguro médico.

Para los pobres, quedó el chorreo que provendría del rápido crecimiento. No estoy hablando de gente perversa, sino con la convicción profunda de que es la mano libre del mercado lo que mejor funciona. El modelo marchó a la perfección, al más puro estilo neoliberal. Alta tasa de crecimiento del PIB y profundización de la desigualdad. El diseño del 73 está vigente el 2011. Lo que estos señores no comprenden es que la indignación no proviene de la cantidad de celulares que tiene la gente, sino de la sensación de inseguridad laboral, el endeudamiento hasta el cogote de los consumidores y universitarios, los engaños de La Polar, la irritación por el clasismo, la inequidad y la segregación social, que en Chile es obscena.

Lo reiteró recientemente Felipe Lamarca. Cito:

“Revienta la teta... y las trenzas del mundo político y corporativo están consternadas. Su propia perplejidad contribuye a alimentar las protestas. A las dirigencias políticas y empresariales les cuesta explicarse que esto ocurra en un país que efectivamente registra enormes progresos en el estrecho período de una generación. No les cuadra que si la economía está creciendo los chilenos estemos insatisfechos.”

Este fenómeno tiene su expresión más sensible en la educación. El tema más ideologizado posible. Me da igual si mi proveedor de agua potable es público o privado, mientras el agua sea barata y no tenga bichos. Pero no me da igual quién educa a mis nietos, puesto que no ha existido ni existirá nunca educación libre de ideologías, incluso en las escuelas públicas. La educación siguió el mismo patrón general del modelo chileno. Así como hemos tenido la tasa de crecimiento promedio más alta de América Latina y una inequidad obscena, tenemos el PISA más alto de América Latina y una segregación obscena, tanto en los resultados académicos como en la composición social del alumnado en las escuelas y universidades. Apartheid educativo.

Tenemos, educacionalmente hablando, una Citroneta neoliberal diseñada en los 80, y los estudiantes nos sobrepasaron a todos los viejitos y dijeron: no queremos más Citroneta. Queremos un Volvo. Algunos más extremistas prefieren un LADA. El problema es que la secuencia de lo ocurrido -por ausencia de una política educativa clara del gobierno- ha implicado que los fundamentalismos de izquierda y derecha se han ido tomando la cancha. Leo a Carlos Larraín diciendo que *“me encanta el lucro en la educación, mientras más lucro mejor”* o *“no nos va a doblar la mano una manga de inútiles subversivos”*, y veo a muchos estudiantes diciendo que es hora de destruir el sistema desde sus bases. Me dan tiritones.

Por otro lado, me sorprendí cuando leí al Presidente Piñera en un discurso reciente: *“Los chilenos ya no toleran los grados excesivos de desigualdad... tenemos que repensar más profundamente cuáles son los objetivos del desarrollo... estamos pensando en un desarrollo integral, que tienen los países de la OCDE, los países de Europa, ese selecto y pequeño grupo de países sabios...”* ¡Oh, sorpresa! El Presidente de la Alianza se nos puso socialdemócrata. Me imagino a ciertos UDI y RN partidarios del neoliberalismo recalitrante rechinando los dientes.

Si la Concertación tuvo dos almas (estadista y socialdemócrata), la Alianza las tiene, y más desgarradas aún (Tea Party y socialdemócrata). De pronto, a algunos les afloran los resabios del autoritarismo y de sacar guanacos

y lacrimógenas a la calle, y de reafirmación de la Citroneta educativa y socioeconómica más neoliberal del planeta. Otras voces (minoritarias) en la Alianza aceptan que la teta se está reventando, que se necesitaría una reforma tributaria, y cuestionan algunos de los aspectos más fundamentalistas de la Citroneta educativa ochentera. La Concertación, por su parte, en una confusión total, vacila entre el LADA y el Volvo y goza del sufrimiento del gobierno, sin entender que a estas alturas ya están jugando con fuego.

Así llegamos a la escalada de violencia e intransigencia de hoy. El severo error del gobierno, en el documento de respuesta a los estudiantes, fue dejar que primaran las convicciones del Tea Party y decir que la Citroneta ochentera se mantiene igual, pero repintada y con buenas bujías. Pero no aceptó siquiera poner en discusión los temas que están en el corazón del estudiantado: temas como el financiamiento compartido, la inaceptable y persistente destrucción de la educación pública, y la expansión indiscriminada y desregulada de la educación particular subvencionada. No les resulta posible entender que la encuesta CEP diga que el 80% de los chilenos no quiere lucro en la educación. De pasada, los claramente insuficientes recursos financieros ofrecidos están cuidadosamente calculados para no tener que incrementar los impuestos, y no para mejorar significativamente la educación.

Esta respuesta estimuló la intransigencia de los grupos más ultras del estudiantado, y su respuesta se hizo, a su vez, más provocadora pero a la vez inaceptable: *“Marcharemos por donde se nos plazca hasta que el gobierno nos entregue una propuesta que nos satisfaga. No nos sentaremos a conversar”*. Más aún, algunos quieren demoler todo el modelo socioeconómico chileno porque a estos viejos de mierda no les creen nada (y con algo de razón). Para peor, la marcha de los estudiantes fue reprimida con singular alegría. La escalada suma y sigue, crónica de más lacrimógenas anunciadas... para el placer de los nostálgicos de la conflictividad ochentera. Piden plebiscito, pero no saben de qué. Asamblea Constituyente, de quién sabe qué.

Mi postura de viejo conservador que no quiere seguir viendo tanquetas ni molotovs en la calle es simple: partamos por discutir sin precondiciones y a la brevedad la deconstrucción y reconstrucción del sistema educativo, pilar emblemático del modelo socioeconómico de Chile. De ahí en adelante vemos. No soy Piñerista, pero démosle algún crédito de veracidad a su inédito discurso de corte social democrático... que por cierto augura algo de sangre al interior de la Alianza.

Las bases de lo que hay que poner en discusión en educación parecen difíciles, pero no lo son tanto: ¿es legítimo persistir con el lucro en la educación?, ¿hay

maneras de transitar en forma no expropiatoria desde un modelo segregador y con fines de lucro a uno menos segregador y sin fines de lucro, por vías intermedias y graduales? A mi juicio, debemos continuar con un modelo mixto de provisión educativa, que le ofrezca distintas alternativas ideológicas a los padres, pero con una condición no negociable: en cada comuna de Chile debe existir una oferta de educación pública de calidad y gratuita que le ofrezca esa alternativa republicana a los apoderados, cueste lo que cueste.

El problema de la educación pública no es sólo cambiar el “mono institucional” de la educación municipalizada, sino también resolver su desfinanciamiento de arrastre, y tener una carrera docente digna, bien remunerada pero a la vez exigente. Asimismo, se requiere una mejor regulación y transparencia del sistema particular subvencionado, y el rediseño de un modelo de subvenciones que ya no resiste análisis. Por último, se debe discutir la disminución gradual pero inexorable del perverso invento concertacionista del financiamiento compartido, el componente más segregador de todo el modelo.

Todo eso se puede discutir sin cuchillazos. Si estuvimos al borde de la “ceremonia del adiós” durante la crisis MOP Gate, y afloraron los estadistas con soluciones constructivas en medio de una inminente ingobernabilidad, es perfectamente factible que hoy ocurra lo mismo. Mesa de diálogo educativo ahora, ya, sin precondiciones ideológicas por parte de ningún actor. Si han de haber plebiscitos o consultas vinculantes de cualquier naturaleza, deben ser conducidas por el Congreso y por nadie más.

El día que escuchemos al Presidente Piñera y el Ministro Bulnes diciendo: *“habrá un esquema de provisión mixta, pero rescataremos la educación pública cuesta lo que cueste, independientemente de los errores del pasado”*, cambiará el giro de la situación. Mi otro sueño: que los 180 mil profesores decidan inscribirse y participar de verdad en su Colegio Profesional, no sólo para pagar sus cuotas, sino para transformarlo en la institución gremial más prestigiada de Chile. Una institución que defienda la calidad, castigue conductas inadecuadas de algunos de sus miembros, proponga alternativas a la discutible evaluación docente, metodologías novedosas de enseñanza y formación de directivos, y de habilitación docente para prestigiar su profesión. Solo entonces habremos dado, en el emblemático mundo de la educación, el primer paso de la transformación pacífica de la sociedad chilena: desde la Citroneta neoliberal al Volvo socialdemocrático que asoma en la mente de algunos integrantes de la Alianza y la Concertación.

El siguiente paso, una vez sacada la educación de la UTI: una discusión con altura de miras sobre la redefinición integral del sistema binominal, así como

la democratización y renovación generacional de los partidos. El estatismo ya murió y el neoliberalismo extremo hará correr sangre por las calles tarde o temprano. No hay escapatoria a un modelo social-democrático en Chile, y a la redefinición integral de las reglas del juego político.

29 de Agosto de 2011

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

EDUCACIÓN: GUERRA IDEOLÓGICA OCHENTERA

A estas alturas, nadie cede un ápice. Estamos discutiendo como si estuviéramos en los años 80. Los admiradores del modelo de mercado y el lucro en la educación siguen irreductibles, y los que quieren devolver la educación al Estado también. Cada uno esgrime las cifras que le conviene y oculta las que no le conviene. Este es un humilde intento de ordenar la discusión, particularmente en el ámbito escolar, con alguna pasada por la educación superior.

Definiré lo que, a mi juicio, sería deseable que emerja como producto de la crisis, aunque por supuesto otros podrán disentir. Para eso se inventó el diálogo... sin precondiciones.

A. CALIDAD EDUCATIVA

Este año se aprobó la ley que establece un Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación. La misión del Sistema Educativo sería otorgarle a todos los jóvenes el derecho a un proceso de aprendizaje permanente y que les permita alcanzar su desarrollo ético, moral, espiritual, afectivo, intelectual, artístico y físico. La calidad de la educación debe ser un valor intrínseco del proceso educativo y ser resguardado como tal por el Estado en todos los establecimientos, entendiendo que la calidad no es únicamente el resultado de pruebas estandarizadas como SIMCE o PSU, aunque ellas proporcionan información relevante.

En la actualidad tenemos un sistema educativo en que la “calidad” es un valor escaso y difícil de encontrar. Se considera “normal” que algunos establecimientos entreguen educación de calidad y otros no, asumiendo además de manera errónea que la única forma de incentivarla es mediante la competencia generada por la libre elección y capacidad de pago de los padres. Esta forma de regulación en un pseudo mercado imperfecto, poco transparente, en el cual la posibilidad de elegir depende del nivel socioeconómico del alumno y en el que la selección de estudiantes por parte de muchas escuelas aún persiste ilegalmente, transfiere todos los costos de

una mala educación a los propios estudiantes y sus familias, sobre todo los más vulnerables.

Aun así, siendo “numéricamente objetivos”, tan mal no nos ha ido con la calidad. Lejos todavía del promedio OECD, con 40% de egresados de media que no entiende lo que lee ni sabe calcular una tasa de interés, nuestro promedio PISA es el mejor de América Latina. Por cierto, las correlaciones estadísticas de numerosos estudios, una vez descontados los efectos de nivel socioeconómico de la escuela y el aula, no arrojan diferencias significativas entre los SIMCE particulares y públicos. 4 a 6 puntos en una dispersión que va desde 190 a 330 es la nada. Unos claman que son a favor y enormes, otros en contra y enormes. Es la nada. No va por ahí la cosa.

Lo único claro es que los famosos “Semáforos” fueron pésimamente concebidos, y que las cotidianas propagandas de prensa sobre los “mejores” colegios del SIMCE y la PSU lo único que en promedio clarifican es que son los “mejores” en cobrar y seleccionar por nivel socioeconómico. Tal vez alguien podría, con mente menos economicista y más sociológica, cavilar si acaso esto tiene algo que ver con los cientos de miles que marchan por las calles.

B. EQUIDAD

Esto significa que el hijo de una familia vulnerable pueda acceder a las mismas oportunidades educativas que un hijo de familia acomodada, aun en contra de los obstáculos que le ocasiona el bajo capital cultural de su hogar, sus carencias sociales, de vivienda y condiciones de vida. Debiéramos aspirar a que los alumnos de una escuela vulnerable de La Pintana o Lolol obtengan los mismos 320 puntos de SIMCE o 700 puntos de PSU que los alumnos de una escuela particular pagada de Las Condes, para lo cual es necesario apoyarlos con más –y no menos– recursos educativos y profesionales de alta calidad. La experiencia empírica demuestra que esto sí es posible, en contados casos, pero sólo cuando existen los profesores, profesionales y directivos en la cantidad adecuada, con la motivación y la capacidad para sacar adelante a jóvenes en durísimas condiciones, incluso emocionales.

La educación no es lo único que va a resolver los problemas de la inequidad social y de ingresos en Chile. La pregunta es si va a ser un factor que la aumenta o la disminuye. En esta materia, al igual que en la calidad, mal no nos ha ido. En el test de PISA se define nivel 1 como lo peor, no entender nada o casi nada. Tenemos el menor porcentaje de alumnos de América Latina en ese nivel, 31%. Argentina tiene 52% y Perú la terrorífica cifra de 65%. Claro está

que Canadá tiene 10% y Noruega 15%. Probablemente la medida pro-equidad que más impacto ha comenzado a tener es la Subvención Escolar Preferencial (aunque todavía no llega a la educación media, cuando se aplica el PISA).

Lo curioso es que el Estado chileno, que inventó este modelo de mercado en los 80, se demoró 27 años en darse cuenta de que los niños vulnerables necesitaban más recursos que los niños acomodados si se quiere “aplanar la cancha de las oportunidades”. Donde la inequidad está al pendiente grave es en la carencia de cobertura (y calidad) de Jardines Infantiles (un déficit de aproximadamente 200.000 cupos) y en los demolidos Liceos Técnicos, donde hay 400.000 jóvenes que necesitan salir a trabajar a los 18 años con un oficio digno antes de poder retomar sus estudios superiores.

C. INTEGRACIÓN SOCIAL

Aquí nuestro modelo basado en el mercado educativo lo ha hecho pésimo. Chile, aceptémoslo, es un país clasista, elitista, poco tolerante en la diversidad, incluso racista. Hay desprecio de clases, animosidades que se expresan crecientemente en las calles. Este es el aspecto más detestable de nuestra sociedad. No me basta con que algún día, con buenos y suficientes directivos y profesores, la escuela de La Pintana obtenga los mismos 320 de puntos de SIMCE que la escuela de Las Condes. Debemos lograr que las escuelas sean socialmente más integradas, pues en caso contrario el elitismo y la intolerancia continuará aumentando en Chile hasta que explote, con aun más fuerza que lo que vemos hoy en las calles.

Nuevamente, la educación no es lo único que va a resolver los problemas de clasismo y elitismo en Chile, culturalmente muy arraigados. La pregunta es si acaso el sistema educativo va a acentuar o disminuir estos rasgos de nuestra sociedad, brutalmente segregada geográfica, económica y culturalmente. Los datos duros indican que las escuelas particulares, especialmente aquellas con fines de lucro y financiamiento compartido, son terriblemente segregadas y segregadoras. No por casualidad en la muestra de PISA resultamos con el 2º lugar peor del mundo en segregación social. Los hijos de ricos estudian con hijos de ricos, los de clase media con los de clase media, los pobres con los pobres. Apartheid educativo, de graves consecuencias no sólo escolares sino también sociales.

Lo paradójal es que hemos avanzado en dos importantes leyes pro-integración: la primera es la que prohíbe la selección académica de alumnos en Básica. La otra es la ley de Jornada Escolar Completa, que exige (débil

e insinuantemente) que esa subvención sólo se podrá recibir si hay un 15% de niños vulnerables en la escuela. Hay amplia pero anecdótica evidencia – nos llegan mensajes por la red social todos los días – de que esto se viola a placer, y el MINEDUC de antaño y ahora jamás ha hecho un esfuerzo por fiscalizarlas. Esto, en el modelo de “pseudo mercado”, facilita a las escuelas particulares segregar, por ende tener mejores resultados, y así “competir” mejor. Podría apostar que, si el MINEDUC pusiera estos datos a disposición, las correlaciones de efectividad de la educación pública vs. particular variarían considerablemente. ¿Por qué el MINEDUC no ha fiscalizado ni fiscaliza activamente un tema tan importante? ¿Por qué no transparentar esos datos? No se necesita una Superintendencia para hacerlo.

Por otro lado, el peor invento segregador fue la figura del financiamiento compartido, incomprensiblemente concebida por un gobierno de centro izquierda. Los padres que pueden pagar más, juntan a sus hijos con padres que pueden pagar más. En principio, no suena mal. ¿Por qué no habrían de hacerlo? La pregunta inversa es la terrible ¿porqué los que no pueden hacerlo no pueden hacerlo? Atroz.

Si de gratuidad en la educación se trata, no me cabe la menor duda que la primera y fundamental gratuidad debe estar en toda la educación preescolar y escolar financiada por el Estado, no necesariamente en toda la superior. Por cierto, los datos y correlaciones demuestran contundentemente que el financiamiento compartido tiene un poderoso efecto de segregación social. Otro inventillo perverso fue la “subvención por concentración de alumnos vulnerables”. Es decir, mientras más alumnos vulnerables juntas en una sala, más te pago, a sabiendas que eso deteriora el proceso educativo y social. Debiéramos tener una muy elevada subvención preferencial, y como complemento una subvención por integración escolar, que es exactamente lo inverso de lo que tenemos.

D. EDUCACIÓN PÚBLICA DE CALIDAD

Este es un problema de otra índole. En teoría, se podrían lograr todos los objetivos anteriores con oferta privada si es que ella estuviera adecuadamente regulada (que no lo está). Sin embargo, hay otros objetivos que deben protegerse pues, al igual que en la gran mayoría de los países de la OECD, aportan a la construcción de la identidad nacional. Son la esencia de la Educación Pública:

i) Debe garantizar el acceso a proyectos educativos considerados de interés común en todo el territorio.

- ii) Sus proyectos educativos no pueden ser particularistas y/o excluyentes.
- iii) Debe ser obligatoria, laica y gratuita.
- iv) Debe fijar un estándar de calidad y de relaciones laborales.
- v) Debe promover la heterogeneidad de pensamiento, y la diversidad socioeconómica e ideológica.
- vi) Debe constituirse en la garantía integración y arma contra la segregación.

La Educación Pública ha vivido lastrada por los innumerables defectos y restricciones que todos conocemos. Las reglas que el propio Estado le diseñó eran la crónica de una muerte anunciada. Si ella terminara reducida a su mínima expresión en algunas localidades, nada impediría que mañana un grupo con grandes recursos económicos, con una determinada orientación ideológica o religiosa, adquiriera una vasta proporción de las escuelas de una región, provincia o comuna. Esto acarrearía elementos potencialmente disgregadores de la identidad nacional de vastas consecuencias históricas.

La sociedad chilena exhibe una grave concentración del poder político, económico e ideológico. 20 empresas producen el 50% del PIB. El 50% de los gerentes generales de las grandes empresas proviene de tan sólo 5 escuelas de origen católico. Ya hay comunas con una altísima proporción de escuelas privadas, y nada impediría en el marco regulatorio actual, una adquisición masiva de las mismas por parte de un conglomerado nacional o extranjero de una determinada orientación ideológica o religiosa.

La inminente Ley de Fortalecimiento de la Educación Pública debiera venir a paliar los problemas. Pero, dado el marco de desregulación total del sector particular, sin una nueva Carrera Docente, con la conflictividad laboral actual, y con las deudas de arrastre del sistema municipal, nadie debe pasarse la película de que un mero cambio de figura institucional va a resolver la caída en picada de este sector, y sería una tragedia histórica. Si, por ejemplo, las escuelas particulares cuentan con todas las libertades que han tenido hasta ahora de desplazar los alumnos más problemáticos hacia el sector público, estas escuelas, municipalizadas o desmunicipalizadas, van a terminar mas bien como sucursales del SENAME.

E. ECONOMÍA DE RECURSOS PÚBLICOS

Los recursos públicos que Chile dedica a educación, aunque han aumentado, siguen siendo muy reducidos en comparación con estándares internacionales. Es impermisible que estos recursos - a través del sector público o privado - sea como subvenciones, becas o incentivos tributarios, terminen desviándose

a otros fines, más allá de una rentabilidad razonable si esta fuera permitida por la ley como lo es hoy en escuelas, CFT e IP.

Me resulta incomprensible que si la U. de Chile, que recibe 10 o 15% de recursos del Estado, debe rendir cuentas por el 100% de sus gastos, y si las escuelas municipales lo deben hacer, empresas privadas con fines de lucro u organizaciones sin fines de lucro que reciben en forma de becas o subvenciones entre 50 y 100% de subsidio público no rindan cuenta del origen y destino de sus recursos, ni tengan un convenio de desempeño sobre temas tan cruciales como calidad, equidad e integración de su alumnado.

También resulta incomprensible que, al detonarse este conflicto, el gobierno no haya reaccionado rápidamente con una Ley de Transparencia Educativa, esto es, la exigencia de publicación, a todo ente que reciba recursos directos del estado, o bien donaciones con descuento tributario, (que son recursos del estado) un completo estado de resultados de origen y destino de recursos, transacciones con entes relacionados, utilidades, y en fin, toda la información que las sociedades anónimas, que son depositarias de la fe pública, deben proveerle a la ciudadanía. Si todo estaba limpio y cristalino, no hay problema, sigamos como estamos. Si no estaba tan limpio, limpiemos. No se necesita Superintendencia para esto.

Los recursos necesarios. El sistema escolar y universitario necesita mayores recursos públicos. Bien gastados por supuesto, en una carrera docente mejor pagada, exigente y rigurosa, y en universidades con cada carrera acreditada seriamente. Nuestra estimación es que esto requeriría entre 2 y 2.5% adicional del PIB. La oferta del gobierno de un Fondo de US\$ 4 a 5 mil millones a gastarse entre 4 y 6 años, aun cuando se le adicione el crecimiento tendencial del PIB al gasto educativo, viene siendo como la cuarta parte de lo necesario, y es plenamente inconsistente con la promesa del programa de gobierno de duplicar la subvención escolar del 2010 al 2018. ¿A qué estamos jugando?

2 de Septiembre de 2011

COLUMNA
DIARIO LA TERCERA

TÉNGASE PRESENTE

La reunión del Presidente con los estudiantes ojalá dé inicio a la solución del conflicto. En este momento clave, queremos hacer presente que la crisis radica en que cada año egresan cien mil jóvenes de media que no comprenden lo que leen, que son absorbidos y luego excluidos por la desregulada educación superior y/o el mercado laboral.

Hay medidas que no pueden esperar. El gobierno debe transparentar su calendario de reformas y gastos. Para Educación 2020 es indispensable poner fecha y recursos a lo siguiente:

1. Implementar a la brevedad la Superintendencia y la Agencia de Calidad ya aprobadas. Sólo así se podrán controlar los abusos que cometen algunos sostenedores públicos y privados. El sistema regulatorio debe transparentar el origen y destino de los recursos de los establecimientos -escolar o superior-, y las relaciones financieras con entes relacionados; asegurar el respeto a la no selección de alumnos en básica, la integración de un 15% de alumnos vulnerables para recibir subvención JEC; debe impedir que se escondan malos alumnos el día del Simce y prohibir ATE de mala calidad.
2. Avanzar en los compromisos establecidos en el Protocolo de Acuerdo firmado en enero y que están detenidos: cobertura y calidad de educación parvularia, liceos técnicos, Inicia obligatoria y habilitante, redefinición del sistema de acreditación, y reglamentación de la Ley de Calidad y Equidad para contar con mejores directivos escolares.
3. Acelerar la reforma a la carrera docente postergada hasta 2012 es vital para transitar hacia una educación de calidad. No existe país exitoso en educación, con profesores con deficiente formación, rigideces laborales y que ganen un tercio que las profesiones mejor remuneradas.
4. Asegurar la existencia de educación pública de calidad en todas las comunas. La supervisión de la nueva institucionalidad deben ejercerla entes regionales, que actúen en nombre del Estado. Rescatar la educación pública requiere sanear el déficit de arrastre de los municipios. De no ser así, la nueva institucionalidad nacerá quebrada.

5. Replantear la estructura de financiamiento de subvención per cápita, complementándola con recursos por aula-tipo y por número de aulas, adaptadas según realidades. La estructura de ingresos debe reflejar el costo real de educar a un niño.
6. Establecer acceso gratuito de las familias vulnerables al sistema parvulario y escolar. El financiamiento compartido fue un retroceso y debe desaparecer a medida que suban los recursos.
7. Redefinir el contrato del Estado con los sostenedores en educación. Cualquiera sea el resultado de la negociación en torno al lucro, es indispensable que el traspaso de fondos a un sostenedor incorpore un convenio de desempeño, comprometiendo metas de calidad, transparencia, integración, matrícula y otras, así como márgenes de utilidad.
8. Asignar los recursos pertinentes. Los US\$ 4.000 millones ofrecidos por el gobierno son insuficientes. Sólo en escolar el fondo cubre un cuarto de lo necesario. Es inconsistente con la promesa presidencial de duplicar la subvención el 2018.

Educación 2020 mantiene su compromiso de observar el proceso legislativo y la posterior implementación de medidas, a fin de informar a la ciudadanía.

19 de Septiembre de 2011

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

HACIA UN CAMBIO RADICAL EN LA REGULACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Las movilizaciones estudiantiles cuestionaron lo que había sido intocable: un modelo educativo basado esencialmente en la competencia de mercado entre proveedores de educación, públicos o privados, con o sin fines de lucro. A mi juicio, el problema esencial es que no fue libertad de mercado, sino libertinaje de mercado, tanto en educación general como superior.

No fue un mercado en que hubiera transparencia de información para los “clientes”, muchos de los cuales eran apoderados o estudiantes de educación superior que no entendían lo que leían, y si usamos la jerga económica, completamente “asimétrico” en cuanto a poder de negociación y elección de opciones. Se violaron así los principios esenciales, no de economistas de izquierda, sino de derecha. Mercados transparentes y bien regulados.

Si una familia va a la panadería de la esquina, y le venden pan caro y/o malo, al día siguiente va a otra panadería que está a tres cuadras de la primera. Por cierto, los panaderos no les miran el color del pelo ni les preguntan por las convicciones religiosas no sólo del hijo sino también si los padres están separados. El mercado opera impecablemente. Pero si esa misma familia no tiene demasiado claro el concepto de calidad del “producto educativo”, o bien a los dos años se da cuenta que tiene un hijo endeudado al cual le es casi imposible “cambiar de proveedor”, o bien tiene restricciones geográficas en su elección, o bien el modelo de mercado le “segrega” a su hijo en la admisión a educación básica o media ya sea por estatus socioeconómico o por capacidad académica, o lo expulsa por ser “alumno problema”, entonces el mercado ya no es tan perfecto.

El resultado de este modelo debe analizarse por separado en educación general y superior. Son momentos del tiempo muy diferentes. En lo escolar, es necesario reconocerlo, hubo expansión casi total de la cobertura, y el test de PISA de Chile es el mejor de América Latina. De igual manera, tenemos el

menor porcentaje de jóvenes (31%) en el Nivel 1 (de 1 a 6) que es el peor. Esto no significa que no estemos muy lejos de lo deseable. Canadá tiene un 10% y Holanda un 14% en ese nivel. Puede afirmarse con bastante certeza la “regla del 40”: 40% de los egresados de básica no entiende cabalmente lo que lee ni puede resolver problemas aritméticos simples. Lo mismo ocurre con los egresados de media, los que ingresan a educación superior, y los que egresan de educación superior... profesores incluidos.

Donde el modelo chileno en educación general falló estrepitosamente es en segregación social. Tenemos el peor lugar de todos los países de la muestra PISA. El peor. Apartheid educativo. Las reglas de juego formales, y las frecuentes violaciones informales a las reglas formales (en escuelas con y sin fines de lucro), generaron esta situación, de graves consecuencias no sólo escolares sino también sociales. Mantener segregados en una escuela a niños de bajo capital cultural con otros de bajo capital cultural, y para empeorarlo, segregando hacia la educación municipal los chicos con algún problema de conducta o de menor rendimiento, hace que estos tengan una virtual condena a no aprender, aunque tripliquemos la subvención preferencial.

Por otra parte, la segregación social es evidentemente una de las bases de la explosión social de los “indignados” que vemos hoy en las calles. Algunos se consuelan diciendo que en realidad la segregación social es puramente cultural, histórica, geográfica. No hay tal. Evidentemente esos poderosos factores existen, pero los datos indican con certeza que la segregación social es aun peor que la segregación territorial o barrial. La pregunta que debe hacerse la sociedad chilena es si acaso el sistema educativo escolar debe ser una locomotora de la integración o de la segregación social del país.

En educación superior, de 4700 carreras impartidas en algún campus, sólo 700 cuentan con acreditación (voluntaria), y en muchos casos ella es dudosa. Los aranceles son en promedio los más altos del mundo comparados con el ingreso per capita. La inyección de recursos públicos en forma de avales, en lugar de reducir los aranceles, los aumentó. No es precisamente la perfección del mercado. En los hechos, los estudiantes están financiando no sólo su educación, y el costo del edificio donde se educan, sino la expansión inmobiliaria de universidades e institutos privados, y/o buena parte de las actividades de investigación o de bien público que realizan las universidades con actividad académica integral.

El resultado: pasamos de 300 mil a 1 millón de estudiantes en educación superior en una década. De éstos, 400 mil van a desertar por razones académicas o económicas, pero endeudados. Otros 300 mil van a obtener

un título tan espurio que irán derecho al desempleo o a un empleo que no les permitirá pagar la deuda. Son 700 mil “engañados”. Súmele 2 padres y un hermano, y tenemos cerca de 3 millones de enfurecidos que hoy marchan por las calles, y que seguirán marchando con mayor o menor intensidad, tal vez con espacios vacacionales, hasta que esto se arregle. Si alguien cree que por bajar la tasa de interés (bienvenido sea) esto se resuelve, está profundamente equivocado.

Sospecho que la consigna contra el lucro esconde intuitivamente un discurso más profundo. La gente está harta de los abusos de este mercado que no es capitalista, sino de capitalismo salvaje. Es la ley de la selva, pero con algunos caníbales. Honestamente, no sé si la pelea legislativa por el fin del lucro va a durar uno o seis años, y por cierto no va a solucionar abusos de proveedores sin fines de lucro, públicos o privados. Por ello, hay tres asuntos que el país debe resolver de inmediato.

El primero es la transparencia total de los proveedores del sistema educativo, público, privado, con o sin fines de lucro, en educación general o superior, si es que reciben recursos del Estado, sea como subvención, aval, subsidio o descuento tributario. Son entes depositarios de la fe pública, más aun que las Sociedades Anónimas abiertas que entregan al público información acerca de todos sus ingresos, todos sus egresos, y sobre todo, las transacciones con empresas relacionadas. Felizmente, ya fue aprobado en primera instancia el proyecto de ley sobre esta materia, y puedo garantizar que la mera aplicación del principio de transparencia va a provocar que muchos “pillines” con y sin fines de lucro ya estén pensando en hacer las maletas. Ojalá pase rápido por el Congreso, con suma urgencia, y que no quede por allí archivado como suele ocurrir. Los estudiantes harían bien en ponerlo entre sus exigencias.

Pero no es suficiente. Es necesario dar un giro en 180 grados a la forma en que el Estado se relaciona con los proveedores de la educación general y superior con algún tipo de subsidio, transformándolo en una suerte de “contrato de concesión de obra pública”. El Estado provee recursos, el proveedor público o privado se compromete a cumplir con diversos estándares, no sólo de SIMCE, sino de calidad en un sentido más amplio, así como prácticas y criterios de admisión y expulsión, integración social, acreditación de carreras de educación superior, monto máximo de aranceles, o cualquier otro elemento fundamental para asegurar los derechos de los estudiantes. Incluso, si se llegara a legislar el fin del lucro, es evidente que tendría que haber un importante período transitorio, durante el cual sería necesario establecer contractualmente topes de utilidades, como ocurre en la telefonía o el agua. Si no se terminara el lucro, con mayor razón. Sólo con una revolución en el marco

regulatorio y el “contrato” entre el estado y los proveedores de la educación, este podrá cumplir con sus deberes constitucionales de resguardo de la calidad de la cual tanto se habla. Otra exigencia que invito a los dirigentes e studentiles a considerar.

Un tercer elemento clave, para discutir otro día, es ponerse con los recursos adicionales necesarios para asegurar la obligación constitucional: más de 2% del PIB anualmente si sumamos educación general y superior. No se trata de aumentar recursos indiscriminadamente, de golpe, y sin las medidas adecuadas, pero si esto no se hace, la reforma educativa no pasará de ser mera cosmética.

EDUCACIÓN SUPERIOR

Enero, 2006

E-COLUMNA

¿COMPRARÍA USTED FUTUROS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE?

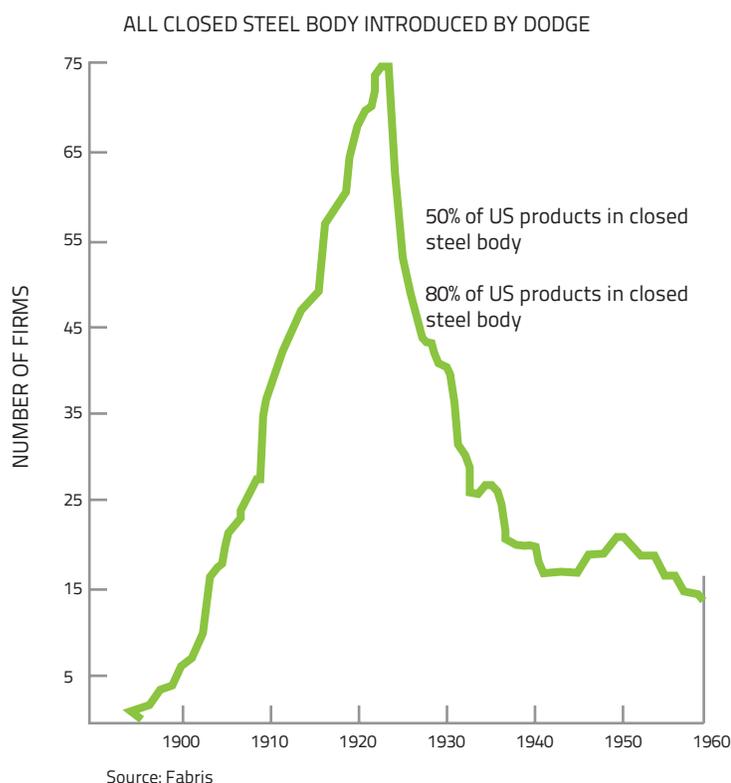
Mi papá, mi hermano, tíos, primos y un servidor estudiaron en la U. Mi papá trabajó por 30 años en la Urgencia del Joaquín Aguirre. Después de 35 años de ausencia, he retornado a la U. Soy de la UUUUU.

Pero no puedo evitar percibir el aroma que debe haber tenido Ferrocarriles por ahí de los años 40. En ese momento empresa esplendorosa, con sillones de cuero, pero con nubarrones en el horizonte que terminaron desatando el diluvio y convirtiéndola en lo que es hoy. Por similares razones.

UN POCO DE TEORÍA.

Lo mínimo indispensable para no latear. La siguiente figura muestra el número de fabricantes de automóviles en USA, desde su invención hasta los 60.

Número de fábricas de automóviles en Estados Unidos, de 1900 a 1960



Lo que esta gráfica muestra es un fenómeno común, conocido en la jerga de la estrategia como el escenario del “modelo dominante”. Emerge un nuevo mercado, irrumpen en él numerosos innovadores, con diferentes variantes (recuerde Ud. el auto de tres ruedas), hasta que en el caso automotriz, alrededor de 1920, Dodge introduce un modelo físico y de negocio dominante, y en los siguientes 20 años las 75 firmas se redujeron a 15. En ese período se da la competencia más salvaje, fusiones, compras, cierres, quiebras ... los peces más ágiles y gordos, con mejores espaldas financieras, con mejores gerentes operacionales, se devoran a los más chicos. No gana necesariamente el mejor producto, sino la mejor gestión y la mejor estrategia. La plataforma Windows es peor que la de Apple, pero su modelo de negocios fue mejor. VHS era técnicamente más débil que la Betamax de Sony (¿se acuerda de ella?).

La misma curva se puede observar con los fabricantes de máquinas de escribir, con las primeras empresas de distribución de PCs en Chile, con lo que quiera y guste. Fin de la teoría.

UN POCO DE APLICACIÓN DE LA TEORÍA

¿Qué tiene esto que ver con las respetables y augustas universidades? Todo. Durante los gobiernos militar y de la Concertación el sector universitario se ha ido convirtiendo en exactamente eso: un mercado competitivo, con numerosos “entrantes”, en que la distinción entre financiamientos públicos y privados ha ido y se irá diluyendo cada vez más. No estoy siquiera pronunciándome sobre lo correcto o incorrecto de esta política pública. Es, simplemente, un dato. Si se observan las cifras y las distintas evidencias, en Chile estamos muy cerca, o posiblemente ya iniciamos, la etapa de inicio del “tobogán de la muerte”, esa de la concentración y consolidación, al cabo de la cual probablemente sobrevivirá menos de un tercio de las universidades actuales, las que serán mucho más grandes e internacionalizadas.

La competencia será de hoy en adelante aun más sanguinolenta, y se consolidará, pura y simplemente, en aquellas universidades que logren acumular más dinero en sus arcas. Las organizaciones viven y prosperan por muchas razones, pero mueren por una: cuando se les acaba la plata y/o las desmantelan o compran los competidores... porque se les acabó la plata.

La competencia, como diría mi hijo adolescente, esta brígida. No sólo se compete por alumnos con buenos puntajes, sino por profesores, financiamientos, becas-crédito, alianzas internacionales, proyectos, hospitales clínicos, por todo. La construcción de marca pasa a ser crítica. En esta etapa de consolidación, el aumento de escala es aun más crítico. No lo era así en la fase ascendente de la curva.

Horror, dirá un ilustre investigador en ciencias físico-biológico-filosóficas de la U, que publica 8 artículos anuales en revistas internacionales arbitradas. Qué tipo más prosaico. No se da cuenta que la Chile es la Chile, la mejor universidad de investigación del país. Mire no más los puntajes de admisión. Cierito. La Betamax también era mejor que VHS. El sistema operativo de Apple era y es mejor que ese Windows que me atormenta día a día. En la frutería del barrio me atendían de manera más cariñosa que en el Líder o el Jumbo.

Lo que nuestro investigador horrorizado no está probablemente computando es que, cuando una de las universidades ágiles y emergentes haya logrado

acumular más pesos y centavos, básicamente aumentando la escala y prestigio de la docencia, y una cierta masa académica crítica, va a venir a golpear SU puerta, le va a ofrecer a EL una cómoda situación, con edificios y laboratorios muy bonitos, y EL es el que se va a ir. Y detrás de él, y de otros más como él, se van a ir los futuros alumnos de pregrado, sus estudiantes de postgrado también, y es SU departamento el que se va a dismantelar, porque en este mercado, la principal fuente de ingresos son los recursos que proporciona la docencia de pregrado, postgrado, y la educación de post-título, que irá adquiriendo cada vez mayor importancia.

Resistiéndose y retorciéndose, me dirá. NO!: podemos convertirnos en una universidad de nicho, la de alta calidad de investigación, pequeña pero potente, la elite de la elite. Cierto. La Mercedes Benz es un auto de elite... que cuesta 5 veces lo que un auto común, ¿Habrán en Chile suficientes estudiantes dispuestos a pagar 5 veces lo que un estudiante común, especialmente si sus lustrosos profesores de renombre internacional no están demasiado interesados en la prosaica docencia, ya que su carrera e incentivos dependen de las publicaciones y no de las clases que haga?

Acépteseme, por un momento, la aplicabilidad de la prosaica teoría del mercado cruel al medio universitario chileno. Veamos entonces que tan equipada está nuestra U. para competir en ese mercado.

PRIMER CLAVITO DEL ATAÚD: LA COMPETENCIA ES ÁGIL

Requiere movimientos rápidos, decisiones, lanzar un nuevo producto al mercado en dos meses. No conozco, que yo sepa, una universidad en el mundo que haya logrado ser a la vez ágil y respetable teniendo la orgánica y estructura de un Ministerio del gobierno central, con Estatuto Administrativo, Contraloría, aranceles regulados, etc. Esto se hizo peor aún después del infortunado incidente MOP-CIADE, el que me llega muy personalmente pues un amigo mío se suicidó. Así como lo dije, se suicidó. Luego de este incidente, las tenazas administrativas se cerraron aun más, pero eso es coyuntural. Lo estructural es que se requieren decisiones ágiles, no sólo de carácter administrativo, sino también académico. A una universidad privada le toma dos meses decidir y lanzar un nuevo programa docente, a nuestro paquidermo le toma un par de años.

Por cierto, después de décadas, está en proceso de aprobación un nuevo Estatuto Universitario, que ha sido fruto de una interesante discusión altamente participativa. Pero. Pero. Este “flamante” Estatuto dice en su

texto “La propuesta de nuevo estatuto, además, contempla normas sobre la fiscalización y control de sus actos administrativos mediante una Contraloría Interna y por parte de la Contraloría General de la República, de acuerdo con la legislación vigente.” En otras palabras, nuestra gloriosa U va a estar, en los próximos y sanguinolentos 10 a 20 años (los Estatutos no se cambian todos los meses) compitiendo con la “Cato”, la “Adolfo” y otras, con una mano atada a la espalda. Es como si nos pusiéramos a ver quién puede ganar más plata: el Ministerio de Vivienda o el Grupo Luksic. Adivine quien gana ¿Compraría Ud., en esta pelea de mercado, futuros del MINVU?

Si en esta pasada estatutaria no se le da a la U el estatus de una corporación con mucho mayores grados de autonomía y flexibilidad, se habrá puesto el primer clavo en el ataúd. Alguien dirá que debe ser así porque recibe recursos fiscales. ¿Pero cómo, si la “Cato” también los recibe? Si la U va a ser responsable de generar valor público, como por ejemplo la música o la sismología, eso siempre se puede lograr vía contratos de desempeño. Que se auditen los contratos de desempeño, no que se estrangule toda la Universidad. El Estado va a haber terminado por asesinar, o a lo menos jibarizar, administrativa y lentamente, a su universidad (supuestamente) favorita. Estas cosas no pasan en un año o dos, pasan en cinco o diez.

SEGUNDO CLAVITO: LOS INCENTIVOS DEBEN APUNTAR EN LA DIRECCIÓN CORRECTA.

No me va ni me viene en lo personal pues, como estoy de honorarios y medio tiempo, no postulo ni postularé a una planta académica. Pero no puedo evitar mirar a mi alrededor. Esta es la típica universidad del “publish or perish”. Si haces buena o mala, mucha o poca docencia, o pierdes tu tiempo reorganizando un programa docente o de extensión, ni asciendes ni recibes incentivos razonables. ¿A qué te dedicas? ... Obvio. A “publish or perish”. La docencia es una suerte de servicio militar obligatorio. Lo malo es que los ingresos universitarios más importantes vienen por ese lado. Como diría el huaso: “allí están las lucas”. Ahora bien, en una de esas me consigo un bonito subsidio para un proyecto de investigación o post-grado y resuelvo mi problemita personal, ¿cierto? Ciertamente, ... hasta que venga una Universidad con hartas “lucas” y me ofrezca un buen ingreso, tranquilidad y cubículo con vista al mar o la cordillera. Lamentablemente, el modelo “publish or perish”, en el sanguinolento mercado que se avecina, tiene “patas cortas”. A mi me encanta en lo personal, me gusta más escribir que hacer clases. Pero el insidioso virus del razonamiento estratégico se me despierta en el camino de vuelta a casa por la Costanera Norte.

TERCER CLAVITO. LA COMPETENCIA REQUIERE VISIÓN GERENCIAL.

Horror, dirá un académico. Este tecnócrata ya se pasó. Pero ... un “gurú” de la gestión estratégica, Henry Mintzberg, describió de manera brillante las “burocracias profesionales”¹. En ellas, son estos profesionales que agregan valor los que ejercen el poder real, y suele ser difícil lograr que acepten la presencia de otro tipo de profesionales con formación en gestión, o la imposición de ciertas prácticas mínimas, como la aplicación de indicadores de desempeño². Como él lo ha descrito:

“La burocracia profesional contrata especialistas debidamente entrenados y adoctrinados –profesionales– para operar la institución, y luego les da un gran grado de control sobre su propio trabajo... este autocontrol significa que el profesional trabaja en forma relativamente independiente de sus colegas, pero cercano a los clientes que él sirve Estas suelen ser estructuras inflexibles: adecuadas para producir un output estandarizado pero muy inadecuadas para adaptarse a la producción de nuevos outputs”.

Esta excelente radiografía de un hospital, un juzgado, o una universidad, trae aparejada una dificultad: el corazón de la institucionalidad es la operación de profesionales relativamente autónomos... en este caso profesores-investigadores. El simple intento de coordinarlos en torno a un proceso de atención al usuario, o de formular una estrategia institucional, ya puede ser considerado como un atentado a la autonomía de estos profesionales, que conciben a la organización como una suerte de democracia ateniense, con sus correspondientes esclavos... los administradores.

Su directivo debe ser uno de ellos. Obvio. Si es una Facultad de Filosofía el Decano debe ser filósofo. El problema es que ni siquiera conoce la palabra “gestión”, no la tiene ni tendrá en su léxico, y debe “gerenciar” una organización de cientos de profesores y miles de alumnos que, tristemente, ahora compite en el mercado. La frase típica que se les escucha es “qué lata, esta vez me tocó a mi la carga administrativa”. Como si fuera de esas cosas de visera y mangas. Así era en Ferrocarriles, de visera y mangas.

Pero si el modelo ha funcionado por decenios, y somos la mejor universidad de investigación y recibimos los mejores puntajes: ¿para qué cambiarlo? Hay una sólida razón. Porque un equipo de fútbol puede estar compuesto de puras estrellas y ser muy malo. Lo que caracteriza a un equipo ganador, que compite, no es sólo la calidad de sus jugadores, sino la calidad de sus interacciones. Hay modelos “desintegrados” que funcionan muy bien, pero sólo cuando los distintos jugadores no requieren interacciones para generar valor agregado.

En el mercado universitario actual los competidores emergentes están poniendo gerentes a cargo de la pelea, que coordinan a sus huestes, aunque sea a palos. No tienen necesariamente pergaminos académicos, pero conocen muy bien este nuevo negocio, y SABEN que su negocio termina teniendo éxito cuando sus recursos les permiten contratar académicos con pergaminos, lograr alianzas estratégicas internacionales con universidades con más pergaminos, conseguir publicaciones ISI, y hacer clases en inglés, francés y chino. Lo están haciendo.

CUARTO Y ÚLTIMO CLAVITO. LA GLOBALIZACIÓN

(Con cuatro basta para que no se pueda levantar la tapa sin algunas herramientas). Lo siento casi como un tsunami. Está todavía como a 2000 Km. de distancia, pero viene, montado en la internet y las alianzas internacionales. Tengo, a mis tiernos 57, un hijo de 14. Me encantaría que entre a la UUUUU. Pero me imagino en cuatro años el siguiente escenario conversacional. “Oye papá, me encanta la Chile pero mira... la Universidad Diego Ibáñez ofrece la misma carrera, pero el título lo otorga en conjunto con la Universidad de California, y un tercio de las clases son en videoconferencia vía Internet con los mejores profes gringos. Más encima, me ofrecen la posibilidad de pasar un semestre en el Tec de Monterrey” ¿Qué le voy a contestar? Si no me cree, le cuento que la Católica está ofreciendo doble grado (así como lo oye, doble grado) para Ingeniería con la Ecole Polytechnique de Francia y el Politécnico de Milán, entre otros. Su MBA tiene doble grado con la U. de Texas. Gusanitos que se le meten a uno en la cabeza en la Costanera Norte.

EPÍLOGO

Bueno, ¿y qué fue? Por último, a la larga igual va a existir un sistema universitario de buena calidad. Si la U se “ferrocarriliza” pero hay otras buenas, al país no le pasa nada. Right?

Wrong!. La Universidad de Chile es la principal organización de pensamiento laico, pluralista, tolerante, crítico, y socialmente no excluyente de nuestro desigual país. Su decadencia sería un problema grave no sólo para el sistema universitario, sino para el país en su conjunto, o al menos para aquella fracción de sus ciudadanos, en la cual me incluyo, a la cual no le gustaría ver a todas las universidades del país controladas por elites empresariales o confesionales. No tengo nada contra los empresarios, en mi otra mitad soy uno de ellos. No tengo nada contra los religiosos, tengo un hijo religioso total. Pero sería fatal

para este país que terminemos sin ningún polo fuerte de pensamiento que equilibre aquellas otros y por cierto que respetables poderes fácticos.

Este tema no es urgente, es importante. La decadencia se da en décadas. Lo que si es urgente es detener este proyecto de Estatuto y formular uno más moderno e innovador, con una institucionalidad completamente redefinida, pues ese mega-clavo, con remaches y soldadura, no nos lo sacaremos ni en veinte años, y allí si que será muy tarde. Luego, con más calma, habría que remover los otros: modernizar la estructura y escuela de pensamiento que hay tras el sistema de evaluación e incentivos académicos, desburocratizar radicalmente, instalar mayor capacidad y visión gerencial (no es lo mismo que “administrativa”) en la Rectoría y Facultades, y afrontar la globalización originada por la revolución de Internet y por las crecientes alianzas internacionales en el campo universitario.

¹ H. Mintzberg, “Structure in Fives: Designing Effective Organizations”, Simon & Schuster, 1993.

² Mario Waissbluth, “La Reforma del Estado en América Latina”, POLIS, 2002. En pdf en www.mariowaissbluth.com

4 de Enero de 2011

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

OVEJAS POSTULANTES A LA ESQUILA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

A propósito del Festival Anual de la PSU 2011 (que precede el Festival de Viña), algunos rápidos apuntes.

1. “Puntajes máximos logran récord”. Aumentamos de 229 en el 2009, a 354 el 2010, y 520 el 2011. ¿Significa esto que la educación chilena está mejorando? Ojalá, pero no necesariamente. Estos chicos, a quienes felicito de corazón, representan el 0,025% del universo de los que rindieron la prueba. Si bien se intenta que todos los años ésta tenga el mismo grado de dificultad, basta con que un par de preguntas sean levemente más fáciles o difíciles para que esto no pase de ser una fluctuación estadística. Lo mismo aplica a los sesudos análisis respecto a las pruebas de matemáticas vs. lenguaje. Si queremos deducir mejoras estadísticamente relevantes, el DEMRE debiera publicar el % de respuestas correctas para la gran mayoría de los alumnos, es decir, 500 puntos, y su evolución en el tiempo. Si queremos medir equidad, el DEMRE debiera medir la desviación estándar en el número de respuestas correctas.

2. La crecientemente dudosa PSU. Aducir que el puntaje PSU es una medida rigurosa de calidad en la formación escolar, a estas alturas, es por lo menos un chiste. La mercantilización de la educación en base a indicadores ha llegado al límite. ¿Es esta una adecuada moneda de cambio para los que desean estudiar arte, o filosofía, o una carrera técnica?

3. La carrera por los “ofertones” universitarios es enfermiza. El negociado es monumental. La publicidad es engañosa, tal vez no por información incorrecta, sino por lo que NO se informa. Por ejemplo, se publicita la información de “Universidad Acreditada”. NO se indica si la CARRERA está acreditada. Hacia 2008 (no pude encontrar información posterior) de 2907 carreras de educación superior en Chile, sólo 790 se encontraban acreditadas o en proceso de acreditación. Hay una enorme diferencia entre “universidad acreditada” en un área, p.ej. administración, que en dos, o en seis, y hay

enorme diferencia entre que esté acreditada por 2 o 6 años. Igualmente, hay una enorme diferencia entre una carrera acreditada por 2 años (el mínimo) a una acreditada por 7 (el máximo).

4. La escasamente mencionada tasa de deserción de carreras. Por ejemplo, hace un par de años aparecieron en la prensa algunos datos: para la carrera de Pedagogía en Educación Básica la tasa de deserción en la U. Bolivariana fue de 61%; en la U. Central 56%, y en la Academia de Humanismo Cristiano 0%. Que una carrera tenga alta o baja tasa de deserción no implica necesariamente buena o mala calidad. Pero... ¿no sería importante que un alumno de escasos recursos sepa que tiene un 50% o 60% de posibilidades de farrear un par de millones de pesos al ingresar a una determinada carrera?

5. La información que provee la Comisión Nacional de Acreditación y el MINEDUC es difícil de encontrar en sus sitios web (www.cnachile.cl y www.sies.cl). Un postulante que quiera comparar carreras, y leer sus informes de acreditación, y posibilidades laborales, deberá pasar varias horas buceando, y en muchos casos encontrará información inexistente y obsoleta.... si es que se entera de que esta información existe, lo cual es muy improbable. Adicionalmente, los informes de acreditación son lo suficientemente escuetos como para que no ayuden a despejar dudas.

6. Los aumentos unilaterales de aranceles. Esto se parece a las Isapres. Si los jóvenes están entrando al templo de los mercaderes, presumiblemente se van a encontrar con la desagradable sorpresa de que, al estar en 2º o 3er año, van a sufrir un aumento unilateral de precios. ¿Es ese un “mercado” balanceado entre proveedores y consumidores? ¿No se les debiera ofrecer un precio fijo, ajustable sólo en UF, año tras año? Las secciones de negocios en la prensa anuncian con orgullo las utilidades de decenas de millones de dólares que generan las universidades... trasquilando postulantes. La oferta de Ipad que andan haciendo algunas universidades para ovejas incautas bordea el límite de la locura. “Compre ahora, le regalo un Ipad, pague después en cómodas pero ascendentes cuotas”.

7. Las crecientes quejas respecto a la acreditación universitaria. A estas alturas es evidente que el sistema es laxo y con los incentivos incorrectos. La baja tasa de carreras acreditadas es de por sí una señal de laxitud, y los puntajes de corte insólitamente bajos de muchas carreras es otra. La dispersión salarial entre carreras iguales llega a ser de 800% con carreras “acreditadas”. Educación 2020 lleva dos años solicitando que se haga una evaluación internacional del sistema de acreditación, en que entre otras cosas, es el acreditado el que le paga por sus servicios al acreditador privado. ¿Por qué internacional? Porque

los intereses creados en Chile en torno a este sistema son excesivos. ¿Por qué no se ha hecho?

En resumidas cuentas. Chile generó en 1989 un “libre mercado” universitario que en realidad es un “libertinaje de mercado” intocado hasta hoy. De por sí la palabra “mercado” y “consumidor” me resulta ofensiva en educación, pero al menos, convirtamos el libertinaje en libertad, para proteger a nuestras ovejas postulantes “consumidoras”, que en un elevado porcentaje de casos van a terminar endeudadas, sin título, con título espurio, frustrados, o con escasas oportunidades de empleo digno. Urge una ley para el “consumidor” universitario; urge transparentar obligatoriamente TODOS los datos de las carreras ofertadas, incluyendo la información COMPLETA de acreditación, las tasas de deserción, las probabilidades de empleo, y el costo para el total de la carrera; y urge una reingeniería del sistema de acreditación de carreras, que es a lo menos desconocido, y cuyos evidentes malos resultados demuestran su fracaso.

3 de Julio 2011

COLUMNA
EL POST

LA POLAR UNIVERSITARIA

Tres variantes del capitalismo. En el mundo capitalista existen, en simplista, tres subsistemas: el primero es el “americanista”, del cual algunos exponentes serían Thatcher, The Heritage Foundation y nuestros criollos Chicago Boys. Baja carga tributaria, subsidiariedad del Estado, en aras del crecimiento. Si hay pobres o indigentes (50 millones de norteamericanos), se les chorrean unos pesos para que no reclamen, aunque en realidad, el modelo norteamericano es casi socialista comparado con el chileno.

El segundo es el “social demócrata” tipo Finlandia o Nueva Zelanda, con mucho mayor carga tributaria y protección social. Modelo despreciado por los neoliberales chilenos como la peste, a pesar de contar con niveles de equidad y sistemas educacionales vastamente superiores. A pesar de sus cargas tributarias, muchas empresas noruegas, alemanas o suecas son altamente competitivas con las americanas, y sus ingresos per cápita similares o superando a USA.

El tercero es el “asiático”, como Japón o Corea del Sur, de menor carga tributaria que el segundo, una intervención fuerte del estado en la economía (lo que le causa soponcio a muchos próceres locales), y los abrumadoramente mejores niveles de equidad del mundo. Confucio metió su mano hace 2500 años, y no por casualidad una de sus frases más repetidas es: “En una sociedad donde hay buena educación, no hay distinción de clases”. Copiarlos está difícil y la discusión chilena se mueve entre el mundo “americanista” y el “social demócrata”. En todo, incluyendo educación.

La educación en USA. Ojalá hubiera usted tenido la ocasión (y angustia) de ver el documental “Waiting for Superman”. Aplicando principios pasmosamente similares a los chilenos, la otrora famosa educación pública norteamericana viene cayendo en picada los últimos 50 años. Descenso en el test de PISA y otros indicadores, segregación socioeconómica, conflictividad gremial, lo que guste.

Un reciente informe de la Harvard School of Education, “Pathways to Prosperity”, está auspiciado por Accenture y Kellogg Foundation. Los autores

no militan en el mismo partido que Camila Vallejo, y las conclusiones son demoledoras: “El sistema americano que prepara a los jóvenes para llevar vidas productivas y prósperas como adultos está dañado severamente. Si fallamos en resolver agresivamente este desafío se va a erosionar el tejido social de nuestra nación... La matrícula en la educación superior ha estado aumentando progresivamente pero cerca de la mitad de los que ingresan desertan sin un título... Las lecciones de Europa sugieren fuertemente que programas vocacionales de alta calidad proveen excelentes rutas para que muchos jóvenes ingresen a la vida laboral”.

Nuestro “país modelo”, USA, fue pionero al inventar universidades con fines de lucro. Es congruente con su modelo socioeconómico. Transparentemente eso sí. Ninguna de ellas está entre las 100 mejor rankeadas del país, pero... la libertad es libre para vendedor y comprador. Lector neoliberal, no se me confunda. Muchas de las 100 mejores universidades americanas son privadas, pero son auténticamente corporaciones SIN fines de lucro. No distribuyen utilidades a sus fundadores ni a accionistas de inmobiliarias a través de cuchufletas.

Otro reporte, denominado sugerentemente “Subprime opportunity: The Unfulfilled Promise of For-Profit Colleges and Universities”.

	Públicas	Privadas Sin Fines de Lucro	Privadas Con Fines de Lucro
Crecimiento total de matrícula en la última década (%)	21	17	236
Tasa de graduación, 2008 (%)	55	65	22
Arancel 2010 en programas de 2 años (US\$)	2.970	10.266	14.280
Tasa de morosidad en deuda educativa a los 3 años de egreso	8.1	50	19.1
% de estudiantes con al menos US\$30.00 de deuda, 2009	13	26	57

No tengo nada en contra del mercado ni el lucro, especialmente en la venta de cepillos de dientes, cemento y automóviles. Pero la estructura de incentivos económicos en educación con fines de lucro, conduce casi inevitablemente a un cierto tipo de universidades o institutos de nula selectividad al ingreso, nula selectividad al egreso, alta deserción como daño colateral, alto gasto en marketing pagado por los alumnos, escasa actividad de construcción académica con visión de largo plazo, y una masa creciente de endeudados y frustrados.

La Polar Universitaria. Todo calza: el modelo socioeconómico chileno-norteamericano, el libertinaje del mercado, las nefastas consecuencias sociales. La analogía en Chile entre el escándalo de La Polar en el retail con el abuso a los 200 o 400 mil jóvenes que marcharon la semana pasada por La Polar Universitaria es feroz: “clientes” desinformados, que en una alta proporción no comprenden lo que leen ni lo que es una tasa de interés. En el retail les regalan una tarjeta de crédito, los inducen a comprar plasmas de \$700 mil en 20 cómodas cuotas de \$70 mil y terminan ensartándolos de por vida a través de repactaciones (ni siquiera menciono las unilaterales).

En el caso universitario, además de tarjetas de crédito se regalan Ipads. El 40-50% de los egresados de media no entiende bien lo que lee ni qué es una tasa de interés simple o compuesta, no sabe que existe la acreditación de carreras, desconoce la tasa de deserción de la carrera que “compraron” y se les dice la tremenda verdad a medias de que tendrán un ingreso laboral mayor si compran un cartón con título. De 100 zorzales que caen, aproximadamente 40 va a desertar por razones académicas o económicas. De los 60 que logran el codiciado trofeo, una buena mitad va derecho al desempleo o a un empleo de \$300 mil mensuales, con lo cual terminan ensartados con deudas por 20 años. Nuestros aranceles son en promedio superiores a los norteamericanos, y con menos financiamiento público. Luego, moros y cristianos presumen la manoseada frase: “el 70% de los estudiantes que están en la educación superior tienen padres que no asistieron a la universidad”. Por favor, digan la verdad, nada más que la verdad, pero TODA la verdad: el porcentaje de esas familias que van a salir golpeadas y/o con hijos que siguen sin entender lo que leen.

La Polar: llegar y llevar.

27 de Septiembre de 2011

COLUMNA
BLOG LA TERCERA

HACIA UNA LEGISLACIÓN INTEGRAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La expansión vertiginosa de la educación superior, que ha traído algunos beneficios, detonó a su vez la explosión de graves problemas. Es la ocasión para abordarlos de manera sistémica y no con parches. La mera ampliación de recursos para becas o préstamos en condiciones más atractivas, o las reprogramaciones, bienvenidas sean, sólo taparán el sol con un dedo por un tiempo y generarán un nuevo aumento en los aranceles de un sector que hasta ahora ha operado no con libertad sino con libertinaje de mercado.

Hemos tenido uno de los sistemas más desregulados del planeta. De 4.700 carreras impartidas en algún campus, sólo 700 cuentan con acreditación, en muchos casos dudosa. El “pseudo mercado” ha sido opaco, y asimétrico para “clientes” desinformados. De 100 jóvenes que ingresan, 40 desertan por razones académicas y/o económicas, y quedan endeudados (salieron trasquilados); 30 terminan con un título desprestigiado y van al desempleo o a un pobre empleo (salieron trasquilados); y sólo 30 logran un título que les permite pagar su deuda en un plazo razonable. El mercado funciona bien en las panaderías: si no me gusta el pan, o está caro, al día siguiente voy a otra. Si soy un joven que se demoró dos años en darse cuenta de la mala “calidad del producto”, no me es trivial cambiar de carrera. Perdí dos años de vida y tengo deuda.

Los aranceles son de los más altos del mundo. Los estudiantes no sólo han estado pagando el costo de su educación, sino que financiando la expansión inmobiliaria de entes privados y la investigación y desarrollo de universidades tradicionales. Esto debe terminar. Las fuentes de recursos para la expansión inmobiliaria deben provenir de ampliaciones de capital y/o deuda de sus dueños, y los bienes públicos no ligados a la docencia – como investigación y construcción de masa académica estable - deben provenir del Estado por otras rutas.

Es hora de cambiar radicalmente el modelo regulatorio de la educación. Si un CFT, Instituto o Universidad, con o sin fines de lucro, público o privado, recibe recursos del estado como avales, créditos, subsidios o descuentos tributarios, debe firmar el equivalente a un “contrato de concesión” en el cual demuestre el valor de su oferta, la calidad de la misma, adquiera compromisos respecto a las tasas reales de deserción y duración de la carrera, defina aranceles razonables para financiar la educación de sus alumnos y no otros elementos, y transparente la totalidad de sus fuentes de ingresos, sus egresos, y sus transacciones con entes relacionados o “sociedades espejo”.

Adicionalmente, debe realizarse a la brevedad posible una transformación radical del sistema de acreditación, no sólo en sus criterios, sino también en su institucionalidad y obligatoriedad. El sistema de que sea el propio acreditado el que le pague al acreditador debe terminar. No sería tampoco comprensible que el Estado otorgue recursos para becas de una carrera de tres años, si es que esta, entre otras cosas, no está acreditada seriamente y por al menos tres años.

Chile, a diferencia de países desarrollados, tiene un problema adicional. Cerca del 40% de los que ingresan a la educación superior no entienden a cabalidad lo que leen ni pueden realizar operaciones aritméticas simples. Generalmente provienen de los estratos de menores ingresos. Esto es culpa del sistema escolar, y tomará tiempo resolverlo. Por ello, es necesario que el Estado licite, entre instituciones sólidamente acreditadas, la provisión de un año transicional, nivelador y orientador, que aumente - en forma gratuita para esos alumnos - la posibilidad de ingresar a algún tipo de educación universitaria, técnica u oficio sólido. Su ingreso directo al sistema de educación superior seguirá siendo una fuente de desperdicio de recursos públicos, y lo que es peor, de frustraciones y endeudamientos personales.

Por cierto, obligar a los jóvenes a definir una ruta profesional a los 18 años en estas condiciones es absurdo, y las instituciones de educación superior deben flexibilizar masivamente sus años iniciales para facilitar traspasos entre carreras, entre universidades, y entre niveles técnicos y universitarios. Hay un grave riesgo para el país si se continúa expandiendo el mito de “universidad para todos”. La “educación superior” gratuita y de calidad debe focalizarse en los quintiles más pobres, y debe privilegiar el adecuado balance entre oficios de calidad, carreras técnicas de calidad, y profesiones de calidad, en las proporciones adecuadas, esto es, 1 profesional universitario por cada 3 técnicos u oficios especializados y certificados.

Por ello, es necesario reorientar radicalmente el sistema de educación superior hacia la provisión de un sistema de oficios y carreras técnicas sólidas, certificadas, y que cierren la brecha salarial entre éstas y los títulos universitarios. Por dar un ejemplo, en Canadá un ingeniero civil de la construcción con 5 años de experiencia gana US\$ 60.000 anuales, y un pintor certificado de la construcción gana US\$ 40.000. Sólo cuando los oficios y las carreras técnicas estén debidamente certificadas y dignificadas comenzaremos a tener equidad salarial en el país.

Por último, el gobierno corporativo de las universidades pertenecientes al propio Estado debe reformularse radicalmente. Este debe – como dueño - hacerse cargo en serio de su fortalecimiento, y éste no es meramente un asunto de recursos. Por ejemplo, no es posible hacerlas “competir” con entes privados teniendo la maquinaria, lentitud y restricciones burocráticas propias de un Ministerio.

Las fórmulas de gobierno corporativo de las universidades e institutos públicos – permitiendo razonables grados de democracia interna - deben asimismo permitirle al “dueño”, es decir el Estado, la vigilancia rigurosa y capacidad de intervención (aunque sea a distancia) de lo que ocurre en su interior, de manera de evitar capturas institucionales por parte de profesores, autoridades, alumnos o funcionarios. Debe entonces diseñarse una fórmula institucional, equivalente al Patronato de la Universidad Nacional Autónoma de México, o los “Board of Trustees” americanos, es decir un cuerpo de especialistas financieros, no dependientes del Rector ni de su Consejo Académico, que vigilen la sanidad financiera y contable de la institución, manejen la Contraloría Interna, y aprueben el volumen total de gastos permisibles en un año fiscal.

Por todo lo dicho aquí, por loables que sean las diferentes iniciativas legislativas separadas que han ido surgiendo, debemos aspirar a hacer todo bien y de una vez, con una nueva legislación integrada de educación superior que aborde sistémicamente estos complejos problemas. En caso contrario, terminaremos con un conjunto de “parches” superpuestos que serán tal vez vistosos pero que posiblemente serán contradictorios entre sí. No habrá ocasión en al menos otra década para hincarle bien el diente al asunto.

**La educación
en Chile,
está al más
alto nivel**

**Pensamos
distinto,
súmate.**

**Educación
2020**

www.educacion2020.cl